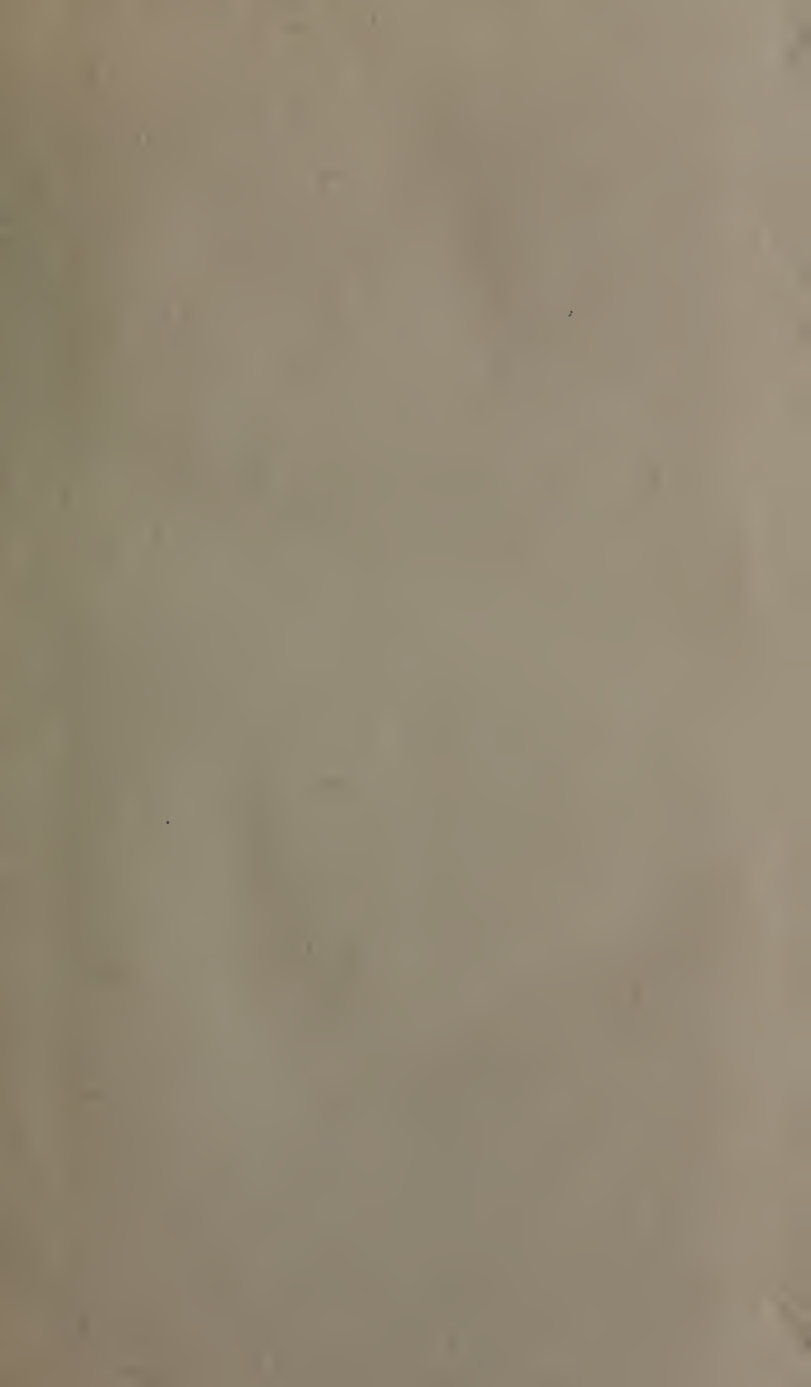
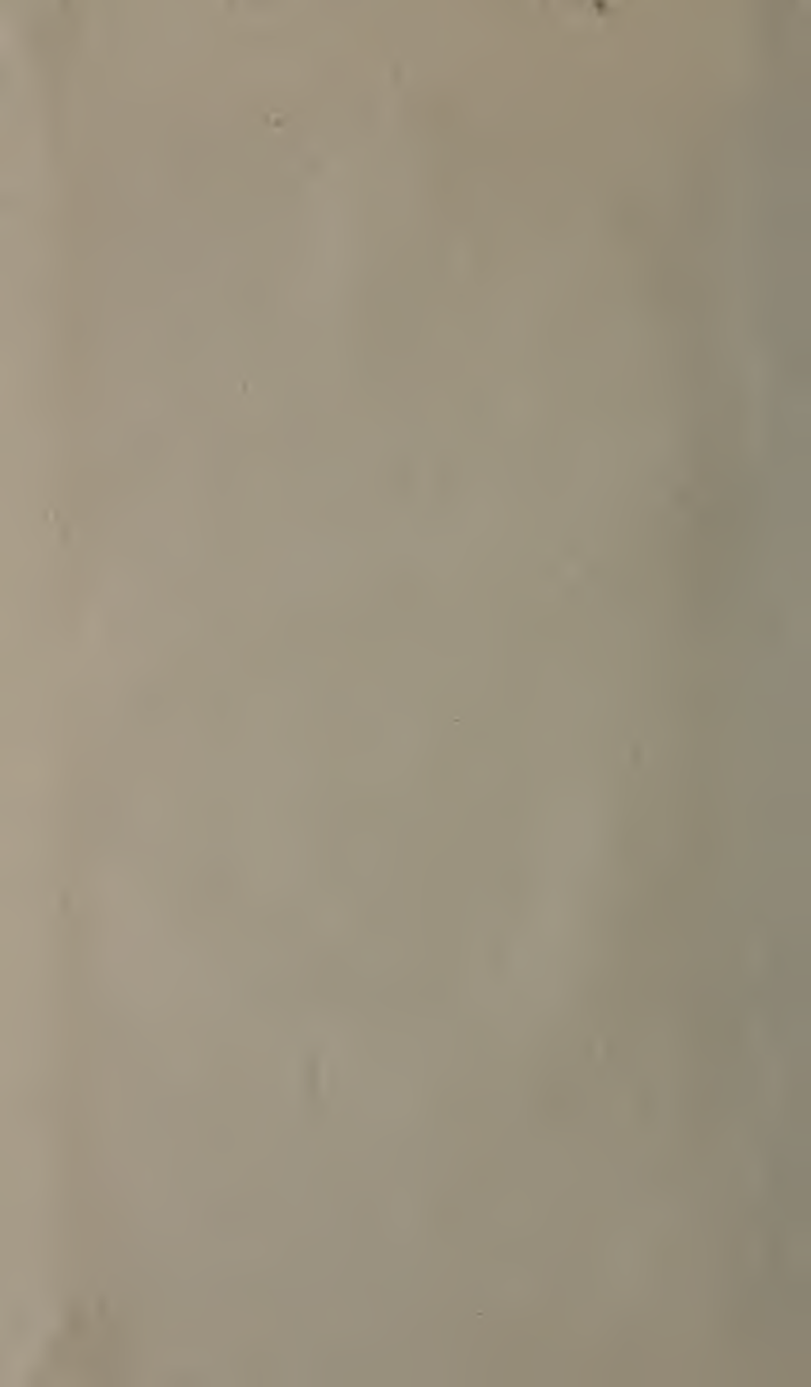










VIAGE LITERARIO

A LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

SU AUTOR

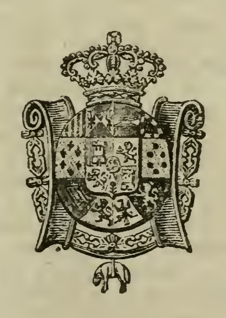
DON JAIME VILLANUEVA,

PRESBÍTERO, INDIVIDUO DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XIX.

VIAGE Á BARCELONA Y TARRAGONA.

PUBLICADO POR LA MISMA ACADEMIA.



MADRID:

IMPRENTA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA,

A CARGO DE JOSE RODRIGUEZ, CALLE DE S. VICENTE BAJA, NUM. 74.

1851.

Fungar vice cotis.



ÍNDICE

DE LAS CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

Págs.

CARTA CXXXII. *Viage á la Murta, Montalegre, San Miguel del Fay, Tarrasa, San Cugat del Vallés, Valdebron, etc., etc., y noticia de los Breviarios, Misales antiguos, códices raros, y otras preciosidades que hay en estos monasterios.=Varias inscripciones sepulcrales.=Catálogo de los Abades de San Cucufat.=Lápida romana, junto á la villa de Badalona, mal interpretada por el Arzobispo Marca....* 1

CARTA CXXXIII. *Voluntaria sujecion de los Obispos de Cataluña al Arzobispo de Narbona, durante el cautiverio de Tarragona. Restaurada esta, volvieron á sujetarse á su propio y antiguo Metropolitano. Elecciones de los Arzobispos en aquellos tiempos. Elecciones de los Obispos. Dánse muestras de estas elecciones en las que se hicieron en las iglesias de Barcelona, Lérida y Gerona. Confirmacion de los Obispos por el Metropolitano. Parte que tuvo la iglesia Tarraconense en la confirmacion de los Obispos, y en la Sede vacante........................* 47

CARTA CXXXIV. *Noticia de la Santa metropolitana iglesia de Tarragona despues de su restauracion.=Cuándo y cómo se introdujo en ella la vida reglar: no la instituyó San Olaguer.=Memoria de algunos de sus primeros canónigos: su número, admision, hábito, rito en los divinos oficios, etc.=Orígen y supresion de la dignidad de la prepositura.=Reforma de esta iglesia por el Papa Luna: su titular Santa Tecla.=Forma que se guardó antiguamente en la eleccion de sus Prelados.=Preeminencias de su Capítulo.=Varias costumbres rituales del siglo XVI y posteriores......................................* 73

CARTA CXXXV. *Capilla de los canónigos de Tarragona en el siglo XII. Su titular iglesia de Santa Tecla llamada la vieja: su sitio y el del cementerio anti-*

Págs.

guo. La catedral actual no fué comenzada por San Olegario, ni hasta fines del siglo XII, ni se concluyó hasta fines del siguiente: su consagracion y descripcion. Capilla del Sacramento, construida por Don Antonio Agustin. Memoria de algunos profesores de las bellas artes. Descripcion del claustro de esta iglesia. Dónde fueron hallados los restos de la antigüedad que en él se conservan. Capilla de Corpore Christi. *Biblioteca antigua de la catedral, con noticia de algunos de sus códices: pobreza á que está reducida en el dia. Manuscritos de la biblioteca de los PP. Dominicos. La del difunto canónigo don Ramon Foguet*.................................... 99

Carta CXXXVI. *Reliquias. Imágenes de Santos. Varios testimonios de la gran devocion á Santa Tecla. Rectificacion de la equivocacion que padecí en el tomo I de este Viage, acerca del primer Obispo de Valencia, despues de su conquista*.................... 123

Carta CXXXVII. *Catálogo de los Arzobispos de la santa iglesia metropolitana de Tarragona*.......... 129

Apendice de Documentos................................ 209

FÉ DE ERRATAS.

	DICE.	DEBE DECIR.
PÁG. 74, LÍNEA 27.	*Culcio*.........	*Culeio.*
204, 22.	*Papa XXII*.....	*Papa Juan XXII.*

VIAGE LITERARIO

A LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA CXXXII.

Viage á la Murta, Montalegre, San Miguel del Fay, Terrasa, San Cugat del Vallés, Valebron, etc., etc., y noticia de los Breviarios, Misales antiguos, códices raros, y otras preciosidades que hay en estos monasterios.= Varias inscripciones sepulcrales.=Catálogo de los Abades de San Cucufat.=Lápida romana, junto á la villa de Badalona, mal interpretada por el Arzobispo Marca.

Mi querido hermano: Diré hoy de una expedicion de once dias que hemos hecho por los monasterios y lugares mas insignes de esta diócesi. Salimos de aquí el dia 21 del pasado mes de octubre, y pasando el rio Besos vimos el lugar de San Adrian, donde estuvo el monasterio antiguo de canónigos reglares de San Agustin, en el cual abrazó este instituto el santo Obispo de Barcelona

Olaguer. Hoy nada queda de su gloria antigua. Subiendo despues una cuesta, ni áspera ni suave, llegamos al monasterio de PP. Gerónimos llamado de la *Murta*, cuya fundacion podrás ver en el P. Sigüenza. Llevábanos allá principalmente la golosina de ver los preciosos manuscritos que segun noticias se guardaban en esta casa. Poco tardamos en saber que una buena porcion de ellos paran hoy dia en la biblioteca del Marqués de la Romana en Valencia, reputada por una de las mejores de la nacion. Fácil es de entender cuán á mal hubiera llevado la facilidad de aquellos padres el presbítero Don Jaime Ramon Vila, que con gran trabajo habia recogido aquellos códices, y con no menor aficion los depositó en esta casa, creyendo dejarlos á cubierto de los tiros de la codicia y de la ignorancia. Fué este un bienhechor insigne del monasterio, donde pasó los últimos años de su vida, y al fin se enterró en su iglesia. Las reliquias que quedan de aquel despojo son de poca consideracion. Lo mejor es una coleccion de Breviarios impresos de Elna, Vique, Barcelona, y varias órdenes religiosas, todos anteriores á la reforma: un Misal romano en Venecia 1482: Horas de nuestra Señora en Zaragoza por Jor-

ge Cozi, 1542 con un Psalterio Mariano en Burgos 1511 y un Breviario en lengua abisina. Hay tambien una Biblia manuscrita en vitela con grande esmero. Lo último que de ella se escribió es el libro de los Macabeos, cuyo epígrafe final dice asi: *Explicit liber Machabeorum secundus. Scripsit Nicolaus Berti de Gentiluciis de Sancto Geminiano, civis Florentinus, pater Amantii et Francisci, complevitque die sabbati decima nona mai M.CCCC.LIII. post completum et scriptum testamentum novum ad laudem et gloriam Omnipotentis Dei qui ex sua superhabundanti gratia donavit mihi velle et perficere.* En este género es muy curioso un Devocionario en vitela, lleno de primorosas miniaturas, y que nada mas contiene digno de memoria. Item un manuscrito, *Sermo quem coram Domino Papa et Cardinalibus Avinione in capella Domini Papæ explicavit venerabilis Fr. Bernardus Oliverii, magister in theologia de ordine heremitarum S. Augustini sub anno Domini M.CCC.XXX quarto, die dominicæ Pasionis.* =Principio.=*Morior fratres propter gloriam vestram* (I. Cor. XV.)=*B. Bernardus in quodam sermone hodierni sanctissimi misterii volens ostendere Passionis Christi memoriam fore nobis utilem et necessariam, dicit sic: Quid*

tam efficax ad curam, etc. Guárdase tambien un Santoral lemosin que puede ser un extracto del de Voragine, y no creo que sirva sino para el artículo *Anónimos* de la Biblioteca catalana. Del mismo que dió todos estos y otros libros, hay una obra no concluida que muestra su laboriosidad, y es un Nobiliario ó coleccion heráldica repartido en cuatro grandes volúmenes de fólio, en los cuales pinta distribuidos por clases todos los escudos de armas de las iglesias catedrales, monasterios, abadias de canónigos regulares, Reyes, ciudades, familias principalmente de Cataluña con algunas noticias históricas en muchos de estos artículos. Del mismo hay copias de varios diplomas, Cronicones, Necrologios y otras cosillas para la historia. Vi allí mismo algunas buenas ediciones del siglo XV, la cosmografia de Ptolomeo *ab Hermano Levilapide, Coloniensi Vicentiæ impresa M.CCCC.LXXV. idibus septembris. Item Expositio canonis missæ,* impresa por Frederico Creusner, sin nota de año ni lugar; pero de los principios de la tipografia. Poco mas hallé digno de memoria, sino es un crucifijo de buena escultura en la iglesia. La fábrica de todo el monasterio es de tiempo de la fundacion en el siglo XV. Entre los ár-

boles que se crian en el luneto del claustro, me hicieron observar dos naranjos cuyo fruto tiene los dos sexos perfectamente distinguidos: semejante rareza dicen que se cria en un lugar de la costa próxima del mar. Despedímonos de los padres que nos trataron con mucho amor y con muestras sinceras de no tener mas curiosidades que presentar.

Poco mas de una hora hay de aquí al monasterio de PP. Cartujos de Montealegre, la cual anduvimos á pie por terreno quebrado, pero bien plantado y cultivado con esmero. Hallamos á los padres en su deporte, con cuya conversacion nos recreamos; tras ello fuimos bien recibidos, como era de esperar, y admitidos á ver todo lo mas curioso del monasterio. Hay en él bastantes cuadros buenos repartidos entre la iglesia y capillas particulares de los claustros. Los mas singulares son los ocho que hay en el sagrario, obra de Juncosa el Cartujo, y los que se han colocado en la capilla de San Bruno, pintados por Viladomat. La estátua de dicho Santo es buena, obra de Damian Campeny, pensionado en Roma por el consulado de Barcelona. Algunas pinturas regulares hay ya colocadas y otras dispone un religioso de esta

casa llamado Fr. Cayetano Tegel, jóven todavia. En la biblioteca comun, que está en la celda prioral segun costumbre, hay una Biblia manuscrita del siglo XIII en vitela en un tomito en 8.° trabajada con grande igualdad de pluma. Vi allí la rara obra del *Fortalicium fidei* en dos ediciones, la una de Nuremberga por Antonio Koberger en 1485, y la otra desconocida, aunque algo mas moderna. Examinando la historia de esta casa en el archivo, topé con el documento original que ya publicó Baluzio en la *Marca Hispan.*, tocante á la existencia de dos monasterios de Benedictinos en el siglo X. Uno en el lugar de S. Pol *de Maresme* (S. Pablo de la marina) en la diócesi de Gerona, y otro llamado de S. Felix en el lugar de Jetfales ó Gecsales, en el mismo condado de Gerona, el cual sospecho que sea S. Feliu de Guixols. Ambas casas mandó el Rey Lotario, año XVI de su reinado (968), que fuesen gobernadas por el Abad *Suniario* durante su vida, y que muerto él cada casa tuviese su propio Abad. Este Suniario dice que habia venido *ex partibus Gothici regni*. Esto es lo que consta del documento citado. El que decimos de S. Pol fué unido é incorporado por Don Ramon Berenguer I, Conde de Barce-

lona y su muger Almodis *ad ecclesias* S. *Mariæ et* S. *Honorati*, y á Adalberto su Abad, esto es, al monasterto de Lerin en Francia en el año 1068 *IIII nonas januarii regnante Philippo Rege anno IIII*. Debió ser la causa de esta incorporacion la relajacion de la observancia, la cual tampoco pudieron contener los de Lerin, ni impedir que se acabase aquella abadia, puesto que ya en 1265 compró para sí el castillo de S. Pol Don Guillermo de Mongri, y en 1269 fundó allí mismo una Cartuja con doce monges. Era este fundador aquel famoso Arzobispo electo de Tarragona, de quien hablaré en el Archiepiscopologio de aquella iglesia, el conquistador de las islas de Iviza y Formentera, el cual renunciada aquella dignidad hácia el 1258, se retiró á su dignidad de Sacrista en Gerona. He visto aquí dos testamentos suyos, uno del 1248, y otro del 1265; en ambos se ve que era hermano del noble y famoso Bernardo de Santa Eugenia. Perseveró esta fundacion hasta principios del siglo XV en que con autoridad del Papa Eugenio IV fué trasladada al sitio actual, incorporándola con la que pocos años antes se habia trasladado al mismo lugar desde la villa de Terrasa, donde la habia fundado Doña Blanca de Centelles, con

el título de *San Jaime de Val de Paradis* en el año 1344. Formada de las dos una sola Cartuja, tomó el nombre de *Montealegre*, y se hizo la fábrica que hoy dura en todas sus partes, de gusto elegante para lo de aquel tiempo. Por la antigüedad de la de San Pablo es tenida esta Cartuja por la segunda de España. El cuerpo de dicha Doña Blanca está enterrado en la iglesia. En vano he buscado en ella el del canónigo José Gerónimo Besora, de quien dije en la carta CXXVIII, porque ni en la iglesia, ni en otra parte hay memoria de su sepultura, ni menos aparece el letrero que él mandó en su testamento se grabase en ella.

Con el mismo nombre de *Montealegre* eran conocidas las monjas que vivieron en la cresta de este monte, donde ahora está la conreeria del monasterio. Comenzaron á congregarse aquellas señoras sin regla ni instituto conocido hácia los principios del siglo XIII, y poco despues en 1256 el Obispo de Barcelona Don Arnaldo de Gurb las dió la regla de San Agustin, y cedió juntamente la próxima iglesia de San Fausto de Cabanes (hoy San Fost) con todas sus rentas. Admitió todo esto su primera Priora llamada Guillerma con doce monjas mas. Así vivieron hasta el

1362, en que bien considerado lo expuestas que estaban en aquella soledad y mas en tiempo de guerra, fueron trasladadas á Barcelona y colocadas donde ahora es el hospicio público ó casa de caridad. Del lugar que dejaron las religiosas tomó posesion el Prior del monasterio de Santa Eulalia del Campo, al cual debieron estar sujetas, siendo como eran ambas comunidades de un mismo instituto y regladas por el mismo Obispo Don Arnaldo. Así vivieron aquellas canongesas hasta que Clemente VIII á 22 de setiembre de 1593 suprimió su monasterio con bula particular y aplicó la casa y rentas á la ereccion del Seminario Tridentino, la cual verificó el Obispo Don Juan Dimas Loris en 1598. El seminario se trasladó despues á la casa de los PP. Jesuitas.

Saliendo de Montealegre tomamos la derrota del norte hácia la villa de Granullers y santuario de nuestra Señora de Bellulla, proprio del convento de PP. Dominicos de Barcelona. Hay por toda esta tierra muchos de estos santuarios en despoblado, objetos de piedad para la gente sencilla y de diversion para los que no lo son. El deseo de llegar cuanto antes al famoso eremitorio de San Miguel del Fay, de que hablaré despues, me

hizo olvidar el que tenia de ver con mis ojos una inscripcion gótica del siglo X, que se halla en una ermita de nuestra Señora intitulada del *Cami* en la heredad de casa de Torres, parroquia de San Esteban de la Garriga, no lejos de Granullers. Por fortuna he conservado un dibujo exacto de la piedra con todas sus roturas y cifras, el cual me regaló un monge de nuestra Señora de Monserrate. Su lectura, reducida á nuestra letra comun, dice así: *Hic requiescit bonæ memoriæ Chixiloni* (ó Chixloni) *Deo dicata, filia Wifredi Comitis. Dimittat ei Deus. Amen. Quæ obiit VIII kals. martii, era D.CCCC.LXXXIII. anni Domini D.CCCC.XLV. anno VIIII, regnante Leodovico Rege.*

Finalmente llegamos al deseado *S. Miguel del Fay ó Desfay*, sitio frecuentado por todos los viageros y aficionados á observar las raras perspectivas que suele ofrecer la naturaleza, del cual es extraño no hallar mencion en nuestros viageros. Hállase esta iglesia en el confin de las diócesis de Barcelona y de Vique, y es de patronato del Arcediano mayor de Gerona. Mas de media hora antes de llegar á ella se ha de caminar por un estrecho barranco, y luego hay que subir otro tanto por una de sus vertientes, que son rápidas y

peligrosas. Toda aquella hondura tan extrecha queda cerrada con montañas altas, pero quebradas y rotas con tal artificio que no hay palabras que lo puedan expresar. De lo alto del monte y haciendo frente al barranco y en el último angulo de él, se despeña un rio llamado *Rosignol*, que trae bastante agua, y en las avenidas mucha, que es cuando lo vimos. Con tres saltos cada uno de cincuenta á sesenta varas baja á formar el arroyo profundo que llaman de *Santa Eulalia*. En la vertiente lateral y en distancia de doscientas varas del dicho rio, se despeña de igual altura el llamado *Tenas*, sino que este solo forma un salto y en lo demas dos cascadas, cuya hermosura solo es para vista. Las aguas de este rio forman varias petrificaciones é incrustaciones. No es ponderable lo sorprendente que es esta situacion así por el estrépito de las aguas, como por los iris continuos que forma el sol, por la vista lejana de prados y villas, y por la inmediata del cultivo de las dichas laderas, que no parecen sino un anfiteatro. No es menos admirable la situacion de la iglesia de San Miguel, colocada toda entera debajo de una roca, que es su techo, sobre la cual pasa el dicho arroyo Rosignol, despeñándose en su primer salto delante

de la puerta de la iglesia, y á distancia de ella cinco ó seis varas solamente. Todo el monte está lleno de cascadas y fuentes; y lo dejo aquí, porque ni yo podria decir lo que ello es, y sé por otra parte que los señores del viage pintoresco han trabajado aquí cuatro ó seis dias para dar buenas perspectivas de esta situacion.

¿Quién habia de creer que en estas roturas casi inaccesibles se hallase algo para el *Viage literario?* Pues no hay mas. La iglesia conserva en su portadita humilde el carácter del siglo XI. Aquí mismo hay copias auténticas de varios documentos que acreditan la existencia de esta cueva desde el siglo X; entre ellas es la donacion que el Conde de Barcelona Raimundo Borrell con su muger Ermesinda hicieron á Gombaldo de la cueva de San Miguel *III idus junii, anno I qui cepit regnare Ratbertus Rex, filio Ugoni Regi, qui pridem fuit Dux*, que corresponde al año 997. Esta escritura publicó Martene (*Vet. Script. tom. I, col.* 353). Dicho Gombaldo hizo despues cesion de esta cueva con todas sus pertenencias al monasterio de San Victor de Marsella y á su Abad Isarno para que instituyesen allí un monasterio. Fué esto en los idus de octubre, año XII del Rey Enrique y

de Cristo 1043. (V. Mart. *loc. laud. col.* 406). En esta escritura se apellida Gombaldo *de Castro Bisaure*, y su muger ya difunta *Guisla*, con una hija del mismo nombre, que tambien suscribe. Por este mismo tiempo, es á saber, á 26 de abril del año XIII del mismo Rey Enrique, el Conde Ramon Berenguer I con su muger Isabel, vendieron á dicho Gombaldo, á quien apellidan *Ermemiro*, el alodio *S. Michaelis de Fallio* por precio de quinientos sueldos *valentes decem uncias auri*. Cuatro antes, en 1039, suena ya aquí monasterio, á quien se vendieron unas viñas. Debieron ser estos sus principios, pero estaba ya formado en 1045, cuando el Obispo Guislaberto de Barcelona le cedió los diezmos de la parroquia inmediata de S. Vicente de Riells en prenda de las diez onzas *auri boni de Ispania per XV uncias auri legitime pensatas*, que le prestó el monasterio para los gastos de la fábrica de la catedral de Barcelona (Id. *ibid. col.* 409). En 1113 *IX. kal. april., anno V regni Regis Ludovici*, vendió Ermengardis á Pedro *Homine, Prioris* S. *Michaelis Fallensis, et alii congregationi fratres*, el alodio de San Vicente de Riells. No sé hasta qué tiempo duró este monasterio, del cual acaso serán vestigios los que permanecen pegados á una

roca desgajada. Al mismo debe pertenecer una inscripcion que hay en una capillita al pie de la iglesia que dice: *Hic jacet frater Andreas de Arbicu Monecus vius domus: rogo vos oretis pro eo.* Curiosa es tambien la inscripcion en mármol que suponen hallada en 1790, y ahora está colocada en una pilastra de dicha iglesia y dice así:

Hic Wielme, jaces, Paris alter, et alter Achilles:
Non impar spetie, non probitate minor.
Te tua nobilitas, probitas tua, gloria, forma
Invidiosa tuos sustulit ante dies.
Ergo decus *(decet)* tumulo pia solvere vota sepulto,
O juvenes, quorum gloria, lausque fui.

Tambien anda suelta por la iglesia una ara de mármol consagrada con las firmas varias y sin órden de todos los clérigos que residian en ella, segun la costumbre de los tiempos antiguos. Los pocos nombres que he podido leer son los siguientes: *Johannes, Galindus, Recasindus, Armemirus, Daniel, Levita, Bellom. . . . . . præsbiter, Servo Dei, clericus, Sendredus, levita, Ferriolus, Arremirus, præsbiter*, y *Brunsus, sacerdos*. Está muy maltratado este monumento y lleno de rayas y letreros modernos, cosa que me lastimó mucho y obligó á rogar al capellan que allí vi-

ve, Don José Pujolá, que la ocultase á los ignorantes y la pusiese á cubierto de sus majaderías. El mismo me dejó ver las pocas alhajas y reliquias que aquí se guardan, y son: una patena con algunos esmaltes y fondo en el centro caida en la orilla: una cruz alta con las figuras de Cristo y Evangelistas, representados estos al otro lado con los animales proféticos á que acompañan los letreros respectivos góticos, los cuales con las figuras que son pésimas y horribles, denotan bastante antigüedad: hay tambien dentro de una cajita unos pañitos que creen ser reliquias de nuestro Redentor Jesuristo, y lo que deben creer es que son los lienzos donde se envolvieron las reliquias que se colocaron debajo de la ara mayor. Acaso estos lienzos sirvieron para envolver las formas consagradas que tambien solian depositarse en las aras, como en Barcelona en el altar de San Marcos de la cofradia de los zapateros. Todo dentro de un cofrecito de madera con esmaltes antiguos, de quien se tiene esta tradicion. Esto es lo que hallé digno de memoria en S. Miguel Desfay, cuyo nombre no se deriva de Haya, como parecerá á alguno, sino que es de orígen extrangero, comun á otros terrenos y no peculiar de esta situacion ex-

traña ni de caidas de rios. (V. Ducange, V. *Fallium*). Con temor de que nos cogiese la noche en aquel sitio, y de no poder dormir con el horrísono estruendo de las aguas, nos bajamos á *Caldes de Mombuy*, donde en muy mala posada descansamos de la fatiga del dia. Es este lugar muy conocido ya desde el tiempo de los Romanos por sus aguas tan calientes que casi igualan á las de fuego artificial. Es muy de ver una fuente que hay en la plaza que exhala de sí tal copia de vapores y humo tan espeso, como pudiera de una caldera de agua hirviendo. No quise detenerme á ver una imágen de Cristo que aquí se venera, á la cual la piedad atribuye tales circunstancias históricas que no son para escritas, por no exponerlo todo á la burla de los incrédulos. A otro dia pasamos á la famosa villa de Terrasa, donde hospedados caritativamente de los Padres de la órden de S. Francisco, registramos con comodidad las antiguallas de la Egara antigua y otras de tiempos posteriores. El sitio de aquel pueblo y silla antigua es sin duda el que ahora ocupan las tres respetables iglesias de San Pedro, San Miguel, y Santa Maria. La mas antigua, que es la de San Pedro, conserva algunos rastros de obra romana; tal es toda la pared

exterior del presbiterio con algunos trozos de mosaico en el pavimento detrás del altar mayor. En este se halla colocada una ara grande de mármol consagrada con suscripciones al modo de la que dije en San Miguel del Fay, que puede pertenecer á los siglos X ó XI y acaso seria del tiempo de la restauracion de la iglesia, que será de por entonces, segun indica la fábrica de toda la nave principal. Allí ví tambien un baño ó mas bien sepulcro de mármol bien conservado, donde está custodiada la fuente bautismal.

No parece inferior en la antigüedad una iglesia pequeña llamada de San Miguel, próxima á la antecedente, la cual es cuadrada, y tiene por lado diez y siete pasos regulares. En el medio tiene una claraboya ó linterna sostenida por ocho columnas puestas en cuadro que forman un luneto de siete pasos por lado: las cuatro columnas de los ángulos son de pórfido, dos de las intermedias de alabastro, y las dos restantes de jaspe. No corresponden á estas columnas los capiteles, que son mas modernos, y del gusto gótico del siglo X ú XI, en que debió restaurarse este edificio, que en su figura no desmiente la fama comun y tradicion de haber servido de baptisterio. Por algunas roturas del pavimento se descu-

bre una cavidad subterránea que dicen ser otra iglesia como la de arriba, en la cual es muy peligroso el bajar y el permanecer en ella, y así tuve que reprimir los deseos de verla; pudo ser el baptisterio de mugeres. Tres altares hay en esta iglesia viejos; pero no tanto que lleguen al siglo XII. Uno de ellos representa en varios cuadritos la traslacion de las reliquias de San Abdon y Senen.

La tercera iglesia inmediata á las dichas tiene por titular á *Santa María*, y en el último cuerpo del altar mayor á San Rufo: fué reparada á principios del siglo XII, á lo menos consagrada entonces, es á saber, á 5 de enero de 1112 por Raimundo, Obispo de Barcelona. En el documento que envio (*a*) se dice que estaba situada *juxta ecclesiam parrochialem S. Petri in loco eodem ubi antiquitus Egarensis Sedes erat constructa.* Por donde parece que en aquel tiempo se creia que este lugar, y no el que ocupa la iglesia de San Pedro, fué el de la antigua catedral. Colocáronse entonces en el ara algunas reliquias de los Mártires de Zaragoza, y de los Santos Mártires Severo, Julian y Valentin. Púsose con ellas este rótulo en pergamino: *Hic re-*

(*a*) Ap. núm. I.

quiescunt venerandæ reliquiæ SS. MM. Cæsaraugustanorum, et Beatissimorum MM. Juliani, Valentini atque Severi, sepultæ per manus vener. Raimundi Barchinon. Episcopi kalendis januarii anno Dom. Incarnat. M.C.XII. insistentibus ecclesiasticis jam dictæ Sedis, Rodlandus Abbas S. Cucuphatis, et Petrus Sacrista, Berengarius Capiscoli, Petrus Eliardi Archidiaconi Sedis Urgellensis, Petrus Ermengaudi, Guillermus Giberti, Berengarius Guadalli et Geraldus Tuita, y otros que se hallan firmados en el documento citado. Hallóse este rótulo en 1611, á 24 de setiembre, con ocasion de renovar el altar mayor, que era muy viejo. He visto la acta fehaciente de todo, y de ella son las cláusulas copiadas. Quedan algunos vestigios de los claustros donde moraron los canónigos reglares de San Agustin, bajo la disciplina de San Rufo de Aviñon, á quien permanecian todavia sugetos en tiempo de Inocencio VIII, el cual, en 1488, confirmando á aquel monasterio francés todas sus posesiones é iglesias, cuenta entre ellas *ecclesiam Sanctæ Mariæ de Terracia, cum ecclesiis S. Petri, S. Michaelis, S. Fructuosi, S. Juliani et Sancte Eulaliæ:* las tres primeras son las que he dicho, las otras tres son de los lugares vecinos.

Otra iglesia dicha de San Martin, en el lugar llamado *Sorbed*, sujeta á San Pedro de Terrasa, suena consagrada por el Obispo de Barcelona Fulco en el año 1096, cuyo documento va copiado (*a*). Dichos canónigos fueron extinguidos, como los demas, por Clemente VIII. En la misma iglesia de Santa Maria se guardan dos inscripciones romanas, que ya copiaron y publicaron Marca, Finestres, Pons y otros. Entre las campanas de San Pedro hay una con este letrero: *Aquesta stuela* (squela) *a nom Riguolfa.* Nada mas de Terrasa, y aun esto tú lo cotejarás con lo que escribió el P. Mtro. Risco en el tomo XLII de la *España Sagrada*, que no me ha sido posible hallar por acá.

De allí pasamos al célebre monasterio de *San Cucufat del Vallés*, propio de los PP. Benedictinos claustrales de la congregacion Tarraconense. Está situado en el mismo lugar donde el Emperador Augusto, en su venida á España, edificó una casa de campo, ó digamos un sitio real de buena proporcion para la caza, el cual se llamó de su nombre *Castrum Octavianum*, cuyas ruinas y vestigios oculta del todo el edificio del monasterio. Lo único acaso que queda aquí de los Romanos, y eso

(*a*) Ap. núm. II.

del tiempo bajo, es un sepulcro que hoy sirve de pilon á una fuente en la entrada del primer patio. No tiene mas adorno que una figura de relieve en un óvalo del centro, y en los dos extremos unas pilastritas corintias, y lo demas strias espirales. En vano he buscado la inscripcion romana que han publicado varios eruditos como hallada aquí. Existe tambien en una torre del palacio del señor Abad una estancia de ocho pasos de largo y poco menos de ancho, con bóveda que arranca del pavimento, y en la llave de ella un agujero cuadrado como para bajar los presos, que sin duda era cárcel, como conjeturamos y es fácil de entender, porque la puerta que hoy tiene es moderna. Es constante que el monasterio se fundó aquí particularmente para conservar la memoria de los martirios de San Cucufat y sus discípulos Santa Juliana y Semproniana, San Severo, Obispo de Barcelona y otros. No hay memoria de su existencia hasta un privilegio del Rey Lotario, el cual confirma todos los concedidos por Luis, su padre, y por Carlo Magno á dicho monasterio, destruido por los Paganos. Fué así que los Moros, en una invasion que hicieron el año 986, mataron al Abad Juan y algunos de sus monges, destruyeron la casa, quemando to-

dos sus libros y documentos. Daños que repitieron varias veces con ocasion de batir la próxima ciudad de Barcelona. El sucesor Odon ú Oto acudió á Lotario el año siguiente, y logró dicha confirmacion, la cual fué roborada luego por los Papas Silvestre II y Juan XVIII. El Rey se explica en estos términos: *Concedimus prædicto cœnobio omnes res quas per præcepta nostrorum prædecessorum, scilicet, Karoli Magni, seu Ledovici, genitoris nostri, vel per scripturas aliorum Christi fidelium combustas per infestationem Paganorum....* Así es que no atribuyéndose aquí la fundacion del monasterio á Carlo Magno, ni sabiéndose su orígen, el P. Florez se inclina á que ya existia en tiempo de los Godos. Lo regular es tenerle por fundacion de Carlo Magno, hácia el año 785, y hecha con motivo de la venida de este Príncipe á dicho lugar, como conjetura el cronista Pujades en la parte II de la *Historia de Cataluña*, que todavia no anda impresa, y cuyo original dicen que se trasladó á la biblioteca real de Paris en 1650. Diago (*Historia de los Condes de Barcelona, lib. I, cap* 10) dice que Carlos el Calvo restauró esta casa hácia el año 870. Lo cierto es que de estos dos siglos VIII y IX no se sabe con certidumbre la suerte de este monasterio ni los hechos de

sus Abades; aunque de uno y otro se puede hablar por conjeturas bien fundadas: pero es indubitable que existia en ese tiempo, segun el testimonio del documento citado, por el cual se empieza á saber auténticamente la historia del monasterio. Y así, como se debe su restauracion y extension de privilegios al Abad Oton, así tambien se le atribuye comunmente la fábrica actual de la iglesia, que es de tres naves con crucero. Es cierto que la parte superior de ella, incluso el crucero, no desdice del siglo XI, mas lo restante es posterior, y su portada es del siglo XIV. Solo hay capillas colaterales á una parte, y aun esto es sin duda obra posterior. En el dia se halla renovada, principalmente el presbiterio, por el actual señor Abad. El altar mayor es de madera, gótico, de tres cuerpos, de fines del siglo XIV, sin otra imágen que la de San Cucufat en el nicho principal. En las paredes colaterales habia antes unos cuadros con la historia del Santo Mártir, que hoy estan en el archivo: hallo en una nota que los pintó un maestro Alfonso en 1473 por precio de 900 florines. La mesa del altar mayor es de una pieza de piedra comun de 20 palmos de longitud y 12 de latitud, y casi dos de espesor. Parece piedra de Monjui. Está corriente el

uso de la cortina negra, que se eleva durante la elevacion de la hostia y cáliz. Habia en el presbiterio antes de su renovacion dos piedras sepulcrales que ahora no se han podido hallar. Pertenecian á la iglesia antigua, y eran entierros del principios del siglo IX: publicólas Don Benito de Moxó, monge de esta casa, y hoy Arzobispo de Charcas, en las *Memorias históricas de San Cuçufate del Vallés*, que publicó en 1790. En la sacristia se guardan las reliquias de San Hemeterio, á quien llaman S. *Medi*, que padeció con San Severo, Obispo de Barcelona, parte del cuerpo de este Santo Obispo, el de San Cándido, Santa Fides, Santa Juliana y Santa Semproniana; las del titular San Cucufate estan en una arca de plata, adornada con relieves góticos que expresan su martirio. En el sagrario se conserva incorrupta una santa hostia de forma orbicular y una pulgada de diámetro, en cuyo centro se lee XPS.: es sin disputa de pan ázimo. La tradicion es que en el año 993, entrando por acá los Sarracenos, y habiendo destruido todo el poder del Conde de Barcelona, y muerto al mismo en la llanura llamada de *Matabous*, el Abad Oton, huyendo precipitadamente de su furor, escondió esta santa forma envuelta en unos corporales, los cuales en volviendo, pa-

sada la revolucion, halló ensangrentados. Estos lienzos se conservan separadamente en un relicario, y se ven rastros de sangre: un letrerito puesto allí dice: *Hæc linteamina sunt sancta corporalia vetera, et in medio est Corpus Domini involutum in capsa lignea.* En 1409, á 6 de abril, visitó formalmente la santa hostia el Abad Don Berenguer de Rejadell, y la rompió en dos iguales partes, como hoy se ve, hallando incorruptas las especies sacramentales. Allí mismo hay una cajita hexágona con relieves curiosos y varias figuras de marfil, que contiene porcion de algunas reliquias menores. En la sacristía ví varias alhajas y vasos de alguna antigüedad; pero nada llega á la de una copa ó cáliz que llaman de Carlo Magno, y aunque no lo fuese es muy antigua. Tiene un palmo de elevacion en todo: el cráter cónico tiene ocho dedos de diámetro y la mitad de profundidad: acompaña una patena con escudo de esmalte en el centro, que representa una mano en ademan de bendecir que extiende sus dedos sobre una cruz. Igual escudo se ve en las llaves de algunas bóvedas de la iglesia. Entre los altares de ella merecen atencion el cuadro de San Bartolomé en la capilla de la comunion, y una nuestra Señora, de escuela Veneciana si no me engaño. Hay algunos

sepulcros de Abades allí mismo, cuyas inscripciones copiaré en su catálogo.

El claustro pegado á la iglesia contenta al espectador con su graciosa distribucion de columnas. Tiene quince arcos, pequeños por lado, sostenidos cada uno de dos columnitas de piedra jaspe de Gerona, las cuales, con las de las pilastras, son en todo ciento cuarenta y cinco, ni mas ni menos. Pons contó *unas cuatrocientas*. Son de cuatro palmos y medio catalanes con poca diferencia: el gusto en los capiteles es caprichoso y sin uniformidad ni consonancia, pero todos del modo corintio. Tiénese por obra comenzada por el Abad Guitardo, que lo era ya en el año 1013: vendió para este efecto algunos alodios del monasterio al Conde Don Ramon de Barcelona, con acuerdo de los Obispos Deodato de Barcelona, Pedro de Gerona, Borrell de Vique y Armengol de Urgel. El citado señor Moxó publicó esta escritura, que he visto en el Cartoral. Dice el Abad que los vendia *ut ex eorum prœtio edificassent ipsa claustra quod habebant inchoata*. El escultor que trabajó en esta obra se llamaba *Arnaldo Gatell* ó *Catell*, segun consta de la inscripcion que queda en uno de los ángulos del claustro, que ni Pons, ni Moxó copiaron bien. Dice asi:

Hæc est Arnalli
Sculptoris forma Gatelli
Qui claustrum tale
Construxit perpetuale.

Estos dos exámetros mal limados y con ríma, suponen que estaba próxima la imagen ó busto de este artista y lo será sin duda la figura de relieve en un capitel inmediato á ella que representa á un cantero trabajando un capitel. Hállase ya sin cabeza. En el aula capitular hay un cuadro bueno de San Benito. Allá vá otra copia de una inscripcion sepulcral que no merece quedar oculta, siquiera por ser de un escritor. Hállase en la parte exterior de la pared colateral de la iglesia, y dice:

Hæc quem tumba tenet Christus super astra serenet.
Tarrega natalis fuit; ordo sibi monachalis.
Hunc divina bonis ditavit gratia donis
Lege sacra plenus, verbis, ac voce serenus
Fecit claustrales sermones et sinodales,
Carmina, tractatus, ritmos, prosas modulatus.
Est liber hic testis præbens solatia mestis.
Vixit mente pia, vera præstante sophia.
Est Petrus dictus Ferrerus, sit benedictus.
Ipsius est obitus julii bis quatuor idus,
Anno Incarnationis Domini M.CC.XXXI.

No se sabe qué libro es el que indica el verso séptimo, si no lo es una Consueta de este monasterio escrita por él, en que abrazó todas las costumbres de la casa, así en la parte ritual como en la económica: libro excelente para la historia de los ritos monásticos de España, en los años 1221, que es cuando lo concluyó. La biblioteca contiene algunos libros de buenas ediciones, tales como las Filípicas de Ciceron, de Venecia 1474: el Salustio de 1475, y otros extrangeros. De libros manuscritos hay una porcion decente, de los cuales apuntaré los siguientes: un vol. fol. vit. del siglo XI que contiene los Profetas y los libros de los Macabeos: otros dos códices de los cuatro Evangelistas sin capítulos y con glosas marginales. Varios códices rituales y litúrgicos desde el siglo XI, hasta el XV: el Martirológio de Adon, escrito en el siglo XI, ó por ahí: coleccion de las Decretales de Gregorio IX hecha por San Raimundo de Peñafort, y escrita á fines del siglo XIII. Otro volum. fol. de los Decretos, con varias glosas, y al fin dice: *Explicit textus Decreti die veneris post* Lætare Jerusalem *anno Domini M.CCC.XLIII.* Las homilias de San Agustin *in Johannem*, códice del siglo XII: del

mismo tiempo es un vol. fol. vit. que contiene *Liber B. Augustini de materia virtutum et de conflictu vitiorum atque virtutum.=Exceptiones moralium B. Gregorii in lib. Job.*= Epístolas varias de San Gerónimo, con otras obritas menores. De Fr. Francisco Eximenis hay el *Regiment de Princeps. Item Fr. Egidii Romani de regimine Principum*, escrito en papel en 1433, por Fr. Pedro Erbolet, monge de Santas Cruces, por mandado de su Abad Fr. Juan Piñana. De un anónimo provenzal es un vol. intitulado *Les leys damor*: que es un tratado de rimar en la ciencia gaya con muestras de buen gusto. Un tratado de Doctrina cristiana en lemosin escrito en el siglo XIV. Al fin dice: *aquest libre feu I frare dels Preycadors á raquesta del Rey Felip de Fransa, en lany de la Incarnacio de nostre Senyor M.CC.LXXIX.* Del Agustiniano Fr. Bernardo Oliver, un tratado *Contra perfidiam Judeorum.* Principio. *Ambulabunt ut cœci quia Domino peccaverunt. Manipulus curatorum*, dedicado por Guidon *de Monte Rocherii* á Don Raimundo Gaston, Obispo de Valencia, con fecha de Teruel 1330. De Fr. Antonio de Canals, version catalana de la epístola de San Bernardo á su hermana, dirigida á Don Galceran de Senmanat. *Diale-*

ma monachorum, obra de un Abad Smaragdo, manuscrito del siglo XII. Del Albertano Brixiense hay las obritas que cité en las bibliotecas de Barcelona; un Lactancio muy parecido al que tú posees, y ahora veo que ambos son del siglo XIV lo mas, y de mano extrangera. Omito otras cosas que aun estas hubiera dejado de apuntar, si hubiera advertido que el citado señor Moxó publicó al fin de su obrita un catálogo de estos manuscritos, tomado del que trabajó el canónigo Caresmar.

Ya no queda que hacer sino poner el catálogo de los señores Abades de este monasterio, que como de casa tan principal hacen papel en la historia. Lo he tomado de los que he hallado formados aquí por varios monges, y en diferentes tiempos y he cotejado y arreglado sus épocas con los documentos de este archivo, copiados todos en un Cartoral curioso.

Catálogo de los M. Illtres. Sres. Abades del imperial monasterio de San Cucufat del Vallés.

	Existencia.
Donum Dei ó A Deo dato. . .	785.
Aurebaldo, ó Adrebaldo.	820.

Seniofredo. . . . . 836.
Donadeo. . . . . 850.
Odegario. . . . . 866.
Odilon. . . . . 874.
Ostofredo. . . . . 878.

La existencia de este Abad en este año consta del *lib. 1. Antiq. fol.* 2. de la catedral de Barcelona, donde hay un privilegio en que el Rey de Francia Luis concedió al Obispo Frodoino de Barcelona *domum S. Cucuphatis et S. Fœlicis ad locum Octavianum.*

Adeodato. . . . . 895.

En el Cartoral fol. 215, se halla un instrumento de este año en que el Obispo de Barcelona Teodorico, dió las iglesias de Santa Cruz en el valle del castillo de Cervellon á *Donum Dei*, Abad de San Cucufat, *II idus aprilis anno VII. regnante Carolo post Odonem.*

Guidisclo, ó Guidisselo. . . . . 920.
Borrello. . . . .
Bonus homo. . . . . 960.
Guilimundo. . . . . 966.
Teuderico, ó Landerico. . . . . 967.
Ponce. . . . . 970.
Juan. . . . . 974.

Este es el degollado con todos sus súbditos por los Sarracenos en la cruel invasion del año 986.

Odo, ó Othon. . . . . 986.

Este es el restaurador de esta casa, como ya se dijo: Obispo de Gerona despues del año 998, en que la bula del Papa Silvestre á favor del monasterio solo le llama *Abad*, aunque en el Cartoral hay escritura del año VIII de Hugo Capeto (994), en que ya le llama *Episcopus*, *et nutu Dei Abbas S. Cucufatis*. Retuvo la abadia con el obispado, y murió despues en la batalla que los Cristianos dieron á los Moros cerca de Córdoba, en 1010. Trájose acá su cuerpo, y tiene su entierro en una de las paredes colaterales de la iglesia, y al lado se halla el elogio largo que ya publicó el señor Moxó.

Guitardo. . . . . 1011.

Andres Sendredo. . . . . 1053.

Guillermo de Cervello. . . . . 1060.

Audegario Domuncio. . . . . 1064.

Andres Riculfo. . . . . 1064.

En su tiempo, es á saber, en 1079, se descubrió el cuerpo de San Cucufate como ya mucho tiempo por causa de las invasiones de los Sarracenos se hubiese venerado con solo el nombre de *mártir incógnito*. (*V. al citado Moxó*).

Berengario. . . . . 1091.

Dicen que fué despues Obispo de Barce-

lona en 1099. Consta que fué Abad de este monasterio, de la donacion de la iglesia de Santa Maria *de Fonte rubea* hecha por Geraldo Miron á dicha casa, en la cual firma *Berengarius eiusdem loci Abbas atque Barchinon. Episcopus.*

Raimundo de Moncada. . . . 1104.
Renardo. . . . . 1104.
Rolando. . . . . 1109.

Anda suelta por el monasterio su piedra sepulcral, cuya inscripcion está muy comida. Es curiosa y digna de que se publiquen los siguientes fragmentos:

Hic est locus Rutilandi
tumba. . . . . . tumulandi
nomina. . . . . .gloria.
Tu qui legis hanc scripturam
roga Deum Patrem. . . . .
. . . .
. . . . , ...
. . . . sanctæ legis
filius ecclesiæ.
Rectus, prudens, et fidelis,
imitator Israelis,
amator justitiæ.
Cunctis fuit hic lucerna,
sit ei quies æterna
Rex æternæ gloriæ.
Hic columba in serpente,

hic dilexit pura mente
Christum super omnia.
Hic fundatus supra petram
mereatur Patris dextram
cernere in patria.
. . . .
corpus jacet sub hac petra
positum. . . . .
. . . .
. . . .
cœlos ponat spiritum Amen. Amen.
Aucto fructu aut terdeno,
sexageno vel centeno
fructus crescant. . . . .
Hæc scriptura. . . . dicta
super petram fuit scripta
in hoc anno Domini:
M. . . . CC. . . . .
. . . . aprilino
hæc est summa numeri. Amen. Fiat. F.

Ermengaudo.	1134.
Geraldo de Castellet.	1143.
Alerando de Sarria.	1146.
Raimundo de Sanct Manat. . .	1151.
Guillermo de Aviñon.	1172.
Berengario de Santa Oliva. . .	1205.
Raimundo de Bañeres.	1216.
Arnaldo de Palou.	1226.
Pedro de Amenis.	1230.
Pedro de Torrella.	1255.

Pedro Felice. . . . . 1261.
Geraldo de Clascarino. . . . . 1277.
Geraldo de San Martin (otros le llaman de *Santa Oliva*). . . 1294.
Ponce Burgueto. . . . . 1296.

Tiene este Prelado su entierro en el claustro con este letrero: *Anno Domini M.CCC.VI, XIII kal. septembris obiit Vener. Fr. Poncius Burgeti Dei gratia Abbas S. Cucufatis . . . . fama præclarus, opinione mirabilis, scientia et moribus adornatus, cuius corpus in hoc præsenti tumulo requiescit. Amen.*

Galcerando Solá. . . . . 1306.
Bernardo de Montornes. . . . 1333.
Galcerando de Lupetis. . . . 1334.
Bernardo de Vallseca. . . . . 1339.
Arnaldo Ramon de Biure. . . 1348.

Es famoso el remate fatal que tuvo este Prelado, que fué asesinado en la noche de Navidad del año 1351 por unos facinerosos de los lugares vecinos al tiempo de cantarse la primera antífona del segundo nocturno. Estaba él con todo el pontifical, y así fué herido y asesinado en su silla del coro. Consérvanse sus huesos en la sacristia y el alba, amito y capa pluvial ensangrentada y llena de cuchilladas, y el libro de canto tambien ensangrentado y casi borrada con sangre la

plana. La capa sobredicha es de la forma de las nuestras sin el escudo que pende de ellas. En la arca de sus huesos se leen estos dísticos modernos:

Hic Biure Abbatis cineres, hic ossa teguntur,
Quæ sanie mixta, quæ latuere diu.
Atque triumphator Martyr celeberrimus ævo,
Sic vitæ exemplar tradidit ecce suæ.
Fuit interfectus anno 1351.

Queda entre las Constituciones de Cataluña la que el Rey Don Pedro IV hizo con esta ocasion (*lib. IX*, *tit.* 2). Acaso serian parientes suyos dos canónigos que hubo en Tarragona por estos tiempos, es á saber, Jofre de Biure, que murió en 1334 á 5 de mayo, y Pedro de Biure; ambos dignos de memoria por haber hecho la primera coleccion de las Constituciones provinciales Tarraconenses.

Pedro de Busqueto . . . . . 1351.
Bernardo Tereni. . . . . . . 1385.
Este es el primer Abad que suena electo por el Romano Pontífice.
Juan Armengol. . . . . 1394.
Obispo despues de Barcelona en 1398.
Berenguer de Rejadell. . . . 1399.

Dalmacio de Cartella. . . . . 1409.
Jaime de Moncorp. . . . . . 1411.
Bernardo Strucci. . . . . . . 1416.
Juan Trias . . . . 1420.
Pedro. . . . . 1431.
Pedro Sort ó Sors. . . . . . . 1451.
Antonio Alemani. . . . . . . 1461.

Abades comendatarios.

Pedro, Cardenal de San Sixto. 1471.
Esteban, Cardenal de S. Adriano. . . . . 1473.
Gaufredo Sort. . . . . 1479.
Don Alfonso de Aragon, Arzobispo de Zaragoza. . . . . 1508.
Juan Lázaro Serapica. . . . . 1521.
Enrique de Cardona, Cardenal. 1522.
Alejando Cesarini, Cardenal. . 1530.
Jaime Paratge. . . . . 1534.
Pedro Angel Despuig. . . . . 1539.

Abades de patronato real.

Luis de Cervellon. . . . . . 1561.
Murió en 1573 y vacó esta abadia diez y seis años.

Miguel Quintana. . . . . 1586.
Miguel Aimerich. . . . . 1595.
Francisco de Eril. . . . . . . 1618.
Gaspar de Sala. . . . . 1645.
Francisco Bernardo de Pons. 1670.
Baltasar de Montaner y Çacosta. 1696.
Fué electo Obispo de Vique en 1705, pero no llegó á consagrarse.
Antonio de Solanell y Montalla. 1711.
José de Lupia y Roger. . . . 1726.
Fué hecho Obispo de Leon en 1735.
Francisco de Serra y Portell. 1736.
Buenaventura de Gayola y Vilosa. . . . . 1747.
Eustaquio de Azara. . . . . . 1784.
Obispo de Iviza y de Barcelona.
José Gregorio de Montero. . . 1788.

Por último sepas que á este monasterio está unido el de San Lorenzo del monte, ya suprimido, situado á corta distancia en lo alto de un monte. Hállanse ya documentos de esta incorporacion de los años 1012 y 1099. Tambien lo estuvo el de Santa Cecilia de Monserrate y el de San Pablo del campo de Barcelona, de lo cual ya se habló en las cartas pasadas. Tambien es filiacion de ésta

casa la de San Salvador de Breda y la de Santa Maria del Coll cerca de Barcelona. Tenian antiguamente los monasterios hermandad unos con otros; de la de este con el de Ripoll hay memoria en un calendario viejo que dice: *Feria V. post cineres commemoratio omnium fratrum anctæ Mariæ Rivipulli.* Lo mismo se nota *VII. idus martii* respecto de los de Poblet. Otras curiosidades monásticas dejo para la historia de los ritos; aunque en lo que es la de este monasterio, no hay duda que hubiera podido aprovechar mas, si existiera aquí el libro que sobre ello escribió el docto monge de esta casa Don Juan Bautista Castellarnau, bien conocido por sus cartas á los continuadores de los Bolandos. No se sabe á quien se prestó este libro, y así será muy difícil recobrarlo. En alhajas de esta clase no debia haber tanta condescendencia.

Junto al monasterio y del mismo nombre que él hay una villa, cuya iglesia parroquial se llama *S. Pedro de Octaviano.* Hay ya memoria de su existencia á mediados del siglo XI (*V. Campillo Disquisitio methodi, etc. in append. pág.* 40). Creen guardar en ella un báculo ó fragmento del de San Severo, Obispo de Barcelona, y la arca de madera

donde primero fué depositado. Lo que yo puedo decir es que ví dentro de una arca moderna varios fragmentos y la cubierta casi entera de otra antigua, que es de álamo blanco y seria de cuatro palmos de longitud y dos de latitud, con varios rastros de pintura y trozos de tafetan, fleques y lienzos. La poca decencia y custodia con que tratan ambas alhajas, no cuadra bien con la creencia que domina en aquellos vecinos. En nuesras especulaciones literarias debimos á los monjes de este imperial monasterio toda la franqueza que podiamos apetecer y que es muy de desear en otras partes, particularmente quedamos deudores al señor Don Ramon Oriola, Pavorde mayor y Vicario general del señor Abad, que se hallaba ausente, y á los señores Don Fausto Prat, Pavorde de Panadés, Don Mariano Ciscar y Don Francisco Bojons.

De vuelta á Barcelona pasamos por una ermita de San Madi ó Emeterio, compañero de San Severo en el martirio. Sobre la puerta de la iglesia, que es vieja, hay esta inscripcion: *Anno Domini CCCC.XXXXVII*, escrita con caractéres góticos en el siglo XIII, lo mas pronto. El P. Caresmar publicó sobre ella una Disertacion probando con mucho

ingenio y no menor erudicion que antes de Dionisio Exiguo ya se usaba el cómputo de los años de Cristo, y que en el de esta inscripcion pudo ya haberse introducido el carácter gótico en España. Débense dar las gracias á este erudito escritor, curiosísimo investigador de las antigüedades; mas en esta de que tratamos me parece que no hay mas que decir sino que es un letrero puesto en el siglo XIII y acaso en el XIV, cuyo autor notó con el cómputo corriente en su tiempo el año en que segun la tradicion se habia construido primitivamente aquella iglesia.

Viniendo despues al monasterio de Padres Gerónimos de Valdebron hallamos en su biblioteca algunas buenas ediciones españolas del siglo XV. Tal es la traduccion valenciana de Q. Curcio, hecha por Luis Fenollet, natural de Játiva, impresa en Barcelona en 1481, de que ya habló Ximeno.=El *Arbor scientiæ* de Raimundo Lull, impreso allí mismo por Pedro Posa, Catalan, en 1482, edicion desconocida á Nicolás Antonio. Tampoco conoció este bibliógrafo una obra de Fr. Pedro Castrovol, que hay aquí con este epígrafe: *Incipit tractatus super libros Phisicorum compilatus per Fr. Petrum de Castrovol, ordinis fratrum Minorum ac sacræ theo-*

logiæ magistrum, natione Hispanum, de regno Legionensi, et de villa vocata Mayorga. Sábese tambien con esto su patria; el libro es impreso en Lérida en 1489. En la sacristía guardan la mandíbula inferior de San Andrés Apóstol; un cíngulo ó cinta de San Gerónimo, regalado por Santa Paula; un brazo de San Simon Stilita, y otro de Santa Elena; una carta original de San Ignacio de Loyola, fecha en Roma á 1.° de febrero de 1542; un *lignum Crucis* con este letrero: *hoc lignum S. Crucis á R. Domino Archiepiscopo Miralles rite examinatum. Per ignem examinatum fuit anno Domini M.D.XXX., VI. nonas octobris. . . . . . . ad laudem et gloriam Dei.* De este Arzobispo Miralles ya dí otras noticias en los correos anteriores.

A distancia de una hora de esta ciudad hay un monasterio de religiosas Franciscas, llamado *de Pedralbes*, nombre que ya tenia este territorio á mediados del siglo XI. El monasterio es fundado por Doña Elisendis de Moncada, muger del Rey Don Jaime II de Aragon, en 1327, en que se hizo la escritura de la dotacion, pero en la fábrica ya se entendia dos años antes. Así se entienden bien dos letreros sepulcrales que hay en las capillas de la iglesia. El edificio es de aquel tiempo y de

una sola nave, afeado con malísimos altares, de que hay por acá gran cosecha. La fundadora, que murió allí en 1364, tiene su sepulcro de mármol en el presbiterio, al lado de la epístola, sin inscripcion alguna. He copiado el inventario que se hizo de sus alhajas, que es curioso. Las religiosas me dejaron ver un cáliz del siglo XIV, con el cráter cónico y patena de un palmo de diámetro cincelada. En la orla de la cavidad del centro hay de relieve estas palabras: *Aquest calza à fet Madona Sor Francescha Saportela, Abadesa; la qual es del altar de nostra Dona Sancta Maria de Pedralbes*. Nada mas hallé digno de memoria.

Creceria infinito esta carta si hubiese de hablar de todas las iglesias parroquiales de esta diócesi, respetables por su ancianidad. Hay memorias de muchas de ellas de los siglos X y XI en instrumentos de consagraciones, dotaciones, ventas, testamentos, etc., de todo lo cual tengo recogidas varias apuntaciones, y aun copias, de instrumentos, buenos en sí, pero importunos para decir ahora; mejor será guardarlo para en adelante.

Concluiré la carta con una especie sabrosa, y de mil sabores, por los que halló el famoso Arzobispo Marca en una lápida, cerca de Badalona, dedicada al dios de ellos. Es

el caso que cerca de esta villa, llena de inscripciones romanas, ya publicadas mil veces, hay una montañuela que llaman *Puntigalá*, y en ella, en parage muy despejado, y frente al nacimiento del sol, se halla un letrero Romano, de solas dos líneas, grabado en la roca viva, sin mas pulimento ni adorno que el que la naturaleza dió á aquella tabla ó plano inclinado del peñasco. Por apreciable y raro que sea esto, que lo es sin duda alguna, todavia lo parece mas su contenido. El sabio Arzobispo Marca, que anduvo por acá, y estuvo muy de asiento trabajando en el monasterio de PP. Gerónimos de la Murta, vecino al lugar que digo, la vió con sus ojos, y por sí mismo la copió en su *Marca Hisp.* (*V. Betulo*), de esta manera:

SOLI · D · SAPORVM
A · P. · ABASO · ANVS

interpretándola así: *la vieja Abaso puso esta ara al sol, dios de los sabores:* ingeniándose tras ello en explicar la propiedad con que aquella vieja, de paladar estragado, pudo intitular así á aquel planeta. No se saborean menos en la explicacion del letrero cuantos lo copiaron de aquel escritor. Yo, que en

punto á sabores corro parejas con aquella pobre vieja, quise ser testigo del monumento á que le obligó su necesidad. Mas no puedo explicarte el sinsabor que tuve, cuando ví con mis ojos y toqué con mis manos que aquel SAPORUM se habia desvanecido (ya se vé como cosa de dos mil años de antigüedad), y en su lugar se hallaba un nombre incompatible con lo profano. Dejemos chanzas en cosa séria. La piedra dice así:

SOLI · D · SACRVM
.........ABASO · ANVS.

Esto dice, y nunca ha dicho mas á excepcion de lo borrado al principio de la segunda línea que acaso se conservaria en tiempo del señor Marca. Pero el SAPORVM es una equivocacion de marca, en la que cayeron tambien los que fiaron de su dicho, pudiendo como nacionales muchos de ellos tomarse el ligero trabajo que yo me tomé de verificarlo. Para mayor seguridad mia quise que me acompañasen al lugar el doctor Don Ignacio Torres, bibliotecario del Seminario episcopal, el P. Presentado Fr. Domingo Comerma, bibliotecario de este convento de Santa Catalina, y el que ni á mí,

ni á los dichos quiera creer, allí tiene el peñasco inmóvil, que habla por sí, y con elocuencia muda, vuelve por el honor vulnerado de aquella anciana *Abaso* que no estaba tan falta de paladar como suponen, y que era muy devota del sol *ut sic*, sin condimento de sabor ninguno.

A Dios. Barcelona, etc.

CARTA CXXXIII.

Voluntaria sujecion de los Obispos de Cataluña al Arzobispo de Narbona, durante el cautiverio de Tarragona. Restaurada esta, volvieron á sujetarse á su propio y antiguo Metropolitano. Elecciones de los Arzobispos en aquellos tiempos. Elecciones de los Obispo. Dánse muestras de estas elecciones en las que se hicieron en las iglesias de Barcelona, Lérida y Gerona. Confirmacion de los Obispos por el Metropolitano. Parte que tuvo la iglesia Tarraconense en la confirmacion de los Obispos, y en la Sede vacante.

Mi querido hermano: La mala acogida que tuve, y los repetidos desaires que sufrí la primera vez que me presenté al cabildo de Tarragona, y mi pronta y bochornosa retirada de esta ciudad, no por culpa de tan digna corporacion, sino por la de un solo individuo suyo, en quien ella depositara toda su confianza, me han obligado á terminar mi viage a las iglesias de Cataluña, por donde debia haberlo comenzado. A la de Tarragona le tocaba de derecho el ser la primera, y ca-

balmente ha sido la última. A comenzar por ella, procedia que dijera yo á que Metropolitano estuvieron sujetas las iglesias restauradas de Cataluña durante el cautiverio de Tarragona: cómo despues de quebrantado por esta el yugo agareno, se elegian sus Arzobispos y los Obispos sufragáneos: quién los confirmaba: qué parte tuvo en la confirmacion de estos y en Sede vacante la iglesia Tarraconense: en suma, cuál era la disciplina que sobre dichos extremos en aquellos tiempos regia. Pero, pues, en el viage anticipado y prematuro, sí, pero forzoso á las otras iglesias del principado, quedan deslindadas muchas de estas cosas, aunque tocadas por incidencia, lo que á comenzar yo por Tarragona hubieran sido noticias preliminares conducentes á dar luz y facilitar la inteligencia, para cuando se tratase de las iglesias sufragáneas: lo que voy á decir ahora será una confirmacion, ó mas bien recapitulacion de cuanto llevo expuesto en la materia.

Mientras duró el cautiverio de la ciudad de Tarragona por la invasion de los Arabes, las iglesias catedrales de Cataluña que tuvieron la felicidad de sacudir su yugo á fines del siglo VIII, ó principios del IX, reconocieron constantemente por Metropolitano al

Arzobispo de Narbona; mas por efecto de las circunstancias y del engrandecimiento de los Reyes de Francia á quienes debian su restauracion, que por el supuesto decreto de la Sede Romana á favor de aquella metrópoli. Esta verdad, que la negó Masdeu á la sombra del pirronismo que introdujo en la historia, está atestiguada por innumerables documentos auténticos, de los cuales consta que las iglesias de Barcelona, Urgel, Vique y Gerona, no reconocieron otro Metropolitano que el Narbonense en las confirmaciones de sus Obispos, asistencia á los concilios, apelaciones judiciales, etc.

Duró esta práctica por espacio de cuatro siglos, sin mas interrupcion que las dos épocas en que los Obispos de Vique *Aton* y *Berenguer Rosanes* obtuvieron el honor de Metropolitanos Tarraconenses; el primero á poco mas de la mitad del siglo X, y el segundo á fines del XI.

Este último Prelado tuvo la gloria de ver reconquistada á Tarragona el año 1089. Y aunque el Arzobispo de Toledo Don Bernardo, como Legado Pontificio le impidió celebrar un concilio y algun otro acto propio de su autoridad; mas no le quitó la jurisdiccion metropolítica que él y sus sucesores ejercie-

ron constantemente desde entonces sobre las cuatro iglesias sufragáneas ya citadas, sobre las de Tortosa, Lérida, Mallorca y Valencia, que se conquistaron despues, y sobre las restantes de Zaragoza, Tarazona, Huesca, Calahorra y Pamplona, de que se componia en ese tiempo la provincia Tarraconense.

De esto son pruebas indubitables la asistencia de los sufragáneos á los concilios, la apelacion en las causas eclesiásticas y la confirmacion de las elecciones de Obispos que hacia el clero de las iglesias catedrales.

Y puesto que solo se desea saber lo que la historia nos ha conservado acerca de este último punto, diré de ello lo que nos queda en los documentos existentes en los archivos de las iglesias de Cataluña; por los cuales se verán tres cosas:

1.ª Que el Arzobispo de Tarragona confirmó todas las elecciones de sus Obispos sufragáneos hasta el pontificado del Papa Juan XXII, y aun algunas veces despues de haber este Papa consolidado las reservas pontificias.

2.ª Que aun vacando la Sede Tarraconense, el Prepósito y cabildo de aquella iglesia hacia en esto las veces de su Pastor.

3.ª Que las iglesias catedrales resistie-

ron con ánsia las reservas, y trataron cuantas veces pudieron de conservar el derecho de elegirse Obispo, y al Metropolitano el de confirmarle.

ELECCIONES DE ARZOBISPOS.

Vacando la Sede de Tarragona el Prepósito de la misma iglesia, primera dignidad de su clero, que siempre se intitulaba *Præpositus et Capitulum ecclesiæ Terracon.*, convocaba á los Obispos sufragáneos para elegir sucesor; y en la eleccion, si se hacia por compromiso, el Prepósito era voto nato. El cual, junto con dos canónigos y dos de los Obispos sufragáneos, elegidos todos por el Capítulo, nombraban (los cinco) el Arzobispo futuro. Estas prácticas y las fórmulas correspondientes constan á la larga entre otros documentos por las actas de la eleccion del Arzobispo Don Benito Rocaberti, hecha en 1251 por muerte de Don Pedro de Albalat. Existe tambien en el archivo de la misma iglesia una protesta del Obispo de Barcelona Don Berenguer de Palou, hecha el año 1234, por no haberle convocado el Capítulo de Tarragona á la eleccion de Arzobispo despues de la muerte de Don Sparago. Esta era la

costumbre, á pesar de no hallarse expresada en la bula del Papa Celestino III del año 1194, en que hablando de las vacantes de Arzobispos confirma, como una de las libertades de la iglesia y de sus costumbres antiguas, la de que el Capítulo elija el sucesor uniformemente ó por mayoria de votos.

No existe memoria alguna de las elecciones de los Arzobispos del siglo VIII. La primera que hay es la de Don Sparago de Barca, electo unánimemente por el Capítulo á mediados de febrero de 1212. De 22 del mismo mes está fecha la carta en que pidieron su confirmacion á Inocencio III. En ella, ademas de los del Capítulo, firman los Obispos Pedro de Urgel y Ponce de Tortosa, y tambien Bertran, Prior del monasterio de canónigos reglares de Escornalbou, que tenia derecho de asistir á estas elecciones, hasta que en 1219 quedó el priorato unido á la mitra.

En su muerte eligió el Capítulo del modo dicho á Don Berenguer de Palou, Obispo de Barcelona. El Papa anuló la eleccion por lo necesaria que era su persona en aquella capital. En seguida se hizo otra eleccion en el Cardenal Gil, del título de San Cosme y San Damian. No consta la suerte de esta. Sábese

que Su Santidad nombró á San Raimundo de Peñafort, que este se excusó y logró que el Papa proveyese la Silla en Don Guillermo de Mongrí, que nunca quiso consagrarse y logró se le admitiese su dimision en 1237.

En 1251 fué electo Don Benito Rocaberti, como se dijo.

Muerto Don Rodrigo Tello en 1308 eligió el Capítulo á Don Guillermo de Rocaberti. Hállase una carta de Clemente V al Rey de Aragon, fecha en los idus de febrero, año IIII de su pontificado, en que dice que por estar de viage en el monasterio Caonense, diócesi de Narbona, y hallarse ausentes los Cardenales, no se atrevia á confirmar la eleccion de Arzobispo de Tarragona, mayormente estando ya reservada tiempo habia á Su Santidad la provision de dicha Silla á instancia del mismo Rey (Don Jaime II). Sin embargo, aparece confirmado despues. Fué así que el Rey Don Jaime II pidió al Papa que se reservase la eleccion. Respondió S. S., data en Tolosa *VII idus januarii, anno IV*, que á pesar de ser el negocio tan grave por el voto que tenian los sufragáneos en la eleccion de Arzobispo, con todo condescendia en su súplica. Sin embargo, el Capítulo eligió, y el electo quedó confirmado.

Muerto este en 1315, el Capítulo eligió á Don Juan de Aragon, hijo del Rey, que no tenia aun doce años de edad. Por esta razon lo anuló el Papa, y en su breve, dirigido al Rey desde Aviñon á 15 de diciembre de 1316, le ofrece dar la dignidad arzobispal á uno de los tres ó mas que le propusiese.

Esta es la última memoria que queda de elecciones de Arzobispos, hechas por el Capítulo de Tarragona con los Obispos sufragáneos.

Dicho se está que estos eran confirmados por S. S., quien en este acto les enviaba el pálio, de lo cual son contínuas las memorias.

ELECCIONES DE OBISPOS.

Así como la iglesia de Tarragona, segun asegura el Papa Celestino III, tenia entre otras libertades antiguas la de elegirse su Pastor, así tambien la tuvieron todas sus iglesias sufragáneas hasta el siglo XIV sin contradiccion alguna, ni de parte de los Reyes, ni de los Romanos Pontífices. Estas elecciones, á lo menos desde el siglo IX, que es hasta donde se nos conservan monumentos, las hacia el clero de cada iglesia; habiendo motivo para creer que bajo este nombre,

no solo se entendia el Capítulo de canónigos, sino algunos otros presbíteros: como de la iglesia de Gerona consta por un proceso formado en 1239, en que se declaró que los presbíteros llamados allí de *Capítulo* habian asistido á las elecciones de los Prelados, sin embargo de no ser canónigos. En la eleccion del Obispo de la misma iglesia *Servus Dei*, hecha en 886, se lee que asistieron á ella los clérigos *rurales* con los *civitatenses*. Mas esto no debe tomarse tan á la letra que digamos que todos fuesen electores, sino que se hacia mencion de ellos en lo que llamaban *decreto* ó carta dirigida al Metropolitano, cuando pedian la confirmacion del electo. En la cual siempre dijeron que la eleccion ó aclamacion la habian hecho *clerus et populus*, y solian añadir *urbis et diœcesis*, y tal cual vez expresan la concurrencia de los nobles especificando sus nombres. Estos no eran electores, sino que consentian en ello, cuando el Capítulo, hecho el nombramiento, salia cantando el *Te Deum* á la iglesia, y el *Primicerius* lo anunciaba desde el púlpito al pueblo que estaba esperando. Hecho esto se extendia el decreto del modo dicho. El Capítulo de Barcelona en el decreto de eleccion del Obispo Bernardo de Berga en 1172, dice que lo

eligieron *antiquæ libertatis nostræ consuetudinem sequentes* y *ad petitionem plebis.*

Como quiera que esto fuese, es constante que la eleccion de los Obispos sufragáneos era peculiar de cada iglesia. Este derecho lo procuraron conservar á toda costa las iglesias, procediendo varias veces á elegir aun despues de estar ya introducidas las reservas pontificias, como se verá por las notas siguientes, tomadas de los originales respectivos de cada iglesia.

Iglesia de Barcelona.

Hácia la mitad del siglo XV (año 1456) á pesar de estar ya tan autorizadas las provisiones hechas por el Papa, el Capítulo proveyó la Sede vacante por muerte de Don Jaime Girad en Mosen Bernardo de Casasaje, eligiéndolo *per via de Sant Sperit,* esto es, por escrutinio. El Papa Calixto III anuló la eleccion y dió á otro la silla.

Verificáronse poco despues las discordias del Príncipe Cárlos de Viana con su padre el Rey Don Juan II de Aragon. Y como el Papa seguia el partido del Rey y Barcelona el del Príncipe, en los diez años de vacante que hubo desde el 1463, se resistieron mútua-

mente Papa y Capítulo á reconocer las varias elecciones que cada uno hizo por su parte. El Papa anuló las que el Capítulo hizo de Don Cosme de Monserrat, Obispo de Vique, á 5 de diciembre de 1463, y la de Don Miguel Sorrelles, hijo del conde de Iscla, á 1.° de setiembre de 1468. Correspondió el Capítulo no admitiendo á Don Fr. Juan Jimenez Cerdan, Aragonés, monge de Poblet, provisto por Paulo II en 1465.

Iglesia de Lérida.

A pesar de algunas provisiones hechas ya por el Papa, el Capítulo eligió Obispo en 1341 á Don Jaime Ciyó por muerte de Don Ferrer de Colom. El Papa anuló al pronto la eleccion y luego la confirmó.

En 1380 por muerte de Don Romeo Cescomes, provisto por el Papa, convocó el Capítulo al de Roda, segun costumbre, y eligieron á Don Geraldo de Requesens; eleccion que como veremos confirmó el Capítulo de Tarragona, Sede vacante.

Muerto este Obispo en 1399 juntáronse ambos Capítulos y eligieron Obispo á Don Pedro de San Clemente. Protestaron algunos canónigos, alegando el derecho de la reserva

del Papa. La controversia fué larga, y el Papa tuvo lugar para anular la eleccion.

Vacando la Sede en 1449 por muerte de Don García Aznares, procedieron ambos Capítulos á la eleccion de Obispo. Parte de los electores nombró á Don Jorge de Bardaji, Obispo de Tarazona, y parte á Don Antonio Cerdá. Prevaleció esta última, no por derecho de eleccion, sino porque el Papa Nicolao V, pocos dias antes que esta se efectuase, habia provisto á Cerdá en esta Sede.

Iglesia de Gerona.

El primer Obispo de esta iglesia provisto por el Papa fué Bernardo de Vilamari, año de 1292. El sucesor tambien lo fué en 1311. Muerto este en 1318 el Capítulo eligió por compromiso sin perder momento al sucesor Pedro de Rocaberti.

Por muerte de este en 1324 eligió el mismo Capítulo á Gilaberto de Cruillas. Existen el decreto y las citaciones del Arzobispo para confirmarlo. Al fin el Papa anuló la eleccion y nombró á Don Pedro de Urrea, que es el primero en esta Silla de quien consta que usó el dictado *Dei et Apostolicæ Sedis gratia Episcopus.*

En 1334 volvió el Capítulo á elegir por compromiso al mismo Gilaberto de Cruillas, el cual pidió y logró la confirmacion del Capítulo Tarraconense, Sede vacante. El Papa anuló todo lo hecho y lo nombró de nuevo Obispo.

En 1384 eligió á Berenguer de Anglesola.

En 1408 á Francisco de Blanes.

En 1416 á Dalmacio de Mur.

Estas tres elecciones no son tan de extrañar por ser del tiempo del gran cisma.

Muerto en 1457 el Obispo Bernardo de Pau eligió el Capítulo á Roger de Cartella, el cual no admitió por humildad, ni pidió la confirmacion. Al cabo de dos años nombró el Papa á Don Jaime de Cardona.

Luego que en Gerona se supo la muerte del Obispo Cardenal Margarit, que falleció en Roma en 1484, inmediatamente eligió el Capítulo por escrutinio á Berenguer de Pau, sobrino del difunto, que tambien estaba en Roma, y el Papa confirmó la eleccion.

Por estas pocas muestras se vé el conato con que los Capítulos de las iglesias procuraron conservar su antigua libertad en este ramo. Y cuando no podian verificar la eleccion, sino que la debian esperar de S. S., le escribian y movian á que lo hiciese tam-

bien la municipalidad, pidiéndole determinada persona para Obispo. Lo mismo hicieron con el Rey en todo el siglo XVI, despues del concordato de Adriano VI.

Confirmacion de Obispos por el Metropolitano.

Que las elecciones de los sufragáneos eran todas confirmadas por el Metropolitano, es una verdad notoria á cuantos hayan leido algo de la disciplina eclesiástica antigua. Pudieran citarse en apoyo de ella centenares de escrituras que existen en el archivo de la catedral de Tarragona, que son los decretos de eleccion que dirigian al Metropolitano pidiendo la confirmacion los Capítulos electores de Barcelona, Gerona, Urgel, Vique, Tortosa, Lérida, Mallorca, Valencia, Zaragoza, Tarazona, Huesca, Calahorra y Pamplona, que son los catedrales que en varias épocas componian el todo de la provincia. Seria pues una cosa supérflua amontonar noticias para probar el derecho del Metropolitano en esta parte, que aun los mismos Papas, en la época anterior á las reservas, reconocieron y mandaron conservar, de lo cual bastará citar dos ó tres ejemplares.

En el año 1199, cuando Bernardo de Castelló, Obispo de Urgel, pidió al Papa Inocencio III la absolucion de la carga episcopal, conservando su honor, S. S. le absolvió de ambas cosas, y escribió al Capítulo que procediese á nueva eleccion, y al Metropolitano que cuidase de que fuese pacífica. Aguirre publicó estas cartas. Yo he visto ademas el decreto de eleccion del sucesor Bernardo de Vilamur, donde consta todo ello. Está dirigido al Arzobispo de Tarragona Raimundo de Rocaberti, que confirmó la eleccion, y en cuyas manos el electo prestó la obediencia.

En 1243, electo por el Capítulo de Barcelona Pedro de Centelles, manifestó que tenia hecho voto de ser fraile Dominico. Acudió al Papa, y este mandó al Arzobispo de Tarragona que procediese á confirmar la eleccion haciendo que el electo cumpliese antes su voto, como lo verificó. Existe el proceso original en Tarragona.

Todavia es mas notable lo acaecido en Lérida en 1248. Porque no concordando los capitulares de Lérida y Roda en la eleccion de Obispo, resolvieron enviar á Roma los comisionados, á quienes, á 7 de noviembre del año anterior, dieron poderes para que eligiesen ellos solos Obispo, de voluntad y consen-

timiento de S. S. Resentido de esto el Arzobispo de Tarragona, á quien tocaba la devoluta, envió tambien su embajador á Roma pidiendo que se conservase ileso su derecho, y se declarasen los de Lérida inhábiles para elegir. El Papa Inocencio IV cortó la disputa, dando comision para nombrar el Obispo al mismo Arzobispo de Tarragona, á San Raimundo de Peñafort y á un Fr. Miguel, ambos Dominicos. Los tres eligieron por Obispo á Fr. Guillermo de Barberá, tambien Dominico, el cual fué confirmado por el Metropolitano, á quien prestó la obediencia.

Por estas muestras se vé cuan asentado y fijo estaba entonces en la disciplina el derecho del Metropolitano para confirmar á los Obispos sufragáneos, que ni aun en las ocasiones en que la eleccion se puso en manos de S. S. quiso este alterar la costumbre antigua, ni defraudar la jurisdiccion metropolítica.

Aun cuando se introdujeron las reservas, los electos por el Papa prestaban obediencia al Metropolitano bajo la misma fórmula con que lo habian hecho los electos por el clero. Así Don Ponce de Vilamur, electo por el Capítulo de Lérida en 1322, fué confirmado por el Papa, dirigiéndole las bulas sin mentar di-

cha eleccion, idénticas con las que expedia para los nombrados por S. S., y con todo, el electo prestó obediencia al Metropolitano *more solito*. Así lo hicieron muchos de sus sucesores. Los Obispos confirmados en el acto de su consagracion prestaban la obediencia canónica al Metropolitano, ó por procurador, si no podian acudir á Tarragona con motivo de enfermedad, ó personalmente en dicha catedral, y esto era lo mas frecuente, jurando siempre *super altare Beatæ Teclæ*, y extendiéndose de estas actas las escrituras respectivas de que hay muchas docenas en Tarragona firmadas por los que juraban.

Aun las reservas pontificias sabemos que comenzaron con el título de haber vacado los obispados *in curia*. Prueba clara de que no se halló título para despojar de golpe á los capitulares del derecho de elegir sus Obispos, y á los Metropolitanos el de confirmarlos. Advierto por último que la mayor parte de las veces en que los capitulares trataron de recobrar su derecho de elegir Obispo en los siglos XIV y XV, se halla que los Arzobispos de Tarragona acudian á recobrar el suyo para confirmarlos; lo cual lograba unas veces y otras no, á proporcion del estado político que tenian los negocios de la corona respecto de

la Córte Romana. Así lo hizo el Arzobispo Don Ximen de Luna en 1325, en la eleccion que ya cité de Gilaberto de Cruillas para Obispo de Gerona.

Parte que tuvo la iglesia Tarraconense en la confirmacion de Obispos y en la Sede vacante.

Verificadas las elecciones de los Obispos de las iglesias sufragáneas, solian los electores, ademas del derecho de ellos, que dirigian al Arzobispo Tarraconense pidiendo su confirmacion, escribir tambien al Capítulo de la metrópoli para que intercediese con el Prelado, y le facilitase la confirmacion. El Capítulo solia tomar sus informaciones secretas sobre la idoneidad del electo, y despues de hacer los oficios correspondientes concurria por medio de sus representantes á la consagracion de los ya confirmados, la cual no mandaba hacer el Arzobispo *sine consensu Capituli*. Prueba de esto es que cuando el Capítulo de Tarragona presentó su nuevo Obispo electo Don Fr. Vicente, Abad Cisterciense, al Arzobispo Don Pedro de Albalat, estando en Valencia celebrando concilio provincial, año 1240, considerando este Metropolitano la falta que hacia el Obispo en Zaragoza, y que entonces estaban reunidos en Valencia los

Obispos, mandó que el electo fuese confirmado y consagrado allí mismo; y esto dice que lo hizo *de consilio et assensu Præpositi et Sacristæ, et aliorum canonicorum ibidem presentium, non in contemptu Capituli Terracone, nec volentes eidem iniuriari.* Está la escritura original en el archivo de Tarragona.

Mas notable es el derecho que tenia el mismo Capítulo para confirmar en Sede vacante las elecciones de los sufragáneos, aunque no recibia de ellos la obediencia. Sirvan de prueba los hechos siguientes:

Los Capítulos de Huesca y Jaca, en su carta fecha *XIIII. kal. martii in claustro Oscensi anno Dni. MCCXXXVII.* (16 de febrero de 1238), escribieron á Ferrer, Prepósito del Capítulo de Tarragona, pidiéndole que mandasen consagrar al Obispo Vidal de Canelles. Al pié de esta carta, que está original en Tarragona, firman el Prepósito y canónigos de la misma iglesia, como admitiendo la eleccion. Cuatro dias anterior á la fecha de esta carta es la de la escritura con que el mismo Obispo Vidal, estando personalmente en la metropolitana, prestó la obediencia *super altare Beatæ Teclæ Archiepiscopo venturo.* Circunstancias cuya combinacion persuade que el Capítulo Tarraconense confirmó al electo.

Lo que aquí son conjeturas es demostracion con los datos siguientes:

Por muerte del Obispo Abril eligió el Capítulo de Urgel por sucesor á Pedro de Urgio dia 3 de noviembre de 1269. El mismo dia pidió su confirmacion al Prepósito y Capítulo de Tarragona (*Escritura, archivo de Urgel*), los cuales lo confirmaron, y con su autoridad fué consagrado por el Obispo de Vique Raimundo de Anglesola dia 29 de diciembre del mismo año. En el mismo acto prestó la obediencia canónica *Domino meo futuro Archiepiscopo;* y el consagrante suscribe con estas palabras: *Ego Raymundus Dei gratia Vicensis Episcopus, qui auctoritate ecclesiæ Tarraconensis* Sede *vacante prædictum Episcopum consecravimus asistentibus mihi Dominis A. Barchin. et B. Dertusen. Episcopis* (*Escritura original en Tarragona*).

La eleccion del Obispo de Tortosa Don Berenguer de Prat, que el Capítulo de la misma iglesia hizo por compromiso á 27 de octubre de 1316, fué confirmada por Jofre de Cruilles, Prepósito de Tarragona, Sede vacante, y el electo prestó su obediencia *super altare Beatæ Teclæ* á 5 de diciembre inmediato, siendo testigos Jimeno, Obispo de Zaragoza, y G., Obispo de Lérida (*Escritura original*, *ibid.*).

Todavia era reconocido en la provincia este derecho del Capítulo de Tarragona el año 1334, cuando electo Obispo de Gerona Gilaberto de Cruillas por su Capítulo dia 25 de agosto, pidió el electo la confirmacion al Prepósito Tarraconense, Sede vacante, por sus procuradores Guillermo de Cornellá y Jasperto Folcradi, añadiendo que no iba él personalmente *propter senectutem et propter estivos calores.* Verificóse la confirmacion, mas el Papa anuló todo lo hecho, y nombró de nuevo al mismo Gilaberto por Obispo de Gerona.

De estas muestras se infiere que el Capítulo Tarraconense, Sede vacante, confirmaba las elecciones de los Obispos sufragáneos, así como en el mismo caso oia y juzgaba las apelaciones de toda la provincia, segun le concedió el Papa Lucio III, año 1181; y convocaba tambien á los concilios provinciales, como consta de los procesos y actas originales de los mismos. Siendo de notar que, así como el Arzobispo nunca los convocaba *sine consensu Capituli*, así tampoco confirmaba los sufragáneos sin la mediacion y asistencia del mismo, quedando en ambas cosas autorizado para suplir la falta de su Pastor.

De este modo se procuraba en aquel tiempo facilitar la confirmacion de los Obispos,

cuya asistencia y gobierno personal, siempre se tuvo por tan necesario como lo es á las iglesias. «Porque la grey, decian los elec»tores, no esté por mas tiempo expuesta á »los asaltos y carniceria de los lobos con la »falta de pastor, suplicamos, etc. Con esta y semejantes fórmulas, pidieron siempre las iglesias á su Metropolitano ó á su Capítulo la confirmacion de sus Obispos. Y es de notar que á excepcion de los tiempos perturbados con guerras, etc., apenas se hallará en Cataluña una iglesia que vacase mas de cuatro meses.

Tal era el conato que se ponia en esta parte tan importante que aun faltando el Metropolitano, y no pudiendo acudir á su Capítulo, se procuraba por los Obispos sufragáneos la confirmacion de sus comprovinciales, como el último remedio que les quedaba para proveer pronto á las necesidades de las iglesias vacantes. De esta clase nos queda un hecho insigne de principios del siglo XI en una vacante de la silla de Roda.

Muerto su Obispo Aimerico II fué electo por sucesor Borrell, en el año 1017. El decreto de esta eleccion existe original en la iglesia de Urgel, á cuyo Obispo San Ermengol se presentaron los electores con el elec-

to, pidiéndole la confirmacion, por ser esta Sede *capud omnium ecclesiarum jam dicto comitatu* (*Ripacurcensi*). San Ermengol lo confirmó con estas palabras: «Iterum atque iterum »ego Ermengaldus præfatus Episcopus una »cum katerva clericorum prædictorum advoca»mus, atclamamus atque eligimus jam dicto »Borrello, ut per divina manu Salvatoris prote»gente vel donante ad honorem et benedi»ctionem atque ordinationem sui præsulatus »accedat, et susceptione perveniat *sub tuitio»tione almæ Mariæ Sedis præfatæ, et sub do»minatione Domno Ermengaudo Episcopo et »succesores ejus*. Exaratus est autem hæc ti»tulus electionis præsulatus XI kal. decem»bris anno XXI, regnante Rothberto Rege.» Tres dias despues está fecha otra escritura original (*ibid*), y es la de la consagracion de este Obispo, hecha por el mismo San Ermengol con asistencia de Adalberto, Obispo de Carcasona, y Pedro, Obispo de Comenge, que despues de haber ordenado á Borrell en todos los grados ecclesiásticos, le admitieron en el número de los Obispos sus hermanos. En ella se repite la expresion de que el Obispo se ordenaba *sub tuitione Sedis Urgellen. et dominatione Domno Ermengaudo et succesores ejus*. Lo cual há hecho creer á al-

gunos que esta Sede de Roda se considera-ba como sufragánea de la de Urgel: cosa inaudita y del todo fuera de camino. Otros han inferido de estos documentos, que invadida Roda por los Moros, que cierto lo estaba por ese tiempo, el clero se refugió á Urgel, donde accidentalmente hizo eleccion de su Obispo, y que el de Urgel la corroboró como cabeza de esta última iglesia. Algo mas que esto aparece en la escritura última citada, cuyo exordio descubre la causa de la confirmacion dada por San Ermengol. Dice así á la letra: «Locorum primates preceptorum »quibus gerarchice atque telatargice vigent » prischa, modernaque ecclesiarum modera-»mina teoloqueriis sanxere cannonibus quo »(*quod*) arripientibus viam universe terre qua-»rumlibet Sedium Presulibus per vicionerem »(*viciniorem*) Episcopum aut per quemlibet »alium Episcopum, cui Archimadrita iniun-»cxerit extincti fratris tumulatorem, orbate-»que Sedis visitatorem atque consolatorem, »sine cuius conscientia sacri vetant cano-»nes confiteri atque confici de subrogatione »Episcopi perficiatur eclesiasticarum inven-»tarium rerum. Tunc vero prioribus vidua-»te Sedis dispositis echonomis comendetur; »postmodum autem cleri plebisque ordinis

»desiderium consensus requiratur. Quinim-
»mo amotis simoniacis saculis, postpositisque
»omnium cupiditatum argumentis universa fi-
»deliter noticie archiepiscopali significentur.
»Quo disponente cuncta in talibus expedit
»cum suffraganeorum consilio sub divina cen-
»sura disponi negociis atque ordinari. Igitur
»Metropolitano dominica vocatione rebus hu-
»manis utraque (*vitaque*) perfuncto, hec eadem
»fideliter sunt exigenda omnia a visitatore at-
»que tumulatore, et omnium condiocesaneo-
»rum, si fieri potest, cognicionis (*cognicioni*)
»significanda prudencialiter, quo urbes que
»gentilium temporibus habebant idolicole fla-
»mines, nunc gubernent christicole Presules.
»Cum ergo Pastorem contigerit subrogandum
»post adclamationem et vocationem cleri, pe-
»titionemque viduate plebis. . . . expedit or-
»bate Sedi cum Episcoporum eleccione, cleri
»ac populi ipsius comitatibus aclamatione, Epi-
»scopum ordinari atque intronizari. Quapro-
»pter ego Ermengaudus, etc.» En esto se ve
que la causa porque San Ermengol confirmó,
entronizó y ordenó al Obispo de Roda Bor-
rell, fué porque despues de haber sido como
mas vecino visitador de aquella iglesia en la
muerte de Aimerico, le correspondió como
tal hacer con el consentimiento de los com-

provinciales lo que tocaba hacer al Metropolitano, si viviera. Estaba sin duda vacante la Sede de Narbona, y por eso los tres Obispos sin esperar á mas, confirmaron y consagraron al electo.

Como quiera que se expliquen estos documentos, solo el ver que á los tres dias de hecha la eleccion, sigue la confirmacion é intronizacion, prueba el conato con que se procuraba este beneficio á las iglesias vacantes.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXIV.

Noticia de la santa metropolitana iglesia de Tarragona despues de su restauracion.=Cuándo y cómo se introdujo en ella la vida reglar: no la instituyó San Olaguer.=Memoria de algunos de sus primeros canónigos: su número, admision, hábito, rito en los divinos oficios, etc.=Origen y supresion de la dignidad de la prepositura.=Reforma de esta iglesia por el Papa Luna: su titular Santa Tecla.=Forma que se guardó antiguamente en la eleccion de sus Prelados.=Preeminencias de su Capítulo.=Varias costumbres rituales del siglo XVI y posteriores.

Mi querido hermano: No es menester prevenirte que acerca del estado antiguo de nuestras iglesias poco ó nada podré yo añadir á lo que han dicho nuestros historiadores, señaladamente los sabios autores de la *España Sagrada*. Harto haré, siguiendo sus pisadas, en examinar algo del estado móderno, y esto como viagero que no tiene por objeto principal escribir la historia de cada

iglesia, sino recoger los documentos de sus archivos. Mas con esta ocasion ¿quién podrá dejar de referir lo que las ilustra y engrandece, y mas si ha costado algun trabajo el encontrarlo? Así que hablaré de la santa metropolitana iglesia de Tarragona despues de su restauracion, pues á este estado pertenecen todos los documentos que se conservan en sus archivos. Y aunque esta época pueda fijarse con razon en los fines del siglo XI, como diré de propósito en el catálogo de sus Arzobispos; mas como los dos primeros, es á saber, Don Berenguer de Rosanes y San Olegario, retuvieron al mismo tiempo el uno la silla de Vique y el otro la de Barcelona, y ambos pontificados estuvieron trabajados con las correrias de los Moros, que apenas dejaban sosegar á los moradores de Tarragona, no pudieron entender en el órden de la iglesia que renacia, restaurando en ella su decoro antiguo; especialmente San Olegario, persona tan principal en su tiempo, anduvo ocupado en negocios gravísimos que le separaban con frecuencia de su metrópoli: tanto que en el año 1128 se vió precisado á hacer donacion de Tarragona y su campo á Roberto de Culcio, Burdet ó Aguilon (que con todos estos nombres es conocido) para que los pro-

tegiese y poblase (*a*); donacion que costó cara á los Arzobispos, como lo veremos en su catálogo. Pues digo que hasta la muerte de San Olegario no nos consta de la forma que tuvo su clero, ni de cosa alguna que hiciese perteneciente á la constitucion interior de la iglesia. En la misma ignorancia estamos respecto del sucesor Don Gregorio, quien por su breve pontificado no dejó de esto ninguna memoria.

El principio del nuevo órden de esta iglesia en su estado moderno se debe al célebre Prelado Don Bernardo Torts, el cual tampoco logró poner en práctica sus sábias ideas hasta que el Conde de Barcelona Don Ramon Berenguer IV, conquistando á Tortosa y Lérida, alejó de estas comarcas las armas de los Sarracenos. Entonces, libre ya de aquel sobresalto, pudo volver á su iglesia toda la atencion que antes se llevaban los ejércitos y expediciones contra infieles. Fué así que en el año 1154 hizo la primera ordinacion de su clero, estableciendo la vida reglar de San Agustin, y mandando observar los usos y costumbres de la iglesia de San Rufo. *Imitentur*, dice, *morem et consuetudinem ecclesiæ*

(*a*) Ap. núm III.

S. Ruphi in devotione ecclesiastici officii, in victu cotidiano et in habitu clericali. Manda que el Arzobispo instituya un Prior claustral, y que sean admitidos á la congregacion cuantos lo pidieren. Para habitacion de los canónigos les da la fortaleza que estaba edificando, en la cual pudiesen defenderse de los insultos de los Moros que infestaban estas costas. Juntamente les dió una capilla pegada á la fortaleza con todas las oficinas necesarias á la vida reglar, dormitorio, cocina, refectorio, capítulo, graneros y otras. Para el sustento les dió la mitad de las décimas, hornos, viñas, etc., de la ciudad y término de Tarragona, segun lo fijó el Conde Don Ramon en la donacion que hizo á la iglesia de Santa Tecla. Manda que las misas mayores que se cantaban en los dias festivos á la hora de tercia, se celebren en la iglesia de Santa Tecla, donde tambien se celebren los concilios y las consagraciones de Obispos. Finalmente dice que si el Arzobispo quisiere comer en refectorio con los canónigos, se le dé doble racion que á uno de ellos, y que en ese caso, y lo mismo, si quisiere dormir en el dormitorio comun, solo lleve consigo un capellan. Todo esto dice haberlo ordenado de acuerdo con el Conde Don Ramon, el

cual suscribió á esta constitucion con el Cardenal Jacinto Bobo, Legado del Papa (que despues lo fué con el nombre de Celestino III) y los Obispos Gaufredo de Tortosa, Bernardo de Urgel, Guillermo de Barcelona, Berenguer de Gerona, G. de Lérida, Pedro de Zaragoza, y otros nobles del reino. La fecha dice: *Actum est hoc III. kal. novembris anno Dominicæ Incarnationis M.C.LIIII., regnante quoque Leodovico Rege Juniore, anno XIX. in Francia.*

De este documento, poco conocido hasta ahora, cuya copia incluyo sacada del original (*a*), se infieren algunas curiosidades dignas de notarse. Primeramentee parece cierto que este grande Arzobispo fué antes canónigo de San Rufo en Aviñon; de otro modo no introdujera aquí las costumbres de aquella iglesia. Acaso tomaron ocasion de lo mismo los que dijeron que era Francés; pero se sabe que en aquel monasterio eran tambien admitidos los extrangeros. En segundo lugar se ve cuán equivocada es la idea que algunos tienen de que San Olaguer fué autor de la vida reglar en esta iglesia; pues ademas de este instrumento, en que suena

(*a*) Ap. núm. IV.

hecho el nuevo establecimiento por Don Bernardo Torts, sin hacer mencion de vida reglar introducida por aquel Santo, existe la bula de confirmacion que expidió el Papa Clemente III en el año 1188, donde expresamente se dice que la vida canonical de esta iglesia habia sido instituida por dicho Don Bernardo. Infiérese tambien de aquella ordinacion que los canónigos debian cada dia celebrar privadamente los oficios divinos en la capilla adjunta á la fortaleza, y que solo en los dias festivos celebraban en público la misa mayor á la hora de tercia en la iglesia de Santa Tecla. Cuál fuese aquella fortaleza, qué era la canónica de aquel tiempo y su capilla adjunta, lo diré otro correo, cuando trate de la iglesia de Santa Tecla y de la catedral y otras cosas tocantes á su fábrica.

Cinco años despues de aquella primera constitucion, es á saber, á 30 de junio de 1159, dió el mismo Prelado para vestuario de los canónigos con quienes vivia, la villa de Reus y la iglesia de San Fructuoso en Tarragona, que se supone era la casa del nacimiento del Santo donde han vivido los Capuchinos hasta nuestros dias en que se ha derribado con motivo de la obra del muelle Andando el tiempo confirmó ambas constitu-

ciones el Papa Alejandro III, y con mayor expresion Clemente III, de todo lo cual van copias (*a*). En la donacion que he dicho de 1159, firman despues del Arzobispo, Pedro Sacrista, Bertran de Mediano, Pedro de Carcasona, Roberto Gineth, R. de Ribes, Bernardo de *Trexa*, Arnaldo de Mangons, con Raimundo, sacerdote notario del Arzobispo. Aunque lo parece, yo no creo que estos fuesen los canónigos que entonces habia en esta iglesia, porque de ninguno de ellos se halla el óbito en su necrologio, como se encuentra de otros que lo eran en aquel siglo. Entre los cuales merece particular memoria uno llamado *Segui*, que falleció á 6 de junio de 1170, el cual es sin duda el *magister Seguinus*, Embajador del Conde Don Ramon al Papa Adriano IV, como consta de la carta de aquel Príncipe descubierta por mí en Tortosa (*b*). No sé si este Segui seria el *Petrus Segui*, Obispo de Orense, de quien como de escritor habló Nicolás Antonio en su *Bibl. vet.*, que floreció poco mas de la mitad del siglo XII, aunque le supone ó Francés ó Portugués. Nada decido: solo quiero llamar la atencion de los literatos. Dicen que Don

(*a*) Ap. núm. V, VI, VII.
(*b*) V. Tomo V. Carta XXXVI.

Bernardo trajo consigo algunos canónigos de San Rufo. De este número pudo ser Rogerio, que murió á 3 de enero de 1159. Pero con el dictado de San Rufo solo hallo á un Durando que firmó la donacion que Don Bernardo hizo á Roberto, Príncipe de Tarragona, en 1148 (*a*).

No es extraño que en aquellos tiempos fuese muy reducido el número de canónigos, cuando aun las mas ámplias donaciones no producian lo que ahora una heredad regular. Con el tiempo y con la mejora de la agricultura y de las artes y aumento de la poblacion se aumentó tambien aquí el número de canónigos hasta treinta por decreto de Juan, Obispo Sabinense, Legado del Papa, á los principios del siglo XIII. De este tiempo es la postulacion hecha al Papa Inocencio III para que confirmase en Arzobispo de Tarragona á Don Sparago, en la cual ademas del Prepósito, Arcediano, Camarero, dos Sacristas, Prior claustral, Chantre y Obrero, firman otros muchos que aunque no se llaman canónigos, lo eran sin duda alguna (*b*). Debian serlo tambien los que ejercian estos oficios. que no podian conferirse á clérigos secula-

(*a*) Ap. núm. VIII.
(*b*) Ap. núm. IX.

res, segun una constitucion de Don Berenguer de Villamula hecha en 1193 (*a*). A las quejas que sobre esto hubo, por no ser tantas las rentas que bastasen á la manutencion do tan crecido número, ocurrió el Papa Gregorio IX, encargando en el año 1232 al Abad y Prior del Monasterio de Santas Cruces que examinasen la verdad de estos hechos (*b*). Todavia estaba por cumplirse aquel decreto en los tiempos de Inocencio IV, de quien se conservan dos cartas instando la ejecucion. Para admitir á un canónigo nuevo era necesario el consentimiento de todo el Capítulo; y la resistencia de un solo individuo le excluia. Quitó esta costumbre, que no era peculiar de Tarragona, su Arzobispo Don Pedro de Albalat en 1248, reduciendo estas elecciones á la clase de canónicas.

Los canónigos antiguamente vestian sobre la ropa talar interior, sobrepelliz con capa que se llamaba *canonical*. Esta era la costumbre de la iglesia de San Rufo, que mandó observar aqui el Arzobispo Don Bernardo; y de esto queda memoria en el rito, para admitir á los novicios cuya copia incluyo (*c*),

(*a*) Ap. núm. X.
(*b*) Ap. núm. XI.
(*c*) Ap. núm. XII.

donde se lee: *Novitius volens indui superpellicio prius rasus et tonsus, indutus ceteris vestibus, quæ ad canonicum pertinent, præter capam et superpellicium, cum sæculari capa venit ad capitulum* etc. En la bula de reforma de esta catedral que expidió el Papa Luna en 1410, se supone que el vestido usual de sus canónigos, era la sotana de color oscuro y talar con mangas ajustadas y sobrepelliz, añadiéndose la capa en ciertos tiempos del año para los oficios; allí se establecen otras leyes sobre esto, de lo cual te informarás con la lectura de dicho documento (*a*). No hallo que secularizada esta iglesia en 1530 (*b*) hubiese alguna mudanza en los hábitos canonicales como parecia regular; solo sé que en 1594 por el mes de abril, resolvieron los canónigos vestir armiños con hábitos de escote ó estameña fina, y que los usaron por primera vez el dia de San Fructuoso de 1595. En el siguiente dicen que se recibió aviso de haberles concedido el Papa que vistiesen como los canónigos de San Pedro de Roma. Y en efecto, así sucede.

En órden á los oficios divinos, ya he dicho que Don Bernardo introdujo aquí los

(*a*) Ap. núm. XIII.
(*b*) Ap. núm. XIV.

usos y costumbres de San Rufo de Aviñon. Cosa que nadie extrañará sabiendo que el otro Don Bernardo, primer Arzobispo de Toledo, introdujo en España hasta el estilo de la escritura francesa. El nuestro es escusable, porque teniendo derecho para escoger el rito que le pareciese mas oportuno; y resolviéndose á vivir con sus canónigos, parecia regular que le siguiesen en el rito á que estaba acostumbrado, así como le imitaban en la profesion. La única memoria que he encontrado de esto, se halla en un Martirologio de esta iglesia, manuscrito en el siglo XV, donde despues de poner la *Prœtiosa* segun el rito actual, añade en artículo separado: *Modus dicendi Prœtiosa tempore antiquo, et secundum consuetudinem ecclesiæ S. Ruphi.* De donde se infiere tambien que ya entonces habian dejado aquel rito, adoptando el que generalmente se observaba en estas provincias.

Tambien queda dicho que se mandó observar la costumbre de San Rufo en la comida. Pero concluidas con el tiempo las nuevas oficinas de la canónica, hallo que á principios del siglo XIV, se hicieron estatutos para el refectorio, necesarios para el régimen de una casa reglar. En su lectura he

visto que ya se habia dispensado entonces en aquella tan estrecha condicion que puso Don Bernardo para cuando el Arzobispo quisiese comer en refectorio, que fué la de entrar solo con un capellan (*a*).

Como el Arzobispo Don Bernardo no habla en su constitucion mas que de crear un Prior claustral á cuyo cargo esté la correccion de los canónigos y oficiales del convento, es de creer que no se pensase entonces, ni sea de aquel tiempo la dignidad de Prepósito, tan famosa y principal en esta iglesia. Pero no

(*a*) Hállanse estos estatutos en el archivo de esta Santa iglesia. El capítulo XXVI dice así: *Qualiter debeat provideri Archiepiscopo quando comedit in canonica.* «Deven donar al »Archabisbe tota vegada que menuch en la canonge á la sua »escudela dos canongies de totes coses, é asos companyons »una capellania, é asos clerges entre dos una capellania, é »asos escuders entre quatre una canongia, é asos troters en»tre sis una capellania de companatges, é pa é vi aytant »com meniar é beure puxen á dinar tan solament.» Y ya que se ofreció decir esto, añadiremos el capítulo XXXII, cuyo título es: *In die S. Nicomedis*: Item aquest dia comensa »Nicomedis, é no dona per sopar sino tres dies la setmana, »ço es á saber, dicmenge, dimarts é dijous, tro á carnestol»tes.» Este era el tiempo de abstinencia desde Santa Cruz de setiembre hasta la semana antes de Adviento, á la cual llama de *Carnestoltes*, aludiendo á la práctica general entonces en casi toda la Iglesia occidental, y que aun hoy dia subsiste en Oriente, de no comer carne ni lacticinios en todo el Adviento; por cuya causa, como advierte el Cardenal Baronio, se llamaba el Adviento en algunas provincias la cuaresma de San Martin.

tardó mucho en crearse, pues ya en 1193, en una constitucion del Arzobispo Don Berenguer Villamuls de que hablaré en el Catálogo de los Arzobispos, firmó *Johannes Terrac. eccl. Præpositus* despues del Arcediano R. de Rocaberti; y aun antes de esto, en 1164, el Papa Alejandro III concedió ciertas indulgencias al Prepósito y Capítulo. Todo lo hallarás comprobado en los documentos que van para la coleccion. Pertenecia á este oficio el cuidado de las temporalidades, del cual se exoneraban voluntariamente los que se consagraban á Dios en la vida reglar: por esta y otras causas era de mucha consideracion así en rentas como en preeminencias. Entre las cuales una era que cuando las elecciones de Prelados se hacian por compromiso, el Prepósito era el único vocal nato. Así consta del instrumento de eleccion del Arzobispo Don Benedicto Rocaberti en 1251 (*a*). Convocaba tambien el Prepósito á los sufragáneos para estas elecciones como primera dignidad del Capítulo, de suerte que siempre se decia: *Præpositus et Capitulum ecclesiæ Tarraconensis*. El Papa Luna, que obtenia la dignidad de Camarero de esta iglesia, y durante sus tri-

(*a*) Ap. núm. XV.

bulaciones encontró en ella buena acogida, viendo en la prepositura algunos abusos dignos de reforma, la suprimió aplicando sus rentas á las doce dignidades restantes, é imponiendo á estas la de dar cada una por meses cincuenta reales á cada canónigo, treinta á cada uno de los comensales, etc. Este nuevo plan se hizo cuando falleció el último Prepósito Don Guillermo Gramatge, que fué á 10 de octubre de 1410, segun consta del necrologio.

Por aquí empezó el citado Luna á autorizar la inobservancia de la vida reglar; á esto añadió la facultad de testar y la abolicion de refectorio y dormitorio en un reglamento hecho á 5 de noviembre siguiente, que intituló: *Reformatio ecclesiæ in temporalibus et spiritualibus.* Mas porque con la turbacion de los tiempos no se tuviese por desautorizada esta alteracion de la disciplina, se procuró que todo lo dispuesto fuese confirmado por el concilio Constanciense, electo ya Martino V. Desde esta época fué desapareciendo la observancia regular, hasta que en 1530 se logró la bula de secularizacion, sesenta y dos años antes que se efectuase en las demas iglesias reglares de este principado. Contribuyó á esta anticipada determinacion el favor y cabida que tenia con el Papa Clemente VII Don Nicolás

Burguera, alias Marcilla, canónigo de esta iglesia y Arcediano de Villaseca. Aun entonces no salieron los canónigos de la pobreza en que los dejó el Papa Luna, con lo cual hubo motivo para varias quejas contra las dignidades que crecian en rentas con el crédito de los frutos. Remedióse este mal en 1768, suprimiendo para el efecto algunas dignidades. Faltaban ya entonces las de Pavordre, Camarero, Sacrista, Capiscol y Arcediano de San Lorenzo. Poco despues se suprimió el arcedianato de San Fructuoso, el cual pasó á la iglesia de Iviza, erigida en 1782.

En órden al titular de esta catedral, es de saber que, en el nicho principal del retablo mayor, se halla una imágen de nuestra Señora, con el niño en los brazos, y en la mano derecha una azucena; y aun se cree que en el que habia antes que se hiciese el nuevo, hácia los años 1429, se veneraba la imágen de esta Señora, que ahora es conocida con el título *del Claustro*. Efectivamente, el Papa Luna, en la bula de reforma, impone al Arcediano de San Fructuoso la carga siguiente: *et pro centum cereis qui ardere debent ante altare B. Mariæ ecclesiæ Tarraconensis, triginta libras cum integritate persolvat.* Semejante obligacion pone al Arcediano mayor. Aun antes

de esto, en 1388, hizo el Arzobispo Don Iñi-
ño Valterra una constitucion, en que manda
que todos los canónigos y dignidades, dentro
de los diez dias de tomada posesion de su
prebenda, den un cirio, de peso de seis libras
á lo menos, para que arda sobre las rejas del
coro en los sábados y festividades de la Vír-
gen. Todo esto indica que el altar de nuestra
Señora no era un altar particular, sino el prin-
cipal ó mayor. Mas aunque esto sea así, yo
creo que el orígen y motivo de ello fué la ar-
diente devocion de los Reyes de Aragon para
con esta Señora, y la que tuvieron los Prela-
dos y cabildo de esta iglesia.

A pesar de esto, es indubitable que el nom-
bre con que ha sido conocida la iglesia Tarra-
conense desde los primeros siglos, nunca fué
ecclesia Sanctæ Mariæ, sino *Sanctæ Teclæ.* De
lo cual son pruebas la carta del Rey Don Jai-
me II al Rey de Armenia pidiéndole una reli-
quia de esta insigne Mártir, y la bula del Papa
Gelasio II concediendo en 1118 á San Olaguer
que usase del palio en la festividad de Santa
Tecla, contándola entre las principales de
Tarragona. Sobre estos documentos, de que
para prueba de esta verdad se valió el P. Flo-
rez, hay en este archivo otros muchos que no
tuvo presentes aquel docto escritor. El Conde

Don Ramon Berenguer III, en la donacion de Tarragona que hizo á San Olaguer y sus sucesores, dice: *trado ecclesiæ Sedis Tarraconensis, quæ in honore Beatæ Teclæ Virginis olim fundata fuit*, etc. Fué esto en el año 1117, donde se ve la tradicion comun por entonces de que dicha Santa habia sido la titular de la antigua iglesia; y como esta se halla tan próxima á los pueblos donde, ó no entraron, ó dominaron muy pocos años los Moros, es fácil entender cómo pudo durar esta noticia hasta los tiempos del citado Conde. Siguiendo esta tradicion, los Prelados de Tarragona despues de su restauracion no le señaláron otro titular. Así vemos que instituyendo el Arzobispo Don Bernardo la vida regular en 1154, dijo: *instituo, ut in cathedrali ecclesia Sanctæ Teclæ, quæ Tarraconensis provinciæ caput esse dignoscitur*. Y hablando mas abajo de la iglesia de este nombre, manda que en ella se celebren las misas mayores en los dias solemnes, y los concilios y consagraciones de Obispos, que son los actos de catedral y metropolitana. Por una consecuencia de esta tradicion y precepto, los Obispos sufragáneos hacian su juramento de fidelidad y obediencia al metropolitano, bajo esta fórmula: *promitto obedientiam Beatæ Teclæ, et sanctæ ecclesiæ*

Tarraconensi, *et tibi N.*, etc. De esto he hallado en el archivo algunos ejemplares. En el siglo XIII llegó á ser formulario comun, en los que se conservan originales de principios del siguiente, aun antes de traerse aquí la reliquia del brazo de la Santa Mártir, que fué en 1323. Por donde se hecha de ver que la traslacion de tan insigne reliquia, lejos de haber sido causa del título, fué efecto de él y de la ardiente devocion con que quisieron resarcir la pérdida de otra suya que antiguamente debieron poseer, sin lo cual no pudieran edificar templo á su nombre. Añádese á esto la prueba que resulta del sello y armas que siempre ha usado esta iglesia, en el cual nunca figuraron la imágen de Maria Santísima, como lo hicieran, si ese fuera su título, sino sola la letra Thau de los antiguos Hebreos, en esta forma: T, que es la inicial del nombre *Tecla*, la cual he visto tejida en las banderas que sirvieron para la conquista de Iviza, que aun existen, y aun ahora la llevan sobre sus ropones los niños que sirven en los ministerios inferiores de la iglesia.

En las elecciones de los Prelados hubo lo que en todas las iglesias de España hasta que se declaró el patronato real. En 1195 el Papa Celestino III expidió la bula de con-

firmacion de esta catedral, en que manda se observe en ella la forma de eleccion canónica ó uniforme ó de la mayor parte de los electores. Estos eran todos los individuos del Capítulo y ademas los Obispos sufragáneos á quienes convocaba el Prepósito para el dia que habia fijado el Capítulo. He visto en este archivo del 1234 una protesta del Obispo de Barcelona por no haberle convocado el Prepósito á la eleccion de Arzobispo. Con el fin de que las elecciones fuesen mas pacíficas, solian hacerse tal cual vez por compromiso, para lo cual elegia el Capítulo tres individuos de su gremio, los cuales nombraban dos del mismo cuerpo para electores, junto con el Prepósito, que lo era nato. Á estos tres vocales se agregaban dos de los Obispos sufragáneos, elegidos tambien por el Capítulo, y juntos los cinco elegian canónicamente el Arzobispo. Todas estas formalidades constan del instrumento de eleccion de Don Benedicto Rocaberti por muerte de Don Pedro de Albalat, el cual he copiado para este fin y por otras cosas.

En las elecciones de los sufragáneos no hallo cosa que añadir á la costumbre sabida de aquellos tiempos, sino que los Cabildos de las catedrales solian escribir al de la me-

tropolitana á fin de que intercediese con el Arzobispo para que confirmase sus elecciones; y este Cabildo tomaba sus informaciones secretas de las calidades del electo, y asistia por medio de sus representantes á la consagracion con los sufragáneos.

Estos prestaban el juramento de obediencia al Metropolitano *super altare S. Teclæ*, y no pudiendo venir personalmente lo prestaban por medio de procurador. Hay en este archivo un cajon donde se conservan muchos documentos originales de estos actos pertenecientes á los siglos XII, XIII y XIV, aun despues que comenzó á estar en su vigor las reservas pontificias. Entre ellos es notable el del Obispo de Huesca *Vidal de Canellis*, que jura obediencia *Archiepiscopo venturo, prid. id. febr.* 1237 (38). Con esto se entenderá que no por estar vacante la Sede metropolitana dejaban de confirmarse las elecciones de los sufragáneos. Los Capítulos de Huesca y Jaca, electores de este mismo Obispo, escribieron á Ferrer, Prepósito, y al Capítulo de Tarragona, rogándoles que se consagrase el Obispo Vidal por los Obispos de Lérida y Vique. La data es *XIIII. kal. martii in claustro Oscensi, anno Dni. M.CC.XXXVII.* (38), cuatro dias despues que el Obispo prestó su

obediencia en Tarragona. En el mismo instrumento se hallan firmados el Prepósito y canónigos de esta iglesia en prueba de que admitian la súplica. La accion que en esta parte tenia el Capítulo *Sede vacante* se vé mas claro en la eleccion del Obispo de Tortosa Don Berenguer de Prato, hecha en 27 de octubre de 1316, la cual confirmó Gaufrido de Cruilles, Prepósito de Tarragona, y en su consecuencia juró el electo *super altare B. Teclæ*, dia 5 de diciembre inmediato, siendo testigos Ximeno, Obispo de Zaragoza, y G. de Lérida (*ibid*). Otro ejemplo. El Obispo electo de Urgel, Don Pedro de Urgió, prestó la obediencia canónica *Dno. meo futuro Archiepiscopo*, dia 29 de diciembre de 1269, y en el mismo dia fué consagrado *con la autoridad de la iglesia de Tarragona* por el Obispo de Vique Raimundo, que firma la escritura (*ibid*) con estas palabras: *Ego Raimundus Dei gratia Vicensis Episcopus, qui auctoritate ecclesiæ Terraconensis, Sede vacante, prædictum Episcopum, consecravimus, assistentibus mihi Dnis. A. Barchin. et B. Dertus, Episcopis.* En 1334 todavia confirmó el Prepósito al Obispo de Gerona Gilaberto de Cruillas, electo por el Capítulo. Aunque ya entonces las reservas pontificias estaban tan introduci-

das que el Papa anuló todo lo hecho y proveyó de nuevo la misma Silla en el mismo electo.

Otras preeminencias tenia el Capítulo de esta metropolitana; y por lo que toca primeramente á la facultad de oir en Sede vacante y juzgar las causas en apelacion de los sufragáneos, aunque es cosa del derecho comun, creo que no comenzó esta iglesia á entrar en posesion de él hasta despues del año 1181 en que fué electo Papa Lucio III, que fué el que les concedió esta facultad (*a*). Su breve no tiene fecha de año, y así no se sabe fijamente cuándo se recibió esta gracia. Convocaba tambien el cabildo en Sede vacante á concilios provinciales, de lo cual quedan muchas pruebas en los procesos de concilios celebrados en el siglo XVI, que omito por no molestar. Los Obispos sufragáneos protestaron despues esta jurisdiccion, mayormente á principios del siglo XVII, cuando ya en los concilios se trataba de repartimiento de subsidio y excusado. Pero siempre los Arzobispos han convocado expresando la cláusula *de consensu Capituli Tarraconensis*, y en 1569 Don Guillermo Cazador, Obispo de Bar-

(*a*) Las facultades que tenian los Prepósitos y el Capítulo de Tarragona en *Sede vacante*, quedan ya probadas por extenso en la carta antecedente.

celona, que se hallaba con facultad real y con poderes de su Metropolitano el Sr. Cervantes para convocar á provincia, no lo hizo sin contar antes con este Capítulo, y así lo expresó en la convocatoria.

Despues de estas noticias de la constitucion interior y preeminencias de esta iglesia, será bien añadir la de algunas costumbres suyas, aunque en parte ya abolidas, cuyo conocimiento, adquirido en el exámen de códices y actas capitulares, puede interesar mucho á los aficionados á la historia de los ritos de nuestras iglesias. Y comenzando por la misa, usábase en el siglo XVI al tiempo de alzar poner una cortina ó dosel de tela negra pegada al altar, para que con la contraposicion del color fuese la hostia mejor vista del pueblo. Así es que un canónigo Cardona en 1563 regaló una de estas cortinas y el cabildo la aceptó. Segun he oido al Sr. Don Cárlos de Posada, dura todavía esta costumbre en Oviedo y en otras partes de Castilla. Por el mismo tiempo se habia ya introducido la costumbre de cantarse algunas letras durante la elevacion de la hostia y cáliz, la cual subsistió á pesar de las instancias que hicieron algunos doctos y celosos individuos y aun Prelados de esta iglesia. El señor Arzobis-

po Teres pidió que ni aun el órgano se tocase en aquel acto. Hasta el año 1573 se hizo la bendicion de ramos en la dominica de este nombre fuera de la ciudad, en la iglesia de San Fructuoso: cosa muy comun entonces y ahora desusada, en que se representaba con mas expresion el misterio de aquel dia. En la noche de Navidad habia Sibila, como ya dije de Valencia, aunque acaso aquí mas bien era una representacion ó escena ó comedia. De esto pudo nacer el uso de los villancicos en aquella noche, que todavia dura en muchas catedrales; y siempre será una práctica agena del espíritu de la iglesia, aunque esten reformadas aquellas composiciones por el buen gusto de poesia y música, como lo estan en Valencia y otras partes. Así es que cesó aquí la funcion que llamaban *Entremesos* el dia de Santa Tecla, y que consta se representaban en el siglo XV. A 16 de junio de 1572 se resolvió que en el verano se celebrasen los oficios de suerte que se concluyesen á las nueve y media, *iuxta antiquam consuetam ut valeant ad prandium ire.* Decíase hasta entonces la nona por la tarde antes de vísperas, haciendo una breve pausa intermedia; poco despues se quitó. En 1570 hallo que la cofradia de clérigos pidió como una distincion que se tocase

la campana en los viáticos y uncion de alguno de sus individuos, de donde vino á ser comun esta costumbre. A 9 de enero de 1615 resolvió este Capítulo no admitir á ningun delincuente que se refugiase en la catedral, y el que entrase en ella fuese echado fuera. Debo observar que esta resolucion tan opuesta al derecho antiguo del asilo eclesiástico, pudo ser ocasionada de la resistencia que hacian los cónsules y pueblo de Tarragona en aquel tiempo á la jurisdiccion que la iglesia tiene sobre la ciudad y su campo, de lo cual se hablará en el pontificado del Arzobispo Don Juan de Moncada. En 1576 á 21 de mayo se mandó restituir á su antiguo lugar fijo la mesa del pan bendito, y que no se llevase de un lugar á otro. En este género y en prueba de que el dia de Animas se llamaba *dia de partir lo pa*, queda aun hoy la costumbre en esta catedral de que á la hora de completas despues de las vísperas de difuntos entran en el coro dos curados con sendas cestas y reparten tortas á todos los residentes: lo mismo se repite al otro dia á la hora de nona.

De estas y otras cosas semejantes acaso se dirá mas en otros correos, singularmente cuando pueda enviar el Archiepiscopologio que estoy acabando de ordenar, donde mas de lleno

se puede descubrir la historia de esta iglesia. En todo ello he debido mucho á la ilustracion del señor Don Cárlos Gonzalez de Posada, canónigo de esta metropolitana, individuo de la Academia de la Historia y comisionado por este cabildo para asociarme en mis especulaciones, las cuales no sé si terminarán con la prosperidad que han comenzado. Entre tanto allá va esa porcion de papeles y noticias.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXV.

Capilla de los canónigos de Tarragona en el siglo XII. Su titular iglesia de Santa Tecla llamada la vieja: su sitio y el del cementerio antiguo. La catedral actual no fué comenzada por San Olegario, ni hasta fines del siglo XII, ni se concluyó hasta fines del siguiente: su consagracion y descripcion. Capilla del Sacramento construida por Don Antonio Agustin. Memoria de algunos profesores de las bellas artes. Descripcion del claustro de esta iglesia. Donde fueron hallados los restos de la antigüedad que en él se conservan. Capilla de Corpore Christi. *Biblioteca antigua de la catedral, con noticia de algunos de sus códices: pobreza á que está reducida en el dia. Manuscritos de la biblioteca de los PP. Dominicos. La del difunto canónigo Don Ramon Foguet.*

Mi querido hermano: A la noticia de la constitucion interior de esta iglesia, es justo añadir la de la parte material de ella en que hay cosas dignas de saberse. Primeramente, de lo dicho en la carta anterior resulta que los

primitivos canónigos tuvieron su capilla ó iglesia propia dentro del claustro canonical, de la cual el Arzobispo Don Bernardo Torts, fundador de la vida reglar, habló de esta manera: *Dono item præfatis canonicis ipsam capellam inferius et superius, quæ contigua est ipsi fortitudini.* En el edificio que aquí llaman *torre Patriarcal,* se echan de ver trozos anteriores al tiempo de Don Juan de Aragon, Arzobispo de esta iglesia y Patriarca de Alejandria de quien tomó el nombre; esto y el haber sido ordinaria habitacion de los Arzobispos hasta que pasaron á la torre de la prepositura, suprimida á principios del siglo XV, hace verisimil que la misma fortaleza fuese habitacion de todos los Prelados desde el siglo XII, y por consiguiente, que allí vivieron los primeros canónigos. Por otra parte se conserva pegada á este palacio antiguo, una capilla bastante capaz con arcos de medio punto y con oficinas sobre ella, cuya construccion no desdice de aquel tiempo, aunque pudo ser renovada mas adelante. Todo esto hace sospechar que fuese esta la capilla primitiva de los canónigos Tarraconenses. Sin embargo, en las memorias escritas por algunos individuos de esta iglesia en los últimos siglos, se asegura que la capilla de los canónigos era

lo que hoy es sacristia; opinion que no puedo aprobar por no hallarse junto á este sitio rastro alguno de fortaleza.

Tambien se tiene aqui por cierto que esta capilla se intitulaba *S. Mariæ*; para lo cual alegan la cesion que Roberto, Príncipe de Tarragona, hizo al Arzobispo y Conde Don Ramon en el año 1151, de las dos terceras partes de esta ciudad y su campo, cuya fecha dice así: *Facta est hæc diffinitio in ecclesia S. Mariæ, quæ contigua est ipsi castro.* Lo mismo confirma otro instrumento del año 1153 que he copiado, en el cual los testigos que asistieron á aquella cesion deponen de su verdad, y firman *in ecclesia* S. *Mariæ* (*a*). Pero es de reflexionar que en estos documentos anteriores á la ordinacion hecha por el Arzobispo Don Bernardo en 1154, se supone ya edificada la fortaleza, y este Prelado dice despues que la estaba edificando. Esto y el ver que en aquellos instrumentos se llama absolutamente *castrum*, sin especificar que lo fuese del clero, me hace creer que aquella iglesia *S. Mariæ*, lo era del castillo ó fortaleza principal de la ciudad, donde consta que vivia el dicho Roberto, como Príncipe

(*a*) Ap. núm. XVI.

de ella, y donde por lo mismo no podia ni debia vivir el clero. Tampoco tenia la capilla canonical por titular á *Santa Tecla*, porque Don Bernardo la distingue claramente de la iglesia que tenia este título, diciendo: *Instituo, ut in omnibus diebus Dominicis et præcipuis festivitatibus, maiores missæ quæ cantantur in hora diei tertia, in ecclesia S. Teclæ celebrentur: concilia quoque atque consacrationes Pontificum in eadem ecclesia S. Teclæ nichilominus celebrentur.*

En estas palabras se hace expresa mencion de la iglesia de Santa Tecla existente en el siglo XII, que servia propiamente de catedral. Esta es sin disputa la que hoy llaman *Santa Tecla la vieja*, conocida ya con este nombre no solo á principios del siglo XIV, como he visto en los estatutos de refectorio y cocina hechos en aquel tiempo, sino tambien en el siglo XIII, como lo verás en el testamento del Arzobispo Don Bernardo Olivella, otorgado en 1287 (*a*). El llamarla así entonces, no era porque la tuviesen por el templo antiguo de este nombre, anterior á los Arabes, sino para distinguirla de Santa Tecla la nueva, ó catedral, que ya se habia con-

(*a*) Ap. núm. XVII.

cluido. Es sin duda obra de los primeros Prelados, luego que las armas cristianas se apoderaron de la ciudad, aunque hay varios remiendos y renovaciones de los siglos posteriores. Y no es inverisimil que á pesar de la furia asoladora de los bárbaros, se conservase la memoria del lugar donde estuvo el antiguo templo, y acaso permaneciesen aun sus paredes, sobre las cuales levantaran estotro edificio; así como se conservó gran parte del palacio de Augusto, y vestigios considerables del anfiteatro, circo y otros edificios públicos.

Hállase situada esta iglesia dentro del cementerio antiguo, el cual debió comenzar á servir desde el siglo XII, de cuyo tiempo hay algunas inscripciones sepulcrales en las paredes exteriores de la capilla. Podemos en esto conjeturar que designada y planteada ya la fábrica de la catedral donde ahora está, pareció aquel terreno de la iglesia de Santa Tecla el mas oportuno para el objeto por su proximidad á la matriz conforme á la disciplina de aquellos tiempos, y por la ardiente devocion del pueblo á tan insigne patrona. Muy bien cuidada debia estar esta iglesia en el siglo XIII, cuando el Arzobispo Don Bernardo Olivella, que fundó alli varias ca-

pellanias, la eligió para su sepultura. Otros dos sepulcros de Obispos hay en el pavimento que por sus lápidas no se puede averiguar quienes son. Merece grande atencion este templo por haber sido la primera catedral despues de la restauracion, donde debieron consagrarse los sufragáneos durante el siglo XII, y celebrarse los concilios provinciales, entre otros el de 1180, tan famoso para los diplomáticos, en que se supone mudado el estilo de calendar las escrituras, y comenzado el uso de los años de la Encarnacion en vez de los de los Reyes de Francia. Y digo que aquella iglesia sirvió para esto en todo el siglo XII, porque la catedral que hoy existe, no se comenzó hasta fines del mismo.

Acaso habrá quien tenga esta especie por aventurada. Ponz én su viage dice que este templo se edificó en el año 1117 y siguientes. Comunmente se afirma que San Olaguer restauró la iglesia catedral, cuya área encontró llena de maleza, y tal como pinta Orderico Vital (*lib. XIII. Hist. eccles.*) en las palabras que cita Florez: *In episcopali quippe basilica quercus et fagi, aliæque proceræ arbores iam creverant.* Mas estas expresiones solo pueden verificarse respecto de la iglesia de Santa Tecla la vieja, no de la nueva

catedral, la cual vuelvo á decir que es obra del siglo XIII, y cuando mas comenzada á fines del anterior. No negaré que San Olegario quisiese entrar en empresa tan santa, pero no tengo por verisimil que la pusiese en ejecucion en los tiempos que alcanzó, tan apurados, que le obligaron á poner la ciudad en mano extrangera, mayormente habiendo residido en ella tan poco tiempo. La fábrica de este edificio desde su principio se ejecutó bajó un plan que se siguió hasta su conclusion; y si se observa lo primero que en él se trabajó, señaladamente la parte exterior del presbiterio donde no se ha añadido adorno ni reparo alguno, se verá que es del gusto del siglo XIII, ó muy próxima á él. Algo mas que estas conjeturas vale lo que deciamos poco há, que el Arzobispo Don Bernardo para las funciones de la catedral y de metropolitana señaló la iglesia de Santa Tecla, sin hacer mencion de iglesia nueva ni de haberse comenzado, ni de que debiesen celebrarse en ella estos actos, cuando estuviese concluida. Prueba evidente de que en el año 1154 en que mandó esto aquel Prelado, ni aun se pensaba en la construccion del nuevo edificio, ó por lo menos no habia en él parte ninguna que estuviese en

estado de servir para el culto. Lo cual es de todo punto inverisimil, si hubiera dado principio á esta fábrica San Olaguer, que así como concluyó gran parte de los muros de la ciudad, así hubiera adelantado estotro edificio, si en ello pusiera la mano; pero el Santo acudió á lo mas necesario, que era la defensa del pueblo, dejando las obras suntuosas para tiempos de paz y abundancia. Para satisfacer á los que digan que con el nombre de Santa Tecla pudo indicar Don Bernardo la nueva iglesia, ó parte de ella ya habilitada, y para que del todo se vea que en su tiempo ni aun se habia comenzado esta obra, será bien copiar aquí una breve cláusula del testamento que hizo el sucesor Don Hugo de Cervelló en 1171 (a). Dice así: *Præterea mandavit, quod mille morabatini quos tradiderat Poncio de Barberano, iturus Romam, ad opus ecclesiæ incipiendum, et ad officinas canonicæ faciendas, in eodem opere, siculi tunc ordinaverat expenderentur: D. videlicet in opere eclesiæ, et D. in officinis canonicæ.* Las palabras *ad incipiendum opus ecclesiæ*, de ningun modo se interpretan bien, sino aplicándolas á la iglesia catedral. Consta, pues, que en tiem-

(a) Ap. núm. XVIII.

po de este Prelado Don Hugo, que comenzó á serlo en 1164, se trató de comenzar este magnífico edificio, y aun podemos inferir de lo dicho que efectivamente se trabajaba en él al tiempo de su muerte. Así que puede fijarse su principio en el año 1170. De la continuacion del edificio no he hallado otra memoria mas que la que hizo en 1214 el Arzobispo Don Raimundo Rocaberti en su testamento (a), del cual consta que se estaba construyendo el claustro y la iglesia. Tardó esta en concluirse lo que tardó en ser elegido Arzobispo Don Bernardo Olivella, el cual habiendo tomado posesion de esta silla en 1272 se propuso concluir el templo, y para poderlo hacer con menos incomodidad de sus feligreses, resolvió retirarse por algun tiempo al monasterio de los canónigos reglares de Escornalbou, donde era reconocido como Prior por ser Arzobispo, y viviendo con poca familia y mucha moderacion, ahorró grandes sumas, con que pudo construir las dos últimas naves transversales, y la fachada del templo. Dicen que el arquitecto que en esto entendió, se llamaba *maestre Bartomeu.* En el necrologio de esta iglesia al dia 11

(a) Ap. núm. XIX.

de marzo hallo memoria de otro arquitecto con estas palabras: *anno 1256 obiit frater Bernardus, magister operis ecclesiæ.*

Consagró este templo el Arzobispo Don Juan de Aragon, hijo del Rey Don Jaime II en el mes de junio de 1331 estando presentes el Rey Don Alfonso IV, su hermano con su muger Doña Leonor, y los Obispos de Gerona, Lérida, Tortosa y Urgel, y los Arzobispos de Sacer y Caller en Cerdeña, y el Infante Don Ramon, Conde de Pradas, hermano del Rey y del Arzobispo, y otros muchos señores de la córte. Este mismo Prelado hizo los púlpitos; porque aunque el todo del edificio se concluyó, sin embargo quedó para la liberalidad de los venideros la construccion de muchas capillas, altares, y otros adherentes. Tiene de largo este templo desde el lindar de la puerta hasta el testero del presbiterio 467 palmos catalanes. La latitud de la nave principal es de 61 palmos, y la de toda la iglesia, excluyendo el fondo de las capillas, de 251. Las naves colaterales no acompañan en la elevacion á la principal. Todo el edificio es de sillares, los cuales se dice que se tomaron del alcazar de los Emperadores. La pila bautismal es una pieza grandísima de mármol hallada entre las

ruinas de la casa Imperial, la cual por su concavidad y hechura se presume que sirvió de baño. Las vistas de la fachada y córtes del edificio son propias de la atencion de los que viajan con este objeto. El coro se fabricó en tiempo de los Reyes Católicos; la silleria es de roble de Flandes; hízola el Arzobispo Don Pedro de Urrea en 1479, por precio de 65,000 sueldos: fué el escultor Francisco Gomar, vecino de Zaragoza. El órgano se estaba trabajando en 1562 por los escultores Gerónimo Sancho, y un *Perris* (Pierre) *Ostri*, que así suena en las resoluciones capitulares de aquel tiempo.

A la descripcion que hizo Ponz de la excelente capilla del Sacramento, solo tengo que añadir las particularidades siguientes: es á saber, que Don Antonio Agustin, que fué el que la construyó, pidió licencia al cabildo para hacerla en el refectorio, por el mes de mayo de 1580: que este pensamiento ya lo habia propuesto al mismo cuerpo el Arzobispo Don Gaspar de Cervantes en 7 de noviembre de 1572: y por último, que el arquitecto que entendió en su ingeniosa construccion fué Bernardo Casseres, á quien en una resolucion capitular de 1.º de agosto de 1585 llaman *maestro arquitecto de la capilla del Arzobispo*;

y como entonces lo era Don Antonio Agustin, el cual no edificaba otra capilla sino ésta, parece que él y no otro debió ser el arquitecto. Lo fué despues el insigne *Pedro Blay*, de Barcelona. El pintor *Isac*, á quien Pons atribuye los cuadros del altar de esta capilla en 1587, encarnó el crucifijo del coro, sino que aquí le llaman *Constancio Isac*, y Pons *Isac Hermes*. Para hacer este crucifijo se ofrecieron varias cantidades en 1583, con tal que saliese tan acabado como el del coro de la catedral de Valencia, y aun se escribió á un canónigo Freixa, que se hallaba en aquella ciudad, para que mandase hacer allí un *crucifixi molt bell, y ben proporcionat, y ab bona perfeccio*. Acaso no se verificó esto, si es verdad que le concluyó, como aquí dicen, un maestro *Miret, fuster del Capitol en* 1587.

Algunas otras memorias me han comunicado de artífices de menor cuenta, que omito por hallarse ya en el *Diccionario de profesores de bellas artes*. Solo quiero advertir que es sin duda alguna del Zúcaro un cuadro de la Asuncion en la dicha capilla del Sacramento, especie omitida en dicha obra. Muy digna es de ser conservada la memoria del doctor Jaime Amigo, cura de Tiviza, que sin ser artista de profesion hizo los dibujos de las principa-

les obras que se hicieron en esta iglesia en el siglo XVI. El órgano, el crucifijo del coro, los bellísimos sepulcros de los Arzobispos Teres, Cervantes y Agustin, las portadas y retablo de la capilla del Sacramento, su graciosa cúpula construida sobre una bóveda antigua de media caña, toda de sillares: estas y otras obras se deben á aquel digno eclesiástico, que supo hermanar el gusto y el ardor en promover las bellas artes con el mas exacto desempeño de las obligaciones de su ministerio. Era natural de Ulldemolins en este arzobispado.

Volviendo ahora á la fábrica de la iglesia, hállase pegado á ella por la parte de poniente el magnífico claustro, que ciertamente merece una descripcion mas circunstanciada que la que hizo Pons, así como ofrece á los curiosos puntos de vista excelentes. Ya dije que se estaba construyendo en el año 1214, aunque algunos adornos de arcos y columnas son posteriores. Es un cuadrado perfecto, tiene por lado sesenta y dos varas: en cada uno de ellos hay seis arcos grandes de medio punto, los cuales se subdividen en tres pequeños sostenidos por columnas de mármol, que son en todo 276, sin contar las del aula capitular, cuyos grupos, junto con el hermo-

so jardin y fuentes del luneto, forman un todo vistoso y magnífico. Las capiteles y bases de las columnas son de gusto gótico y de labor muy varia y caprichosa; apenas se halla una que diga con otra. Los frisos estan llenos de relieves de asuntos sagrados, profanos, imaginarios y aun imposibles. Tal es entre otros un relieve que representa todas las operaciones del entierro de un gato, ejecutado por los gatos. No hay duda que lo mas apreciable en estas obras es la unidad y sencillez, pero en medio de esta variedad y extravagancia del ingenio humano halla el curioso expectador con que deleitarse, observando los progresos de las bellas artes y los conatos para avecinarse á su modelo, que es la naturaleza: y tal vez se tropieza entre muchos desaciertos con valentías de un ingenio de primer órden, á quien solo le faltó nacer en siglos mas ilustrados. En las artes y ciencias la mayor parte de los hombres debemos lo que somos á la educacion; alguna disculpa tiene el que no corrige los defectos que de ella sacare, cuando el mal gusto es tan general que no se hallan buenos maestros ni modelos que imitar. Digo esto al paso para responder á los que miran con desprecio estas obras.

En una pared de este claustro estan bien colocados los restos que quedan del famoso templo de Augusto en Tarragona, los cuales publicó el P. Florez. Fueron hallados, no en los cimientos de la capilla nueva de Santa Tecla, como comunmente se cree, sino en la calle llamada *del Horno de San Bernardo*, detrás de la plazuela dicha *del Oli*, distante de la catedral como un tiro de fusil. Otras razones alegaba con esta el citado canónigo Posada, para probar que este fué el sitio de aquel famoso ó infame templo. Junto á estos monumentos está colocada un portadita árabe con un letrero cúfico alrededor del arco, de que acaso hablaré otro dia. Junto á estas reliquias de la antigüedad está la puerta del antiguo refectorio, del cual solo se conserva la mitad, pues lo restante se hizo capilla del Santísimo, como llevo dicho. En lo que queda se vé la bóveda de piedra sillar romana, y es uno de los trozos mas bien conservados de la casa y adyacentes antiguos de los Emperadores, Legados, Prefectos, etc. De las capillas que hay en el claustro la mas famosa es la intitulada *De corpore Christi*, fundada por Don Geraldo de Rocaberti, Prepósito de esta iglesia, á principios del siglo XIV *in capite capituli, seu capitularis domus*, como se ex-

plica el Papa Juan XXII en el breve que citaré despues. Efectivamente era esta la pieza del capítulo hecha segun la forma monacal para las prácticas de la vida reglar, entre otras para la leccion diaria de la kalenda. Ahora solo sirve de tránsito para el archivo y sala nueva capitular, que es magnífica y bien decorada. Gran servicio se haria á la iglesia si esa pieza que decimos, siendo, como es, espaciosa, clara y sana, y en el dia casi inútil, se destinase para sacristía mayor. Cosa muy fácil estando inmediata á la actual, que es mezquina, lóbrega, húmeda y sumamente incómoda.

El fundador de esta capilla depositó en ella, ó en algun sitio contiguo, una porcion de libros destinados á la pública utilidad y enseñanza del clero. Para su conservacion impuso el Papa Juan XXII pena de excomunion al que los extragese, excepto el Arzobispo, á quien se le da permiso para que saque los que quisiere, con la obligacion de restituirlos dentro de un mes. El breve es del año XV de su pontificado (1330). Esta es la memoria mas antigua que he encontrado de la biblioteca de esta catedral. A estos libros aludiria la constitucion que poco despues hizo el Arzobispo Don Juan de Aragon, Patriar-

ca de Alejandria, mandando que se custodiasen en el dormitorio comun bajo de dos llaves distintas, y que los recibiesen por inventario los dos síndicos anuales. Del año 1402, en tiempo del Arzobispo Don Iñigo Valterra, es la constitucion siguiente: *fiat libraria de lapidibus politis benè et congruè supra claustrum ecclesiæ Tarraconensis, videlicet, in illo loco claustri contigui dormitorio, magis idoneo.* No debió tener por entonces esta constitucion el efecto deseado. En el pontificado de Don Pedro de Urrea se volvió á mandar *ut ad bibliothecam construendam locus commodus eligatur.*

A este cuidado se debió la conservacion de algunos libros raros que aun permanecian en el siglo XVI, como se ve en las *Actas capitulares* de aquel tiempo. Don Antonio Agustin, recien promovido á esta Silla, pidió al cabildo en diciembre de 1577, que se le prestasen algunos libros para la edicion que meditaba de las *Constituciones provinciales Tarraconenses* y catálogo de sus Arzobispos, y se resolvió que se le diesen *Marchiles super constitutionibus et versiculis temporum, et alii originaliter, et libri mss. qui fuerint necessarii.* Antes de esto, en 1564, el Duque de Francavila, Capitan general de Cataluña, hallándose en esta ciudad con motivo de la peste de Barce-

lona, pidió al cabildo un libro intitulado *Olia Imperialia*. En 2 de setiembre de 1598: «pro»posuit (*dicen las Actas*) dominus canonicus »Marian que ha parlat ab lo senyor Archabis»be sobre lo libre *del Coch*, y que li ha dit »que cren nol trobara.» En 1.° de mayo del año siguiente restituyó el Arzobispo dicho libro *del Coch*. Si este libro era de cocina, é impreso, pudo ser uno que compuso en tiempo del Emperador Carlos V un maestro Roberto, del cual ví años pasados un ejemplar muy raro en la biblioteca de mi convento de San Onofre, extramuros de Valencia. Hasta mediados del siglo XVII quedan memorias de librería, y libros hurtados y restituidos á esta santa iglesia. Mas adelante, con los contratiempos de las guerras, ó con la avaricia criminal de los que buscan para sí solos estos tesoros, desapareció la biblioteca, que por varios indicios debia ser copiosa y exquisita; y aunque en el dia hay, como antes, oficio de bibliotecario, casi no tiene en qué ejercitar su jurisdiccion, porque de la grandeza antigua solo han quedado los códices siguientes: *Pontificale Romanum*, fol., sin páginas, ni año, ni oficina de impresion; pero sin duda de fines del siglo XV. = *Ordinarium Sacramentorum secundum ritum et consuetudinem sanctæ*

metropolis ecclesiæ Tarraconensis, dispuesto por el Arzobispo Don Pedro de Cardona, é impreso por Juan Rossembach en Barcelona, año 1530. = *Missale ecclesiæ Tarraconensis*, ordenado por el Cardenal Arzobispo Don Gerónimo Doria, é impreso en Leon por Cornelio *de Septem grangiis* en 1550. = Otro Misal fol. del tiempo del Arzobispo Don Gonzalo de Herediá, con este título: *Incipit liber Sacramentorum editus à B. Gelasio Papa Romanæ Sedis, emendatus, et breviatus à B. Gregorio: quo in præsentiarum utitur sancta* Tarraconen-*sis ecclesia, Hispaniarum metropolis.* Se imprimió en Tarragona *per Johannem Rossembach Alemannum, perfectum XXVI. junii anno salutis christianæ M.CCCC.XCIX.* = Un Breviario impreso en 8.º hácia los años 1490, aunque ni esto ni el impresor se expresan; le dispuso el Arzobispo Don Pedro de Urrea, Patriarca de Alejandria, el año XL de su pontificado, encargando este trabajo á Don Jaime Campaner, canónigo, á Don Miguel Sisterer, comensal, y á Mossen Gabriel Coboú, beneficiado, los cuales concluyeron su obra á 24 de diciembre de 1484. = *Diornale secundum usum ecclesiæ Tarraconensis*, ms. vit. del siglo XV, forma de 32. Este librito le restituyeron en unas misiones el año 1794. = Un

fragmento de Breviario de esta iglesia, manuscrito muy maltratado: contiene el salterio, hymnodia, capítulos y oraciones, las lecciones, antífonas y responsorios; pero estas solo llegan al dia de Ceniza: es posterior á los tiempos de Calixto III: pone *verbetas* en maitines despues del IX. ℟, y *alleluia;* y prosa despues del capítulo, en las segundas vísperas de las principales festividades. De donde se puede inferir que esta costumbre, observada tambien en Valencia, como dije en su lugar, era general en toda la provincia Tarraconense. = Un códice ms. fol. que contiene: 1.°, el Necrologio de esta iglesia, copiado: de él he formado *excerptas:* 2.°, *Martyrologium Usuardi*, con su prólogo *ad Karolum Magnum:* 3.°, *Expositio regulæ Beati Augustini edita ab Ugone de Sancto Victore:* 4.°, *Litaniæ:* 5.°, *Forma induendi novitium et faciendi professionem:* 6.°, *Modus dicendi* Prætiosa *qui nunc servatur:* 7.°, *Modus dicendi* Prætiosa *tempore antiquo, et secundum consuetudinem ecclesiæ Sancti Ruphi*. Todo parece escrito en el siglo XV, aunque en el Necrologio hay adiciones del siguiente.

Estos son los únicos códices rituales que se conservan en la Biblioteca de esta iglesia. De los literarios todavia es mas escasa; solo he

podido hallar uno del siglo XIV en papel folio con este epígrafe: *De regimine Principum secundum S. Thomam de Aquino, quem librum non complevit præocupatus a morte sed eius socius postea eum complevit, et Regi Chipri missit.* Este libro me trajo á la memoria el famoso *códice Tarraconense* de la Suma de este Santo Doctor, cuyas variantes publicó el P. Fr. Francisco Garcia, de mi órden. Sospecho que pudo ser uno de los libros teológicos que el Arzobispo Don Bernardo de Olivella legó en su testamento de 1287 á mi convento de esta ciudad. Mas ni en él, ni en otra parte alguna he podido encontrarle. Deseaba yo certificarme mas de los fundamentos con que aquel escritor dijo el primero de todos que Santo Tomás habia tomado la parte segunda de su Suma del *Speculum morale* de Fr. Vicente Bellovacense: especie desmentida hasta la evidencia por el P. Echard, no solo en la *Biblioth. Scriptor. ord. Præd.* sino tambien y con mas extension en el tratado que intituló: *Summa S. Thomæ suo authori vindicata.*

En la biblioteca de este mi convento, ya que hablamos de ella, hay un códice en 8.° de vitela delicadísima, ms. del siglo XIII, que contiene la *Suma* de San Raimundo de

Peñafort con muchas variantes de la edicion de Roma, 1603, que es la que aquí he visto: tiene 436 hojas.=*Item Directorium Inquisitorum* de Fr. Nicolás Eymerich, ms. en fol. á fines del siglo XIV en papel: al fin tiene esta nota: *Explicit totum Directorium Inquisitorum hæreticæ pravitatis compilatum Avinione per Fr. Nicholaum Eymerici, ordinis Fr. Fr. Præd. S. Theolog. magistrum, ac Inquisitorem Aragoniæ anno Domini M.CCC. septuagesimo sexto.* Sigue del mismo escritor *liber de jurisdictione Ecclesiæ et Inquisitorum contra infideles, demones invocantes.* Otros manuscritos hay, cuya noticia servirá para la biblioteca de mi órden.

Mas por lo que mira á bibliotecas nada hay en esta ciudad comparable con la que legó al convento de PP. Observantes de San Francisco el difunto canónigo Don Ramon Foguet, persona conocida y dignamente elogiada por Don Antonio Ponz en el tomo XIII de su *Viage*, carta VI. En efecto, esta copiosa y selecta libreria acredita su vasta erudicion y delicada eleccion en todo género de literatura. No sé si este sabio logra el fin que se propuso en su donacion, que fué proporcionar al público libros para su enseñanza; y no porque los padres no cuiden ni conoz-

can lo que es este tesoro, que los hay doctos y laboriosos sobremanera, y amantes del bien público, sino porque el lugar donde se colocó es propenso á la polilla, caluroso, estrecho, mezquino y poco correspondiente á la grandeza de la dádiva. Nunca serán bastantemente alabados los literatos que hacen esta especie de donaciones á la posteridad, perpetuando el buen uso del tesoro que mas estimaron en vida. Mas seria de desear que á estas miras benéficas acompañase la liberalidad y posibilidad para disponer anticipadamente los lugares de depósito, precaviendo en esto los daños que pueden resultar de la pobreza de los legatarios. Consta esta biblioteca de unos cuatro mil volúmenes. Entre ellos hay varios códices litúrgicos de las iglesias de España, impresos antes de la reforma de San Pio V y un Ritual ms. en vitela del siglo XV, perteneciente á esta de Tarragona, idéntico con los que ya dije de la catedral de Valencia, la cual en este género de códices y otros literarios á ninguna de las iglesias que he visitado hasta ahora, reconoce ventaja. Las pinturas de este literato, que tanto celebró Ponz, vinieron á manos de su hermano Don Francisco Foguet, comensal de esta iglesia. El monetario pasó igualmente al mismo convento

de San Francisco. Está bien clasificado, y consta de mas de tres mil monedas, aunque en esta cuenta entran varias modernas y medallas de proclamacion, premios y otras semejantes. Dióles tambien un pequeño gabinete de historia natural. Cuando el actual Ilustrísimo Señor Arzobispo, recien venido á esta Silla, pueda verificar su proyecto de establecer una biblioteca pública archiepiscopal, tendrá Tarragona abiertas estas fuentes de la literatura, sin las cuales nunca se hacen grandes progresos. La adquisicion de libros está vinculada á los ricos: el que no lo sea está atenido á las instituciones que le formaron, si una mano poderosa y benéfica no le proporciona obras magistrales en las bibliotecas públicas.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXVI.

Reliquias. Imágenes de Santos. Varios testimonios de la gran devocion á Santa Tecla. Rectificacion de la equivocacion que padecí en el tomo I de este Viage, acerca del primer Obispo de Valencia, despues de su conquista.

Mi querido hermano: En esta seré corto, y solo diré vaciando para que no se me estravien algunas apuntaciones que me han venido á mano. Comenzaré por las relativas á reliquias é imágenes de Santos que posee esta iglesia de Tarragona y á la gran devocion que en ella se tiene á Santa Tecla.

Venérase una reliquia de San Lorenzo: está en esta iglesia desde los tiempos de Calixto III, cuyo confesor N. Cosmos ó Cosmas, Arcediano de San Lorenzo y Prior de Zaragoza la regaló con su auténtica, y en 1578 se colocó en la estátua del Santo que se fabricó en Barcelona.

Hay tambien una hermosa estátua de plata de San Miguel, dádiva de Don Miguel Juan Fivaller, Arcediano de Vilaseca: dióla en 1610.

En 31 de enero de 1600, el canónigo Marian regaló al Cabildo un libro intitulado *Virginale*, compuesto por Monseñor *Santoria*, que contenia la vida de Santa Tecla.

En 7 de febrero de 1613, dió el Cabildo comision al canónigo Marian para sacar copia de la vida de Santa Tecla, escrita por San Basilio y otros Padres, existente en el monasterio del Escorial en hebreo y griego, y que para conseguirla é imprimirla se valiese de la mediacion del maestro del Príncipe Don Galceran de Albanell.

En 1619 se hicieron varias instancias al Arzobispo de esta metrópoli, para que impetrase rezos propios de Santa Tecla, San Fructuoso y San Magin. Estos rezos habia corregido en 1616 un padre Gil, Jesuita.

La fiesta de la traslacion de Santa Tecla se hacia antiguamente *dom. I madii*: y así duró hasta 1587, en que se resolvió que se hiciese *dom. IV post Pentec.*, por evitar la concurrencia de la fiesta de la Cruz en aquel domingo primero.

Hay memoria de un retablo de Santa Tecla que se construia en 1426 de la pedrera de Tarragona y alabastro de Sástago en Aragon. El arquitecto ó picapedrero, fué en Guillem de la Mota; escultor P. Johan de Tar-

ragona. Vino tambien alabastro de Siguero en el Ampurdam; fué á cortarlo el maestro Mota á Besalú por cuarenta sueldos, y lo embarcó en Rosas en agosto de 1426.

En octubre de 1185, Don Alfonso II de Aragon dió á Santa Tecla la villa de Montroig; su fecha en Zaragoza.

La imágen de plata de Santa Tecla se concluyó en 1623. Hízola Bernardo Maymó, platero de esta ciudad. Para ello se deshicieron las joyas del brazo de la Santa; tasólas el platero *Ros* de Barcelona, con Bernardo Maymó, y declararon que dejando bien adornado el brazo, se podian sacar de los anillos y joyas restantes, mas de seiscientas libras. Para la hechura pidió Ros cuatrocientas libras, pero Maymó la hizo. El referido Maymó habia tambien labrado la imagen de plata de la Concepcion de nuestra Señora, la que entregó á 12 de abril de 1614.

La peana de plata de dicha Santa es del mismo tiempo poco mas: para hacerla se vendió la cruz ó báculo de Don Juan de Moncada, y la de Don Juan de Hoces, una fuente de plata y otras alhajas. El platero que la hizo, fué F. Vaquer.

El brazo de la misma Santa tiene puestos dos anillos, regalo de Don Jaime Mas, ca-

nónigo y dignidad de esta iglesia, y Obispo de Vique: murió en 1684. Trasladóse esta reliquia á la nueva capilla de mármoles en 1775. Sacábase en rogativa en tiempo de calamidades públicas.

Muchas noticias semejantes á estas pudiera darte, si fueran mas importantes, pero estoy ya impaciente por declararte el principal objeto de esta carta, que es deshacer una equivocacion en que incurrí de buena fé, no recelando que habria donde tropezar.

En mi Viage á Valencia dije (*Cart. III del tom. I*), que el primer Obispo de aquella ciudad fué el Prepósito de Tarragona *Ferrer de Sant Martí*. Seguí en esto la opinion comun, segun lo escrito por Diago, Ballester, Gimeno y otros muchos. En los viages posteriores á otras iglesias he hallado muchos documentos que aclaran la equivocacion que en esto hay. Porque realmente, el primer Obispo de Valencia fué, no el citado, sino *Ferrer de Pallarés*.

Dos Ferreres existian hácia los años 1229 y siguientes; es á saber, Ferrer de San Martin y Ferrer de Pallarés. Ambos firman como diferentes personas en un privilegio que dió el Rey Don Jaime I para la fundacion de los frailes de San Anton de Mallorca

fecha *apud Maioricas idus septemb. anno Dni. MCCXXX*, donde entre los testigos se lee: *Ferrarius, Præpositus Terraconensis.=Ferrarius de Sancto Martin.=Eximinus de Urrea*, etc. Hállase este pergamino en Mallorca, segun aviso.

Es muy verisimil que el Ferrer de *Sancto Martino* no era individuo del clero Terraconense ni de otro alguno, porque siéndolo lo hubiera especificado con algun dictado, segun la costumbre. Era uno de los nobles legos que acudieron á la conquista de Mallorca y que firmaron varias veces. Sin embargo, este pasó por clérigo y por primer Obispo de Valencia, sin haber podido hasta ahora atinar las causas de tamaña equivocacion. (*V. Diago.*)

1.° Es cosa cierta que el primer Obispo de Valencia fué el Ferrer, Prepósito de Tarragona. Consta esto de la escritura original que existe y ví en el archivo de la catedral de Tarragona, y es la de la obediencia que prestó el mismo *Ferrer*, Obispo de Valencia al Metropolitano, *XII kal novemb. anno M.CC quadragesimo*. En la cual firma él mismo con estas palabras: *Sig✠num F. Episcopi Valencie et Prepositi Terrachon.*

2.° Que este se llamase *Ferrer de Palla-*

rés y no de *San Martin*, se demuestra por los Cronicones que he visto, de los cuales consta que el Obispo de Valencia, muerto por los Moros era este.

Lo mismo consta del Necrologio de esta santa iglesia en que se lee: *II kalendas maii anno Domini M.CC.XXXXIII obiit Dominus Ferrarius, primus Episcopus Valentiæ et Prepositus Tarraconæ, qui instituit commensaliam Sancti Pauli in hac ecclesia, et beneficium Sanctæ Teclæ, in civitate Valentiæ: et dum veniret ad concilium fuit captus à Sarracenis: et post triduum nequiter jugulatus.*

Esto era lo principal que por ahora tenia que decirte.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXVII.

Catálogo de los Arzobispos de la santa iglesia metropolitana de Tarragona.

Mi querido hermano: Una de las cosas en que con mayor ansia he deseado emplear mi trabajo, es en formar un catálogo de los Prelados que han gobernado la iglesia metropolitana de Tarragona. El lustre particular de los que lo fueron, los grandes negocios que algunos de ellos manejaron, y sobre todo el nombre de esta iglesia le hacen acreedora á una obra que ya disfrutan otras de nuestra nacion. Lo único que en esta clase se ha publicado hasta ahora, han sido los catálogos que preceden á las colecciones de *Constituciones provinciales*, que ordenaron los Arzobispos Doria, Agustin y Teres, y á la de las *Sinodales* del Sr. Llinas; pero todo esto casi no es mas que la série cronológica de los Prelados. El P. Florez trató solo de los del estado antiguo. Pons de Icart se estendió únicamente en las *grandezas* antiguas *de Tarragona*. El señor Amat, Abad de San Ildefonso, ha seguido en su enumeracion el

método conciso y nervioso que se propuso para su historia eclesiástica. Entre tanto son ignorados los claros hechos y aun los nombres de muchos á quienes honró la dignidad de Arzobispos Tarraconenses. Yo que en este viage he tenido proporcion de registrar varios documentos concernientes á este objeto, y los Archiepiscopologios y Necrologios de la iglesia, y entre ellos el catálogo inédito que trabajó extendidamente Don José Blanc, natural de esta ciudad, capellan de honor de Felipe IV, y canónigo de esta iglesia desde el año 1645 hasta 1672 en que murió, y el que trabajó posteriormente Don Mariano Mari, comensal de la misma; no he querido que pereciese mi trabajo, y así me he propuesto formar este catálogo con la debida extension en algunos artículos, singularmente en los de los siglos XII y XIII, que son los mas interesantes á la historia. Ocioso es prevenirte que no escribo panegíricos; y así supuestas las virtudes pastorales, y el desempeño de sus obligaciones, diré lo que la historia desea para su ilustracion. La causa porque paso de largo sin detenerme en la descripcion de los concilios que se celebraron, diré otro dia por no anticiparte importunamente una pesadumbre. Dejando, pues,

aparte el estado antiguo de esta iglesia, en que nada me ocurre que añadir á lo dicho por el P. Florez, la série de los Arzobispos de Tarragona en su estado moderno, no debe comenzar sino desde que recobrada la ciudad por los Cristianos se restituyó igualmente el título de *Arzobispo Tarraconense.* Y aunque en el siglo X hubo un Obispo en Vique, á quien se concedieron los honores de Metropolitano Tarraconense, mas esto no fué restauracion de esta iglesia, sino union de ella á la de Vique; en cuyo Obispo para comodidad de la provincia, se depositó la jurisdiccion de Metropolitano. Restauracion propiamente dicha de la Silla y dictado de Arzobispo Tarraconense, no la hubo hasta fines del siglo XI, como dejó sólidamente demostrado el P. Florez en el tomo XXV. Esta es la época que siguen todos los Necrologios y Archiepiscopologios que he registrado en este archivo para numerar sus Prelados modernos. Y así no estrañes que me descarte de la cuenta que otros siguen, y que ponga por primer Prelado despues de la dominacion de los Arabes, á

Don Berenguer Seniofredo ó de Rosanes, Catalan, Obispo de Vique: el cual acordán-

dose que uno de sus antecesores habia obtenido el honor de Metropolitano Tarraconense, intentó honrar segunda vez su Silla con esta prerogativa. Hallábanse ya en mejor estado las cosas de los Cristianos, que al fin habian llevado sus conquistas hasta Villafranca de Panadés; pero estaba todavia subyugado de los Moros el campo de Tarragona, y esta ciudad esperimentaba aun el furor de un enemigo que se ensangrentaba hasta con las ruinas de la nobleza antigua. No desmayó con esto el Prelado; antes enardecido con el favor de la restauracion total, hizo un viage á Roma, para tratar con el Papa Urbano II lo que en aquel negocio convenia. Logró, pues, que aquel Pontífice escribiese á los Condes y Señores que habia en estas provincias, alentándoles á la empresa con la esperanza de ganar las mismas indulgencias que en las cruzadas se solian conceder. Produjo esto el buen efecto deseado, y en el año 1089 se ganó por los Cristianos toda la tierra, desde Villafranca de Panadés hasta Coll de Balaguer, arredrando á los Moros en los montes de Prades, donde tenian los castillos de Ciurana, Escornalbou y Albiol. Con esto quedó la ciudad y el campo de Tarragona por los Cristianos, no para poseerle pacíficamente;

que los Moros no cesaron en sus correrias, tanto, que aun en 1108 decia con razon el Papa Pascual II que nadie se atrevia á vivir en Tarragona. Mas con todo esto, en el año 1091 se supone verificada la restauracion de esta ciudad en la bula de Urbano II, expedida para confirmar á Don Berenguer la posesion de su iglesia. Diré algunas de sus expresiones: *libertatesque et consuetudines, quas novis Tarraconensis urbis colonis promulgasse cognoscitur* (Berengarius Barchinon. Comes), *collaudamus et rata manere authoritate nostra decernimus..... Tarraconensem urbem ac populum, Domino ibi aspirante collectum, sub Apostolicæ Sedis tutela suscipimus......* A este tenor hay otras expresiones, que dan á entender que estaba ya conquistada, y aun poblada ese año la ciudad; aunque por lo expuesta que quedó á los insultos de los Moros cercanos, no pudiese mantenerse ni tratarse de la total restauracion de su iglesia. Y si porque en algunos documentos posteriores se habla de restaurar á Tarragona, hemos de decir que todavia no estaba conquistada en este año 1091, tambien deberemos decir lo mismo respecto del año 1148, en que el Arzobispo Don Bernardo confirma á Roberto la donacion de San Olaguer, *ad restaurationem*, dice, *Terraconensis*

ecclesiæ et civitatis: lo cual es un absurdo, porque ya entonces se conquistó Tortosa, y Tarragona estaba en pacífica posesion de los Cristianos. Así que, la palabra *restauracion* aquí se debe entender por total perfeccion, no por conquista.

Con la misma carta envió el Papa al Arzobispo el palio, como se ve en la copia que publicó Florez. No sé con qué motivo alarga Blanc este privilegio al año 1094. Nada diré del censo que en esta bula supone el Papa, prometido por el Conde Don Ramon á la Sede Apostólica, de cinco libras de plata anuales, como en feudo al patrimonio de San Pedro, ni del ningun influjo que tuvo Don Bernardo, Arzobispo de Toledo, en la restauracion de Tarragona, porque esto ya lo trató de propósito el P. Florez.

Por documentos hallados posteriormente, consta que el de Toledo, como Legado Apostólico, impidió á nuestro Arzobispo la celebracion de un concilio provincial, y que él vino á tenerlo y presidirlo en la iglesia de Vique, como se dirá en su lugar. Mas tambien consta que en la conquista y poblacion de Tarragona, los que se ofrecieron á ello trataron solamente con nuestro Arzobispo, entregándole á él, como encargado de la expe-

dicion, los rehenes y fianzas de sus promesas. De esto se habló ya con mas extension en el *Viage* á la iglesia de Vique.

Conservó este Prelado la iglesia de Vique, de lo cual no se infiere que Tarragona estuviese todavia por conquistar, sino solo la pobreza de la nueva iglesia, así como se verificó en el sucesor San Olaguer.

El año de la muerte de este Prelado está muy dudoso en los escritores. Sábese que asistió al concilio de Nimes de 1096, donde contestó á las quejas que contra él dió el Abad de Ripoll. Uno de los Cronicones que te envié de la iglesia de Tortosa fija su muerte en el año 1098 (*a*).

A este Prelado, dice el Cardenal Doria que sucedió Don Raimundo Tarrago, Obispo de Barcelona. Omítenlo los señores Agustin, Terés y Llinás, y aun el Papa Gelasio II, en la carta en que confirió á San Olaguer el arzobispado de Tarragona, no le señala otro antecesor que el ya dicho Berenguer. Segun esto

(*a*) El P. Florez, hablando de la iglesia de Vique, dice que vivió hasta el enero del año 1100. Pero es evidente que en la bula con que el Papa Urbano II, á fines del año anterior, confirmó la canónica Ausonense, le supone ya difunto. Y así es innegable que murió en el enero de 1099, constando que hasta poco antes de ese mes estaba vivo. (*V. Viage de Vique.*)

debió de estar vacante muchos años esta Silla, lo cual nada tiene de extraño en la turbacion y revueltas de aquellos tiempos. Como sea, el sucesor de este primer Prelado fué

San Olaguer (*Olegario ú Oldegario*), nacido en Barcelona hácia la mitad del siglo XI. Fué canónigo de aquella iglesia y su Prepósito en 1093. Muy poco despues se hizo canónigo reglar en el monasterio de San Adrian, donde era ya Prior en 1095, y lo fué hasta despues de 1108, en que con deseo de mayor perfeccion pasó al convento de San Rufo en Aviñon, casa matriz de algunos que en nuestras provincias se fundaron del mismo instituto. Poco tardaron en hacerle su Abad los de aquel monasterio, dignidad que obtuvo hasta 1116, en que viniendo á Barcelona acompañando á Doña Dulce, Condesa de Provenza y muger del Conde Don Ramon Berenguer III, le propuso este Príncipe para Obispo de aquella capital. Antes de cumplirse el año de aquella dignidad, ya le eligió el mismo Conde para Arzobispo de Tarragona. Era á la verdad el mas á propósito para la restauracion de esta ciudad, tan deseada de todos. Porque su virtud y doctrina y el respeto con que por ambas cosas era mirado de

los Pontífices y Reyes, le proporcionaban repoblar pronto una metrópoli tan insigne y darla el lustre que merecian sus grandezas antiguas. Para que entendiese en esto con mas ahinco, le hizo el Conde donacion para sí y sus sucesores de la ciudad y campo de Tarragona á 23 de enero de 1117. En este documento, publicado por Marca, Florez y otros, no da el Conde á nuestro Santo el dictado de Arzobispo Tarraconense, sino el de Obispo de Barcelona, porque todavia no le habia confirmado el Papa; ni esto se verificó hasta el 21 de marzo de 1118, en que recibió personalmente de Gelasio II, que á la sazon se hallaba en Gaeta, la confirmacion y el pálio y todos los derechos de Metropolitano. En este documento, que hallarás en los escritores citados, verás que el Papa llamó al Santo, Obispo de Barcelona, cuya silla retuvo por la pobreza de la de Tarragona; y que por la misma causa se le concedió que cuando se conquistase Tortosa, fuese reconocida por parroquia suburbana de Tarragona, hasta que esta metrópoli recobrase su antiguo esplendor. Lo cual se verificó por algun tiempo, como diré despues.

Aplicóse el nuevo Prelado á la restauracion de su esposa, y á pesar de la asisten-

cia á los concilios de Tolosa y Reims, celebrados en 1119, al de Letran en 1123, y á los de Clermont y Carrion en 1130 y á algunos mas, y de otros graves cuidados que le ocuparon entonces, atrajo muchos pobladores á la ciudad y comenzó á disponer otras cosas útiles. El crédito que adquirió en aquellos célebres congresos, señaladamente en el Lateranense, le acarreó el honor de Legado *à latere*, con que le honró el Papa Calixto II. Y porque estas y otras ocupaciones no le apartasen de su principal objeto, que era Tarragona, ni quedase descuidada su restauracion por atender á estos vastos objetos, despues de haber procurado que en un concilio de Narbona de 1127 se estableciese la cofradia de contribuyentes al mismo objeto, (*V. Florez, tom. XXVIII, pág.* 198), tomó el partido de dar en feudo esta ciudad y su campo á Roberto de Culeio, llamado tambien *Burdet y de Aguilon*. Era este un caballero de Normandia, que vino como otros á la guerra sagrada de España contra los infieles: el cual pareció muy á propósito, asi para atraer muchos pobladores de su pais, como para defender con valor la ciudad de las correrias de los Moros. Así que el Santo Arzobispo, con acuerdo del Conde Don Ramon III, hizo á

Roberto Príncipe de Tarragona, dándole la ciudad y su territorio con los mismos límites como los habia recibido del Conde, reservándose las décimas y primicias y todos los derechos eclesiásticos. Roberto recibió este don en feudo, y en la misma escritura, que se firmó á 14 de marzo de 1128, hizo juramento de fidelidad al Arzobispo y sus sucesores. Ambas cosas hallarás en el documento copiado por mí mismo del original de este archivo, porque la copia que publicó el padre Florez está muy viciada, como verás si tienes la paciencia de cotejarla con la mia que ya te envié.

Aprobó todo esto el Papa Honorio II, y apenas hubo entonces quien no aplaudiese esta resolucion, la cual en efecto fué acertada, porque Roberto pobló mucho la ciudad con gentes extrañas que atrajo á ella; y el canónigo Blanc dice haber visto algunos extablecimientos hechos por él en el año 1150 junto á un castillo ó lugar llamado de los *Poitiers*. Mas las resultas que esto tuvo en adelante no fueron muy favorables á los sucesores de San Olaguer, como veremos en su lugar.

Desembarazado ya el Santo con esta disposicion del cuidado temporal de la ciudad, pu-

do atender á los graves y urgentes negocios que por otras partes le rodeaban. Por lo tocante á esta ciudad, es cierto que ella le debe la reedificacion de sus muros, los cuales consta que habia durante la ausencia que hizo el Príncipe Roberto á Normandia, pues de este tiempo se cuenta que su muger (*a*) defendió la ciudad con valor, cuidando de la defensa y reparo de los muros con espíritu igual al de su marido. Tambien es indubitable que este Prelado quiso comenzar la fábrica de la catedral. A lo menos Pons de Icart, en su libro *Grandezas de Tarragona*, dice que como las facultades no le bastasen para tan grande obra, solicitó del Papa Inocencio II, en el año 1131, una bula, para que los sufragáneos contribuyesen á los gastos de la fábrica. Sin embargo, yo creo que nada hizo en esta parte, como ya dije en mis Cartas anteriores. Las glorias y grandezas de este Santo Arzobispo se hallan escritas en varias obras, y tambien

(*a*) Comunmente dan á esta señora el nombre de *Sibilia* ó *Sibila*. Si no fué este segundo nombre ó apellido, debió ser la primera muger de Roberto, muerta antes del 1148, porque desde ese año en varios documentos que envio, ya suena su muger *Inés*, que sobrevivió á su marido, muerto antes de 1160, y cuyos hijos fueron Guillermo, Roberto y Ricardo. La noticia de este último he hallado posteriormente en un documento del monasterio de Santas Cruces del dicho año 1160.

sus milagros. De alguno de ellos hablaba el Conde Don Ramon IV en la carta al Papa Adriano IV, que te envié copiada desde Tortosa, cuando le decia que su Nuncio, el maestro Seguí, informaria á S. S. de algunos puntos particulares *de revelatione, scilicet, B. Ollegarii, olim patris vestri.....* El Papa habia sido monge de San Rufo, y San Olaguer su Abad. Murió este Santo Prelado en Barcelona, dia 6 de marzo del año 1137, segun nuestra cuenta, á los 76 de su edad.

La sobredicha carta del Conde Don Ramon, que pertenece á los años 1155, es una prueba nueva de la veneracion con que fué mirado este Santo Arzobispo, pues vemos que ya le llaman *Beato*. Otra prueba es el concilio de 1149, que citaré mas abajo. He logrado copia de un sermon inédito del mismo *de Adventu Domini*, el cual existe en el archivo de Uclés, manuscrito en pergamino de aquel tiempo, segun lo asegura Don Juan Antonio Fernandez, archivero general de la órden de Santiago, que lo copió (*a*). Le sucedió

Don Gregorio, cuyo apellido se ignora, y solo se sabe que era antes Abad del monaste-

(*a*) Ap. núm. XX.

rio de San Miguel de Cuxá, y que fué el primer Arzobispo de esta metrópoli que presidiese con solo su título. Tampoco se puede averiguar con certidumbre el año en que comenzó su pontificado. Dicen que no recibió el palio hasta el año 1144, y que por esta razon en las córtes que celebró en Gerona el Conde Don Ramon Berenguer IV el año 1143, subscribió con el dictado de electo Tarraconense, junto con los Obispos Dodo de Huesca, Bernardo de Zaragoza, Raimundo de Vique, Berenguer de Gerona, y Guillermo, electo de Roda, y varios Abades y nobles del reino. Esta tambien seria la causa porque en 1139 el Capítulo de Barcelona pidió la confirmacion de su Obispo Don Arnaldo á W., Arzobispo de Arlés y Legado de la Sede Apostólica, como se dijo en su debido lugar.

El Papa Lucio II, que fué el que le dió el palio, hace en su carta mencion de haberlo dado igualmente á Don Berenguer de Vique y á San Olaguer: confirmó tambien la donacion el Conde Don Ramon y todas las concesiones Apostólicas precedentes. Nada mas se sabe de este Arzobispo, cuyo pontificado fué breve. Su muerte pone el Necrologio de esta iglesia dia 25 de marzo de 1146. Uno de los Cronicones inéditos de Tortosa pone en la

era MCLXXXII, año 1144, la muerte de Guillermo, Arzobispo de Tarragona: acaso puso Guillermo en lugar de Gregorio. El de Ripoll le llama Gregorio, y pone su muerte en ese año. Pocó tardó en sucederle

Don Bernardo Tord ó Torts, Catalan, como parece por el apellido que acá es frecuente. Otros quieren que sea Francés por haber sido canónigo de San Rufo en Aviñon, como si en aquel monasterio solo fuesen admitidos los naturales del pais. Lo que no es inverisimil es que fuese discípulo de San Olaguer, cuando gobernó como Abad aquella casa. Este gran Prelado, á quien mas que á todos es deudora la iglesia de Tarragona, fué promovido á esta Silla por el Papa Eugenio III en mayo de 1146 y juntamente recibió la confirmacion de todas las donaciones hechas á su iglesia hasta aquel tiempo, aunque en esta clase fué mucho mas completa la bula que expidió el Papa Anastasio IV á 25 de marzo del año 1154, á que suscriben todos los Cardenales, y donde se señalan todas las iglesias sufragáneas entonces de esta metrópoli: es á saber, Gerona, Barcelona, Urgel, Vique, Lérida, Tortosa, Zaragoza. Huésca, Pamplona, Tarazona y Calahorra. Del

mismo Papa Anastasio y del mismo año es el breve Apostólico con que obligó al Obispo de Barcelona á restituir ó indemnizar á la Silla de Tarragona por la ocupacion de las iglesias de Siges, de Ribes, de Cubells, de Gisaltrud (*Geltrú*) y otras, y al Obispo de Vique por las de Santa Coloma de Marca, de Caralto, de Aquilons, de Loraco, de Avellano y otras; las cuales, como dice el Papa, habian ocupado aquellos Obispos en el tiempo del cautiverio y desolacion de Tarragona.

Volviendo ahora á los hechos de nuestro Arzobispo; el primero y mas insigne es la celebracion de un concilio provincial que le atribuyen despues del de junio de 1146. *In eo*, dice Pedro de Marca (*Marc. Hispan. col.* 499), *inter cœtera institutum est symbolum quod dicitur confratria, cuius se confratres statuerunt Eugenius Papa III et S. Bernardus, Abbas Clarevallensis.* Hay quien dice que este *symbolo* fué un cuerpo de doctrina contra los errores de los Arnaldistas, pero basta una tintura de la lengua latina para entender que lo que estableció el concilio fué una cofradia que indubitablemente fué la cruzada, predicada ese mismo año por San Bernardo contra los infieles de Oriente. Pinio en las *Actas de los Santos* (*mens. aug. t. IV, pag.* 189),

habla del concilio Carnotense celebrado en el mismo año, y para el mismo efecto. San Bernardo hace mencion de él en su epístola 256. ¿Quién sabe si se ha tomado *Tarraconense* por *Carnotense*, no habiendo por otra parte memorias de tal concilio de nuestra iglesia en los Historiadores?

Acaso será menos dudosa la existencia de otro concilio provincial celebrado en 1149, cuya noticia daré copiando las palabras con que habló de ello Don Juan Antonio Fernandez, archivero general de la órden de Santiago en carta de Zaragoza, 10 de abril de 1799. «San Olegario, dice, como Metropo»litano aprobó y confirmó una constitucion »de concordia establecida entre las iglesias »de Tarazona y Tudela el año 1135. Ocur»rieron sobre su observancia algunas diferen»cias entre ambos Cabildos, y para dirimirlas »los convocó y citó el Arzobispo Don Ber»nárdo para Jaca, donde celebró un conci»lio á que asistieron los Obispos de Barce»lona, Calahorra, Oloron, el Arzobispo do »Aux, *et aliorum plurium virorum religioso»rum tam Abbatum quam cæterorum,* y por »consejo de todos se determinó que se ob»servase inviolablemente la referida concor»dia ó establecimiento que habia confirmado

»*S. Oldegario.*» Esto fué en 1149. Hasta aquí el citado señor Fernandez; el cual añade que aquí ya se dió título de Santo á San Ollegario, tres años antes de la primera memoria que produjo el P. Florez de este dictado. Noticia excelente por cierto, si este hábil archivero nos hubiera comunicado la fuente donde la bebió. Sépalo el público, sin embargo, por si hay algun curioso que se empeñe en apurarla.

A los dos años de consagrado nuestro Prelado, acompañó al Conde Don Ramon en la empresa contra Tortosa. Durante aun el sitio de aquella ciudad suscribió nuestro Arzobispo algunas donaciones del conquistador, y él mismo admitió la de la iglesia de Tortosa, de sus diezmos y primicias, y de dos hornos, uno para la mesa pontifical, y otro para la de los canónigos. De este documento desconocido hasta ahora, te di ya noticia en las cartas que dirigí desde Tortosa. Es notable que despues de decir el Conde: *et tibi Bernarde, Tarraconensis Archiepiscope,* añade, *ac Dertusensis, concesione Romani Pontificis, Episcope.* Alude esto á lo establecido por el Papa Gelasio II en la carta dirigida á San Olaguer año 1118, en que mandó que cuando fuese conquistada Tortosa, quedase

su iglesia como parroquia suburbana de Tarragona, hasta tanto que recobrase esta metrópoli su esplendor antiguo, y entonces tuviese Tortosa su Obispo propio. Gozó Tarragona de este privilegio hasta el mes de agosto de 1151, en que nuestro Prelado consagró al primer Obispo de Tortosa, llamado Gaufredo. Tambien fue nuestro Don Bernardo el que compuso el reñido pleito entre la iglesia de Tortosa y los Templarios de Amposta sobre el campo de San Juan. Las cartas y documentos sobre esta materia envié ya desde aquella ciudad.

Del mismo año 1148, á 9 de febrero es la confirmacion que hizo al Conde Roberto de Culeio, de la donacion que le habia hecho San Olaguer. En esta pone ciertos pactos que no se hallan en la donacion primera. Entre ellos se retuvo la quinta parte de todos los derechos que por razon de su dominio percibiria Roberto. De este conseñorio del Arzobispo y de Roberto, queda una muestra en la escritura, que va copiada, de las franquicias que se concedieron á los habitadores de Tarragona (*a*). Poco despues Roberto, por consejo de su muger Inés y de su hi-

(*a*) Ap. núm. XXI.

jo Guillermo, cedió al Arzobispo, y sucesivamente al Conde Don Ramon de Barcelona, las dos terceras partes de Tarragona y su campo, achacando que no podia cumplir lo pactado. Pareció, y era así la verdad, que no cumpliendo los pactos quedaba deshecho el convenio que sobre ellos se fundaba, mayormente cuando contra lo expresado en él, ponia Roberto justicias y tomaba las armas sin consentimiento del Arzobispo, haciendo otras extorsiones y exigiendo derechos que no debia. En consecuencia de esto dió el Arzobispo al Conde Don Ramon la ciudad y territorio, del mismo modo que antes los habia dado al Príncipe Roberto, y el Conde comenzó con esto á llamarse *Príncipe* de Tarragona. Fué esto en 1151 (*a*). Mas adelante volvió el Conde á la iglesia todo lo recibido. Los hijos de Roberto negaron despues que se hubiese hecho tal cesion de las dos terceras partes, y fué preciso requerir sobre ello á los testigos; de lo cual he copiado dos instrumentos apreciables (*b*).

Las resultas fatales de los resentimientos de Roberto con esta ocasion se verán en el pontificado siguiente.

(*a*) Ap. núm. XXII.
(*b*) Aps. núms. XXIII y XXIV.

El gran deseo que tenia este Prelado del bien de su esposa, le obligó á entender en el establecimiento y órden que debia dar á su clero, cosa que sus antecesores no hicieron. Y así en el año 1154 á 31 de octubre hizo la constitucion de la vida reglar de San Agustin que debia observarse en Tarragona, de la cual hablé ya en mis cartas anteriores. Los bienes que al estado é iglesia resultaron de este establecimiento, fueron iguales á los que percibieron de otros cuerpos del mismo instituto. Lo cierto es que para los extravios é ignorancia del clero, no habia otra medicina mas oportuna que aplicar, que la vida canónica y religiosa. Movíale á esto con particularidad el deseo de continuar en su profesion que habia comenzado en San Rufo, cuyas costumbres introdujo acá. Desde esta época vivió con sus canónigos en la fortaleza que él habia edificado para salvarse de los piratas Sarracenos. Dicen que trajo algunos canónigos de Aviñon; yo solo hallo uno llamado *Durando*, el cual suscribe con el dictado de *canonicus Sancti Ruphi*, en la confirmacion que dije arriba hecha al Conde Roberto en 1148. Acaso habia ya fallecido antes del tiempo de esta constitucion que decimos, en la cual no firma como parecia regu-

lar, ni tampoco en la donacion que hizo el mismo Prelado el dia 30 de junio de 1159, en que dió para el vestuario de los canónigos la villa de Reus con su iglesia y la de San Fructuoso en Tarragona. Tengo copia de este documento, como de otros muchos que cito aunque no lo diga.

En el año 1155 hizo venir algunos monges del monasterio de San Pedro de Besalú, para que predicasen por estas tierras, y con su ejemplo fomentasen la práctica de la virtud, tan necesaria á la prosperidad de los pueblos. Dióles la iglesia de Santa María Magdalena, que se derribó en el sitio de esta ciudad de los años 1644. Como eran tan unos los sentimientos de este Prelado con los de Gaufredo, Obispo de Tortosa, y tan uniforme la vida de ambas iglesias, fué muy facil establecer entre ambas la hermandad de que ya hablé, tratando de aquella iglesia. Sucedió esto en 1158. Tambien es del tiempo de este Prelado, y acaso obra suya, la famosa carta que hizo el Conde Don Ramon estando en Gerona á 6 de agosto de 1150, año XIV del Rey Luis el Jóven, en que revocando la costumbre que hasta entonces regia, permite que los bienes de los Obispos que muriesen, queden intactos para sus sucesores, co-

mo lo habia prometido, estando para emprender la conquista de Almeria. Va el documento (*a*).

Muerto este Príncipe en 1162, su muger doña Petronila escogió á nuestro Arzobispo por su Legado para dar cuenta al Rey Enrique de Inglaterra de este suceso, y de como quedaban bajo su proteccion los estados é hijos del difunto. En el desempeño de encargo tan honroso le alcanzó la muerte en el año siguiente 1163, dia 28 de junio; época que fija el Necrologio de esta iglesia. En la *Marc. Hispan. col.* 509, se refiere que muerto este Prelado, el Papa Alejandro III, á 26 de julio del mismo año, prohibió al Arzobispo de Toledo ejercer ningun acto de jurisdiccion en la provincia Tarraconense. Parece que dió motivo á esto la consagracion de un Obispo electo de Pamplona, el cual compareció en el concilio de Turon, celebrado en ese año, junto con otro Obispo de la misma Silla, consagrado por su legítimo Metropolitano de Tarragona: ambos fueron privados de aquella iglesia y elegido un tercero. En Tarragona sucedió al difunto

(*a*) Ap. núm. XXV.

Don Hugo de Cervelló, Catalán, de nobilísima familia y Sacrista de Barcelona. Poco antes habia acompañado al Conde Don Ramon en su viage á Lombardia, y habia sido testigo de su testamento ordenado en el Burgo de San Dalmacio, cerca de Génova, como consta de la publicacion de dicho testamento, hecha en Huesca á 11 de octubre de 1162, donde entre las suscripciones se lee: *Signum Hugonis de Cervilione, Barchinonensis Sacristæ, qui huic testamento interfui apud Sanctum Dalmatium et huius rei testis sum, et sicut vidi et audivi, ita verum esse manu propria rogatus juro et affirmo per Deum et hæc sancta. . . .* Entre las mandas del testador se halla la siguiente: *Et Hugoni de Cervilione* (dimissit) *mille aureos in suo pignore de Villamaiore quam ei iam supposuerat pro suo debito.* Sin duda fue electo Arzobispo dentro de pocos dias, pues á 14 de junio del año 1163, ya suena con este dictado en las córtes de Barcelona, en que fué alzado por Rey Don Alfonso. En un breve que le dirigió el Papa Alejandro III le habla así: *Quia necessitatibus tuis paterna sollicitudine providere nos convenit, totum beneficium, quod a Barchinon. ecclesia, et a Ven fratre nostro Will. ejusdem*

ecclesiæ Episcopo hactenus habuisti, ad sustentationem tuam in vita tua tibi concedimus. La fecha es: *Dat. Senone VII. kal. julii* (*a*), sin año, como se observa en la mayor parte de los breves de Alejandro III. Mas es cierto que aquel Papa, celebrado un concilio en Turon en la Pentecostés de 1163, luego pasó á Senonas, y que allí permaneció año y medio. Así que téngolo por del mes de junio de 1164, con lo cual se compone bien lo que el Papa supone que ya le habia confirmado en el arzobispado de Tarragona, y que todavia no lo fuese en 1163. Era ardiente en las guerras contra los Moros. En el año 1165 se supone erigida la iglesia colegial de canónigos reglares de San Agustin con la advocacion de San Miguel, en el monte llamado de *Escornalbou*, vecino á esta ciudad: otros adelantan esta fundacion al año 1162, cosa que no puedo admitir siendo cierto, como lo es, que la donacion de aquel lugar fue hecha por el Rey Don Alfonso á Juan de San Baudilio, electo Prior de la nueva colegiata por nuestro Arzobispo Don Hugo: y ni aquel Príncipe ni este Prelado comenzaron sus gobiernos hasta muy adelantado el año 1163.

(*a*) Ap. núm. XXVI.

Dudas á cada paso, que tal vez cesarán en la visita que pienso hacer á aquel monasterio. La causa de esta ereccion fué querer ahuyentar los Moros y gente foragida de aquellos bosques, desde donde les era fácil talar y cautivar y hacer otros daños en el campo de Tarragona. Se estableció allí la vida reglar bajo el pié en que lo estaba ya en esta ciudad, y se concertó hermandad entre ambas iglesias. El Prior de la nuevamente erigida debia ser un canónigo de la de Tarragona, elegido por tres canónigos de cada uno de los Capítulos con el Arzobispo. Así duró hasta 1219 en que el de Tarragona cedió al Arzobispo este derecho, y con autoridad Apostólica de Honorio III quedó unido aquel priorato á la mitra hasta la extincion de dicha colegiata, verificada á mediados del siglo XVI. Y aunque en todo ese tiempo el Arzobispo era el Prior de Escornalbou, suena en los actos judiciales Prior de aquella casa, que seria como superior ó mas bien Prior claustral. Pasó despues el monasterio á serlo de los Padres de la órden de San Francisco, que hoy lo habitan. Los canónigos de la nueva colegial se intitulaban en latin *Canonici Cornubovis* y *Cornubovenses*, como ya lo habrás advertido en algunas donaciones y escrituras

que he enviado pertenecientes á la iglesia de Tortosa.

D. Hugo dió á N. Calbó en 11 de abril de 1169 una heredad junto á esta ciudad, la cual aun hoy dia es conocida con el nombre de *Más Calbó*. Asi la donacion como la casa es digna de memoria por haber nacido en ella el célebre Obispo de Vique San Bernardo Calbó, que floreció en el siglo XIII, y fué canónigo de esta iglesia y Vicario general. Celebró tambien concilio en 1170, ignorado, pero cierto.

Por el testamento (*a*) de nuestro Arzobispo se sabe que hizo ó intentó hacer un viage á Roma, y que era Legado de la Sede Apóstolica, aunque el Papa Alejandro III no le da este título en las cartas que escribió con ocasion de su muerte, lo cual hizo Celestino III en semejante ocasion hablando de Don Berenguer Villamuls, como veremos. Todo lo demas que hay que contar de este pontificado pertenece al desastrado fin que le tenia guardado la Providencia.

Ya digimos arriba que Roberto, Príncipe de Tarragona, habia hecho donacion de las dos terceras partes de la ciudad y su térmi-

(*a*) Ap. núm. XXVII.

no al Conde Don Ramon y al Arzobispo é iglesia; mas arrepintiéndose luego la muger é hijos de Roberto, comenzaron á negar la existencia de tal donacion y á recobrar por la fuerza lo perdido. Tuvo necesidad el Conde de requerir á los testigos para que hiciesen en pleno juicio y corte una deposicion de lo que habian en esta parte presenciado. En este instrumento, cuya copia ya se envió, se vé que el Príncipe Roberto habia fallecido antes de 1162 y aun antes de 1160, como tambien consta de una donacion de su muger Inés, hecha al monasterio de Valldaura en ese año. El Arzobispo Don Hugo resistió como pudo á las violencias que la muger é hijo del difunto ejecutaban en algunos lugares del campo de Tarragona; y por excusar quejas voluntarias y terminar con la justicia un negocio tan odioso, le puso en el tribunal real, y despues de una sentencia dada en Tortosa, apelaron y fueron citadas las partes á Tarragona, donde en presencia del Rey y de Guillermo de Montpeller con toda la córte, en que se hallaban Guillermo, Obispo de Barcelona, P. de Vique, P. de Zaragoza, S. de Huesca, P., Sacrista de Vique, y los nobles Arnaldo de Castellvell, G. de San Martí, Miro, juez de palacio y otros muchos, fué sen-

tenciado que la cesion hecha por Roberto y su muger de las dos terceras partes de Tarragona al Arzobispo y Conde Don Ramon era firme y valedera: que Guillermo de Tarragona, hijo de Roberto, diese satisfaccion al Arzobispo del agravio que le habia hecho estableciendo justicias en la ciudad y territorio sin su consentimiento, y estuviese á lo pactado en este artículo: que Guillermo no tenia derecho para percibir *chestas*, *toltas*, *forcias*, y que indemnizase á los agraviados con lo que por este título habia recibido: que tampoco debia tomar armas sino para defender la ciudad y territorio, ó con precepto del Arzobispo ó del Rey: y por último, que la villa de Constantins quedase libre para el Arzobispo é iglesia. Otras cosas se resolvieron en este juicio, del cual he hallado una copia del mismo tiempo, y de ella me he servido para entender y fijar el estado de esta causa (*a*). Dicen que esto fué hácia el año 1168. En la col. 1352 de la *Marca Hispan.* hallarás una carta del Rey Don Alfonso á Guillermo de Tarragona, en que le reprende ásperamente de su mal proceder, y por su contexto se confirma el de la sentencia que he dicho.

(*a*) Ap. núm. XXVIII.

Tras esto Guillermo, aconsejado ó estimulado por su mala madre, hizo que su hermano Roberto pusiese en práctica el proyecto horrible de asesinar al Arzobispo. El lugar y las circunstancias del hecho nos son desconocidas. Algunas de ellas se pueden colegir de la carta de Berenguer de Tarragona al Rey Don Alfonso, que trae Marca (*loc. laud. col.* 1353): solo sabemos que la ejecutaron en el mes de abril de 1171, y que á 17 de dicho mes murió el celoso Arzobispo de resultas de las heridas recibidas, habiendo antes ordenado su testamento. Así murió este Prelado el mismo año y por la misma causa que Santo Tomás Cantuariense. Dicen que el Papa Alejandro III escribió varias cartas con esta ocasion. Yo solo he visto una original dirigida al sucesor Don Guillermo y á los sufragáneos, encargándoles que exhortasen al Rey á que no consintiese permanecer en sus dominios á los agresores; y que en caso de resistencia pusiesen entredicho en todo el reino (*a*). Otras publicó Marca. Efectuóse el destierro, como lo asegura el epitafio de este Prelado, cuyos huesos se trasladaron á una urna de mármol, elevada en la pared del cru-

(*a*) Ap. núm. XXIX.

cero, junto á la capilla de Santa Bárbara, en la cual, entre las armas de un ciervo azul en campo de oro, se esculpió la inscripcion siguiente: *Obiit Reverendus Pater Dominus Hugo de Cervilione, quondam Archiepiscopus hujus sanctæ ecclesiæ XV kals. madii, anno Domini MCLXXI, cujus ossa in hac tumba sunt condita, et quem Robertus, Princeps Terrachonæ, ejus et ecclesiæ vasallus, interfecit; propter quod ipse, et Berengarius ejus frater, mater quoque ipsorum, qui in ejus mortem una cum filiis fuerant machinati, de toto regno cum tota sua progenie per edictum regium expulsi sunt, et bonis suis privati. Anticum quoque epitaphium hoc erat: «Hugo magis voluit perire, quam jura perirent.»* Aquí se supone que el hermano de Roberto el matador era Berenguer, no siendo sino Guillermo, ambos hijos de Roberto é Inés. Es cierto que el padre tuvo un hermano llamado Berenguer, el cual influiria en aquel delito, mas el homicidio comunmente se atribuye á Roberto el hijo. Escolano, *lib. VII, c.* 23, dice que el matador fué Roberto el padre, que todos los cómplices quedaron heredados en el campo de Tarragona, y que de ellos desciende la ilustre familia de Aguilo, Barones de Petres en Valencia. Esto último bien puede ser; pero lo primero care-

ce de fundamento, como se vé por lo ya dicho. En el testamento, cuya copia ya envié y habrás visto, se halla la noticia de haber este Prelado comenzado en Tarragona un hospital, y de que en su tiempo todavia no se habia empezado la fábrica de la actual iglesia con la memoria de algunos deudos suyos. Sucedió á este Arzobispo

Don Guillermo de Torroja, Catalan, tal vez de alguno de los lugares de su apellido en este principado, promovido á esta Silla de la de Barcelona, donde habia residido veintisiete años. Este es aquel Prelado de quien dije en el Episcopologio Dertusense que en el año 1162 era vicegerente y como testamentario del difunto Conde de Barcelona, Don Ramon Berenguer IV, en cuyo nombre y el del niño Rey Don Alfonso, hizo á la iglesia de Tortosa la donacion que allí dije tan notable por todas sus circunstancias (*a*). De donde se infiere lo estimado que era de aquellos Príncipes. No lo fué menos del Papa Alejandro III, y por ello fué juzgado el mas á propósito para ocupar esta Silla en tiempos de tanta turbacion. No se sabe precisamente el tiempo

(c) Ap. núm. XXX.

en que fué promovido á ella: Por una carta con que los canónigos de Barcelona le pidieron la confirmacion de su Obispo Don Bernardo, consta que á 25 de junio de 1172 en que está fecha, ya era Arzobispo y Legado de la santa Sede Apostólica. Así que sin razon se le atrasa esta dignidad al 7 de junio de 1173. Tres cartas he visto que le escribió el Papa Alejandro III: una en que le da la facultad de excomulgar á los que retenian los derechos eclesiásticos, y en caso de restitucion los daban á los monasterios, y no á la iglesia cuyos eran (*a*). Otra en que confirma la donacion del Conde Don Ramon á la iglesia de Tarragona, y los diezmos y señorios de los lugares de Stagno, Vite, Francoli, Constanti, Lentisclel y Reus (*b*), y la tercera en que aprueba lo que él mismo dió á esta iglesia en Lérida y Tortosa al tiempo de su conquista (*c*): cosa que respecto de esta última ciudad no sé como componer con la posesion de propio Pastor en que ya estaba desde el 1151, cuando se concedió á Gaufredo, Obispo Dertusense, lo que antes se habia dado á Don Bernardo Tarraconense, co-

(*a*) Ap. núm. XXXI.
(*b*) Ap. núm. XXXII.
(*c*) Ap. núm. XXXIII.

mo ya dejo insinuado. Asistió nuestro Don Guillermo á las córtes de Fuente Aldara, como se vé en el documento que se publicó en la *Marca Hispan. col.* 1363. Fué esto en 1173, y del mismo año es la concordia que ajustó con el Rey Don Alfonso sobre los derechos de la ciudad de Tarragona, con acuerdo de los Obispos B. de Barcelona, Ponce de Tortosa, y G. de Gerona, y de los nobles A. de Torroja, Maestre del órden del Temple, A. de Castellvell, R. de Moncada, R. Fulco, B. Abad de San Felix de Gerona, G. de Jorba, A. de Villamuls, y G. de Belloc (*a*). Poco despues cedió el Rey todos los derechos que en la dicha concordia se habia reservado. La copia que envio de todos estos documentos dirá mejor que yo lo que ellos contienen (*b*). El Necrologio de la iglesia coloca la muerte de este Prelado á 7 de marzo de 1174. Tiene su entierro al lado del que dije de su antecesor, y la inscripcion que hay en él dice así: *Obiit Reverendus Pater Dominus G. de Turre Rubea, quondam Archiepiscopus hujus sanctæ ecclesiæ nonis martii anno Dominicæ Incarnationis MCLXXIIII, cujus ossa in hác tumba sunt posita.* Tiene el escudo de armas una

(*a*) Ap. núm. XXXIV.
(*b*) Ap. núm. XXXV.

torre con almenas de gules en campo de oro. Le sucedió

Don Berenguer de Villamuls, Catalan, Abad que era de la colegiata de San Felix de Gerona. Dicen que fué confirmado por Alejandro III á 20 de junio de 1174. Lo que yo sé es que se llama todavia electo Tarraconense en 21 de marzo del mismo año en que firma la donacion que hizo Don Alfonso II á los Templarios de la quinta parte de Tortosa, de esta manera: *Berengarius, Abbas S. Felicis et Tarraconen. ecclesiæ electus*; y lo que es mas, en febrero de 1175, en la concordia que hizo con él Don Alfonso sobre las compras que habian hecho ambos en el campo de Tarragona, es á saber, el Arzobispo del lugar de Arves de Alanzon, y el Rey en el lugar de Villagrasa. He visto original este documento y va copiado (*a*). Tambien se llama electo en una donacion de Guillermo de Peratallada, Obispo de Gerona al monasterio de Ripoll en 1167. Mas con esto es claro que la suscripcion de nuestro Arzobispo es posterior á la fecha de aquel documento. En 1177 le dió el Rey Don Alfonso el castillo de Albiol *in mon-*

(*a*) Ap. núm. XXXVI.

te Carbonario, de esta diócesi. Acaso gratificó con esto parte de los servicios que le hizo acompañándole en la conquista de Cuenca. Asistió al concilio general Lateranense III, que celebró en 1179 el Papa Alejandro III, en que se condenaron los errores de los Albigenses y Valdenses. Del año 1180 es el concilio provincial, que se supone haber celebrado en Tarragona, en que se mandó que de allí en adelante no se calendasen las escrituras y actos públicos por los años de los Reyes de Francia, como antes se usaba, sino que se notasen solo los años de la Encarnacion de Jesucristo. Consta esto del único testimonio de los Cronicones Barchinonense y Masiliense, que lo aseguran. Nada queda de este concilio, cuya memoria se omitió en el catálogo de Arzobispos que precede á las Constituciones de los señores Agustin y Teres. Por otra parte existen en los archivos que hasta ahora he visto, innumerables escrituras anteriores á esta época, que solo tienen el año de la Encarnacion, aunque no son pocas las que noten solamente los años de los Reyes de Francia. Así, abolida con la práctica aquella costumbre, fué fácil establecer la ley, y mas fácil observarla. En 1181 recibió este Cabildo del Papa Lucio III

la facultad de oir y juzgar en Sede vacante las causas de los sufragáneos (*a*). Del mismo, á 27 de julio, es la constitucion que hizo nuestro Prelado con el Cabildo para que el número de canónigos no pasase de diez y ocho, porque con los gastos necesarios á los vasallos contra las piraterias de los Moros, estaba exausta y muy pobre la iglesia. Poco despues los Legados pontificios aumentaron hasta treinta dicho número, de lo cual nacieron quejas y nuevas constituciones, de que ya hablé dias pasados. En 1182 consagró la iglesia Ulianense en Ampurias, cuyas actas se hallan en el apéndice de la *Marca Hispan.*

Necesitaban entonces las iglesias de que se renovasen con frecuencia las bulas de la proteccion pontificia: y esta es la causa de hallarse muchas de ellas concebidas en los mismos términos por varios Papas consecutivos. Por lo tocante á esta iglesia he querido copiar y te he enviado la que expidió Clemente III el año 1188, aunque mas se debió en esto al sucesor Celestino III (*b*), como se dice en su lugar.

Dicen que este Prelado hizo grandes bienes á su iglesia. Yo no tengo por exagerada

(*a*) Ap. núm. XXXVII.
(*b*) Ap. núm. XXXVIII.

esta expresion, mayormente habiendo visto y copiado la famosa constitucion que hizo con su Capítulo á 1.° de agosto de 1193. En ella hace tantas donaciones y cesiones á la canónica, que mas fácil será conocerlas por la lectura del documento que por mi relacion. Por el afecto que tenia al mismo cuerpo, y como previendo los males que de lo contrario resultaron despues, mandó que el arcedianato y demas dignidades nunca se diesen á los clérigos seculares, sino solo á los canónigos reglares profesos y habitadores de esta misma iglesia. Entre otras tiernas expresiones con que trata al Capítulo, copiaré aquí las siguientes: *Pro hiis autem beneficiis et aliis pluribus et maioribus, quæ, Deo volente, adhuc conferam ecclesiæ, diligat me affectuose, et honoret me ecclesia tamquam pium patrem et bonum Dominum, et juvet me, tam in vita, quam in morte vigilanter et sollicite in orationibus suis et sacrificiis et cæteris spiritualibus bonis.* No parece sino que el buen Prelado presagiaba la fatal suerte que le aguardaba con la muerte violenta que le dió pocó despues Guillermo Ramon de Moncada, casado con una sobrina suya, como lo aseguran los Cronicones que tengo inéditos y todos los Necrologios de esta iglesia y la de Tortosa. La causa del asesina-

to, que debió llenar de horror á esta iglesia, y aun á toda la cristiandad, estando tan reciente el otro, cometido en la persona del antecesor Don Hugo; la causa, digo, de este crímen refiere el ilustrísimo señor Don Felix Amat, Abad de San Ildefonso, en su *Historia eclesiástica, lib. X, cap. VI*, con estas palabras: «Dos familias nobles y poderosas »se hacian cruel guerra al estilo de aquellos »tiempos belicosos, y perturbaban varios pue»blos del campo de Tarragona. El Arzobispo »debia contener aquellos desórdenes, como »Señor del pais y en defensa de sus propios »vasallos. Y cabalmente, uno de los principa»les autores era el marido de una sobrina su»ya, á cuya familia queria el Arzobispo y fa»vorecia con distincion. Valióse, pues, de »ruegos, amonestaciones y apercibimientos. »Mas en fin, precisado á acudir á la fuerza, »mandó prender á su sobrino, le tuvo cerrado »algunos dias y logró tranquilizar mucho los »ánimos. Pero despues el fiero sobrino, sor»prendiendo al Arzobispo en un despoblado »sin defensa, le mató á 16 de febrero de »1193.» Tomich refiere esto del modo siguiente: «Guillem Ramon de Montcada . . . ». . . . pres consell dels dessus dits: dient »los com lo Arcabisbe de Terragona: qui

»lavors era li havie feta una de que ell era »cuidat morir com estave pres en poder den »Castellui. Car ell estan en dita preso, lo Ar- »cabisbe li trenca la cama ab lo cep: que lo »dit Guillem Ramon tenia en les cames: per »quels pregava que li consellasen quen de- »via fere los nobles dessus dits li consella- »rem quel matas: e axis com loy consellarem »axis feu per obra. Car anant lo dit Arcabisbe »per Ambaxador al Papa de part del dit Con- »te de Barcelona lo dit Guillem Ramon, e lo »Vesconte de Cabrera li isqueran prop lo pla »de Matabous qui es apres del castell de »Montcada, é matarenlo: per la qual mort lo »dit Conte en Ramon Berenguer deshereta lo »dit Guillem Ramon de Montcada: el exella »de tota sa terra: e lo dit Guillem Ramon »anassen en Arago: o aqui estigue.» Es notoria la equivocacion de Tomich, que pone este suceso poco despues de la toma de Tortosa, y en tiempo del Conde R. Berenguer, que murió en 1162. Por lo demas no es despreciable su texto.

El matador era casado con Doña Guillerma de Castellvell, hija de una hermana de nuestro Arzobispo: era Vizconde XVII de Bearne, de Brulois y de Gavarreto. Su tio político le habia dado en feudo varas tierras.

Cometido el asesinato, se fué á Roma y alcanzó absolucion del Papa por mano de Nicolás, Cardenal Tusculano (*a*), cuyas actas publicó Marca (*Hist. de Bearne*), y murió arrepentido hácia el 1223. En la *Marca Hisp.* se asegura que esto sucedió cerca de Gerona, y el Papa Celestino III en la carta que luego diré, añade que el matador lo llevó allá engañado con el pretexto que su sobrina tenia que tratar con él cosas de importancia (*b*). El testamento, que he visto original, cuenta que yaciendo herido en tierra el Arzobispo, se llegaron á el su capellan Guillermo Clemente, y Ferrer su notario, y despues de haberse confesado y ordenado brevemente su última voluntad, fué herido segunda vez por los agresores, con lo cual acabó su vida. De este testamento, hecho de palabra, se hizo escritura *VI. kalend. martii, anno MCXCIII, nona die post obitum Domini Archiepiscopi* (*c*). De donde se infiere que debemos poner su muerte en 16 de febrero de 1194, segun nuestra cuenta, porque entonces duraba el año 1193 hasta 25 de marzo del 94, y antes ya vimos que en 1.° de agosto

(*a*) Ap. núm. XXXIX.
(*b*) Ap. núm. XL.
(*c*) Ap. núm. XLI.

de 1193 todavia era vivo. Trájose su cuerpo á esta catedral, y del lugar donde primero se depositó fué trasladado á la urna de piedra que hoy tiene junto á la capilla de San Cosme y San Damian con esta inscripcion: Obiit «Reverendus Pater Berengarius de Villamu»lorum, quondam Archiepiscopus huius san»ctæ ecclesiæ XIIII kals. martii, anno Domi»ni MCXCIII, quem Guillermus Raimundi de »Monte Catheno, proprius homo suus, et qui ab »eo plura beneficia perceperat propiis manibus »interfecit. Huic autor summæ pietatis tantam »contulit gratiam confitendi, quod in ipsa »confesione, dum in eum persecutoris gladius »insaniret, interfectori suo pepercit, Deum »ad imitationem gloriosi Prothomartyris pro »eo incesanter exorans. Ossa hujus cum exhu»mata fuerunt, a capite usque ad pedes man»na albo, ut argentum relucente, cohoperta, »et multum odorifera sunt inventa et in hac »tumba posita.» Algunas expresiones de este epitafio son de la bula que luego dirigió el Papa Celestino III á todas las iglesias sufragáneas de Tarragona, fecha en Roma á 17 de junio de 1194, de cuyo contenido te enterarás por la copia adjunta (*a*). Vacó esta Si-

(*a*) Véase el apéndice núm. XXXVIII.

lla hasta fines del mismo año, entrando á ocuparla

Don Raimundo de Castelltersol (a), Catalan Obispo de Vique desde el año 1185, confirmado por Celestino III á 17 de noviembre del mismo año 1194, segun dicen. Lo que yo sé de cierto es que el dia último del mismo mes está fecha la gran bula del mismo Papa en confirmacion de todas las posesiones de esta iglesia con expresion de todas las que tenia en su diócesi y otras gracias. En ella envia el Pontífice el pálio al nuevo Arzobispo Raimundo, y le concede en él algunos otros privilegios. Del mismo año es la providencia que á instancias de nuestro Arzobispo tomó el Rey Don Alfonso de Aragon contra los hereges Waldenses, llamados *Pauperes de Lugduno*, los cuales inficionaban sus reinos con varios errores. Firmóse el edicto en Lérida en octubre de 1194. De noviembre del mismo año es el privilegio de salvedad que dió este Príncipe en favor de esta metropolitana, á la cual dice que ya estaba obligado á proteger *utpote mater omnium ecclesiarum regni nostri:* expresa tambien los límites de su jurisdiccion *a*

(a) Por las noticias que se publicaron de la iglesia de Vique consta que su apellido paterno era Xedmar.

flumine Gaiano usque ad collum de Balaguer. Está fecho en Tarragona *per manum Columbi notarii.* De allí á tres años, á 8 de julio, creó el Arzobispo la dignidad de la precentoria, uniéndola á un canonicato, segun lo dispuesto por sus antecesores; y así perseveró hasta los tiempos del señor Arzobispo Cervantes. Entre estas y otras tantas ocupaciones en bien de su iglesia, le sobrevino la muerte á 4 de noviembre de 1198. Está enterrado junto á la capilla de Santa Bárbara en lo alto de la pared en una urna de mármol, donde tiene por armas un castillo con tres torres de oro en campo de gules. La inscripcion dice así: «Obiit Reverendus Pater Dominus Raimun»dus de Castro Terciolo, quondam Archie»piscopus hujus sanctæ ecclesiæ II nonas »novembris, anno Dominicæ Incarnationis »MCXCVIII. cujus ossa in hac tumba trans»lata sunt.» Todos estos epitafios y los del siglo siguiente, no son del tiempo que suenan, sino escritos á principios del siglo XIV, como lo muestra su carácter uniforme con el del último que allí está depositado, que es Don Guillermo Rocaberti. Enterrábanse primero los Arzobispos en el pavimento de la iglesia al pié del altar de San Agustin, como mas adelante se probará, á excepcion de uno

ó dos en el siglo XIII. Los huesos de todos ellos elevó el citado Arzobispo Rocaberti y depositó en urnas, como hoy estan, y entonces fué cuando se escribieron estos letreros. Y quede esto dicho y supuesto para lo que se dirá cuando se hable de este Prelado. Al difunto Don Raimundo sucedió otro del mismo nombre, que fué

Don Raimundo de Rocaberti, Catalan, quien ya gobernaba esta iglesia en el marzo del año 1199. Era muy querido del Rey Don Pedro de Aragon, de quien alcanzó algunos privilegios para su catedral, y á quien acompañó en varias expediciones que hizo aquel Soberano, particularmente en las vistas concertadas en Jaca con el Rey de Inglaterra en 1205 y en la famosa batalla de Ubeda de 1212. No consta que le acompañase en el viage de Roma, cuando fué coronado aquel Príncipe por el Papa Inocencio III: ceremonia que describe Zurita *lib. II. cap.* 51; de donde resultó á nuestro Arzobispo y sus sucesores el derecho de ungir á los Reyes de Aragon, como consta de la bula dada en Ferentino á 17 de junio de 1206 (*V. Bull. Rom.*). En el siguiente 1208 confirmó el mismo Papa la renuncia que hizo el Rey Don Pedro del derecho con

que hasta entonces habia entendido en las elecciones de los Obispos, dejándolas libres para los Cabildos, contentándose con que los electos le prestasen juramento de fidelidad. Gran parte tuvo en esto nuestro Arzobispo, como tambien en la composicion del pleito y ruidosa causa que levantaron al Obispo de Vique, Guillermo de Tavartet, dos de sus canónigos, de la cual hay memoria en el derecho (*lib. V. tit. I de accusationibus, cap.* 19. *Cum oporteat*). Habíale comisionado el Papa Inocencio para la averiguacion de esta causa junto con el Abad de Poblet y el Arcediano de Barcelona (*a*). Resistió varonilmente el mismo Prelado á ciertas pretensiones que contra la iglesia tenian los vecinos de Tarragona y su campo, con los cuales, por amor á la paz, firmó compromiso en Don Guillermo, Obispo de Vique, Don Juan, Obispo de Albarracin (*b*),

(*a*) Ya se dijo en su lugar el éxito que tuvo esta causa, y la inocencia del Obispo acusado.

(*b*) Blanc asegura haber visto la sentencia original, dada á 31 de agosto de 1214; mas en este tiempo no era Obispo de Albarracin Juan, sino Hispano, que asistió al concilio Lateranense en noviembre de 1215, como ya dijimos en la Carta XIX. Así que hubo error en el nombre ó en la fecha, que bien pudo ser posterior á la muerte del Arzobispo Don Raimundo; y entonces seria cierto que Don Juan Egidio llena el hueco que hay en el Episcopologio de Segorbe y Albarracin entre Don Hispano y Don Domingo.

Guillermo Botet, ciudadano de Lérida, y Vidal, canónigo de esta última ciudad. Entre otras cosas pretendia el pueblo, que pues la ciudad y su campo eran de la iglesia y se habia aumentado la poblacion, se hicieran nuevos templos para la comodidad de los fieles. Dijeron los jueces que no era estó necesario; y que en los dias de trabajo los canónigos ó comensales fuesen á decir algunas misas en las iglesias de Nazaret, San Miguel y otras; y en los festivos acudiesen todos los fieles á la misa mayor de la catedral. Pedian igualmente que la administracion de Sacramentos, entierros, etc., se hiciese gratis; en lo cual resolvieron los jueces que no se debia despojar á la iglesia de la posesion en que estaba de percibir algunos derechos por estos actos. Otras memorias de menor entidad quedan de este Prelado, entre las cuales cuentan la institucion de dos comensalias con la advocacion de San Agustin. En el Necrologio de esta iglesia se lee que murió dia 6 de enero de 1214. La misma época fija la inscripcion que se halla en su entierro junto á la capilla de Santa Bárbara que dice asi: *Obiit Reverendus Pater Raimundus de Rocabertino, Archiepiscopus Sedis Tarraconensis VIII idus januarii anno Incar-*

nationis Dominicæ M.CC.XIV cuius ossa sunt in hac tumba posita. Pero es de advertir que esta cuenta corresponde al 6 de enero de 1215 del cómputo que ahora usamos. Con lo cual viene bien la fecha del testamento que hizo á 1 de julio de 1214. De este documento, cuya copia envié, consta que ya entonces se estaba construyendo el claustro de esta iglesia, para cuya obra mandó mil sueldos. Item, dejó trescientos sueldos para su sepulcro de mármol, que acaso será el que hay en el patio de palacio, traido allí despues de la traslacion de sus huesos al lugar mencionado por alguno de los Rocabertis, Prepósitos de la iglesia, que fueron los primeros que construyeron su habitacion donde hoy es palacio arzobispal. Entre varias mandas al monasterio de Santas Cruces se halla: *et unum Sarracenum qui vocatur Mafometh. et alium Sarracenum de melioribus baccallariis, quos habeo.* Ducange dirá lo que ello es. En fin alla vá la copia donde lo verás mejor (*a*). Sucedióle

Don Spárago de Barca, natural de Montpeller, á quien el Rey Don Jaime I llamaba

(*a*) Ap. núm. XIX.

su tio por el parentesco que tuvo con Doña Maria, madre de este Príncipe. Era Obispo de Pamplona desde el año 1212: eligióle el Capítulo unánimente á mediados de febrero de 1215. De 22 del mismo mes es la carta con que pidieron al Papa Inocencio III la confirmacion. Firman en ella ademas de los dignidades y canónigos, los Obispos Pedro de Urgel y Ponce de Tortosa, y Bertran, Prior de Escornalbou, á quien tambien convocaban para la eleccion de Arzobispo; bien que esto solo duró hasta que en 1219 quedó unido este priorato á la mitra, como ya dije (*a*). Lograron por entonces estos reinos que se les restituyese la persona del niño Rey Don Jaime, detenido por el Conde Simon de Monfort. Nuestro Prelado no solo por el deudo que con él tenia, sino tambien por su gran crédito, fué nombrado ayo y consejero del Rey en su menor edad; y logró tenerle en sus brazos y presentarle á todos los señores del reino en las córtes de Lérida, cuando le juraron por su señor. Para proteger al niño Rey, y consolidar en sus manos el gobierno, hizo alianza con el Obispo de Tarazona, Don Pedro Fernandez, Señor de Albarracin, Jimen Cornel, Guillermo de Cervera, Gui-

(*a*) Véase Ap. núm. IX.

llermo, Vizconde de Cardona, y Guillermo de Montagut. Existe en el archivo general de Aragon la escritura fecha en Monzon en 25 de setiembre de 1216. En Lérida celebró despues en 1229 un concilio el Legado Apostólico Juan, Obispo Sabinense; el cual instó á nuestro Arzobispo para que juntase otro en Tarragona con el fin de obligar mejor á la provincia á su observancia. Este último se tuvo en 1230. Las constituciones de ambos se hallan en la coleccion de las Tarraconenses: siendo las de este concilio las primeras que se conservan, y de que se ha hecho uso.

A pesar de las disposiciones que habian tomado los Reyes anteriores contra los Valdenses, era grande el estrago que hacian con sus errores en este pais. No bastando por sí solo este Prelado para cortar el mal, rogó á los Padres Cartujos de *Scala Dei* que dejasen su retiro por el bien de sus hermanos. Grandes conversiones se cuentan hechas por aquellos religiosos, y singularmente por su Prior Randulfo, á quien Don Sparago autorizó con facultades muy ámplias, y despues en premio de sus trabajos dió algunos lugares y distinciones (*a*). Mas como ni aun con todo esto pudiese extirpar el mal, singularmente en la

(*a*) Ap. núm. XLII.

parte meridional de su provincia, logró que el Papa Gregorio IX expidiese la bula *Declinante*, en que estableció en estos reinos el santo Oficio de la Inquisicion, el cual por esta razon hay quien dice que comenzó en Don Sparago. Esto es cierto que tuvo gran parte en su establecimiento, estimulando con San Raimundo de Peñafort al Rey Don Jaime para que lo admitiese como el medio mas eficaz para arredrar á los que otras providencias no bastaban á contener. Tambien tuvo mucha parte nuestro Arzobispo para la conquista de Mallorca, para la cual ayudó con gran cantidad de dinero, y dando permiso á varios Prelados para acompañar al Rey con gente de guerra, ya que él por su crecida edad no pudo asistir personalmente. En razon de esto se dieron algunas posesiones á esta iglesia en aquella isla. Del mismo modo se portó en los principios de la conquista del reino de Valencia. Era el apoyo del Rey y de todas sus empresas, que siempre hallaron buena acogida en su ánimo. Murió este gran Prelado á 3 de marzo de 1233. Tiene su entierro en una urna de mármol en lo alto de la pared junto á la capilla de los Santos Cosme y Damian, donde con no poco peligro leí la siguiente inscripcion:

Anno Domini M.CC.XXXIII. V. nonas martii.
Pontificum splendor, lux cleri, fons bonitatis,
Moribus et vita Sparagus iste fuit
Simplex et rectus, humilis, pius; indeque vitæ
Laudibus illius addere nemo potest.
Tu, qui cuncta potes, hunc cœli culmine dotes.

Muerto este Prelado fué electo por sucesor Don Berenguer de Palou, Obispo de Barcelona. El Papa anuló esta eleccion por lo necesaria que era en aquella iglesia su persona. Esta noticia, ignorada hasta ahora, consta de una carta de Gregorio IX, que he visto en este archivo, dirigida á este Cabildo, fecha *idibus februarii, pontificatus anno VII*, que corresponde á 13 de febrero de 1234. El Cabildo procedió entonces á nueva eleccion, junto con los Obispos sufragáneos, y nombraron *Dominum Egidium tit. SS. Cosmæ et Damiani Diaconum Cardinalem.* Consta esto de la carta con que dieron noticia de ello á S. S. fecha *V. kal. junii M.CC.XXX quarto.* De la cual he visto un duplicado auténtico en este archivo. En ella expresamente dicen que hicieron esta eleccion por haber anulado S. S. la del Obispo de Barcelona. No me consta la suerte que tuvo la de este Carde-

nal. Solamente sé que el Papa nombró Arzobispo á San Raimundo de Peñafort. De lo cual, y de la humildad con que el Santo echó de sí carga tan pesada, compuso una elegante cancion Lupercio Leonardo y Argensola, que anda entre sus obras, diciendo entre otras cosas:

¿Careces de experiencia?
¿O temes la obediencia
Con que el Pastor supremo te ha obligado
á regir la cabaña
que dió su nombre á la mitad de España?

San Raimundo no solo logró escapar de la dignidad, sino que con la cabida que tenia con el Papa Gregorio hizo que recayese en

Don Guillermo de Mongri, Sacrista de Gerona; el cual por su humildad se resistió fuertemente á las instancias con que el Cabildo le rogaba que cuanto antes se consagrase. Mas él instó al Papa que le admitiese su renuncia; y á la postre fué compelido á quedarse á lo menos con la administracion de esta iglesia; y así en nombre de ella y en calidad de electo emprendió con permiso del Rey en 1235 la conquista de las islas de Iviza y Formentera, ayudado de los famosos Don Pedro, Infante

de Portugal, y Nuño Sanchez, Conde de Rosellon. Las banderas de que se sirvieron en la expedicion se conservan en esta catedral, y todavia se colocan sobre la reja del coro en el dia de San Pedro, que fué el en que se verificó aquella conquista. Libres con esto las costas de las correrías de los Moros, marchó á Roma y logró que fuesen oidas sus súplicas, con lo cual pudo retirarse á Gerona, reservándose los frutos de Iviza y de la villa de Constanti, como consta de dos cartas que hay sobre esto del citado Papa. Con estos réditos, viviendo frugalmente, fundó la Cartuja de San Pol de Maresmes en el vizcondado de Cabrera, que en el siglo XV se trasladó é incorporó con la de Montealegre, junto á Barcelona. Dicen que murió en Gerona, de lo cual he hallado en el Necrologio la noticia siguiente: *XI. kal. julii, anno Domini M.CC.LXXIII. obiit bonæ memoriæ Guillermus de Monte* (*a*), *electus Tarraconensis et Sacrista Gerundensis.*

(*a*) Los latinos de aquel tiempo le llamaban de *Monte grino,* como consta de escrituras que he visto; así que esta leccion está diminuta, sabiéndose que el de que se habla en ella es el mismo electo de Tarragona. Otros anticipan muchos años el dia de su muerte; lo cual no tiene lugar, pues á 1.° de abril de 1272 hizo cesion al Infante Don Pedro de Aragon del castillo y villa de Torrella de Mongrí. Existe el documento original en el archivo real de Barcelona, en el cual se llama solo *Sacrista Gerundensis.*

No debo omitir otra memoria que hallo de este Prelado, y es el breve que le dirigió el Papa Gregorio IX á 24 de abril año IX (1235), encargándole que él con sus sufragáneos, Abades, Arcedianos y nobles de la provincia hiciesen paz con el Rey Don Jaime I, y que de cinco en cinco años renovasen el juramento que con este motivo debian hacer, dándole facultad de usar de censuras contra los perturbadores. Las causas que dieron ocasion á esto no son para dichas ahora. Con la renuncia que dije hubo lugar para la eleccion del sucesor, que fué

Don Pedro de Albalat, Aragonés, Obispo de Lérida. No consta el año de su eleccion, mas es cierto que fué antes ó en el principio del 1238, puesto que á mediados del mismo se halló en la conquista de Valencia, en la cual gastó cinco mil marcos de plata, y purificó ademas su iglesia mayor, y logró que su catedral se declarase sufragánea de Tarragona contra la pretension del Metropolitano de Toledo. En un códice de los Privilegios de Mallorca, mss. á fines del siglo XIII, que posee en aquella villa Don Antonio Ignacio Pueyo, se halla al fin un breve Cronicon, escrito del mismo tiempo: y hablando de la conquis-

ta de Valencia en 1238 dice: *et in eodem anno fuit Archiepiscopus Terraconensis magister P. de Albalat, Episcopus Illerdœ, qui in obsidione prœdicta pallium primo suscepit, et celebravit ibidem primo.* Mucho contribuyó á esto la decidida voluntad del Rey Conquistador, quien segun su promesa deseaba exaltar y engrandecer á la metrópoli, á quien tanto debia. Por lo mismo quiso el Rey que el primer Obispo de Valencia fuese Don Ferrer Pallares (y no de San Martí), que era Pavordre de Tarragona desde el año 1217. Esmeróse mucho nuestro Prelado en la celebracion de concilios provinciales. Ocho se cuentan tenidos hasta el año 1248. Aun hay memoria de otros dos que celebró en Alcañiz. De uno de ellos, tenido á 25 de febrero de 1249, he hallado posteriormente algunas constituciones, que con otras verás á su tiempo. Hallóse tambien en el concilio general Lugdunense I de 1245. En el año 1247 recibió comision Apostólica para que junto con San Raimundo de Peñafort y el venerable fray Miguel de Fabra sosegase los disturbios de la iglesia de Lérida, ocasionados en la eleccion de Obispo: nombraron los tres al maestro fray Guillermo Barberá, Dominico, por el marzo de 1248. En el mismo año fundó el conven-

to de mi órden en esta ciudad (*a*), que primero estuvo fuera de sus muros, y despues con motivo de las guerras de sucesion se trasladó al sitio actual, dentro del que ocupaba el circo máximo de los Romanos. Del mismo año es la constitucion que ya dije en otro correo, en que mandó que la admision de los nuevos canónigos se hiciese á pluridad, no con uniformidad de votos. Tambien se atribuye al mismo, año 1248, la constitucion que hizo de que en el altar mayor de la catedral solo celebren sus canónigos, permitiéndolo á los Obispos con anuencia del Cabildo. Asistió con su persona, vasallos y dinero al Rey Conquistador en la toma de Játiva. Consagró el altar mayor de San Pedro de Huesca en 1241, y la iglesia de Escornalbou en 1240, y las de Santa Maria la mayor y del santo Sepulcro en Calatayud en 1249. De vuelta de las córtes de Monzon de 1250, en las que trabajó mucho en favor del Rey y reino (Véase Zurita, *lib. III*, *cap. XIV*), murió en el monasterio de Poblet á 2 de julio de 1251, como consta del instrumento de eleccion del sucesor

Don Benito de Rocaberti, electo á 9 de agos-

(*a*) Ap. núm. XLIII.

to del mismo año. Era canónigo y Camarero de esta iglesia y capellan del Papa Inocencio IV, el cual le envió el pálio á 28 de febrero de 1252. Celebró tres concilios y asistió á la junta de Obispos en Lérida que convocó en 1257 el Rey Don Jaime I, cuyas actas publicó Aguirre. Terminó como Metropolitano el juicio que en la diócesi de Urgel habian comenzado contra los Valdenses el Obispo Don Ponce de Villamur y el Inquisidor Fr. Pedro Tenes, Dominico, quedando suspensos de su jurisdiccion aquel por el Papa y este por su Provincial. No tengo de esto otra noticia mas que la que dan las cartas de nuestro Arzobispo á San Raimundo de Peñafor y á Fr. Pedro de San Ponç, Prior de mi órden en Barcelona, y las contestaciones de estos que copié y fueron á su tiempo. *De este Arzobispo*, dice Blanc, *no se hallan sino pleitos, cuestiones é inquietudes, que echaron á perder la iglesia y la pusieron en gran confusion* (*a*). Prosigue este escritor especificando estos escándalos, los cuales ocasionaron varias comisiones pontificias, que he visto y seria molesto especificar aquí. Sostuvo con ardor los derechos de su iglesia contra Don Sancho, Arzobispo de Toledo, que obraba co-

(*a*) Ap. núm. XLIV.

mo Primado en la provincia Tarraconense, protestando y apelando á la Sede Apostólica, y mandando ademas al clero de su provincia que observase puntualmente la constitucion *de Archiepiscopo Toletano* del concilio provincial de Valencia de 1240. Ambos documentos hallarás en el apéndice á la disertacion *de Primatibus* de Pedro de Marca. Murió el Prelado en Huesca á 2 de mayo de 1268. Sus huesos fueron trasladados despues en 1333 por Don Geraldo Rocaberti, Prepósito, á la capilla *de Corpore Christi* del claustro de esta iglesia. Un año antes de su muerte se fundó con su licencia el convento de Santa Clara de Tarragona. Visitó este Prelado toda la provincia Tarraconense, lo cual solian hacer con frecuencia estos Arzobispos (*a*). Debió vacar la Sede mas de un año.

(*a*) El Marqués de Mondejar en las *Memorias de Don Alonso el Sabio* (*lib. IV. cap. XXVIII*), pone en 1265 un Arzobispo de Tarragona llamado Fr. Pedro Ginés, Cisterciense, á quien el Papa Clemente IV dirigió en 22 de mayo de ese año un breve, que copia allí mismo, traducido al español, con que se lamenta de la rebelion de los Moros contra Don Alonso X de Castilla, y le exorta que anime á los fieles á tomar las armas con las indulgencias de la cruzada, etc. Como no hay rastro de tal Fr. Pedro en esta Silla, y sea cierto que el Arzobispo Don Benito murió en 1268, hemos de creer que fué equivocacion del Marqués, que escribió *Tarragona* por otra Silla que debia ocupar ese fray Pedro, y acaso seria el llamado fray Pedro Garcés, Cisterciense, Obispo de Segorbe.

A lo menos sé que lo estaba en noviembre y diciembre de 1269, cuando el Capítulo y Prepósito confirmaron la eleccion del Obispo de Urgel Pedro de Urgio, el cual juró obediencia *Domino meo futuro Archiepiscopo*, y el Obispo de Vique, que le consagró, dice que lo hizo *auctoritate ecclesiæ Tarraconensis, Sede vacante.* Está la escritura original en este archivo. Le sucedió

Don Fray Bernardo de Olivella ó Çolivella, de la órden de la Merced, el cual fué trasladado á esta Silla de la de Tortosa, á cuyo Episcopologio me remito para las noticias anteriores á esta época. Residia ya aquí á 20 de marzo de 1272, en que el Rey Don Jaime I le nombró árbitro en el pleito de si los nobles de Cataluña, que tenian feudos por él, debian seguirle siempre que él lo mandase en las guerras contra Moros, singularmente en la que entonces movió al Rey de Granada en favor del de Castilla. Los nobles que resistieron principalmente fueron *R. de Cardona, P. de Berga, R. de Urgio.* No sé lo que sentenció el nuevo Arzobispo, pero es cierto que este nombramiento, que existe original en el archivo real de Barcelona, es una prueba de la alta opinion que de él se tenia.

Cuéntanse de él mil bienes en este pontificado, donde continuó en mostrar con mas extension su celo pastoral, cuanto era mayor su obligacion y la necesidad que de él tenia toda la provincia. Para remedio de los males que en ella habia celebró tres concilios en esta ciudad. Creó y dotó en su catedral las dignidades de Dean, Arcediano de San Fructuoso y el de Vilaseca. La fábrica del templo le debió su conclusion, costeándola con lo que ahorró retirado en Escornalbou, de cuya colegial era Prior por ser Arzobispo, como ya se dijo en otras ocasiones. Fue el primer Arzobispo de Tarragona que puso en práctica la facultad de ungir á los Reyes de Aragon que les habia concedido el Papa Inocencio III, ungiendo en Zaragoza á Don Pedro III, llamado el *Grande*, en 1276. Debió en los años siguientes las mas singulares confianzas al mismo Monarca hasta el momento de su muerte, acaecida en Villafranca de Panadés, y aun fué uno de sus testamentarios. No habia sido menos estimado de su padre el Rey Don Jaime I, de quien fué Capitan general y lugar-teniente en toda la corona de Aragon, como dice Zurita. Ordenó los códices del oficio eclesiástico, de los cuales usó toda la diócesi hasta la cor-

reccion que nuevamente dispuso el sucesor Don Pedro de Urrea. En su tiempo estuvo preso San Luis, Obispo de Tolosa, con Roberto, su hermano en el castillo de Ciurana de esta diócesi. Otro asunto ruidoso manejó este Prelado, que fué la competencia de su iglesia con la de Toledo sobre la jurisdiccion metropolítica de la iglesia de Segorbe y Albarracin. Duró la contestacion hasta el año 1318 en que el Papa Juan XXII la hizo sufragánea de Zaragoza, erigida entonces en metropolitana. Nuestro Arzobispo se portó en este negocio con tal moderacion, que ocupando la Silla de Segorbe Don Fr. Pedro Çacosta, elegido por solo un voto de aquel Cabildo en discordia con Don Miguel Sanchez, electo por la mayor parte de él, sin embargo que este pidió y obtuvo su consagracion del Arzobispo de Toledo, nególa el nuestro á Çacosta, aunque la pedia con ansia, pretextando que estaba pendiente la lid y no queriendo mezclarse en el gobierno de un intruso. Murió este Prelado lleno de gloria á 29 de octubre de 1287. No se sabe dónde se depositó interinamente su cuerpo, pero el Necrologio á 6 de febrero, sin decir el año, pone su traslacion al sepulcro que hoy tiene en Santa Tecla la vieja en una grande arca de már-

mol, trabajada con sencillez, sin inscripcion alguna, como él mandó; está colocada debajo de un arco, entrando en la iglesia á mano izquierda; sobre ella se vé una estátua tendida con el vestido pontifical y la mitra muy pequeña. Envié copia del testamento que otorgó el mismo dia de su muerte, donde entre otras cosas verás las capellanias que fundó en Santa Tecla la vieja, á quien dejaba sus Breviarios y otros libros rituales, y los de teologia á Santo Domingo, San Francisco y otros. No será mal documento para la coleccion (*a*). Mucha extrañeza me causa que entre estos legados no haga mencion del convento de la órden de la Merced, que ya estaba aquí fundado, si es verdad que era individuo de esta órden, como comunmente se asegura. Lo que no se podrá probar es que fuese su General, como algunos dicen, puesto que hasta entrado el siglo XIV la gobernaron los caballeros legos. Acaso de Capitan General de Aragon le hicieron equivocadamente General de la Merced. Vamos al sucesor, que fué

Don Rodrigo Tello, Sevillano y Obispo de

(*a*) Vid. el Ap. núm. XVII.

Segovia. No consta el tiempo de su eleccion, pero estaba ya en posesion de esta iglesia en 1290, la cual gobernó hasta el dia 16 de diciembre de 1308. Del primer año de su pontificado hay una constitucion económica para la conservacion de los bienes de la mitra en vacantes ó ausencias de los Arzobispos. Y otra para que los canónigos pudiesen testar en favor de sus criados y obras pias; pero muriendo *ab intestato* se nombrasen dos canónigos que dispusiesen de sus bienes en obras pias. Aun hoy se practica esto, despues de cerca de tres siglos que los canónigos se han secularizado. En 1291 coronó en Zaragoza á Don Jaime II, que sucedió en el reino á su hermano Don Alfonso III. Perfeccionó el edificio de la catedral, construyendo, segun dicen, la torre de las campanas. Celebró cuatro concilios, cuyas constituciones son conocidas. Una memoria hallo de su tiempo digna de ser notada, aunque no pertenece á sus hechos, y es la facultad que Don Fr. Raimundo Despont, Obispo de Valencia, como comisionado del Papa Bonifacio VIII, dió al Prepósito de Tarragona para que en esta diócesi pudiese absolver de las censuras Apostólicas fulminadas con ocasion de la guerra de Sicilia á cuantos hubiesen apoyado las pretensiones

del Rey Don Pedro III, y de sus tres hijos Alfonso, Jaime y Fadrique. Cuento ruidoso, sobre el cual no es menester decir mas. He visto la dicha subdelegacion original en este archivo, fecha en Barcelona á 16 de noviembre de 1295, y escrita en papel de algodon (a). Tiene nuestro Arzobispo su entierro en el plano del coro, entre el facistol y la reja, y sobre la piedra de jaspe que le cubre hay este letrero: *An. Domini M.CCC.VIII. XVII. kal. januarii obiit Dominus Rodericus Archiep. Tarracon., qui instituit duas capellanias, et capellani tenentes eas tenentur quolibet anno tria facere anniversaria.* Fué el sucesor

Don Guillermo de Rocaberti, el tercero de esta ilustre familia de Cataluña que fué promovido á esta dignidad, lo cual no sé cuando se verificó. Lo que sé es que á 7 de los idus de enero, año IV de su pontificado (1309), escribió el Papa Clemente V al Rey Don Jaime II desde el monasterio Caonense, diócesi de Narbona, que por hallarse en camino y estar ausentes los Cardenales no se atrevia á confirmar la eleccion de Arzobispo de Tarragona, hecha por el Capítulo en la persona del

(a) Ap. núm. XLV.

Prepósito de la misma iglesia, ni dar facultad á ninguno de sus sufragáneos para que lo consagrasen y diesen el palio; supuesto que la provision de la Silla de Tarragona, á instancias del mismo Rey, ya tiempo habia que estaba reservada á la Silla Apostólica: y asi le ruega que acuda á la misma el electo para recibir la confirmacion y el palio, segun constare de la justicia de su eleccion (*a*). Congeturo que el electo de que aquí se habla es el mismo Don Guillermo de Rocaberti, el cual, en el mismo año 1309, debió quedar confirmado por S. S., puesto que en el siguiente 1310 ya tuvo uno de los concilios provinciales que se le atribuyen, segun parece de la peticion que presentó el Rey Don Jaime II á los Prelados juntos en Tarragona sobre subsidio para la guerra contra infieles, fecha VI *idus decembris* 1310.

Con mayor extension puedo hablar de los que celebró con ocasion de la ruidosa causa de los Templarios. Ya se dijo en el tomo V, carta XLIV, como el Rey Don Jaime II de Aragon, á instancias del de Francia y del Papa, habia procedido contra los Templarios de su reino desde fines del año

(*a*) Aps. núms. XLVI y XLVII.

1307 (*a*): y cómo ellos se encastillaron, y al fin se entregaron al Rey: y los juicios que se abrieron para su causa: y la firmeza con que el Rey de Aragon se unió con los de Castilla y Portugal para que no saliesen de sus dominios los bienes de aquella órden, y otras muchas cosas que en ello hubo. En el mismo lugar constan los concilios Tarraconenses que se tuvieron para el exámen de esta causa. Entre ellos el mas considerable fué el del año 1312, en que se hallaron los Obispos de Valencia, Zaragoza, Vique, Huesca, Tortosa y Lérida. Comparecieron los acusados, y despues de un exámen riguroso fueron absueltos y declarados libres de toda sospecha de heregia. La sentencia definitiva se leyó en pleno concilio en la capilla de *Corpore Christi*, dia 4 de noviembre del mismo año 1312, por Arnaldo Cescomes, canónigo de Barcelona, que despues fué Arzobispo de Tarragona. En virtud de esta sentencia quedaron los Templarios de estas provincias sujetos á sus respectivos ordinarios, recibiendo una cóngrua sustentacion de los mismos bienes que se les habian ocupado, hasta que el Papa dispusiese lo que de ellos se habia de hacer. Así es-

(*a*) Ap. núm. XLVIII.

tuvieron hasta el 1321, en que el Papa Juan XXII les permitió entrar en otras órdenes religiosas.

Esta resolucion del concilio provincial Tarraconense no debe mirarse como contraria á la que tomó el concilio general Vienense en la condenacion de aquella órden. Primeramente es de notar que un Cronicon de este tiempo, hablando de la junta que Clemente V formó de Cardenales y Prelados del concilio Vienense para examinar la causa de los Templarios, dice *inter quos tamen non fuit provincia Tarraconensis*. Acaso eran ya reconocidos por inocentes los Templarios de esta provincia en aquel concilio general, ó lo que es mas cierto, no fueron comprehendidos en la proscripcion comun, constando en Labbe que el Papa Clemente V quando reservó á su disposicion los bienes de aquella órden, exceptuó los de los reinos de Aragon, Mallórca y Portugal.

En segundo lugar se ha de reflexionar la bula del Papa Clemente V, que se publicó en el lugar citado, en que manda á los Templarios de todas las provincias que comparezcan ante sus propios Obispos, y da facultad á los concilios provinciales para examinar y sentenciar su causa, y consignarles una decente pension de los bienes de su órden, ya extin-

guida en caso de hallarles inocentes. Esta bula enlaza nuestro concilio provincial con la sentencia de extincion fulminada en el concilio, publicada por Labbe, ó (por decirlo con propiedad) con la publicada por nosotros en el tomo V, con antelacion de dos meses de fecha.

El no haberse podido hallar hasta ahora las actas de este concilio Tarraconense, ó alguna copia de su sentencia, y la escasez con que nuestros historiadores hablaron de él, es la causa por que Harduino habló con tanta duda de la existencia de este concilio, mentándolo solamente en el índice. Mas sobre las pruebas de su existencia, que se dieron en nuestro tomo V, puedo todavia alegar otras dos. Una es el testamento de Don Fr. Raimundo Despont, Obispo de Valencia, que enfermó en Tarragona hácia la fiesta de Todos Santos del año 1312, habiendo venido, como él dice, al concilio provincial (*V. este testamento, tomo IV, pág.* 313). La otra prueba, todavia mas convincente, es la carta que nuestro Arzobispo escribió al Rey Don Jaime II desde Exea á 25 de noviembre del mismo año 1312, pidiéndole los bienes, reliquias y posesiones de los Templarios, de los cuales dicho Príncipe consta que se habia apoderado desde

1307 (*a*), para poder cumplir lo que acababa de disponer el concilio de Tarragona.

Volviendo á nuestro Arzobispo se sabe que creó los oficios de síndicos del Cabildo, y dotó veintidos lámparas en esta iglesia: que en 1314 dió en Lérida la bendicion nupcial á Don Alfonso, hijo de Don Jaime II, que casó con Doña Teresa de Entenza: y por último, que murió en San Desiderio, diócesi de Magalona, á 25 de febrero de 1315. Hizo testamento dos años antes, á 29 de noviembre, con ocasion de emprender un viage á Roma, el cual no sé si efectuó, ni cuál era su motivo. He visto el original de este instrumento, aunque no lo he podido copiar. Es notable en él que elige sepultura *in Sede Terraconensi iuxta altare B. Augustini more prædecessorum nostrorum.* Este altar estaba en la puerta que ahora es de la capilla del Sacramento, y por eso, cuando la edificó Don Antonio Agustin, se le mandó reponer dentro de la capilla un altar de San Agustin. Es pues constante que aun en tiempo de Don Guillermo Rocaberti era

(*a*) En un Diario de Barcelona hallo las siguientes noticias, de cuya autenticidad no salgo responsable: *En aquest any* (1274) *fonch la destruccio dels Templaris y tots en un dia per tots los tres regnes.* = *En aquest any* (1307) *fonch deposat lordre dels Templaris e moriren la maior part a mala mort, e degollats, per lo gran pecat que ab ells era.*

costumbre de los Prelados enterrarse junto á aquel altar, y sin duda en el pavimento. Así que las urnas que están colocadas allí mismo, en lo alto de la pared, deben reputarse por posteriores, siendo, como son la mayor parte de ellas, osarios y no mas. Una de ellas es la de este Arzobispo, en la cual estan las armas de su familia, es á saber, tres barras de oro con tres rocas de azul, y la inscripcion siguiente: *Anno Domini M.CCC.XV. et V. kls. martii obiit reverendus pater Guillelmus de Rocabertino sanctæ Terrachonensis ecclesiæ Archiepiscopus, qui instituit unum capellanum perpetuum in altari S. Martini; quod ipse in Sede ista erexit, et viginti duas lampades, quæ die ac nocte ardeant, et unum anniversarium die obitus sui stabilitum perpetuo voluit. Moribus ornatus, et probatus, iustitia gratus, et sanguine nobilitatus; cuius anima requiescat in pace, amen.*

En la vacante de esta prelacia fué condenada la doctrina del famoso Arnaldo de Vilanova, año 1316, el cual siete años antes (*a*) habia dado varios motivos para que el Papa Clemente V escribiera dos cartas al Rey de Aragon Don Jaime II. Fueron los jueces con-

(*a*) Ap. núm. XLIX y L.

comision pontificia el Prepósito de Tarragona Don Jofre de Cruillas, electo Abad de Fox, de allí á dos años, y el Inquisidor mencionado arriba Fr. Juan Llotger (*a*). Entre los teólogos que se hallaron presentes, uno fué Fr. Pedro Marsilio, Dominico, autor de la Crónica latina del Rey Don Jaime I. El Papa Juan XXII reusó confirmar al sucesor electo por el Cabildo, que era Don Juan de Aragon, hijo del Rey Don Jaime, por razon de su tierna edad, que no excedia de los 12 años. Envio el breve dado en Aviñon á 15 de diciembre 1316, por ser curioso (*b*). En él ofrece el Papa al Rey dar la dignidad arzobispal á uno de los tres ó mas que le propondria. Y yo creo que por este camino vino á gobernar esta iglesia

Don Jimen de Luna, Aragonés, Obispo que era de Zaragoza. Hallábase ya aqui á 26 de julio de 1317, como se infiere de algunas escrituras del archivo general de Aragon. A pocos dias de tomada posesion convocó á concilio: otro tuvo mas adelante. A mitad de 1318 se erigió en metropolitana la iglesia de Zaragoza, con lo cual se atajaron los pleitos de Tar-

(*a*) Ap. núm. LI.
(*b*) Ap. núm. LII.

ragona con Toledo sobre la Silla de Segorbe. Dismembracion que no repugnaria mucho nuestro Arzobispo por ser Aragonés, y mas bien por el provecho espiritual que de ella debia resultar. En 1319, dió en la villa de Gandesa la bendicion nupcial á Don Jaime, primogénito del Rey Don Jaime II, que casó con doña Leonor, hija de Don Fernando de Castilla. Notorio es como no quiso el Infante consumar el matrimonio; de lo cual, y de como tomó luego en Tarragona el hábito de San Juan de Jerusalem, habla Zurita, *lib. VI, cap.* 32. En el archivo de la corona de Aragon (*Armario de Urgel*), existe un breve del Papa Juan XXII de 10 de mayo 1320 en que dispensa á dicho Infante el voto de entrar religioso en el monasterio de Santas Cruces, puesto que ya lo era de la órden de San Juan. Del mismo Príncipe conserva el Necrologio de esta iglesia la memoria siguiente: *XII cal. decemb. anno Domini M.CCC.XXI. Dominus frater Jacobus filius illustrissimi Jacobi II. Regis Aragon. instituit in hac ecclesia anniversarium pro animabus quorundam clericorum, quos ultimo suplicio deputavit: pro quo dimissit Præposito IIII morabetinos censuales.* Fué nuestro Arzobispo comisionado por el Papa para el remate de la

causa de los Templarios, que fué el ingreso en religiones aprobadas como ya dije arriba. La casa que tenian en Tarragona se dió á los PP. Dominicos. En 1320 consagró á Don Juan de Aragon, Arzobispo de Toledo, en Lérida; y como este Prelado comenzase luego á usar de cruz alta, puso el nuestro entredicho y cesacion *à divinis* donde quiera que estuviese y por donde pasase el de Toledo, conforme á lo ordenado por Don Pedro de Albalat en el concilio tenido en Valencia el año 1240, sobre lo cual te envio estos dos documentos (*a*). Resintióse de esto aquel Arzobispo, y mas el Rey su padre; con lo cual se introdujo en la curia Romana el pleito de primacia de ambas iglesias, que todavia está por sentenciar. Del año 1321, á 15 de enero hay una carta del Papa Juan XXII al Rey excusando la conducta de los Arzobispos de Tarragona y Zaragoza en esta ocasion, y suplicándole los admita de nuevo á su gracia, pues en ello no procedieron sino por celo y amor á los derechos de sus provincias. Este y otros documentos tocantes á aquel negocio publicó Pedro de Marca en su *Concordia Sacerd. et Imper.* Asistió Don Jimen á las cór-

(*a*) Aps. núms. LIII y LIV.

tes de Gerona de 1321, en que se decretó la conquista de Cerdeña, á cuyos gastos hizo que sus vasallos de Tarragona ayudasen con 100,000 sueldos. Otros y graves negocios manejó nuestro Arzobispo, que seria muy largo de contar. En 1323 recibió esta iglesia la insigne reliquia del brazo de Santa Tecla, que solicitó del Rey de Armenia el de Aragon Don Jaime. Deberá entenderse esto de su solemne depósito en la catedral; porque en el 1321 ya estaba en la diócesi esta preciosa reliquia, como consta de la carta con que nuestro Arzobispo Don Jimen convocó á los jurados y vecinos del campo de Tarragona, para que acudiesen á solemnizar la próxima donacion que haria el Rey de la reliquia á su catedral. La fecha es *X cal. maii* 1321. Acaso se dilató dos años, porque consta que el Rey caminaba entonces á las córtes de Gerona. Van copias así de la carta del Rey al de Armenia, como del edicto de nuestro Arzobispo (*a*). En 1326 se erigió el priorato de la iglesia de Reus, dando para esto comision á nuestro Arzobispo el Cardenal Guillermo de Godin, Obispo Sabinense, á quien como á Camarero de Tarragona pertenecia

(*a*) Aps. núms. LV y LVI.

aquella iglesia. Habia enviado el Papa Juan XXII este Cardenal Dominico por su Legado á España en 1320, y en 1322 habia celebrado un concilio provincial en Valladolid. En 1324 ya estaba en Aviñon. Con esta ocasion le harian Camarero. Poco despues, es á saber á 1 de setiembre de 1327, fué trasladado este Arzobispo á la Silla de Toledo, de donde vino el que antes dije.

Don Juan de Aragon, hijo del Rey Don Jaime que ya era Arzobispo de Toledo desde la edad de 17 años: 28 tenia cuando fué hecho Patriarca de Alejandria y administrador de esta iglesia, sacándole para esto de la soledad de *Scala Dei*, donde dicen que habia vestido ya la cogulla (*a*). Del afecto que conservó á este instituto y casa diré cuando trate de ella. Consagró este Prelado su iglesia catedral en 1331, fiesta que por entonces mandó celebrar en la *dominica* III *post Resurrectionem*. En la iglesia de nuestra Señora del Milagro con autoridad del Papa XXII, promulgó la excomunion contra Luis Bavaro, Emperador, y Pedro Corbario, Antipapa, en pre-

(*a*) Véase la *Historia de las Cartujas de España*, que publicó Don José Vallés, Arcediano de San Lorenzo en la iglesia de Tarragona.

sencia de los Obispos de Tortosa, Valencia, Urgel, Vique y Lérida, y los Abades de Poblet, Santas Cruces, Valdigna y otros. Quedan muchas constituciones de los concilios que convocó; y es muy apreciable la coleccion que formó de las de sus antecesores, sin lo cual acaso perecieran. De las que hizo para el gobierno interior de la catedral, la mas notable es la de convocar el Capítulo general que llaman de San Fructuoso, á otro dia de la fiesta del Santo: lo cual aun hoy se observa, comenzándose á tocar la campana desde las segundas vísperas de la fiesta, y no dejándolo hasta la entrada en Capítulo. En el último año de su vida tuvo ocasion de ejercitar su gran caridad, con motivo de la carestia de granos que afligió á este pais. Murió este ilustre Prelado á 19 de agosto de 1334 en Pobo, lugar del reino de Aragon de la diócesi de Zaragoza, caminando á las vistas concertadas entre su hermano el Rey Don Alfonso, y el de Castilla. Fué trasladado su cadaver á esta iglesia y depositado en el suntuoso sepulcro de mármol que está en el presbiterio en el cóncavo de la pared al lado de la epístola. Merece este monumento todos los elogios que le da Ponz en su viage: sobre todo, es digno de alabanza el rostro

del Arzobispo, que sin duda es retrato suyo y grandemente ejecutado. El epitafio dice así: *Hic quiescit corpus sanctæ memoriæ Domini Johannis, filii Domini Jacobi Regis Aragonum, qui in XVII. anno ætatis suæ factus Archiepiscopus Toletanus, sic donô scientiæ infusæ divinitus, et gratia prædicationis floruit, quod nullus eiusdem ætatis in hoc ei similis crederetur. Carnem suam ieiuniis, et ciliciis macerans in XXVIII. anno ætatis suæ factus Patriarcha Alexandrinus, et administrator ecclesiæ Terraconensis, ordinato per eum inter multa alia bona opera novo monasterio Scalæ Dei, diocesis Terraconensis, ut per ipsam scalam ad cœlum ascenderet, reddidit spiritum Creatori XIV. kal. sept. anno Domini M.CCC.XXXIV. anno vero ætatis suæ XXXIII. pro quo Deus tam in vita quam post mortem eiusdem est multa miracula operatus.* Mas brevemente, pero con mayor especificacion, se dice de él en el Necrologio: *XIV. kal. sept. anno M.CCC.XXXIIII. obiit illustris Dominus Johannes de Aragonia, filius legitimus Regis Jacobi secundi, Patriarcha Alexandrinus, et XVII. Terracon. Arch. qui fecit unum claustrum in monasterio Scalæ Dei, et duo beneficia, et anniversaria in hac ecclesia, et quatuor cereos magnos qui ardeant certis festivitatibus iuxta altare maius Beatæ Teclæ.* El

llamarle aquí Arzobispo XVII, nació de no haber contado entre ellos á Don Guillermo de Mongri, á quien este Necrologio solo llama *electo*. Mas yo le dí lugar en este catálogo por haber sido administrador de la iglesia. Y esta advertencia sirva para lo que se ofrezca de la misma especie en adelante. De los escritos de nuestro Prelado habló Don Nicolás Antonio, aunque omite un tratado que encontré en el Palau de Barcelona (*V. allá*). En un Manual de la ciudad de Gerona del año 1334, hallo que muerto este Arzobispo los jurados de aquella ciudad escribieron al Papa á 31 de agosto, rogándole que proveyese la vacante en el noble Geraldo de Rocaberti, Prepósito de Tarragona. Quedó la súplica sin efecto, y al difuntó sucedió Don Arnaldo Cescomes.

A Dios. Hasta otro correo. Tarragona, etc.



APÉNDICE

DE DOCUMENTOS.

I.

Consecratio ecclesiæ Sanctæ Mariæ de Terracia, an. MCXII. (Vid. pág. 18.)

Ex arch. priorat. S. Petri de Terrac.

Anno Incarnationis Dominicæ millessimo centesimo XII. era M.C. quinquagessima, IIII. nonas januarii communi utilitati providentes venerabilis Raymundus Dei nutu Barchinonensium Episcopus, et canonicorum sibi comissorum conventus inferius annotatus, necnon et aliorum clericorum quamplurimus occursus cum ingenti etiam plebium multitudine et militum nobilium ibidem advenientium non minimus accessus convenerunt ad consecrationem domus Dei in honore eiusdem Genitricis Dei Mariæ in comitatu Barchinonensi in termino Terraciæ, juxta ecclesiam parrochialem S. Petri in loco eodem, ubi antiquitus Egarensis Sedes erat constructa. Die siquidem consecrationis confirmaverunt prædictæ ecclesiæ quidquid possessionum habebat vel habere debebat ubique, decimas videlicet, et terras et vineas et domos cum arboribus. Constituerunt quoque ut prædicta ecclesia cimitterium undique XXX passuum ecclesiasticorum haberet, et quidquid eodem spatio contineretur, sub defensione ecclesiastica posuerunt, atque temerarie inde aliquid auferentem vel invadentem ut reum sacrilegii omnino condempnaverunt, donec canonice satisfaceret. Ut autem eadem ecclesia plena libertate gauderet, constituerunt ut salva justitia et dignitate majoris ecclesiæ, libere quæ sui juris sunt vel erunt possideret; et ut nulla ecclesiastica sœcularisve persona eam suis rebus expoliare vel invadere præsumat sub

anathematis vinculo proibuerunt, cunctisque ei justa servantibus et benefacientibus remissionem peccatorum per Dei gratiam promisserunt. Sunt autem reconditæ in prælibato altare venerandæ reliquiæ beatissimorum Martyrum Cæsaraugustanorum et Sanctorum Martyrum Severi, Juliani atque Valentini. Eodem die dederunt Guillermus Guadaldi et frater eius Berengarius præfatæ ecclesiæ olivarias II. (quas) habebant in Olmels in manso, qui est ante domum Bernardi Belsomi, in ipso Valedel. Quod est actum die et anno præfixo.= Sig✝num Reymundus Barchinonensis Episcopus.= Sig✝num Petri diachoni Sacristini.=Sig✝num Rageriy levitæ.=Sig✝num Berengarii sacerdotis.=Sig✝num Petri subdiaconi.=Sig✝num Berengarii levitæ.=Sig✝num Petrus sacerdos.=Sig✝num Berengarii levitæ et Capitis scolæ.= Johannes presbyter.=Bernardus levita ✝.=Sig✝num Reymundi monachi.= . . . . Subdiaconus qui nuncupant Arnallus Arnaldus qui hoc scripsit die et anno quo supra.

II.

Consecratio ecclesiæ S. Martini de Sorbed prope Terraciam, an. MXCVI. (Vid. pág. 20.)

Ex arch. priorat. S. Petri de Terrac.

Anno ab Incarnatione Domini nostri Jesu Christi millessimo nonagessimo VI. era millessima centessima XXXIIII. indictione V. advenit Dompnus Fulco venerandus Barchinonensis Sedis Episcopus Terraciam, in locum vocitatum antiquitus *Sorbed*, stipatus præclaro jam dictæ Sedis canonicorum collegio, et exortatus præcibus Dompni Ilheberti Ugonis, probissimi viri, et uxoris eius Ledgardis, aliorumque hominum eidem loco pertinentium, consecravit in prædicto loco ecclesiam in honore Sancti Martini a prædictis abitatoribus fundatam, in episcopium Barchinonense, infra terminos Sancti Petri Egarensis ecclesiæ, cui hæc ecclesia Sancti Martini stat subdita ab antiquo tempore. Præscriptus igitur vir Gerbertus (a) Ugonis ex præcepto jam dicti Pontificis concessit

(a) Antea dixerat *Ilhebertus.*

de proprio jure circa supra dictam ecclesiam cimiterium XXX videlicet passuum, more ecclesiastico eidem ecclesiæ perpetuo ad possidendum. Eo siquidem tenore, ut si quis infra jam dictum terminum aliquem invaserit, vel cuilibet violentiam intulerit, vel sacraria ibidem constructa infregerit, nisi pro sacrilegio canonice satisfecerit, anathematis vinculo connexus in perpetuum permanebit. Insuper etiam prelibatus Girbertus confert prænominatæ ecclesiæ de proprio prædio mansum unum obtimum, in quo moratur Siccardus cum filiis suis. Est autem ipsum mansum in *Sorbed* non longe ab eadem ecclesia. Terminatur itaque a parte orientis in collo de Benna, de meridie ad ipsum clausum, de occiduo in alodio de Sanctæ Mariæ Monserrati, de circio in rupe Kardinali. Quantum isti termini ambiunt, sic Gerbertus præfatus, et uxor eius Lidgardis totum ipsi ecclesiæ tribuunt, ea conditione, ut in vita sua hoc teneant, et tascam exinde jam dictæ ecclesiæ tribuant; post illorum vero obitum, ipsius ecclesiæ sit solidum. Et in monte Leonis donant ei unam modiatam vineæ, ut ab hodierno die et deincebs ipsa ecclesia eum obtineat.

Ego autem Fulco Barchinon. Episcopus pontificali auctoritate concedo atque confirmo quæcumque actenus sepæ dictæ ecclesiæ a prædicto Girberto et uxore eius, sive ab aliis fidelibus donata sunt, vel per succedentia tempora donata erunt; sub tali deliberatione quatenus temerario ausu aliquid ex jam concessis atque ex concedendis auferre præsumat; vel quacumque machinatione surripere audeat: quod si, quod absit, perpetraverit, donec juxta kanonicam censuram Episcopi Barchinon. et clericorumque eius restituerit, excommunicationi obnoxius permanebit, salvo in omnibus jure Egarensis ecclesiæ. Actum est hoc XV. kalendas maii anno XXXVI. regni Philippi Regis.=Fulcho gratia Dei Barchinon. Episcopus.=Sig†num Stephanus levitæ.=Sig†num Guillelmi Ramundi.=Sig†num Guilaberti levitæ.=Sig†num Berengarii levitæ qui et Capud scolæ.=Sig†num Gerberti Ugoni.=Sig†num Ledgardis. Nos qui hanc consecrationem facere rogavimus, et quod superius est confirmamus.=Willelmus presbyter.=Sig†num Raymundi Geriberti.=Sig†num Bertrandi Bonefilii.=Sig†num Guillermi Ermemiri.=Bernardus levita scripsit † sub die et anno quo supra.

III.

Litteræ Sancti Ollegarii, Archiepiscopi Tarraconensis de dono civitatis Tarraconæ facto Comiti Roberto, an. MCXXVIII (*a*) (Vid. pag. 75.)

Ex autogr. in archiv. ejusdem ecclesiæ.

Ollegarius Dei dignatione Tarraconensis metropolis dispensator omnibus in Christo fidelibus. Notitiæ cunctorum innotescere desideramus qualiter illustris Comes et Marchio Barchinonensium et Provintiæ Raymundus ob amorem Dei dedit, et tradidit per scripturam suæ libertatis Deo et Ecclesiæ Tarraconensi, quæ caput est ecclesiarum totius citerioris Hispaniæ, et nobis et successoribus nostris civitatem Tarraconensem ad restaurandum, et libere habendum, et possidendum, et disponendum in beneplacito nostro, sicut in scriptura, quam inde nobis fecit, plenius cognosci potest. Piæ quoque memoriæ Gelasius et Calixtus, Romani Pontifices benignitate sua metropolitanam dignitatem nobis concedendo, eamdem Comitis concessionem suis nihilominus scriptis confirmarunt. Ea propter nos divina clementia confisi, ipsius civitatis restaurationi operam dando, ad honorem Dei et Ecclesiæ ejus, consilio et favore prædicti Raymundi Comitis et suffraganeorum Episcoporum et nobilium terræ, et instantia præcipue Domni Raymundi, Ausonensis Episcopi, te, venerabilem virum, et strenuum militem ipsius ecclesiæ et nostrum hominio, et sacramento fidelem, carissime Rodberte, ipsius civitatis Principem constituimus. Te nimirum et tua omnia ad hoc exposuisti, ut Deo et Ecclesiæ ejus semper ibi servias, et tuam in defensionem christianitatis militiam exerceas. Unde ad honorem Dei et Terraconensis Ecclesiæ, et nostram nostrorumque successorum fidelitatem, donamus et tradimus tibi ipsam civitatem cum territorio suo, sicut in carta præfati

(*a*) Hanc cartam denuo post Floresium in lucem proferimus, tum quod maximi momenti sit, tum potissium quod mendis scateat apud illum scriptorem plurimis, eamque ad autographi fidem et puritatem restituendi occasionem habuimus.

Comitis terminatur, ad restaurandum, habendum et possidendum, tuisque successoribus, ut disponas et regas et judices homines, qui illuc convenerint, cum timore Dei et justitia, secundum leges et bonas consuetudines, quas ibi communi consilio constituerimus. Donamus etiam tibi tolonea et leddas et usaticos, quæ ad Principem pertinent, tam de terra, quam de mari. Tibi autem et successoribus tuis, quibus post te hunc honorem habendum concesserimus, nulla erit licentia alicui extraneæ potestati donare, vel alienare hæc, neque alicui, nisi illi, qui ita sit fidelis et solidus homo noster et nostræ ecclesiæ, sicut tu. Retinemus vero ad portionem nostram et dominicaturam nostram omnes ecclesias, et ecclesiastica jura, et ecclesiasticas personas, et familias nostras et clericorum, sive monachorum, et omnes qui ecclesiastica prædia incoluerint, et omnes qui in domibus vel possessionibus ecclesiasticis habitaverint; ita ut in his omnibus nullus Princeps, vel inferior persona layca præsumat aliquid judicare, exigere vel distringere, seu disponere ullo umquam in tempore absque nostro jussu. In omnibus quoque quæ tibi Principi concedimus, retinemus, omnes decimas tam de terra quam de mari, domorum videlicet et villarum, castrorum et forticiarum, quæ ibi sunt, aut erunt, cœterarumque possessionum: decimas quoque fructuum terræ, et animalium, et piscium, et de prædis et cavalcatis et de omnibus proventibus, quæ ad te Principem per nostram donationem ipsius principatus accesserint. Propter hæc omnia beneficia, quæ mihi concedit liberalitas vestra, ego quoque Rodbertus, vester fidelis homo, convenio Deo et ecclesiæ Tarraconensi et vobis Dompne Ollegari, Archiepiscope, ut ab hac die et deinceps sim vester fidelis homo sine aliquo dolo de corpore vestro et de omni honore quem hodie habet ipsa ecclesia, et vos habere debetis, et nominatim de his, quæ in dono, quod mihi fecistis, retinetis, et de omnibus ecclesiasticis justitiis et directis, quæ ad vos pertinent vel pertinere debent. Convenio quoque vobis ut secundum meum posse et sensum contendam restaurare ipsam civitatem, et defendere illam, et omnem vestrum honorem, et guerreiare omnes homines, qui justitias et jura ecclesiæ et vestra et ipsius civitatis tollere, vel minuere tentaverint, et observare justitiam, sicut superius constituistis. Si qua igitur in crastinum persona ecclesiastica vel sæcularis contra hanc nostræ donationis et vestræ con-

veniențiæ paginam venire præsumpserit, componat alteri parti cui injuriam inferre tentaverit, libras auri triginta, et postmodum hæc pagina perenniter robur suum obtineat. Actum est hoc anno ab Incarnatione Domini M.C.XXVIII. pridie idus martii.=Ollegarius Dei gratia Tarraconensis Archiepiscopus.= Sig†num Roberti Principis.= †Raimundus Dei gratia Ausonensis Episcopus.=Sig†num Arnalli sacerdotis, atque Decani.=Juro ego Rodbertus Tarraconensis Princeps tibi Domino meo Ollegario ejusdem civitatis Archiepiscopo, quod ab hac die, et deincebs fidelis homo et solidus ero tibi et ecclesiæ tuæ, et faciam et attendam tibi omnes conveniențias, quas tibi conveni, sicut scriptæ sunt inter me et te, per fidem sine enganno. Et si forte, quod absit, in his per incuriam deliquero, infra triginta dies, ex quo ammonitus fuero, vobis satisfaciam per Deum et hæc sancta quatuor Evangelia.

IV.

Ordinatio te vita regulari in ecclesia Tarraconensi, an. MCLIV. (Vid. pag. 77.)

Ex autograph. in arch. ejusdem eccl.

Quoniam in primitiva Ecclesia multitudinis credentium erat cor unum et anima una, nec quisquam, eorum quæ possidebat, aliquid dicebat esse proprium, sed erant illis omnia comunia, quod approbans Psalmista dicit: *Ecce quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum*; idcirco ego Bernardus, Terraconæ Archiepiscopus, annuente et consilium præstante Raimundo, illustrissimo Barchinonæ Comite, Aragonum Principe atque Marchione, instituo, ut in cathedrali ecclesia Sanctæ Theclæ, quæ Terracon. provintiæ capud et metropolis esse dinoscitur, sint amodo et in perpetuum canonici regulares, et non alii, qui ibidem canonicam et Apostolicam vitam ducant, secundum regularem institutionem Beati Patris Augustini, videlicet, ut comuniter vivant, in refectorio suo comedant et in dormitorio dormiant, ad officium ecclesiasticum pariter et comuniter occurrant, præter eos, quos molestia senectutis vel infirmitatis impedierit; imitentur morem et consuetudinem ecclesiæ Sancti Ruffi in devotione ecclesiastici officii, in victu cotidiano et in habitu cle-

ricali. Instituo ut instituat Archiepiscopus ibi Priorem claustralem canonicum regularem, qui doceat et componat vitam et mores canonicorum, et cum necesse fuerit, eorum enormitates corrigat; ponat quoque extrinsecus cum consilio Capituli personas religiosas et regulares, secundum quod opus fuerit, quæ regimen et dispositionem habeant in possessionibus extrinsecis, et laborantibus, et colligendis, atque congregandis victualibus, de quibus serviatur et ministretur illis, qui in claustro die et nocte Deo famulantur. Et si Archiepiscopus, eos, quos intus vel extra majores instituerit, inutiles vel irregulares esse cognoverit, amoneat eos, et cum saniori Capituli consilio instituat alios de clericis cathedralium ecclesiarum, vel religiosorum locorum nostræ provinciæ; ac (qui ad) nostram ecclesiam, quasi ad matrem propriam, beneficium societatis postulantes convenerint, non eis, denegetur, sed benigne recipiantur, et locum suum sicut unus ex fratribus habeant, tam in vita quam in morte. Ad communem autem sustentationem predictorum canonicorum confero ego Bernardus Terracon. Archiepiscopus, atque dono ipsam fortitudinem seu monitionem, quam ibi ediffico, ad manendum et habitandum in perpetuum, ut ibi sint tuti ipsi et res eorum ab exercitu navali navigantium Sarracenorum; et ut ibidem habeant suas officinas inferius et superius, subtus cellaria sua et orrea, supra vero reffectorium, et dormitorium, coquinam et capitulum, sicut distinctum est. Dono item præffatis canonicis ipsam cappellam inferius et superius, quæ contigua est ipsi fortitudini. Dono item præffatis canonicis medietatem omnium decimarum Terraconæ, et Terraconensis territorii, sicut ipsum territorium terminatur in carta Barchinonæ Comitis, in qua illud ecclesiæ sanctæ Theclæ donavit. Dono præterea ipsis canonicis medietatem totius dominicaturæ nostræ, tam de terris quam de vineis et plantis, ortis, molendinis et furnis; de omnibus etiam adquisitionibus, sive de terra seu de mari, et de omnibus justitiis, sive de omnibus oblationibus et deffunctionibus et aliis omnibus, quæ ad Archiepiscopum pertinere videntur, quæ modo habet, et deinceps habiturus est in tota Terracona et in toto territorio Terraconensi, sicut terminatum est, habeat Archiepiscopus medietatem, et canonici aliam medietatem. Instituo iterum ut in omnibus diebus Dominicis et præcipuis festivitatibus majores missæ, quæ cantantur in hora

diey tertia, in ecclesia Sanctæ Teclæ celebrentur. Concilia quoque atque consacrationes Pontificum in eadem ecclesia Sanctæ Teclae nichilominus celebrentur. Instituo iterum quod quandocunque Archiepiscopus in refectorio cum canonicis comedere voluerit, cum capellano suo tantum ingrediatur, atque apponatur ei soli de omnibus cibis quantum apponitur duobus canonicis, ut quod remanserit, ad elemosinam detur. Similiter si in dormitorio fratrum idem Archiepiscopus quiescere voluerit, habeat secum, si sibi placuerit, proprium capellanum.

Actum est hoc tertio kalendas novembris anno Dominicæ Incarnationis millessimo centessimo quinquagessimo quarto, regnante quoque Leodovico Rege juniore anno XIX. in Francia.=Signum Ego Jacintus Diaconus Cardinalis Apostolicæ Sedis Legatus.=Sig†num Raymundi Comes.=Sig†num Bernardi Terraconæ Archiepiscopi.=Sig†num Gaufredi Dertusensis Episcopi.=Sig†num Bernardi Urgellen. Episcopi.=Sig†num G. Barchinonæ Episcopi.=Signum Berengarii Dei gratia Gerunden. Episcopi.=Signum G. Illerden. Episcopi.=Petrus Dei gratia Cessaragustanen. Episcopus.=Signum Raimundi Dapiferi.=Signum Arnaldi de Lercio.=Signum G. de Castro vetulo.=Signum R. de Villamulorum.=Seteredus, notarius Terracon. Sedis hoc scripsit mandato Bernardi Terrachonæ Archiepiscopi, et Raimundi Barchinonæ Comitis, die et anno quo supra, et sig†num.....

V.

Donatio Domini Bernardi Tarraconensis Archiepiscopi ad indumenta canonicorum, an. MCLIX. (Vid. pag. 79.)

Ex Carthul. eccl. Tarrac.

Duo fore necessaria sustentationi humanæ vitæ apud omnes certum esse constat, videlicet, victum et tegumentum, quibus unusquisque perfectus contentum se esse credit. Quia ergo justum et pium est, et etiam ratione plenum, in Xpto. pie viventibus, quibus est anima una et cor unum in Domino non solum in spiritualibus, sed etiam in temporalibus sic providere, ne indigentia temporalium et ipsorum inopia, retro

aspiciant, et sic minus inveniantur apti regno Dei; idcirco in Xpti. nomine ego Bernardus, Dei dignatione Tarracon. Arc hiepiscopus, dilectis filiis nostris ejusdem Tarracon. Sedis canonicis regularibus, cui auctore Deo præssumus, præter donationem illam, quam eisdem canonicis jam dudum fecimus, et scripto firmavimus (*a*), nunc ad indumenta sibi conferenda illam villam, quæ dicitur Reddis (modo *Reus*), cum omni termino suo culto et heremo, et cum dominicatura et laboratione ibi habemus, et habituri sumus, et ecclesiam atque parrochiam spectantibus, cum decimis ac primiciis suis et oblationibus, defunctionibus, et cœteris bonis ibi provenientibus; necnon ad ecclesiam Sancti Fructuosi (*b*), cum omni alodio et honore suo culto et heremo, cum decimis et primiciis ejusdem alodii et omnibus bonis in eandem ecclesiam provenientibus, damus, atque præsenti carta tradimus et firmamus; quatinus prædictæ Sedis regulares canonici præsentes et futuri ea potentialiter et potestative habeant et possideant in perpetuum, cum omnibus fructibus et redditibus suis, tam in decimis, quam in primitiis, et aliis quibuslibet oblationibus et usaticis, sicut melius et utilius ad eorum intelligi valet utilitatem. Ita tamen ut prædictas ecclesias secundum Deum congrue decantari faciant. Si autem aliqua ecclesiastica sæcularisve persona hæc infringere temptaverit, sit anathema, maranatha, nisi rescipiscens violata emendaverit. Facta carta donacionis III.° kalendas julii anno Dominicæ Incarnationis M.C.LVIII. regni vero Ludovici Regis Junioris anno XXIII.=Sig†num Bernardi Tarracon. Archiepiscopi.=Petrus Sacrista subscribo.=Sig†num Bertrandi de Mediano.=Sig†num Petri de Carcassona.=Sig†num Roberti Gineth.=Sig†num R.ⁱ de Ribes.=Sig†num Bernardi de Fexa.=Sig†num Arnaldi de Mangons.=Ego Raymundus sacerdos jussione Domini mei Archiepiscopi hanc cartam scripsi et signum † propria manu feci die et annoque præscripto.

(*a*) Ann. videlicet 1154.

(*b*) Quæ extra mœnia urbis a sæculo XII. sita erat, ac XVI. exeunte F. F. Capuccinis designata estitit. Modo vero evanuit ob suppositæ lapidicinæ effossionem ad Tarraconensis portus fabricam complendam.

VI.

Alexandri III. breve in confirmationem canonicæ Tarraconensis, eiusque possessionum, circa an. MCLXXII. (Vid. pag. 79.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis R. Præposito et Capitulo Terraconen. ecclesiæ, salutem et Apostolicam benedictionem. Cum sitis secundum regulam Beati Augustini canonicam vitam professi, et arctius divino cultui mancipati, exigit officii nostri debitum, ut paci et quieti vestræ debeamus ferventer intendere, et jura vestra præter commune debitum speciali sollicitudine conservare. Ea propter, dilecti in Domino filii, ministerio susceptæ amministrationis inducti, et vestris justis postulationibus inclinati, canonicam vestram cum omnibus bonis et possessionibus, quas in præsentiarum juste et canonice possidet, aut in futurum justis modis præstante Domino poterit adipisci, sub Beati Petri et nostra protectione suscipimus, et præsentis scripti patrocinio communimus. Statuentes ut nulli omnino hominum liceat vos vel canonicam vestram temere perturbare, aut jura vestra vobis auferre, vel ablata retinere, seu hanc paginam nostræ protectionis infringere, vel ei aliquatenus contraire. Si quis autem hoc attemptare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursurum. Datum Anagniæ XVIII. kalendas julii.

VII.

Clementis Papæ III. bulla, qua S. ecclesiam Tarraconensem sub Sedis Apostolicæ protectione constituit ac confirmat, an. MCLXXXVIII. (Vid. pag. 79.)

Ex autogr. in arch. eiusd. ecclesiæ.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Raymundo Præposito et canonicis sanctæ Ecclesiæ Tarraconen.

tam præsentibus quam futuris regularem vitam professis in perpetuum. Quotiens a Nobis petitur quod religioni et honestati convenire dinoscitur, animo nos decet libenti concedere, et petentium desideriis congruum suffragium impertiri. Ea propter, dilecti in Domino filii, vestris justis postulationibus clementer annuimus, et præfatam ecclesiam Sanctæ Teclæ, in qua divino estis obsequio mancipati, sub Beati Petri et nostra protectione suscipimus, et præsentis scripti privilegio communimus. In primis siquidem statuentes, ut ordo canonicus qui secundum Deum et Beati Augustini regulam, per bonæ memoriæ Bernardum (*a*) quondam Terraconen. Archiepiscopum in eadem ecclesia institutus esse dinoscitur, perpetuis ibidem temporibus inviolabiliter observetur. Præterea quascunque possessiones, quæcumque bona prædicta ecclesia in præsenciarum juste et canonice possidet, aut in futurum concessione Pontificum. largitione Regum vel Principum, oblatione fidelium, seu aliis justis modis præstante Domino poterit adipisci, firma vobis vestrisque successoribus et illibata permaneant. In quibus hæc propriis duximus exprimenda vocabulis: locum ipsum, in quo præfata ecclesia sita est, cum omnibus pertinentiis suis, medietatem omnium decimarum Tarraconæ et Tarraconen. territorii, sicut ipsum territorium terminatur in carta quondam Barchinonen. Comitis, in qua illud ecclesiæ vestræ donavit, ex dono, videlicet, memorati Archiepiscopi. Item ex ejusdem donatione medietatem totius dominicaturæ suæ tam de terris quam de vineis et plantis, ortis, molendinis et furnis, de omnibus etiam adquisitionibus, sive de terra sive de mari, et de omnibus justitiis, sive de omnibus oblationibus et defunctionibus, et aliis omnibus, quæ ad Archiepiscopum pertinere videntur, sicut in ejusdem Archiepiscopi scripto autentico plenius continetur (*b*). Libertates quoque et immunitates, rationabiles consuetudines ecclesiæ vestræ concessas, necnon et institutiones a memorato Archiepiscopo regulares in eadem ecclesia provide factas et hactenus observatas, sicut in ejus scripto autentico continetur, ratas habemus, eosque futuris

(*a*) Bernardum scilicet Tort, qui vitam regularem primus omnium in hanc Ecclesiam invexit anno 1154. Unde frustra S. Oldegarius eius rei auctor a nonnullis inducitur.

(*b*) Vide supra ad annum 1154 et 1159.

temporibus illibatas manere censemus. Cum autem generale interdictum terræ fuerit, liceat vobis clausis januis, exclusis excomunicatis et interdictis, non pulsatis campanis, suppressa voce divina officia celebrare. Decernimus ergo, ut nulli omnino hominum fas sit præfatam ecclesiam temere perturbare, aut ejus possessiones auferre, vel ablatas retinere, minuere, seu quibuslibet vexationibus fatigare, sed omnia integra conserventur eorum, pro quorum gubernatione ac sustentatione concessa sunt, usibus omnimodis profutura: salva sedis Apostolicæ auctoritate, et Terragonen. Archiepiscopi canonicâ justitiâ. Si qua igitur in futurum ecclesiastica sæcularisve persona hanc nostræ constitutionis paginam sciens contra eam temere venire temptaverit, secundo, tertiove commonita, nisi reatum suum congrua satisfactione correxerit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, reamque se divino juditio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, et a sacratissimo Corpore ac Sanguine Dei et Domini Redemptoris nostri Jesu Xpti. aliena fiat, atque in extremo examine districtæ ultioni subjaceat. Cunctis autem eidem loco sua jura servantibus sit pax Domini nostri Jesu Xpti. quatinus et hic fructum bonæ actionis percipiant, et apud districtum Judicem præmia æternæ pacis inveniant. Amen, amen, amen.

Ego Clemens catholicæ Eclesiæ Episcopus subscribo.=Loco sigilli†*Domine doce me facere voluntatem tuam.*=Ego Theobaldus Hostien. et Velletren. Episcopus subscribo.=†Ego Johannes presbyter Cardinalis tit. Sti. Marci subscribo.= †Ego Laborans presbyter Cardinalis Stæ. Mariæ transtiberim tit. Calixti subscribo.=†Ego Pandulfus presbyter Cardinalis basilicæ XII. Apostolorum subscribo.=†Ego Melior presbyter Cardinalis Sanctorum Johannis et Pauli tit. Pamachii subscribo.=†Ego Petrus presbyter Cardinalis tit. Sanctæ Ceciliæ subscribo.=† Ego Radulfus tit. Sanctæ Praxedis presbyter Cardinalis subscribo.=†Ego Petrus tit. Sti. Clementis presbyter Cardinalis subscribo.=†Ego Bobo tit. Stæ. Anastasiæ presbyter Cardinalis subscribo.=†Ego Alexius tit. Stæ. Sussanæ presbyter Cardinalis subscribo.=†Ego Petrus presbyter Cardinalis tit. Sti. Petri ad vincula subscribo.=†Ego Jordanus presbyter Cardinalis Stæ. Pudentianæ tit. Pastoris subscribo.=†Ego Jacobus diaconus Cardinalis Stæ. Mariæ in Cosmidyn subscribo.=†Ego Gratianus Sanctorum Cosmæ

et Damiani diaconus Cardinalis subscribo.=✝Ego Octavianus Sanctorum Sergii et Bachi diaconus Cardinalis subscribo.= ✝Ego Soffredus Stæ. Mariæ in via lata diaconus Cardinalis subscribo.=✝Ego Bovus Sti. Georgii diaconus Cardinalis subscribo.=✝Ego G. G. Stæ. Mariæ in porticu diaconus Cardinalis subscribo.=✝Ego Johannes Felix diaconus Cardinalis Sti. Eustachii juxta Templum Agrippæ subscribo.=✝Ego Johannes Sti. Theodori diaconus Cardinalis subscribo.=✝Ego Bernardus Stæ. Mariæ Novæ diaconus Cardinalis subscribo.= ✝Ego Gregorius Stæ. Mariæ in aquiro diaconus Cardinalis subscribo.=Datum Lateran. per manum Moysi Stæ. Romanæ Ecclesiæ subdiaconi, vicem agentis cancellarii VII. idus junii, indictione sexta, Incarnationis Dominicæ anno M.C.LXXXVIII. pontificatus vero Domini Clementis Papæ III. anno primo.

VIII.

D. Bernardus Torts, Archiepiscopus Tarraconensis confirmat Roberto, Principi Tarraconensi, donationem quam eidem S. Oldegarius prædecessor suus fecerat, an. MCXLVIII. (Vid. pag. 80.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Quoniam sicut antiquorum auctoritas commendat, concordia, pace ac justitia populi nutriuntur, atque ab eodem populo his tribus gratia divima copiosius adquiritur; idcirco ego Bernardus Terraconensis Archiepiscopus, ob restaurationem Terraconensis ecclesiæ et civitatis, et ut illi, qui ad eandem urbem incolendam convenerint, suam ibidem tutius peragant vitam, dono, laudo, confirmo tibi, Rodberte, Princeps Terraconensis et successoribus tuis, illam donationem, quam beatæ memoriæ Odegarius predecessor meus fecit tibi de ipsa civitate Terraconensi cum territorio suo ac terminis, sicut resonat in ipsa carta, quam Raymundus, illustris Comes Barchinonensis et Marchio fecit ei et ecclesiæ Sanctæ Teclæ. Dono quoque ego Bernardus prædictus Archiepiscopus tibi, Rodberte, Princeps Terrrconensis et successoribus tuis, ut in ipsa Terraconensi civitate et extra civitatem, videlicet,

in toto territorio ipsius civitatis, sicut ipsum territorium terminatur suis terminis in carta præphati Comitis assignatis habeas IIII.or partes tu et successores tui de omnibus redditibus, usaticis, expletis, leudis, justitiis, aliisque profligationibus et adquisicionibus, quæ in ipsa civitate vel in territorio suo sunt, aut erunt nostro communi consilio, tam in terra quam in mari. Quintam vero partem omnium supra dictorum civitatis et territorii retineo michi, et successoribus meis Archiepiscopis et ecclesiæ Sanctæ Teclæ concedo iterum tibi, Rodberte, et successoribus tuis, atque dono, ut in ipsa civitate Terraconæ habeas tuum proprium furnum, et tuum proprium molendinum; michi quoque et successoribus meis Archiepiscopis retineo alterum furnum, et alterum molendinum. In cœteris autem furnis et molendinis retineo meam V.am partem, sicut in aliis proventibus civitatis ipsius et territorii. Tibi autem, Rotberte, et successoribus tuis quibus hunc honorem post te habendum concesserimus, nulla erit licentia donare de supra dictis omnibus, vel alienare alicui extraneæ potestati, sed ille tuus hæres, vel successor qui per nos hunc honorem habiturus est, et per successores nostros et tuum locum tenuerit, ita sit fidelis, et solidus homo noster et ecclesiæ nostræ atque successorum nostrorum sicut tu. Retinemus præterea ad portionem nostram, et dominicaturam nostram omnes ecclesias et ecclesiastica jura et ecclesiasticas personas et familias nostras et clericorum sive monachorum, et omnes qui ecclesiastica prædia incoluerint, et omnes qui in domibus vel possessionibus ecclesiasticis habitaverint; ita ut in his omnibus nullus Princeps, vel inferior persona layca præsumat aliquid judicare, exigere vel distringere seu disponere ullo unquam in tempore absque nostro jussu. In omnibus quoque, quæ tibi Principi concedimus, retinemus omnes decimas fructuum terræ et animalium et piscium, et de prædis et cavalcatis, et de omnibus proventibus ipsius civitatis et territorii tam de terra quam de mari. Propter hæc omnia beneficia quæ mihi concedit liberalitas vestra ego quoque Rotbertus, vester fidelis homo et solidus convenio Deo et ecclesiæ Terraconensi et vobis, Domne Bernarde Archiepiscope, ut ab hac die et deincebs sim vester fidelis homo sine aliquo dolo de corpore vestro, et de omni honore quem hodie habet ipsa ecclesia, et vos habere debetis, et nominatim de his quæ in dono quod mihi facitis, retinetis, et de omnibus ecclesiasti-

cis justitiis et directis, quæ ad vos pertinent vel pertinere debent. Convenio quoque vobis ut secundum meum posse et sensum contendam restaurare ipsam civitatem, et defendere illam et omnem vestrum honorem, et guerregare omnes homines qui justitias et jura ecclesiæ et vestra et ipsius civitatis tollere vel minuere temptaverint, et observare justitiam, sicut superius constituistis. Convenio iterum vobis propter commune comodum et utilitatem ipsius civitatis ut singulis annis in die cineris, qui vocatur caput jejunii, eligam per vestrum consilium duas personas de habitatoribus urbis Terraconensis, sub quarum arbitrio, juditio vel consilio tota præphata Terraconensis civitas cum suo territorio et terminis ponatur. Quæ supra dictæ personæ vobis jurabunt se secundum suum posse servare justitiam et comune bonum ipsius civitatis, et ut fideles sint vobis, et mihi Rotberte de nostra justitia. Isti duo accipient omnes estacamens totius civitatis Terraconensis et sui territorii : judicabunt placita et facient districtos ubi opus fuerit. Et si ego Rotbertus nollem eligere vel non possem jam dictas personas , vos vel vestri successores eligant eas. Iterum adicimus ut omnes habitatores Terraconensis civitatis et sui territorii preter clerum jurent vobis et successoribus vestris fidelitatem de corpore vestro, et de honore vestro, atque de honore ecclesiæ Sancte Teclæ. Istæ supra dictæ duæ personæ non habebunt estacamens, neque aliquid districtum in Prælatis ecclesiarum, vel in suis familiis neque in aliquo ex clero. Illi homines quibus ego Rotbertus dabo meum honorem, per consilium supra dictarum personarum faciant mihi fidelitatem hominii. Judicabunt supra dicti judices negocia civitatis et territorii secundum leges et bonas consuetudines Barchinonensis curiæ. Illi vero qui ad incolendam urbem vel territorium venerint, non facient aliquem censum vel servicium de mansionibus in quibus habitaverint, neque de terris quas laboraverint præter decimas et primicias, et quod................ par *boum* donet, et nugeram (vel *migeram*) ordei annuatim, neque faciet quisquam habitatoribus prædictæ urbis, et territorii aliquam forciam, districtum, aut exactionem nisi supra dicti judices per justitiam. Terras autem heremas, quas Terraconenses milites adquisierint, retineant per consilium judicum, secundum quod eis opus fuerit ad propriam laborationem. Reliquas dent ipsi milites per consilium eorumdem judicum laboratoribus, et nichil ab eis

exigant, nisi quantum judices dictaverint. Si autem contingeret me Rotbertum habere causam cum Domino meo Archiepiscopo non in potestate judicum, sed in manu ipsius Archiepiscopi firmarem, et facerem justitiam. Decretum siquidem convenientiæ præphatæ paginæ erit inter me et successores meos, et inter Dominum meum Archiepiscopum et successores suos. Actum est hoc anno ab Incarnatione Domini M.C.XLVIII., V. idus febroarii.=Sig✝num Rotberti.=Sig✝num Agnetis, uxoris ejus, qui supra dictas convenientias fecimus et firmavimus.=Sig✝num Guillermi de Aquilone.= Sig✝num Conii.=Sig✝num Ratmundi de Ostoles.=Sig✝num Guillermi Petri.=Sig✝num Balduini. =✝Signum Bernardi Terrachonensis Archiepiscopi.=Sig✝num Durandi, canonici Sancti Ruphi.=✝Bernardus Vieja qui hoc rogatus scripsi cum litteris supra scriptis in VI. linea, die, annoque prefixo.

IX.

Tarraconensis ecclesiæ ac provinciæ preces ad Innocentium Papam III. directæ pro obtinenda D. Sparagi in Tarraconensem Archiepiscopum electionis confirmatione, an. MCCXIV. (Vid. pag. 80.)

Ex autograph. in arch. eiusd. eccl.

Sanctissimo Patri et Domino suo J. Dei gratia summo Pontifici universus clerus et populus Tarrachonæ salutem et totius obedientiæ famulatum. Cum fortuna gravis flebilisque casus longæ et diuturnæ infirmitatis Domini nostri R. Tarracon. Archiepiscopi, piæ recordationis viri, ecclesiam nostram ipsius solatio et providentia, permittente Domino, miserabiliter viduasset, ipsaque dampnis multiplicibus exposita et periculis remansisset, pii patris consilio destituta, summa et ineffabilis bonitas Dei Omnipotentis noluit eam viduitatis languore deficere diutius et dolore, in idoneum sibi sponsum clementer providens, et nobis salubriter in rectorem. Nam nuper cum habita quorundam Episcoporum præsentia et assensu, nacto etiam ab aliis suffraganeis consensu, qui interesse electioni non potuerunt, sicut per suas se excusavere litteras, rationabiliter, ut credimus, præpediti, sancte et juste

et canonice sicut decuit ac secundum Deum de substituendo pastore concorditer tractaremus, ita mentes nostras divina gratia univit quod oculos levantes ad cœlum et Sancti Spiritus gratiam lacrimabiliter invocantes uno animo, uno sensu ac voce in venerabilem S. Pampilon. Episcopum unanimiter convenimus universi, virum utique genere regio nobilem, sed moribus longe nobiliorem, bonæque et illesæ opinionis, et quantum humana fragilitas nosce sinit, honestis moribus hornatum, humilitatis et patientiæ dono præditum, castitatis, hospitalitatis et caritatis munere insignitum: in quo quidem bona discretio et litteratura sufficiens viget, cum sit in sacris scripturis et utroque jure sufficientissime eruditus. In rebus etiam et negotiis ecclesiasticis providum et sollicitum declarat Pampilonensis ecclesiæ status quam fideliter, utiliter, et prudenter rexisse illius patriæ testimonio comprobatur. Ipsi igitur gratias exolventes, qui solus est consolatio tribulatis, magestatis et sanctitatis vestræ pedibus toto affectu et animo provoluti, clementiam vestram prona mente rogamus, et obsecramus obnixe, qualinus postulationi, et tam sanctæ electioni ejusdem confirmationis facilitatem adhibeatis et robur, et ipsum nobis postulatum patrem et pastorem misericorditer concedatis, et ad ecclesiam Terraconensem, cui in ejus et ex ejus absentia tam in capite quam in membris, ex multa malitia. . . . . ex defectu Principis noviter seviente, nonulla pericula. . . . . nunc perturbationibus subjaceat, et molestiis pravorum ubique sævitia immaniter sæviente, pacis nusquam et sæcuritatis tranquillitate vigente, et ipse pastorali sollicitudine et potentia regiæ parentelæ, qua in terra nostra et partibus Ispaniæ præpotens est, et multa tantis dispendiis sciat et possit, et audeat consulte ocurrere, et viriliter obviare. Necesse est, admodum Sancte Pater, ut nos et Tarraconensem provintiam ejusdem postulati festino reditu, et jocundo, ejus, si placet, negotio breviter et fœliciter expedito, quantocius letificare velitis. Ut autem vota omnium nostrum in hanc electionem indubitantes convenire noscatis huic canonico decreto propriis manibus roborando subscripsimus octavo kalendas martii anno Domini MCC.XIV.=Sig✝num Petri Urgellen. Episcopi. = Ego Poncius Dertusen. Episcopus subscribo.=Ego Raymundus Tarraconensiis ecctæ. Præpositus subscribo.=Ego A. Tarraconensis ecctæ. Archid. subscribo.=Ego Raymundus Guillelmus Tarraconens. ecctæ. Ca-

merarius subscribo.=Sig†num Raymundi..... Tarraconensis ecctæ. Sacristæ.=Sig†num F. Tarraconen. ecclæ. minoris Sacristæ.=Ego Magister Jacobus, Prior claustralis confirmo. =Sig†num Guillermi Præcentoris Tarracon.=Ego Bertrandus Cornubovensis Prior subscribo.=Ego Arnaldus Tarraconen. ecctæ. operarius subscribo.=Sig†num Guillermi de Perat.= Ego B. de Castelleto Tarrachon.=Ego Johannes Dertosæ subscribo.=Sig†num Petri de Manlevo.=Ego R. de Barberano subscribo.=Ego R. de Casta subsig†no.=Sig†num Johannis de Sancta Digna.=Sig†num A de Ferigola.=Sig†num A. Palombarii.=Ego Petrus Rotbertus mandato Capituli hoc scripsi.

X.

Constitutio magna D. Berengarii de Villamul, Archiepiscopi Tarraconensis in favorem canonicæ ipsius ecclesiæ, an. MCXCIII. (Vid. pág. 81.)

Ex arch. eccl. Tarracon.

Providum est scripturæ committere, quidquid volumus ad notitiam transmittere posterorum. Caute quidem per scripturam agitur, ut in hiis, quæ inter aliquos gesta vel constituta sunt, ex oblivione aliquid non mutetur. Inde est ergo quod ego Berengarius Dei dignatione Tarrachonensis Archiepiscopus scripto mandare decrevi constitutiones quasdam quas ad honorem et comodum Terrachonensis ecclesiæ facio in Terrachonensi ecclesia, convocato generali Capitulo, ut videlicet per scripturæ officium ad notitiam veniant posterorum. Constituo siquidem quod si quis ab hac die canonicus vel conversus factus fuerit Terrachonensis ecclesiæ, et obtulerit honorem vel pecuniam ecclesiæ, totum quod obtulerit, sive honor sive pecunie fuerit, sit canonicæ Terrachonensis ecclesiæ; ita quod Archiepiscopus non possit inde partem exigere, undecunque fuerit, vel undecunque venerit qui canonicus fuerit, vel conversus. Et si ante oblationem, quam de honore fecerit canonicus vel conversus, decimæ communes erant Archiepiscopi et canonicæ, pars Archiepiscopi de ipsis decimis cedat in jus canonicæ in hiis, quæ propriis sumptibus

canonica laboraverit. Constituo etiam quod si quis laicorum in obitu suo pecuniam vel rem mobilem dimiserit ecclesiæ, vel officinis ecclesiæ, totum sit canonicæ, vel officinarum ecclesiæ, quod eis dimissum fuerit; Archiepiscopus vero habeat quod ei expresse dimissum fuerit in re mobili vel peccunia, et non aliud. Si vero honorem in testamento dimiserint ecclesiæ morientes, dividatur honor ille per medium inter Archiepiscopum et canonicam. Si vero in generali dicat testatòr hoc vel illud dimitto ecclesiæ, et non exprimat quantum habeat inde Archiepiscopus, vel canonica, vel aliæ officinæ, quod ita in generali dimissum fuerit, per quartas dividatur inter Archiepiscopum, et canonicam, et sacristiam, et capellanos de re mobili vel pecunia. Constituo etiam ut quidquid de mobilibus reliquerint canonicæ vel officinis ecclesiæ capellani in campo Terrachonæ constituti in testamentis suis, totum sit canonicæ vel officinarum Ecclesiæ quod dimissumfuerit eis. Cœterum si capellani in campo Tarrachonæ constituti intestato decesserint, de rebus illis, quæ ex eorum intestatione ad Archiepiscopum pervenerint, habeat Archiepiscopus duas partes, et canonica tertiam partem. Institutiones vero omnium ecclesiarum Tarrachon. diœcesis ad Archiepiscopum ex toto pertineant, illis tantum exceptis, quæ sunt aut in futuro erunt ex donatione Archiepiscopi Tarrachonæ canonicæ vel officinarum ecclesiæ, veluti ecclesia Sti. Fructuosi, et ecclesia de Villa Constantina, et ecclesia de Reds, et ecclesia de Pineta fracta, et ecclesia de Villanova, et ecclesia de Castlar, et cæteris, quæ modo spectant ad jus canonicæ vel officinarum ipsius ecclesiæ. Dono quoque et assigno archidiaconatui Terrachonensis ecclesiæ ecclesiam de Vallibus, ita quod Archidiaconus accipiat ibi medietatem primitiarum panis tantum et vini, tam de vallibus quam de Valle molli, et quartam panis, et quintam vini de propriis laborationibus ipsius ecclesiæ, et medietatem decimarum et bovagii de honoribus rusticorum qui sunt spetialiter de dominicatura ipsius ecclesiæ: cœtera omnia sint capellani ipsius ecclesiæ, ita quod de hiis quæ modo assignantur ei, nichil unquam possit subtrahere, vel minuere aliquo modo Archiepiscopus vel Archidiachonus. Archiepiscopus vero habeat singulis annis unam cœnam ibi cum XL. equitaturis. Institutio vero ipsius ecclesiæ sit Archidiaconi, sed facta institutione præsentetur sacerdos Ar-

chiepiscopo, et de manu ejus curam suscipiat animarum. Assigno quoque archidiaconatui, retenta cœna et juribus episcopalibus, ecclesiam de Fores, sicut jam assignata fuerat ei. Etiam canonica assignat ei de proprio mansum de Spelunca Francolini supra pontem Gaudii cum molendinis. Archidiaconus vero de cœtero non accipiat, neque exigat decimas decimarum, quas ab Archiepiscopo solet accipere in concha, vel territorio Berberani, et de Comolats, et de Marcha, vel Silva a montannis superius; sed renunciet ex toto decimis decimarum, et sit contentus hiis, quæ modo assignata sunt ei, nisi ex beneficio Archiepiscopi vel canonicæ aliquid perceperit in futuro. Constituo etiam quod post decesum hujus Archidiaconi, vel post translationem ejus, si in locum altiorem translatus fuerit, numquam archidiaconatum vel aliquam aliam dignitatem habeat in Tarrachonensi ecclesia clericus sæcularis, sed canonicus regularis tantum professus, et habitator ipsius ecclesiæ. Salvo quoque et diffinio canonicæ Terrachonensis ecclesiæ omnia stabilimenta, et fortitudines, et municiones, et potestates, et dominium habitatorum Castri de Monte rubeo, et Castri de Camaron, et terminorum suorum, et omnes ecclesias et institutiones earum pro eo quod territorium illud populat et populavit, et propter missiones multas et magnas, quas facit, et fecit, et faciet ibi, in quibus nichil contuli ego, sed retineo mihi et successoribus medietatem decimarum panis tantum et vini, quæ communes sunt Archiepiscopi et canonicæ, ita quod pars decimarum Archiepiscopi de pane et vino æqualis sit parti canonicæ Terrachonensis ecclesiæ. In proventibus vero, quæ de stabilimentis, stachamentis, et justitiis communiter proveniunt ad Archiepiscopum et canonicam in territorio illo, retineo mihi et successoribus meis quartam partem, cui tripla sit pars canonicæ de proventibus illis. In redditibus furnorum, levatis primo omnibus missionibus quæ in furnis et pro furnis fieri oportuerit, retineo mihi et successoribus meis quartam partem, ita quod tripla sit ad partem meam pars canonicæ Terrachonensis ecclesiæ de furnorum proventibus. Retineo etiam mihi et succesoribus meis unam ecclesiam: illam, scilicet, quæ secundo loco melior fuerit, et magis mihi placuerit inter cæteras ecclesias illius territorii, et retineo in parrochia illius ecclesiæ honorem ad unum par boum excepto honore, qui debet assignari ecclesiæ ad alterum par boum. In termino quo-

que alterius duorum castrorum prædictorum, in quo non fuerit ecclesia, quam retineo, retineo mihi honorem ad alterum par boum. Stabilimenta vero, stachamenta, et placita omnia fiant per manus et in manibus Bajuli canonicæ, et non Bajuli Archiepiscopi; ita tamen quod Archiepiscopus habeat fideliter quartam de omnibus quæ inde provenerint, et Bajulus canonicæ juret communiter Archiepiscopo et canonicæ quod utrique tradat fideliter partem suam. Institutiones vero ecclesiarum sint canonicæ Tarrachonæ ecclesiæ; sed post institutionem præsententur clerici Archiepiscopo, ut de manu ejus curam accipiant animarum. Archiepiscopus vero in tertio anno tantum cum XX. æquitaturis accipiat ibi cœnas, si in propria persona visitaverit ecclesias, aliter vero non. Omnes autem fabricæ castrorum ipsorum et terminorum suorum sint canonicæ Terrachonensis ecclesiæ. Retineo etiam mihi et successoribus meis ut de ipsis duobus castris et de omnibus municionibus, quæ infra terminos eorum fuerint, possim mihi valere, et me defendere contra omnes homines. Concedo quoque et confirmo in perpetuum Terrachonensi canonicæ medietatem omnium, quæ de portu vel mari Terrachonæ pervenerint nomine guizagii, vel nomine licentiæ datæ, vel extractione annonæ vel aliquo jure, vel aliqua ratione, vel aliqua vi, vel aliqua exactione. Omnes aliæ quærimoniæ, quæ usque in præsens emergere possunt inter Archiepiscopum et canonicam, sopiantur et precludantur ex toto: ita quod neutra pars alteram de aliqua impetere possit, sed utraque pars quiete habeat de cœtera quidquid modo quiete possidet, et habet aliquo modo. Has autem constitutiones facio cum consilio generalis Capitali Terrachonæ ecclesiæ ad honorem Dei, ut dictum est, et ad commodum et utilitatem ipsius ecclesiæ. Pro hiis autem beneficiis, et aliis pluribus, et majoribus, quæ, Deo volente, adhuc conferam ecclesiæ, diligat me affectuose, et honoret me ecclesia tanquam pium patrem et bonum Dominum, et juvet me tam in vita quam in morte vigilanter et sollicite in orationibus suis et sacrificiis et cœteris spiritualibus bonis. Ut autem perpetuum vigorem obtineant constitutiones prædictæ, benedictus sit a Deo Patre nostro et Domino Jeshu Xpto. qui eas illibate servaverit, et maledictus sit a Deo, et excommunicatus, et anathematizatus auctoritate Dei et Beatorum Apostolorum Petri et Pauli, et nostra, quicumque eis obviare, vel in aliquo contraire tem-

ptaverit: ita quod spiritus ejus salvus sit in die Domini. Quæ expresse retineo in castris Montis rubei et Camaronis, et in terminis suis habeat Archiepiscopus, et non aliud; et omnia quæ expresse non sint retenta, sint canonicæ Terrachonæ ecclesiæ. Præterea recognosco canonicæ quod teneo ex concessione ejus quandam vineam suam, quam Arnaldus Rog ei dimissit; et volo et mando quod post obitum meum sine omni honere ad canonicam revertatur. Et hoc totum sub excomunicatione prædicta concludo. Volo quoque et constituo ut canonici Terrachonæ ecclesiæ reverenter et honorifice recipiantur ubicumque venerint in Terrachonensi diœcesi. Actum est hoc kalendis augusti anno M.C.XC.III. Dominicæ Incarnationis.=†Berengarius, Terrachonensis Archiepiscopus.=†Ego Gregorius Sancti Angeli Diaconus Cardinalis, Apostolicæ Sedis Legatus subscribo, signo atque confirmo, et sub anathemate observari præcipio.=Ego R. de Rochabertino, Terrachonensis Archidiaconus confirmo.=Sig†num Johannis, Terrachonensis ecclesiæ Prepositi.=Sig†num Raymundi, presbyteri et canonici.=Ego Raymundus de Barbarano subscribo.=Ego Gombaldus, Terrachonensis ecclesiæ Sacrista subscribo.=Sig†num Berengarii, Terrachonensis ecclesiæ Camerarii.=Sig†num Petri de Brugariis.=Ego Bernardus de Ripis, Terrachonensis ecclesiæ canonicus subscribo.=Ego Johannes Dertosæ presbyter subscribo.=Sig†num Johannis de Sta. Digna.=Sig†num Boni pariis.=Ego Guillermus, Terrachonensis ecclesiæ canonicus subscribo.=Ego Raymundus Guillermi, Terrachonensis ecclesiæ canonicus subscribo. =Sig†num A. Palombarii.=Sig†num Berengarii de Sto. Vincentio canonici.=Sig†num Raymundi de Linars canonici.=Sig†num Petri Camcer, canonici.=Ego Petrus de Terrachona, Terrachonensis notarius hoc scripsi, et rasi et emendavi in linea XXII ubi dicitur *cui*, et in XXV. ubi dicitur *honorem*, et in XXXIIII. ubi dicitur *auctoritate* die et anno†præfixo.

XI.

Gregorii IX literæ de numero tricenario canonicorum in ecclesia Tarraconensi, an. MCCXXXII. (Vid. pag. 81.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Gregorius Episcopus etc. Dilectis filiis Abbati et Priori Sanctarum Crucam, Cisterciensis ordinis, Terrachonensis diocesis salutem, etc. Dilecti filii: Præpositus et Capitulum Terrachonensis nobis humiliter supplicarunt, ut cum venerabilis frater noster Sabinensis Episcopus, tunc in partibus illis Apostolicæ Sedis Legatus venerabili fratri nostro Terrachonensium Archiepiscopo, ut tricesimum canonicorum numerum in Terrachonensis ecclesia instituerct, iniunxisset; quia tot non possunt de ipsius ecclesiæ facultatibus comode sustentari, cum hospitalitatis onere præfata ecclesia non modicum aggravetur, providere super hoc ipsi ecclesiæ misericorditer dignaremur. Quia vero sic est ecclesiis de servitoribus providendum, quod ex eorum numero non graventur, discretioni vestræ per Apostolica scripta mandamus, quatinus inquiratis super præmissis omnibus diligentium veritatem, et quod inveneritis, nobis fideliter rescribatis. Datum Anagniæ XVI. kalendas octobris pontificatus nostri anno sexto.

XII.

Ritus in ingressu et professione canonicorum regulariam S. Augustini. (Vid. pag. 81.)

Ex Martirol. ms. sæcul. XIV. eccl. Tarracon.

Novitius volens indui superpellitio, prius rasus et tonsus, indutus ceteris vestibus, quæ ad canonicum pertinent, præter capam et superpellitium, cum sæculari capa venit ad capitulum; ibique a Prælato præstructus de paupertate sustinenda, de humilitate, de obedientia et hujusmodi, ad exuendam veterem capam, dicat Prælatus: *Exuat te Deus veterem, etc.*=

Ad induendum superpellitium et novam capam dicatur: *Induat te novum hominem etc. In nomine Patris etc. ℣. Salvum fac etc.=℣. Mitte ei Domine etc.=Dne. exaudi etc.=Dnus. vob. etc.=Oremus.=Omnipotens sempiterne Deus, immensam clementiam tuam suppliciter imploramus, ut præsentem famulum tuum N. cui in tuo sancto nomine habitum sacræ religionis imponimus, bene✝dicere et sanctificare digneris, quatinus in proposito regulari sic tibi deservire valeat, ut ad vitam pervenire mereatur æternam. Per Dnum.*

Qualiter debet facere professionem.

Novitius volens facere professionem post offerendam ante altare, et conventu existente in circuitu circa altare, dicat novitius tertio hunc versum: *Suscipe me Dne. secundum etc.*= Et quotiens versum finit, flectat genua. Dum fratres tertio responderint: *Suscepimus Deus misericordiam tuam*, Totum versum cum Gloria Patri.=Deinde prostrato novitio dicantur hii Psalmi: *Magnus Dnus.=Miserere mei.=Ecce quam bonum.*= Quibus finitis incipiat Prælatus Letanias. In quibus dicatur ter: *Ut præsentem fratrem nostrum visitare et consolare digneris*: *Te rog.*=Finitis vero Letaniis dicatur.=*Kirieleyson, Pater nr.=Et ne nos etc.=Salvum fac.=Mitte ei Dne.=Esto ei Domine.=Nichil proficiat.=Dne. exaudi.=Dnus. vob.*= Oratio. «Deus, qui non mortem peccatoris, sed per pœnitentiam et emendationem vitam semper inquiris, supliciter» etc.= Alia. «Deus qui renunciantibus sæculo mansionem paras in »cœlo, dilata hujus sanctæ congregationis temporale habitacu- »lum cœlestibus bonis, et præsta, ut fraterna teneantur com- »pagine caritatis, unanimes continentiæ præcepta custodiant, »sobrii, simplices et quieti, gratis sibi datam professionis tuæ »gratiam fuisse cognoscant, concordet illorum vita cum nomi- »ne, professio sentiatur in opere. Per Dom.=Alia. Deus qui »nos a sæculi vanitate conversos ad fraternæ vocationis ac- »cendis amorem, pectoribus nostris purificandis illabere, et »gratiam nobis qua in te perseveremus infunde, ut protectio- »nis tuæ muniti præsidiis, quod te donante promissimus, im- »pleamus, et nostræ professionis executores effecti ad ea quæ »credentibus in te dignatus es promittere, pertingamus. Per »Dom.=Et tunc surgens novitius legat cartam suam... super caput suum ponens eam super altare dicens: *Ego Frater N.*

offerens trado me ipsum Deo, et ecclesiæ Sanctæ M. et promitto obedientiam secundum canonicam regulam Sti. Augustini Domino N. præfatæ ecclesiæ Episcopo, vel Abbati, et succesoribus ejus, quos sanior pars congregationis canonice elegerit.=Deinde dicant fratres hanc antiphonam tertio: *Confirma hoc Deus quod operatus* etc. Tunc Prælatus donet ei communem societatem, et novitio tenente libro dicat hanc orationem: «Omnes quamvis per gratiam babtismi fratres simus »in Xpto., et unum Patrem habeamus in celo, si ejus præ»ceptis prout possimus obsequimur; proculdubio tunc ma»xime unimur quando orationibus et beneficiis invicem nos»met copulamus, quemadmodum in primitiva ecclesia quibus »cor unum erat et anima una. Quorum amore plures accensi »mente possesiones et facultates rerum vendentes, congre»gatis cum Matre Jhu. in unum prætia defferebant gauden»tes. Quæ accepta Apostoli tribuebant omnibus, prout opus »erat. Sicque iste nichilominus inspirante Deo eorum exem»plo commonitus, nostris obtat jungi consorciis. Idcirco da»mus ei communem societatem vivendi nobiscum, quantum »a Domino possumus promereri, et nostrum est largiri, qua»tinus cum electis a remuneratore omnium bonorum valeat »præmia repromissa percipere. Per Dnum. Jhum. Chtum. ℟. »Amen.»

XIII.

Constitutio Benedicti XIII. (Petri de Luna) super reformatione ecclesiæ Tarraconensis in spiritualibus, an. MCCCCX. (Vid. pag. 82.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Benedictus Episcopus servus servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam. Exhigente debito pastoralis officii ad providam Romani Pontificis velut......... Pastoris et Patris diligentiam pertinet statum ecclesiarum et monasteriorum omnium sic attenta meditatione prospicere, quod materia qualibet turbationis et dissolutionis divini cultus aumentum, quietem et silentium personarum in ipsis ecclesiis degentium et offerentium Domino per decantaciones laudum, fructuum labio-

rum impediente, præcisa pacis fundamenta stabiliat, præterita corrigat, disponat præsentia, nova plantet, et sic caute provideat de futuris quod in quantum valet humana provisio, superna suffulta gratia de contingentibus nihil omittat. Sane Tarrachonensem ecclesiam ordinis Sancti Augustini metropolitanam, et inter alias Hispaniarum ecclesias olim famosam et insignem fuisse ipsius nobilitatis insignia ostendunt, et veterum scripturarum testimonia declarant. Eminebat enim inter cœteras, libertatis privilegio pollebat dudum, quasi spectabilis numero dignitatum et merito personarum multorum quondam bonorum ubertate gaudebat, et reficiebatur hactenus in multis prosperis dulci gustu, et quidem hoc proveniebat quia consistentes in ipsa ecclesia, olim personæ regulares, observantia religionis clarebant, vigebant fervore spiritus, virtute animi prevalebant et curæ sollicitudine vigilabant. Propter quod insolentium reprimebatur audatia, dirigebantur prava in directa, et in eadem ecclesia minorationis in suis obsequiis et juribus non sentientes læsionem, meliorationis in illis jugiter incrementa sumebat. Sed nunc quod refferret piget, ejusdem ecclesiæ ministri sic tepuisse mentis algore, cordis ebetudine decidisce ac incuriæ otio torpuisse dicuntur ut ipsam ecclesiam neglectis divinis parere cernatur detractionibus laycorum. Unde suarum rerum affluentia deffluit, premittitur suæ præeminentia libertatis et honoris sui titulus offuscatur. Nos autem eidem ecclesiæ ad quam zelo caritatis et devotionis officium in hujusmodi in comoditatibus condolentes ipsamque ad quam hoc universalis ecclesiæ persecutionis tempore nos necessitas compulit declinare, paternis amplectentes affectibus, et cupientes ex eadem ad perpetuam personarum in ipsa degentium pacem et reformationem ac quietem Altissimo præstante subsidium, insolentias quaslibet ae dissentiones et vitia, necnon incomoda quæque radicitus extirpare, corrigendo præterita, plantando nova, et in melius ordinando præsentia, et salubriter disponendo futura, taliter quod ipsa ecclesia et persona in ea virtutum Domino famulantes illibatæ religionis observantia, et perpetuæ pacis opulentia gaudeant, ac in spiritualibus et temporalibus suscipiant incrementa quod ad reformationem et statum ejusdem ecclesiæ suique honoris augmentum circa spiritualia primo nostros tanto accuratius dirigentes intuitus, quanto ipsa sunt temporalibus digniora ad Dei laudem et glo-

riam, ac Beatæ Teclæ sub cujus vocabulo ecclesla ipsa noscitur instituta præconium, infra scriptas constitutiones, ordinationes, statuta, declarationes et præcepta, Apostolica auctoritate edidimus; quarum tenores præsentibus fecimus annotari in hujus qui sequitur modum. In primis itaque juxta constitutionem ipsius ecclesiæ factam per bonæ memoriæ Bernardum Archiepiscopum Tarrachonensem incipientem: *Quoniam in primitiva ecclesia*, per quam ipsam ecclesiam instituit sub regulari observantia Beati Augustini, auctoritate Apostolica monemus et hortamur canonicos dictæ ecclesiæ qui nunc sunt, et pro tempore fuerint, eisdem nichilominus injungentes, quatenus regulam Sancti Augustini quam voverunt et jurarunt, devote teneant, et observent, ac se honestos Deo et hominibus exhibeant, vita, moribus et exemplis, vivantque, ut habet ipsa regula, in obedientia, castitate et paupertate, quam quidem regulam frequenter legant, ut est in dicta ecclesia salubriter statutum. Cum autem aliquis ipsorum invenerit se quicquam de ipsa regula omisisse, de comisso doleat et omisso: et facta confessione postulet humiliter veniam in Capitulo ab Archiepiscopo vel ejus Vicario: seu ipsis absentibus a Priore. Unanimiterque omnes habitent in domo Dei, et eorum sit anima una, et cor unum in Deo. Pro cujus quidem regulæ observantia clariori sequentia præfata auctoritate duximus ordinanda.

De indumentis.

Et quia dignum et salutare existit, ut canonici ecclesiæ et religionis prædictæ, non solum vitæ ac morum sed etiam indumentorum et habitus refulgeant honestate, statuimus et auctoritate Apostolica ordinamus, quod de cœtero canonici ecclesiæ Tarraconensis præsentes et futuri portent vestem superiorem, seu talarem tunicam ab intus habitui proximam, panni obscuri et honesti coloris, clausam ante et retro et rotundam per circuitum cum manicis strictis et honestis, supra quam deferant superpellicium continue ad consuetudinem ipsius ecclesiæ, et ab inde utantur capis nigris in ecclesia suo tempore jam ibi laudabiliter statuto. Extra vero septa ecclesiæ proficiscentes, portent supra habitum sive superpellicium. . . . . quæ usitato vocabulo clochia appellantur, vel mantellum in parte anteriori apertum:

tempore autem pluviali et itinerantes, si volunt mantellum clausum sive redondellum caputium indutum continue deferentes. Sic itaque vestes prædictas defferant quod superpellicium nullatenus abscondatur; nec vestes ipsæ nimia longitudine vel brevitate notentur. Infra vero ecclesiam, claustrum, capitulum et refectorium ac dormitorium non capuciis, sed almutiis honestis utantur. Cum vero caputia extra loca prædicta eos deferre contigerit, sint honesta et cum mantello cloxa seu redondello honesti coloris se conformantia: prohibentes, ne dicti canonici de cœtero ferant in vestibus, capis, capuciis vel almuciis folraturas de vestibus variorum seu squirolorum etiam cum doxis permixtis, nec de sindone rubea vel viridi, sed dumtaxat livïdi, nigri aut obscuri coloris. Possunt autem uti dorsis variorum vel squirolorum in capis, almuciis et vestibus condecenter. Qui vero vestes, habitus et folraturas contra ordinationem præsentis constitutionis deferre præsumpserit, si primo monitus non destiterit, distributiones ecclesiæ illius diei: et si secundo in aliquo contra prædicta fecerit, porcionem: si vero tertio, vestem in qua deffecerit, et si adhuc incorrigibilis appareat, et vestem et decem libras perdat, et ejus pertinatia exigente et vocem non habeat in Capitulo per sex menses.

De officio in coro.

Circa vero divinum officium in eadem ecclesia in qua assuetum est priscis temporibus solemniter celebrari de cætero peragendum, ordinamus auctoritate prædicta, quod cum pulsatum fuerit ad horas in dicta ecclesia omnes canonici quos causa rationabilis non excussat, omissis quibuslibet negotiis ad ecclesiam tempestive concurrant cum capis vel superpelliciis et almuciis, ut superius est prœmissum juxta temporis qualitatem, et ut est in dicta ecclesia ordinatum, et sine aliquo intermedio eorum intrent præparaturi Domino corda sua, ibique sine discursu stalli sive cathedræ ipsorum murmure, risu, garritu, tumultu, et absque vanis et vaguis spectibus sub silentio vanæ confabulationis quod ibi servare jubemus, in pace taliter quod in ecclesia quæ est domus orationis, veniæ, gratiæ et quietis, Dei sponsa, et hominibus tutela, mater humilis devota, nulla conclamatio, seditio, contentio, confabulatio, aut negociatio ibi fiant, sed vana fœdaque colloquia, strepitus et tumultus, et alia quæ turbare possint di-

divinum officium, aut offendere oculos divinæ magestatis, pœnitus ibi cessent, et omnes cum debita gravitate permaneant, rotunde una et una voce cantent, et orent, et usque in finem unanimiter perserverent, divinasque laudes integre, attente et honeste ac religiose persolvant, sonitu et affectu vocem Sancti Spiritus depromentes psalmodiam teneant, attentius sonos, punctos, clausulas observent, et corrigentibus obediant: in lectura ulterius, nisi facta emenda, nullatenus procedendo, ut erat antiquitus laudibiliter usitatum, gestus lenes, cantusque dissolutos omnino declinando: quæque autem simul cantanda fuerint, simul cantent, simul continuent, simul pausent, cum cantus ecclesiasticus divinæ laudis sacrifitium fructusque labiorum canentium non solum eorum qui psallunt, sed etiam auditorum edificatio esse debeat. A choro autem nullus canonicus, presbiter comensalis, vel clericus beneficiatus qui ad eum convenerunt, exeat vel recedat, donec divinum officium sit expletum, nisi necessitatis causa; et tunc de licentia Archiepiscopi, si presens fuerit, vel ejus Vicarii generalis, vel ipsis absentibus de licentia Præcentoris vel Succentoris dictæ ecclesiæ: per ecclesiam nullatenus ambulantes, dum divinum officium fiet, nec de cathedra ad aliam cathedram absque causa legittima se mutantes. Id idem ordinantes de domo Capituli a qua cum celebrabitur Capitulum, nullus canonicus inde exeat sine licentia dicti Archiepiscopi vel Vicarii, sicut jam super ingressum chori ad divina officia, per constitutiones dictæ ecclesiæ, unam scilicet per Petrum incipientem: *Cum cujusque rei potissima pars sit principium*; et aliam per Enecum bonæ memoriæ Archiepiscopos incipientem: *Multiformis:* quas auctoritate prædicta observari jubemus, est provide statum. Adicientes quod si quis post debitam et horam statutam chorum intraverit, perdat anniversarium illius diei, si in missa defunctorum hoc acciderit: in aliis vero horis distributiones illius horæ, ac si absens esset pœnitus ab eadem, et si distributiones hora qua deffecerit non darentur: in simili quota de sequenti anniversario puniatur, portione illa distributionibus applicanda. Si vero in silentio, discursu, et aliis prædictis evenerint quoquomodo, arbitrio Archiepiscopi vel ejus Vicarii si præsentes fuerint, et ipsis absentibus Præcentoris vel Succentoris dictæ ecclesiæ puniantur.

Quilibet exequatur officium suum.

Præterea quilibet dictorum canonicorum teneat laudabiliter et devote hebdomadam suam, tam in missa, evangelio, epistola, quam in aliis juxta ordinationes, constitutiones et cerimonias ecclesiæ; quas quilibet presbiter presertim in coro studeat observare. Et quicumque offitia sua sine murmure et cum diligentia exequatur: sic quod nullatenus patiatur deffectum. Et alias continuet et frequentet chorum et divinum officium interessendo omnibus horis diurnis et nocturnis, nisi præpeditione canonica fuerit impeditus. Archiepiscopus autem, seu ejus Vicarius diligenter intendat, quod prescriptus modus conveniendi ad chorum, et celebrandi divinum officium et alia supra dicta jugiter observentur, ne valeant de tanta negligentia reprehendi, et divini officii defraudatio ab eis in stricto juditio requiratur.

De cantu adiscendo.

Canonici et presbiteri comensales dictæ ecclesiæ Tarraconensis quæ eos Domino sociaverint, tenentur præ cœteris in ea divinum officium honorare, et quod displicenter audivimus, eorum aliqui ita cantum ignorant quod ut muti tacent in choro, vel si pro psallendo os aperiant, quod ad decorem divini cultus redundari deberet, eorum dissonantia. . . . . . cedit potius in derisum. Volentes defformitatem hujusmodi a divino officio extirpare, jubemus quod canonici et presbiteri comensales qui cantare nesciunt, infra annum a publicatione præsentes, et absentes a die qua ad notitiam pervenerit eorundem, vel qui venturi sunt a die qua cœperunt in eadem beneffício possidere, cantum adiscere teneantur. Et qui hoc omiserit legittima causa cessante, post annum medietate portionis canonicalis sit privatus, donech in cantu sufficienter instructus fuerit ad arbitrium Archiepiscopi vel ipsius ecclesiæ Præcentoris.

De comedendo in refectorio.

Insuper juxta regularem observantiam ac consuetudines ipsius ecclesiæ et canonica statuta statuimus, et etiam aucto-

ritate prædicta ordinamus, quod de cætero singulis diebus continuis omnes canonici, presbiteri, comensales comedant in refectorio, nisi de licentia Archiepiscopi, vel ejus Vicarii, quam possint concedere, aut causa honesta et legittima excusentur, eorum conscientiæ relinquendo. Prior vero ex causa legittima hujusmodi licentiam poterit semel in septimana concedere. Nec quis ibidem loquatur nisi summisa voce, petendo a servitore quæ sibi necessaria fuerint; et ut legitur in regula Sancti Augustini, *ne solum fauces sumant cibum, sed et aures esurient verbum Dei*, ibi devote lectio audiatur. Illi vero qui in refectorio non comederint, nisi impediti, in domibus non audeant, nec præsumant comedere laicorum nec clericorum sæcularium, sed in domibus dignitatum vel officiorum dictæ ecclesiæ, prout eis per Archiepiscopum vel ejus Vicarium, aut eis absentibus per Priorem fuerit indultum.

De non comedendo carnes fœria quarta et sabbato: et in quadragessima comedant in refectorio.

In quarta vero feria, nisi diebus festivis et novem lectionum, et in die sabbati carnes nullatenus in dicto refectorio comedatur. Si vero canonici et presbyteri prædicti defuerint in refectorio supra dicto justo impedimento ut supra cessante, aut in dicto casu extra domos dignitatum vel officiorum canonici comederint, si matutinis et missæ interfuerunt, medietate portionis; si vero non interfuerunt, portione canonica illius diei ipso facto priventur, applicanda illi qui in dicto mense de portionibus providebit. Præcipientes quod quarta feria in capite jejunii proxime quadragessimæ in ipso refectorio comedere incipiant, et de cœtero continuent sub pœnis superius explicatis.

De dormiendo in dormitorio.

Constitutionem per bonæ memoriæ Petrum Archiepiscopum Tarrachonæ incipientem: *Quoniam regulares*, tanquam salubrem renovantes, præfata Apostolica auctoritate statuimus et ordinamus, quod Prior et canonici dictæ ecclesiæ, et illi qui propter senectutem vel invaletudines corporales, aut propter administrationes vel officia quæ gesserunt, vel aliis justis causis, juxta dispositionem Archiepiscopi vel ejus Vicarii excusabuntur, de cœtero dormiant, et continue jaceant

in communi dormitorio dictæ ecclesiæ, in cameris ibidem jam edificatis, et ab inde edificandis. In quo quidem dormitorio nullus tumultum faciat, nec strepitum, nec turbet canonicos dormientes, vel quiescere volentes. Armaque ibi in ecclesia, choro, claustro, capitulo, nec refectorio teneant, vel gladios magnos, sed quiete et pacifice sint, et conversentur ibidem, sicut decet viros religiosos. Adicientes quod in dicto dormitorio servetur silentium a fine tactus campanæ silentii, usque ad tactum campanæ horæ primæ diei sequentis. Similiter hora dormitionis a festo Resurrectionis Domini usque ad festum Exaltationis Sanctæ Crucis a finito prandio usque ad nonam, et quod nullus audeat aperire hostium dormitorii, nec inde exire postquam canonici intraverint lectum vel erunt in oratione, vel studio, nisi de licentia Prioris petita et obtenta.

De juramento dormitariorum. Et quod canonici non dormiant extra dormitorium.

Dormitoriarii autem, sive custodes jurent in manu Archiepiscopi, vel ejus Vicarii, et præsente Capitulo quod non sustinebunt quod aliquis canonicus exeat dormitorium de nocte, sine licentia expressa dicti Prioris: nec ad hoc dabunt operam, auxilium, vel concensum. Canonici vero qui in dormitorio recollegi non potuerint in hospiciis dignitatum et officiorum beneficiatorum absentium, quæ juxta constitutionem ipsius incipientem: *Cum rationi non congruat,* comiti nequeunt nisi canonica ecclesiæ antedictæ (quam etiam nos harum serie auctoritate præmisa confirmamus), et non alibi requiescant, maneant, et jaceant prout Archiepiscopus vel ejus Vicarius, vel ipsis absentibus Prior cum Capitulo duxerunt ordinandum. Si quis autem dictorum canonicorum sic dormire, cessantibus dictis causis omisserit, voce Capituli et canonica sequenti die careat portione. Et si monitus recusaverit secunda vice per hebdomadam, tertia autem vice per mensem; si autem a dormitorio illicensiatus de nocte exierit per mensem unum voce Capituli, et portione canonica sit ipso facto privatus, et ab inde per Archiepiscopum acrius punietur. Dormitorarius vero, si sine licentia Prioris ostium dormitorii aperuerit, aut aperiri sustinuerit, ab officio absque spe redeundi per camerarium expellatur, et ultra hoc cum pane et

aqua dumtaxat per octo dies continuos in carceribus Archiepiscopi teneatur.

Canonici non teneant domos extra claustra.

Ut vagandi materia ipsis canonicis præcludatur, discursusque inutiles arceantur, et in ipsis debita gravitas et maturitas vigeant, juxta etiam præ allegatam constitutionem: *Quoniam regulares*, auctoritate præmissa ordinamus et prohibemus, ne de cœtero aliquis dictorum canonicorum simplicium ecclesiæ Tarraconensis propriam domum teneat extra claustrum, nec exeat extra septa ecclesiæ atque claustri, nisi ex causa necessaria et honesta, et cum licentia Prioris dictæ ecclesiæ; et tunc cum honesta comitiva, et incedendo per loca honesta et non suspecta graviter et mature in habitu superius expresso intus dictam civitatem et suburbium ejus.

Canonici non exeant extra civitatem sine licentia.

Si vero quivis dictorum canonicorum extra dictam civitatem et suburbium diœcesim vel provintiam forsam accedere voluerit eques vel pedes, sui itineris necessariam et utilem causam veraciter, et sine fictione Archiepiscopo vel ejus Vicario exponat, et sine ejus licentia nullatenus recedat. Prior vero canonico extra terminos civitatis proficiscendi ex causa legittima per duos dies, infra quos teneatur ad claustrum redire, poterit dare licentiam.

Ornamenta œquitaturœ sint honesta.

Et cum viri religiosi ad sæcularia quæ dimisserunt converti non debeant, prohibemus iisdem ne in sellis, frenis, pectoralibus aut calcaribus cum equitabunt secularia et curiosa deferant ornamenta, sel illis ut eorum decet religionem utantur honestis.

Non exeant clerici extra portale sine habitu.

Prohibemus itaque eisdem canonicis et etiam omnibus presbiteris, et clericis dictæ ecclesiæ præsentibus et venturis ne in plateam seu forum civitatis quæ est ante fores ecclesiæ,

. . . . vel extra pavimentum portalis ante valvas inutiliter vagantes exeant vel accedant cum capa vel superpellicio induto, nisi eundo et redeundo ad domos habitationum ipsorum quas habent vel habebunt supra grados quarteriarum. Et si quis de prædictis contrarium fecerit tociens quotiens reperti fuerint, canonici et comensales perdant medietatem portionis, quam sibi retineat faciens illam mensatam, et beneficiati solvant sex denarios quos distributor cotidianis distributionibus habeat applicare.

Dum se induunt ministri nemo intret sacristiam, et de silentio ibi et in altari.

Ulterius ne devotionis fervor per inquietudinem multiloqui in quo peccatum non defuit, extinguatur, statuimus et etiam ordinamus quod dum canonicus hebdomarius, diachonus et subdiachonus se induunt vestimentis sacerdotalibus, ne strepitu, tumultu verborum a contemplatione et oratione subtrahantur, nullus intret sacristiam illis dumtaxat exceptis qui ipsius sacristiæ servitio sunt specialiter deputati et quod donec a dicta sacristia exierint, silentium observetur. Similiter presbyter, diaconus et subdiaconus quamdiu fuerint circa altare contemplationi et orationi continue intendentes, ab omni vana confabulatione abstineant, ut devotius tantum sacramentum pertractent, quod corde puro, voce et ore convenit per clericos celebrari, et audiri ab omnibus reverenter. Et qui contra prædicta fecerit, distributionem illius horæ sit privatus, et si excesserit, teneatur hebdomadarius Archiepiscopo, vel ejus Vicario revelare, qui eum puniant ut deceat.

Mulières non intrent claustrum.

Mulieres quoque post completorium usque post pulsationem primæ non intrent claustrum, nec refectorium neque ulla hora diei vel noctis intrent dormitorium.

Nec infirmariam sine licentia.

Infirmariam vero ex causa necessaria mulieres honestæ et cum honesta comitiva, et de licentia Prioris petita et obtenta

ad ministrandum infirmis intrare poterunt. Quod si contrarium fuerit quoquomodo attemptatum, portarii perdant portionem illius diei, et ad arbitrium Archiepiscopi, vel ejus Vicarii alias puniantur. Si vero mulier, quæ illa hora intraverit, habeatur notorie pro suspecta, expellatur portarius absque spe reductionis ab officio, et per duos menses cum pane et aqua in carceribus Archiepiscopi detrudatur.

Canonici ne recipiant manumissorias.

Hoc consultissimo prohibemus edicto propter regularis observantiæ honestatem, ne de cœtero aliquis canonicus ecclesiæ Tarraconensis advocet in causis, nec manumissorias, seu executiones testamentorum recipiat, nec compatres vel comatres faciat, vel delegationes causarum prophanarum recipiat, vel aliis sæcularibus se immisceat negotiis, nisi de Archiepiscopi, vel ejus Vicarii licentia spetiali, exceptis casibus a jure concessis, constitutiones provintiales super hiis editas, quarum una incipit: *Cum ecclesia una sit*, et aliam incipientem: *Constitutionem olim editam et cœt.*, auctoritate Apostolica nichilominus confirmantes. In aliis in quibus non est adicta pœna, Archiepiscopo relinquatur.

De duobus canonicis ad studium mittendis.

Cum per constitutionem provintialem Tarrachonensem incipientem: *Quia viris litteratis et cœt.* est provide statutum quod de qualibet ecclesia cathedrali per Episcopum et Capitulum duæ personæ docibiles ad theologiæ vel juris canonici studium transmittantur, et in Tarraconensi ecclesia hoc minime observetur: idcirco dictam constitutionem laudantes, et auctoritate supra dicta confirmantes, ordinamus et statuimus quod juxta dictam constitutionem per Archiepiscopum et Capitulum eligantur et deputentur infra mensem duo ex canonicis dictæ ecclesiæ qui jam sint in primitivis scientiis, ordinationibus, constitutionibus, regulari observantia et cœrimoniis ecclesiæ eruditi ad generale studium pro audiendo unus sacræ theologiæ doctrinam, et alter jus canonicum ad tempus de quo eis expediens videbitur. Qui quidem sic electi portiones canonicales recipiant, ac si præsentes essent in dicta ecclesia cotidianis distributionibus exceptis, ut habet con-

stitutió memorata. Et si non fuerint de Capitulo ad hoc dispositi, de presbyteris comensalibus; et si de hiis non fuerint, de beneficiatis aliis ipsius ecclesiæ; et si ibi in ecclesia non fuerint, de diocesi eligantur, sic quod numquam per tres menses césset, quin saltim duo de Tarrachonensi ecclesia fuerint in studio generali. Et si contingerit quod de ecclesia vel diocesi deficientibus canonicis et presbyteris comensalibus eligantur, cuilibet eorum præcipimus de præbendis Archiepiscopi et omnium de Capitulo æquis partibus ut uni de comensalibus provideri. Et si in electione et executione predictorum Archiepiscopus fuerit negligens vel remissus, solvet quinquaginta libras, quas tenetur infra mensem in manibus procuratoris operis ponere absque recuperandi spe, quæ in opus dormitorii convertantur. Et si infra dictum tempus non solverit, ab ingressu ecclesiæ et Capituli donec realiter solverit, sentiat se privatum, et omnes de Capitulo pro quibus steterit tribus partibus portionis canonicæ, et ingressu ecclesiæ et Capituli, donec electio facta fuerit, sint privati. Et qui electi fuerint, infra mensem ad studium vadant, et continuent, alias gratia non gaudeant, et infra dictum tempus alii, prout ordinatùm est superius, eligantur.

De non tenendis possessionibus per canonicos.

Illicitas autem et laboriosas ocupationes eisdem canonicis pro eorum salute animarum, et regulari observantia aufferre cupientes, juxta regulam Sancti Augustini qua habetur: *Non dicatis habere aliquid proprium*: statuimus ne quis dictorum canonicorum ecclesiæ Tarrachonensis prædia aliqua rustica vel urbana aut quidquam retineat proprium, vel hæreditatem habeat, vel sub annuo censu, vel quolibet arrendationis, vel pignorationis seu obligationis genere, vel ad tempus vel in perpetuum ecclesias, officia, beneficia, personatus, administrationes, domos, terras, vineas, seu quascumque posessiones ab ecclesia Tarrachonensi, vel aliunde de cœtero recipiat, vel jam receptas detinere præsumant aliquidque causa lucri et ut carius vendat non emat, vel emi faciat: nec alias negotiationes, contractus exerceat proprio nomine nec etiam alieno quovis titulo sive modo. Qui vero personatus habent sic in suis administrent officiis quod votum religionis et statuta non negligant observare, sed expletis administrationibus sive ne-

cessitatibus ad fraternam societatem, et ordinis observantiam reverfantur. Contrarium vero facientes quia juris eloquio clericos negociatores ut pestem fugere debemus, per Archiepiscopum inobedientes ut proprietarii secundum regulam Sancti Augustini et alias regulares observantias puniantur.

De thesaurario et ejus dignitate.

Thesaurario insuper dictæ ecclesiæ, qui nunc est, et fuerit pro tempore, prohibemus expresse sub pœna decem librarum operi dormitorii applicanda quod thesaurariam sive redditus, proventus et emolumenta ejusdem nequeant arrendare canonico, sed presbyteris sæcularibus dumtaxat, qui in arrendando intervenire valeant. Ita tamen quod layci manus in factis pertinentibus ecclesiæ nullatenus apponant, cum ex eis decrescat populi indevotio, et scandala oriantur. Et volumus nichilominus quod arrendamentum sit inneficax et nullum, et tam ipse quam arrendatores oleum bonum et non fœtidum in lampadibus, ceramque bonam, et clare combustibilem in cereis, incensum electum in turibulis mittant, et ponant, cum in hiis usquequaque ut percepimus factus reprehensibiliter sit defectus. Dictum quod officium ipse thesaurarius, cujus ministerio ecclesia ipsa refulget et decoratur, laudabiliter excerceat ut tenetur. Et si contrarium actum fuerit cera, thus et oleum hujusmodi per Archiepiscopum, vel ejus Vicarium Christi pauperibus erogentur, et alia super bona et electa ipsius thesaurarii sumptibus habeantur.

De hospitalario.

Quia non in fine oblivio erit pauperis, et misericordia pauperum non peribit in finem, mandamus Archiepiscopo ut frequenter inquirat si pauperibus per hospitalarium ecclesiæ Terrachonæ prout ex ipsius hospitalis institutione tenetur, in eorum necessitatibus debite provideatur, et defectus si quos reperit, corrigat et emendet, ne sua diligentia substracta pauperibus ab eo in stricto judicio requiratur.

De non venando, ludendo, jurando.

Denique honestatem religionis hujusmodi servari desiderio

appetentes, statuimus et ordinamus quod nullus canonicus dictæ ecclesiæ anstorem, falconem, ancipitrem, nisum vel alias aves venativas, seu canes ad opus venandi per se vel alios, in domo sua vel alibi suis expensis tenere præsumat, nec a familiatoribus secum morantibus teneri permitat, neque ad venationem clamosam accedat; neque ad aleas vel taxillos, vel ad alium ludum consimilem non ludat, neque ludis seu cartis sæcularibus se inmisceat, de Deo nec Sanctis juret quoquomodo. Si quis vero eorum contrarium attemptare præsumpserit, si venator fuerit, et canes ut supra tenuerit, perdat aves et canes; et si redierit, per hebdomadam portione canonica sit privatus. Si lusor, vel inhoneste de Deo jurans, per mensem medietate portionis puniatur, quam sibi retineat qui mensatam faciet tempore quo canonicus sic delinquet.

De non alienandis rebus ecclesiæ.

Ut autem sicut habet juris auctoritas, quos Dei timor a malo non revocat, ecclesiastica saltim coerceat disciplina, fraudibus atque dolis quæ in dampnum ecclesiæ Tarraconensis et jurium ipsius faciliter possent commiti opportunis obvietur remediis, quantum cum Deo possumus salubriter cupientes præsenti constitutione sancimus, ne canonici dignitates, officia, administrationes seu personatus habentes in dicta ecclesia Tarraconensi possint propietatem aliquam, possesionem vel jus perpetuum suæ dignitatis vel personatus, anniversariorum et benefitiorum ac ecclesiæ alicui dare, concedere, ypothecare, impignorare, vel alias obligare generaliter vel spetialiter, nec etiam in emphiteosim dare, concedere seu stabilire, vel ad longum tempus locare sine licentia firma, et expresso concensu Archiepiscopi, vel ejus Vicarii generalis datis per alterum ipsorum visoribus et solempnitate servari debita observata. Quodsi contrarium fuerit attemptatum, contractus hujusmodi sint irriti atque nulli, quodque illi qui contra hujusmodi fecerint statutum, infra tres menses postquam per Archiepiscopum vel ejus Vicarium fuerint requisiti, ecclesiam reddant indempnem. Et si secrete hoc fecerint, vel ecclesiam infra dictum tempus indempnem non reddiderint, ipso facto beneficio quod fraudaverint sint privati.

De duobus canonicis in servitio Archiepiscopi.

Et ne inter Archiepiscopum et illos ad quod pertinet distribuere portiones super infra scriptis quæstio de cœtero oriatur, constitutionem dictæ ecclesiæ incipientem: *Cum non deceat etc.*, quæ continet quod duo canonici in ipsius Archiepiscopi et ecclesiæ servitio existentes portionem canonicalem de omnibus proventibus proposituræ ejusdem ecclesiæ percipiant, ac si in ea et divinis officiis personaliter deservirent, cotidianis distributionibus et anniversariis pro defunctis dumtaxat exceptis, quam constitutionem hic haberi volumus pro inserta, auctoritate predicta tanquam juri consonam confirmamus, illamque de cœtero per facientes mensatas servari jubemus, juxta sui seriem pleniorem quam diu Archiepiscopus a civitate Tarracon. absens fuerit ultra leucam. Et si contra fecerint pœna constitutionis in illos protinus publicetur, et alias contra ipsos eorum exhigente contumacia procedatur.

De novitiis.

Circa vero salubrem canonicorum novitiorum et juvenum dictæ Terrachonensis ecclesiæ instructionem et informationem providere cupientes, licet per constitutionem dictæ ecclesiæ incipientem: *Quoniam dignum est*, etc., sit provisum quod quicumque fuerit de novo receptus canonicus, sive ad dictam ecclesiam translatus, teneatur ibidem residentiam facere personalem primo anno, alias portione canonica noverit se privatus, quæ quidem constitutio ut percepimus displicenter, non fuit ut decet hactenus observata, constitutione ipsa in suo robore permansura, quam eadem auctoritate præcipimus observari, addidicimus, quod huic novo canonico dictæ ecclesiæ extra septa ecclesiæ atque claustri nullatenus exituro, nisi ex causa necessaria vel honesta de Archiepiscopi vel ejus Vicarii licentia, spiritualis, idoneus et fidelis per ipsos Archiepiscopum et Capitulum deputetur instructor, qui dicti novitii canonici continuam curam gerat, viam Dei ipsum doceat, et ad observandum cordis et corporis puritatem eumdem informet, moresque et observantias ejusdem religionis ac cerimonias ecclesiæ et verbo et exemplo demonstret, et ab omni insolertia retrahat ac

compescat, cui quidem instructori dictus novitius canonicus obedire teneatur. Si vero dictus novus canonicus instructionem hujusmodi non reverenter et cum affectu receperit, instructor ipse deffectus, excessus et contumaciam suam Archiepiscopo denuntiet, qui eum tali disciplinæ subiciat quod sibi ad pœnam, et aliis transeat in exemplum.

De claudendis ostiis dormitorii, infirmariæ et refectori.

Et quia ut sumus veridice informati ostium per quod habetur aditus de infirmaria ad cimínterium dictæ ecclesiæ, et etiam illud per quod ascenditur de claustro ad domum prioratus, ac ostium refectorii de nocte inhoneste remanent aperta, et faciliter propter ea scandala ipsis canonicis in dormitorio et ecclesia residentibus perniciosa opportunitas sequi posset, providemus et eadem auctoritate, ordinamus quod Prior, infirmarius et portarius refectori et dormitorii prout ad quemlibet pertinet, ostia prædicta singulis diebus circa solis occasum incontinenti post tractum campanæ orationis *Ave Mariæ* claudí faciant, illaque non aperiant, nec aperiri permitant, nisi eundo ad matutinas, et tunc claudatur usquequo pulsata fuerit campana diei, ut erat in dicta ecclesia fieri consuetum. Quotiens vero contra fecerint, portione diei sequentis sint privati, quam mensatam faciens sibi remitere nequeat, et delinquens in suo mense ut hujusmodi negligentia non remaneat impunita, proximus post mensatam faciens, de tot diebus sibi portione retineat, quod constitit apertum ostium dimisisse. Ostium vero dormitorii quod est versus infirmariam, continue clausum existat, et nullatenus aperiatur, nisi causa necessaria subsit, propter quam fuerit antiquitus dictum ostium ordinatum, et tunc de Archiepiscopi vel ejus Vicarii aut Prioris licentia speliali. Si vero alias inveniatur apertum dormitorarii, quibus hujusmodi onus incumbit, portione unius diei pro vice qualibet sint privati, mensatam facienti permittimus applicandam.

De missa anniversarii in altari mayori celebrando.

Abusum vero qui in dicta ecclesia a quibusdam citra temporibus inolevit super celebratione missæ anniversariorum quæ celebratur in absconso, videlicet in altari Sancti Fru—

ctuosi retro altare principale, ita quod presbiter ab interessentibus in missa seu ecclesia videri non poterat, sed audiri (quod indevotum et indecens reputamus) tollere et evitare cupientes, statuimus et ordinamus, quod de cœtero dicta missa quando et quotiensqumque habeat celebrari, dicatur et celebretur in altari principali per canonicum dictæ ecclesiæ per hebdomadas, quemadmodum de missa majori est ibidem ordinatum. Qui quidem canonicus hanc missam celebrans triplicem habeat portionem anniversarii illius diei. Trentenaria vero quæ de consuetudine laudabili pro defunctis canonicis in altari Sancti Fructuosi sunt solita celebrari per presbyteros comensales singuli per singulas hebdomadas in altari eodem amodo celebrentur.

De præsentia Archiepiscopi in Capitulis requirenda.

Cathedrales ecclesiæ in quibus Prælatus et Capitulum negotia ipsius quæ eorum quilibet in tuenendo et manutenendo debent propria reputare, concordes et unanimes simul tractant ut in pluribus evidenter conspicimus, conservantur et deveniunt ad prospera incrementa, et e contra in ecclesiis in quibus fiunt ipsa negotia separatim, generantur frequenter odia et rencores, et consequenter in spiritualibus et temporalibus suscipiunt detrimenta, cupientes igitur ipsius Tarraconensis ecclesiæ incomodis obviare, et ipsius fœlicibus successibus providere quia virtus unita est fortior se ipsa dispersa, ordinamus quod Capitula quæ per Archiepiscopum, vel ejus Vicarium, vel Priorem habeant convocari, numquam celebrentur nisi præsente Archiepiscopo vel ejus Vicario dum voluerint interesse, et si per Priorem Capitulum convocetur, denuncietur cum tempore Archiepiscopo si fuerit, super quibus erit Capitulum celebrandum, et eo absente ejus Vicario, qui tamen sit canonicus ipsius ecclesiæ professus et in sacris ordinibus constitutus, qui ex quo eis nuntiatum fuerit, si debita hora non venerint, Prior cum canonicis super factis dumtaxat tangentibus id pro quo Capitulum hujusmodi fuerit convocatum, procedant in eodem.

De collatione benefitiorum.

Si vero beneficium aliquod spectans ad collationem solius

Capituli fuerit conferendum, in disponendo de dicto beneficio non teneantur, si voluerint, Archiepiscopum spectare. Si quid in contrarium fuerit factum sive attemptatum, sit ipso facto irritum et inane; et nichilominus de tanti mandati Apostolici transgresione Prior et canonici, qui in hujusmodi congregatione interfuerint, per mensem portione canonica sint privati, ærario Archiepiscopi applicanda. (Postea per Dominum nostrum Papam Benedictum XIII. fuit correcta ista ordinatio, ita quod amodo quando Prior mandat Capitulum, sufficit quód mandetur Domino Archiepiscopo seu Vicario generali non exprimendo causas quare mandatur, et tunc sive veniant sive non, possunt omnia negotia in Capitulo expediri dicto Domino non expectato. Ei nichilominus si aliqua negotia Capituli tangant Dominum Archiepiscopum, in celebratione Capituli tenetur dictus Dominus exire de Capitulo sicut cæteri canonici).

De adjunctis in inquisitione fienda.

Et quia ad corrigendos subditorum excessus tanto diligentius debet Prælatus assurgere, quanto dampnabilius divinam indignationem incurret, si eorum offensas desereret incorrectas; propterea auctoritate Apostólica mandamus Archiepiscopo qui nunc est et fuerit pro tempore, qualenus canonicos et clericos suos harum Apostolicarum ordinationum transgressores, eorumque motus et excessus illicitos cum vigilantia et sollicitudine corrigere non postponat juxta canonicas sanctiones. Itá quod ne impunitatis audatia fiant qui nequam fuerant de cœtero nequiores, et facilitas eis veniæ delinquendi tribuat incentivum. In corrigendis autem excessibus comonitorum, quia sic hactenus comperimus observatum, inquisitionis processum faciéndo et testes recipiendo, duos dictæ ecclesiæ canonicos teneatur vocare, qui per Capitulum quod a Priore vel ejus locum tenente denunciatum fuerit, incontinenti eligantur, qui intersint cum dictus Archiepiscopus seu ejus Vicarius, aut alius eorum auctoritate testes examinabit, et delati recipiet confessionem, non ut conjudices, nec aliquam juredictionem habentes, sed ut modus procedendi fiat eis manifestus ad omnem suspicionis materiam expellendam; sententia et declaratione ejusque

exactione, et toto inde fiendo processu ipsi Archiepiscopo seu ejus Vicario solo et in solidum remanente.

Archiepiscopus faciat observari omnia supra dicta et alias ordinata.

Cœterum cum in dicta ecclesia per constitutiones et ordinationes ejusdem sit salubriter ordinatum quid camerarius, sacrista, thesaurarius, hospitalarius, et cœteri alii canonici dignitates, officia et administrationes habentes, in eadem facere teneantur infra et extra ecclesiam, et super ornamentis ecclesiæ custodiendis et munde tenendis, luminaribus et aliis oneribus ipsius ecclesiæ subeundis, et circa ea quæ sunt in hospitali pauperibus ministranda, et informatione præhabita invenerimus quod multi ex eis sunt in hiis desides et remissi in detrimentum et dampnum ecclesiæ et populi scandalum eorumque periculum animarum: parumqne prodesset in ecclesia aliquid statuere. nisi esset qui illud tueretur; existeret etiam indecorum et non esset in oculis Divinæ Majestatis acceptum ecclesias fabricis exaltare, si ruere moribus cernerentur; monemus et hortamur Archiepiscopum modernum et qui pro tempore fuerit ecclesiæ antedictæ, eidem nichilominus in virtute sanctæ obedientiæ firmiter injungentes quatenus hujusmodi nostras et alias constitutiones, ordinationes, mores laudabiles, et consuetudines ac cerimonias ecclesiæ supra dictæ, hiis nostris constitutionibus et ordinationibus Apostolicis nullatenus obviantes, prout ad quamlibet pertinuerit, firmiter et attente et cum operosa sollicitudine et vigilantia mandet et faciat inviolabiliter observari; quibuscunque exceptionibus et appellationibus omnino cessantibus et remotis, ne aliena pecata sua faciant, et sanguis subditorum de ipsorum manibus requiratur, sed in extremo judicio de talento sibi commiso dignam Altissimo reddere valeant rationem. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostrarum instructionis, exortationis, injunctionis, statuti, ordinationis, prohibitionis, jussionis, editionis, præcepti, confirmationis, laudationis, mandati, sanctionis, provisionis, constitutionis, voluntatis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem, etc. Dat. Tarraconæ nonas novembris, pontificatus nostri anno decimo septimo.

XIV.

Bulla sæcularizationis S. M. E. Tarraconensis, an. MDXXX.
(Vid. pág. 82.)

Ex Carthul. eiusd. eccl.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Ad perennem rei memoriam. In eminenti militantis Ecclesiæ specula constitutus Romanus Pontifex, B. Petri cœlestis Clavigeri successor in cunctas orbis ecclesias, terræque amplitudinem præcipuum facultatis obtinens principatum inter curas multiplices quibus ocurrentium negotiorum varietatibus obsidetur, illam libenter complectitur, per quam metropolitanarum ecclesiarum insignium plantata supprimendo, et earum statum muttando, venustas et decor augeatur, ac divinus cultus et animarum salus suscipiant incrementum, prout ecclesiarum, personarum, locorum et temporum qualitatibus et conditionibus diligenter consideratis, conspicit in Domino salubriter expedire. Sane pro parte filiorum dilectorum Capituli Tarraconensis, ordinis Sancti Augustini, nobis nuper exhibita petitio continebat, quod licet in dicta ecclesia sub invocatione gloriosæ Dei Genitricis Virginis Mariæ dicata mensa capitularis a mensa archiepiscopali prorsus distincta, ac viginti tria loca et totidem canonicales portiones pro viginti tribus canonicis dicti ordinis, et una alia canonicalis portio per Archiepiscopum Tarraconensem pro tempore existentem percipi solita, necnon duodecim dignitates, quarum singulis una præpositura perpetuo anexa existit, ac duo regularia, prima et secunda succentoriæ nuncupata, quarum ac singularum dignitatum prædictarum, dum pro tempore vaccant, collatio et provisio ad Archiepiscopum et Capitulum præfatos communiter pertinent, et tria alia sæcularia per ipsos Capitulum personis ad eorum nutum amovilibus concedi solita, videlicet, sutricis, lotricis et dormitoris nuncupata officia fore noscantur; tamen cum canonici ipsius ecclesiæ, cui Archiepiscopus sæcularis præese consuevit, pro tempore existentes, qui in eorum receptione habitum dicti ordinis seu superpelliceum album ab ipso Archiepiscopo, seu ejus in spiritualibus Vicario generali suscipere, et deinde in ejus manibus professio-

nem regularem emittere, et juxta ipsius ecclesiæ consuetudinem in hujusmodi professionis emissione, votum obedientiæ, aliis castitatis et paupertatis votis non expressis, emittere solent, in domibus privatis extra dictam ecclesiam et illius ambitum pro illorum libito ad instar canonicorum ecclesiarum sæcularium habitent, et a longo tempore citra bona etiam patrimonialia in particulari possidere, ac fructus, redditus et proventus beneffliciorum ecclesiasticorum per eos pro tempore obtentorum, in eorum usus convertere, necnon de bonis per eos adquisitis disponere consueverint, etiam nullo forsan jure, aut authoritate sufficiente, ac ex frequenti illorum cum sæcularibus etiam ad dictam ecclesiam confluentibus conversatione, vitam a regularibus institutis ejusdem ordinis alienam ducere quodammodo inducantur; quo fit, ut vota sua Altissimo juxta eadem regularia instituta non reddentes, animarum suarum saluti minus consulant, paucique reperiantur viri nobilitate generis et litterarum scientia insigniti qui ordinem ipsum in præfata ecclesia profiteri, et ad illius regularem observantiam obligari velint, ac plerumque in dicta ecclesia sint canonici, quorum industria et favore bonorum et jurium conservationi, et aliis illius necessitatibus, ut expediret, consuli non potest, si in præfata ecclesia ad præsens pastore carente, ac illius locis et canonicalibus portionibus, necnon dignitatibus et officiis, succentoiius nunc patis, prædicti ordinis Sancti Augustini et status regularis, necnon sutricis, lotricis et dormitoris officia prædicta pœnitus suprimerentur et extinguerentur, ac illa ad statum canonicorum et presbyterorum sæcularium ad instar Valentinen. et Toletanen., ac aliarum metropolitanarum sæcularium regnorum Hispaniarum reducerentur, necnon omnes et singulos fructus, redditus et proventus suprimendorum officiorum hujusmodi mensæ capitulari præfatæ perpetuo applicarentur et appropriarentur, profecto fœliciori statui et successui, et bonorum ac jurium conservationi, necnon oportunæ subventioni ejusdem ecclesiæ et illius personarum salubriter consuleretur, et illa decentior et venustior redderetur, ac personæ qualificatæ, quæ in ea canonicatus et prebendas ac dignitates et officia obtinere vellent, et quarum favore ipsius ecclesiæ decus, honor, status et utilitas incrementum susciperent, facilius experirentur, cultusque divinus in ea, et eadem Christi fidelium devotio cum spirituali conso-

latione et animarum salute per amplius vigeret et augeretur. Quare pro parte ipsorum Capituli nobis fuit humilliter supplicatum, ut in ecclesia Tarraconensi ac omnibus et singulis illius locis et canonicatibus, porcionibus, necnon dignitatibus et succentoriis nuncupatis officis prædictis, ordinem Sancti Augustini, àc omnem statum ac dependentiam regulares, necnon sutricis, lotricis et dormitoris officia prædicta pœnitus et omnino suprimere et extinguere, ipsumque statum regularem et statum canonicorum, presbyterorum et clericorum secularium immutare, et ad statum sæcularem reducere, necnon Capitulum sæculare in ea instituere, ac omnes et singulos fructus, redditus et proventus supprimendorum officiorum hujusmodi eidem mensæ perpetuo applicare et appropiare, alisque in præmissis oportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, qui ecclesiarum quarumlibet, præsertim metropolitanarum et illarum personarum salubrem statum, decorem et venustatem, ac divini cultus augmentum, et animarum salutem sinceris desideramus affectibus, singulares personas Capituli hujusmodi a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus, vel quomodolibet innodatæ existunt, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, et absolutos fore censentes, ac mensæ capitularis, necnon singulorum locorum et canonicalium portionum ac dignitatum et officiorum prædictorum, fructuum, reddituum et proventuum, veros annuos valores præsentibus pro expressis habentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, in ecclesia Tarraconensi, ac omnibus et singulis locis et canonicatibus, portionibus, necnon dignitatibus et succentoriis nuncupatis officiis prædictis, ordinem Sancti Augustini, ac omnem statum omnemque dependentiam regulares, necnon sutricis, lotricis et dormitoriis officia supra dicta authoritate Apostólica, tenore presentium pœnitus et omnino supprimimus et extinguimus, ipsumque statum regularem canonicorum, presbyterorum et clericorum sæcularium immutamus, et ad statum sæcularem reducimus, et Capitulum sæculare in eadem ecclesia Tarraconensi instituimus, necnon dilectos filios Galcerandum de Icart, Petrum Ferrarium de Busquets, Joannem Ximenez, Franciscum de Sol-

devila, Nicolaum Burguera, Onufrium de Biure, Eulogium etiam de Soldevila, ecclesiæ Tarraconensis negotiorum gestorem, Matheum Jaques, Joannem Damianum Miret, Onufrium de Copons, Bartholomeum Fuster, Joannem Cesse, Petrum Corres, Joannem Fonts, ac omnes et singulos alios ipsius ecclesiæ Tarraconensis canonicos, etiam illius dignitates et officia obtinentes, ordinem prædictum tacite vel expresse inibi vel alibi professos, ab observatione constitutionum, ordinationum et consuetudinum regularium ordinis et statutorum ecclesiæ Tarraconensis prædictorum, et quorumcumque per eos in professione hujusmodi emissorum votorum, obedientiæ et castitatis votis dumtaxat exceptis, necnon regulæ Sancti Augustini, et secundum illam divini officii recitationis, ita ut canonici sæculares ipsius ecclesiæ Tarraconensis existant, et pro talibus habeantur et reputentur, ac de cætero habitum dicti ordinis gestare, et ejusdem ordinis regularia instituta, ordinationes, difinitiones et mores etiam quoad divinorum in eadem ecclesia celebrationem, jejunia, ritus et ciborum usum, et alia quæcumque, quæ ratione dicti ordinis observare tenentur, in futurum observare minime teneantur; sed in habitu, ceremoniis, victu, in usu, habitatione, moribus et vita, quoad omnia sæcularibus canonicis Valentinen. et Toletanen. ad aliarum metropolitanarum ecclesiarum sæcularium regnorum prædictorum, et absque alicujus apostasiæ nota vel censuræ ecclesiasticæ incursu, conformare, et de bonis eorum quibuscumque, etiam in articulo mortis, libere disponere possint et debeant, ac loca et canonicales portiones, canonicatus, et præbendæ sæculares, necnon singulæ dignitates etiam seculares et officia succentoriæ nuncupata similiter sæcularia, et singulis dignitatibus singulæ præposituræ, ut prius unitæ perpetuo remaneant, et per canonicos qui illos, illas, et illa nunc canonice obtinent absque alia nova provisione de eisdem canonicatibus et præbendis ac dignitatibus et officiis respective facienda retineantur, authoritate, et tenore prædictis prorsus absolvimus, et totaliter liberamus; necnon omnes et singulos fructus, redditus, et proventus sutricis, lotricis et dormitoris suppressorum officiorum hujusmodi eidem mensæ, ita quod liceat Capitulo prædictis per se, vel alium, seu alios fructus, redditus et proventus suppressorum officiorum hujusmodi, etiam ex nunch propria authoritate libere percipere, ac in suos et dictæ men-

sæ usus et utilitatem convertere, cujusvis licentia super hoc minime requisita; eisdem tenore et authoritate perpetuo applicamus, et appropriamus, et nihilhominus quod duodecim dignitates et succeptoriæ nuncupata officia prædicta pro tempore quibusvis modis etiam apud Sedem Apostolicam simul vel succesive vacantia, etiam si dispositione Apostolica specialiter, vel ex quavis causa generaliter reservata, seu affecta fuerint, per antiquiorem, seu primum locum in dicta ecclesia Tarraconensi obtinentem, ac successive per alios ejusdem ecclesiæ Tarraconensis canonicos actu præbendatos dumtaxat, juxta ordinem eorum in dicta ecclesia Tarraconensi receptionis, tamquam eisdem canonicis præbendatis debita, specialibus et generalibus reservationibus Apostolicis nequaquam obstantibus, optari possint, et illa eis, et nullis aliis etiam per Sedem eamdem conferri debeant, et aliter de illis factæ collationes etiam per Sedem præfatam viribus careant; ita tamen quod postquam antiquior canonicus semel optaverit, ulterius donech alii canonici simili modo optaverint, optare non possit, et si idem antiquior canonicus optare noluerit, seu per triduum a die habita veræ notitiæ vaccationis computandum distulerit, alius canonicus post eum immediate receptus simili modo optare possit; quodque Capitulum præfati pro fœlici statu et salubri directione dictæ ecclesiæ Tarraconensis quæcumque statuta, et ordinationes, salubria, et honesta, quæ ab omnibus servari debeant. facere, condere et condita immutare, ipsamque ecclesiam Tarraconensem, et illius canonici et dignitates et officia prædicta pro tempore obtinentes omnibus et singulis facultatibus, honoribus et insigniis quibus Valentinen. et Toletanen., ac aliarum sæcularium metropolitanarum ecclesiarum regnorum prædictorum, ac illorum canonici et dignitates et officia in eis obtinentes utuntur, potiuntur et gaudent, ac uti, potiri et gaudere potuerint quomodolibet in futurum, uti, potiri et gaudere possint et debeant; quodque omnia et singula, census, redditus fructus, proventus, emolumenta, pensiones seu responsiones, pia legata, donationes, anniversaria, præheminentiæ, jurisdictiones ac homagia tam mobilia quam castrensia, ac plebea emphiteotica, aliaque bona et jura ecclesiastica, et temporalia in favorem dicti ordinis quomodolibet tam in communi quam in particulari hactenus eisdem ecclesiæ, Capitulo et canonicis concessæ et concesa, ac per eumdem Capitu-

lum exigi solitæ et solita, ad ecclesiam s c ad statum sæcularem reductam, seu illius capitularem mensam hujusmodi, ut prius pertineant; et ipsi Capitulum et canonici, qui pro tempore erunt, illos et illa, ut prius, habeant et percipiant, et a quibusvis personis, quacumque dignitate præfulgeant, quæ quoad illa solvenda, quibusvis viis et mediis compelli possint, exigere et percipere absque contradictione quacumque libere ac licite valeant, authoritate prædicta, earumdem tenore præsentium, perpetuo statuimus et ordinamus; et insuper eosdem canonicos et eorum singulos, qui forsan propter transgressionem institutorum regularium hujusmodi aliquam apostasiæ notam seu irregularitatem aut inhabilitatem forsan incurrerunt, ab hujusmodi excessibus necnon apostasia, ac quibusvis excommunicationibus et aliis sententiis, censuris, et pœnis ecclesiasticis, quas præmissorum occasione forsan quomodolibet incurrerunt, dicta authoritate Apostolica earumdem præsentium tenore absolvimus, et cum eis super irregularitate, si quam censuris hujusmodi ligati, missas et alia divina officia celebrando, aut illis se immiscendo contraxerint, quodque etiam quæcumque, quotiescumque vel qualiacumque cum cura et sine cura sæcularia et invicem compatientia beneffitia ecclesiastica, etiam si canonicatus, præbendæ, dignitates, personatus, administrationes vel officia in cathedralibus etiam metropolitanis vel collegiatis, et dignitates ipsæ in cathedralibus etiam metropolitanis post pontificales majores, seu collegiatis ecclesis hujusmodi principales fuerint, et ad dignitates, personatus, administrationes vel officia hujusmodi consueverint per electionem assumi, eisque cura immineat animarum, si illæ alias canonice conferantur aut eligantur, præsententur, vel alias assumantur ad illa, et instituantur in eis, etiam post suppressionem et reductionem hujusmodi, recipere, et illa, necnon quæcumque, quodcumque vel qualiacumque alia beneficia ecclesiastica sæcularia et regularia, quæ singuli eorum, etiam ex quibusvis concessionibus Apostolicis in titulum vel commendam obtinent vel expectent, necnon in quibus, et ad quæ jus eis et eorum cuilibet competit, ut prius retinere, ac quascumque pensiones super quibusvis fructibus, redditibus et proventibus eis assignatas, ut prius quoad vixerint percipere, necnon quibusvis gratiis, et dispensationibus eis et eorum cuilibet Apostolica vel alia quavis authoritate quomodolibet concessas, uti, potiri et gau-

dere, et beneffiçia sub eisdem gratiis et dispensationibus comprælensa recipere, et juxta illarum tenorem retinere libere et licite valeant; eisdem authoritate et tenore dispensamus, ac omnes ab eisdem canonicis inhabilitatis et infamiæ maculam sive notam per eos præmissorum occasione contractam pœnitus abolemus; decernentes, beneffiçia obtenta hujusmodi propter retentionem prædictam non vaccare et commendam non cessare, ac dispensationes, gratias, et indulta prædicta non expirare, necnon pensiones hujusmodi extinctas non fore, sed dispensationes, gratias, indulta hujusmodi plenam roboris firmitatem obtinere, ac cum clausula permutandi, et commende cedendi: necnon derogationibus, omnibusque et singulis aliis in eis contentis clausulis, eisdem canonicis etiam post reductionem hujusmodi sufragari debere, etiam in omnibus, et per omnia, per inde ac si reductio prædicta facta non fuisset, quodque per quamcumque obedientiam regularem futuri Archiepiscopi Tarraconensis per ipsos Capitulum et singulares personas capitulares ecclesiæ Tarraconensis hujusmodi ante expeditionem seu receptionem præsentium quomodolibet præstitam, nullum ipsis Capitulo et personis capitularibus ac eisdem præsentibus, quoad præmisa per ipsas præsentes gesta et concessa, præjuditium generetur, nec generatum esse aut generari potuisse, censeatur, et illis non obstantibus, easdem pressentes, et in eis contenta, valida et efficatia existere, et suos effectus sortire debere, et sic in præmissis per quoscumque judices, quavis authoritate fungentes, sublata eis quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et authoritate, judicari et deffiniri debere, irritum quoque et inane quidquid secus super his a quoquam quavis authoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari; non obstantibus præmissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, necnon fundatione ecclesiæ Tarraconen., ac illius et ordinis prædictorum juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, ac quibusvis privilegiis et indultis illis sub quibuscumque tenoribus et formis, ac cum quibusvis clausulis et decretis concessis, approbatis, et innovatis, quibus, etiamsi pro illorum sufficienti derogatione de illis, illorumque totis tenoribus spetialis, specifica, individua et expressa mentio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda esset, tenoris hujus-

modi præsentibus pro sufficienter expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, quod canonici aliqua irregularitate aut inhabilitate forsan innodati, pœnitentiam salutarem per confessorem idoneum, quem quilbiet eorum duxerit eligendum, eis pro præmissis injungendam adimplere omnino teneantur, alioquin præsentes litteræ quoad absolutionem hujusmodi eis nullatenus sufragentur. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ absolutionis, suprœssionis, extinctionis, immutationis, reductionis, institutionis, applicationis, statuti, ordinationis, absolutionis, dispensationis, decreti, derogationis, et voluntatis infringere, vel ei àu su temerario contraire; si quis autem hoc attentare præsumpserit indignationem Omnipotentis Dei, et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursum. Datum Romæ apud Sanctum Petrum anno Incarnationis Dominicæ M.D.XXX. pridie nonas decembris, pontificatus nostri anno octavo.

XV.

Instrumentum electionis D. Benedicti de Rocaberti, Archiepiscopi Tarraconensis, an. MCCLI. (Vid. pág. 85.)

Ex arch. eiusd. eccl.

Anno Domini M.CC.L primo venerabilis pater P. Tarrach. Archiepiscopus viam universæ carnis ingressus est sexto non. julii circa primam horam noctis, et sepultus est in monasterio Populeti, ordinis Cisterciensis, Tarrachonen. diœcesis in crastino, id est quinto nonas julii. Cujus corpore tradito sepulturæ, canonici Tarrachonenses convenerunt apud Tarrachonam in Capitulo consueto; et de consensu omnium qui tunc præsentes erant, fuit dies assignata ad eligendum et providendum ipsi ecclesiæ de futuro pastore, scilicet quinto idus Augusti, id est, in vigilia Beati Laurentii; quam diem Capitulum Tarrachonense singulis Episcopis suffraganeis per suas significavit litteras in hunc modum. «Reverendo in Christo Patri Domino P. Dei gratia Dertusensi Episcopo. A. Præpositus et universum Capitulum Tarrachon. salutem et debitam reverentiam. Mortuo et sepulto venera-

»bili patre nostro in Christo bonæ memoriæ P. Tarrachon. »Archiepiscopo, convenimus canonici in Capitulo, qui præ»sentes eramus et ordinavimus de assignatione diei electio»nis futuri Pastoris. Scribimus igitur, et significamus pater»nitatæ vestræ nos statuisse et assignasse diem ad eligen»dum et providendum de Pastore viduatæ Tarrachon. eccle»siæ, matri nostræ, videlicet, quinto idus proximi venientis »mensis augusti, ad quam diem, si placet, apud Tarracho»nam dignemini interesse. Dat. Tarrachonæ octavo idus »julii.» Sub hac etiam forma scripsit Capitulum Cæsaraugustano, Tirasonensi, Pampilonensi, Calagurritano, Oscensi, Ilerdensi, Urgellensi, Vicensi, Barchinonensi, Gerundensi, et Valentino Episcopis. Super quæ Calagurritanus, Pampilonensis, Tirasonensis, Urgellensis et Oscensis se per suas litteras excusarunt. Barchinonensis vero per Magistrum Hugonem de Tere (*f. Trem*) canonicum Barchinonæ se excusavit. Gerundensis autem et Vicensis non se excusaverunt, nec venerunt; sed Vicensis sequenti die post factam postulationem per litteras se excusavit. Dertusensis vero, Cæsaraugustanus, Ilerdensis et Valentinus interfuerunt diei assignatæ; de quibus Episcopis Capitulum assumpsit in electores, et associavit aliis electoribus de Capitulo Dertusensem et Valentinum Episcopos, prout inferius continetur. Item Præpositus pro se et Capitulo vocavit per litteras suas Guillelmum de Aquilone, canonicum Tarrachon. ut veniret et interesset diei assignatæ electioni, quamquam presens fuisset in Capitulo, quando dies fuit assignata electioni faciendæ. Qui Guillelmus nec venit, nec se excusavit. Qua die, scilicet quinto idus augusti, quæ dies fuit assignata per Capitulum ad electionem vel provissionem faciendam Tarrachonensi ecclesiæ viduatæ, Capituto et Episcopis suffraganeis ecclesiæ antedictæ convenientibus canonicis qui voluerunt, et debuerunt, ac potuerunt commode interesse in Capitulo, excepto Præcentore qui licet esset præsens, scilicet infra septa ecclesiæ, tamen infirmitate detentus, vocatus per Capitulum non potuit in Capitulo tractatui dictæ electionis personaliter interesse, et commissit locum suum totaliter A. Præposito super electione, sive provissione facienda ecclesiæ antedictæ. Et super omnibus electionem vel provissionem concernentibus supra dictam placuit Capitulo quod Præpositus, Hospitalarius, Raymundus de Monte olivo, Infirmarius audi-

rent vota singulorum canonicorum super canonicis eligendis qui vice sua et omnium et singulorum de Capitulo eligerent duos electores de canonicis; qui duo electores et Præpositus cum duobus Episcopis, quos Capitulum duxerit eligendos vice omnium de Capitulo per electionem vel postulationem provideant memoratæ ecclesiæ de Pastore secundum formam eis tradendam per Capitulum antedictum, promittentes omnes et singuli de Capitulo ratum et firmum perpetuo se habituros quidquid per supra dictos canonicos et Præpositum et duos Episcopos superiori modo electos, vel a majori et saniori parte ipsorum fuerit provisum ecclesiæ supra dictæ. Et auditis votis canonicorum per jam dictos tres ac publicatis, consequenter Capitulum elegit electores electorum B. de Rocabertino, Camerarium, G. Priorem, et Galindum, Succentorem. Qui tres elegerunt duos electores de Capitulo cum Præposito, prout inferius continetur: «Nos Benedictus de »Rocabertino, Camerarius, et Guillelmus Colvat, Prior, et Ga»lindus de Celma, Succentor Tarrachonen., electi electores »per scrutinium ab universo Capitulo Tarrachon. ad eligendum duos canonicos vice omnium et singulorum de Capitulo, qui duo de Capitulo cum Præposito et duobus Episcopis eligendis a Capitulo memorato providant Tarrachon. ecclesiæ de Pastore facta collatione de personis ad personas et de zelo ad zelum, considerata auctoritate personarum et aliis quæ in talibus sunt consideranda eligimus in electores sive postulatores Jacobum de Pratis, Sacristam et A. Archidiaconum Tarrachon. ut ipsi duo simul cum Præposito et duobus Episcopis eligendis provideant vice omnium et singulorum de Capitulo Tarrachonensi ecclesiæ de Pastore secundum formam ipsis quinque electoribus tradendam per Capitulum sæpe dictum. Facta vero in continenti electione duorum canonicorum prædictorum scilicet Archidiaconi et Sacristæ vice omnium de Capitulo per scrutinium egerunt in electores... Dominum Andream, Episcopum Valentinum et Dominum Poncium, Episcopum Dertusensem. Item in continenti Capitulum universum contulit potestatem eligendi seu providendi supra dictis quinque electoribus, scilicet A. Præposito, Jacobo, Sacristæ et A. Archidiacono, et P. Episcopo Dertusensi, et A. Episcopo Valentino, ut ipsi vel major pars eorum vice omnium Tarrachonensi ecclesiæ provideant de Pastore. Hiis omnibus supra dictis sic peractis Capitulum et Episcopi

convenerunt in sacristiam; coram quibus prædicti quinque electores juraverunt super crucem Domini, et super sancta Dei quatuor Evangelia corporaliter tacta providere ecclesiæ secundum formam eis traditam quæ superius continetur. Et post præfatum juramentum in continenti exclusis omnibus aliis. . . . . in sacrario. . . . . . . tractaturi de provisione futuri Pastoris. . . Tandem habito diligenti tractatu et deliberatione inter se. . . . . excepto Sacrista Tarrachon. ipsi quatuor in personam Benedicti de Rocabertino, Camerarii Tarrachon. et capellani Domini Papæ. . . . .

XVI.

Carta testium qui adfuerunt cessioni urbis et campi Tarraconæ quam Robertus, Tarraconensis Princeps fecit Domino Bernardo, Archiepiscopo, et Raymundo, Comiti Barchinon (a), an. MCLIII. (Vid. pág. 101.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarracon.

Hæc sunt nomina eorum qui viderunt et audierunt quomodo Rodbertus, Princeps Terrachonensis, et conjunx ejus Agnes diffinierunt et laudaverunt Deo et ecclesiæ Sanctæ Teclæ et B. Tarrachon. Archiepiscopo et Domino R. Berengarii, Barchinonensium Comiti, duas partes de tota civitate Terrachonæ, et duas partes similiter de toto territorio ipsius civitatis, ita ut tertia pars totius civitatis et territorii sit Rodberti et conjugis ejus ac filiorum suorum, salva fidelitate Comitis et B. Tarrachon. Archiepiscopi et ecclesiæ Sanctæ Teclæ. In primis affuit B. Tarrachon. Archiepiscopus et G. Barchinon. Episcopus, et P. Ausonens. Episcopus, et P. Sacrista Barchinonen. et Bertrandus de Castelet, et Rodgerius, Tarrachon. canonicus; et Ollarius, Bajulus Comitis, et P. de Carcassona, et G. de Cunil. Et hoc fuit factum in ecclesia Sanctæ Mariæ Tarrachonæ IIII. idus junii anno M.C.LIII. Dominicæ Incarnationis.=Sig✝num Guillermi Barchinon. Episcopi.=Sig✝num Bertandi de Castelet.=Sig✝num Ollarii, Bajuli Comitis.=Sig✝num Petri de Carcasso-

(a) Vid. infra ad ann. 1162.

na.=Sig†num G. de Cunil.=Seioredus, notarius Tarraconensis Sedis hoc scripsit, qui prædictis omnibus præsens affuit.

XVII.

Testamentum D. Bernardi de Olivella, Archiepiscopi Tarraconsis. an. MCCLXXXVII. (Vid. pág. 102.)

Ex auctogr. in arch. eccl. Tarrac.

In nomine Domini nostri Jesu Christi. Amen. Nos Bernardus divina miseratione Tarrachonen. Archiepiscopus, attendentes quod omnia, quæcumque in hoc mundo consistunt, sunt transitoria et caduca, et hoc solum quod bene agitur seu etiam ordinatur, ad remunerationem in cœlesti patria perseverat; idcirco in nostra plena memoria, sensu atque discretione, nec minus integra loquela manentes, ordinationem sequentem de rebus nostris ob salutem animæ nostræ, prout inferius sequitur, ordinamus; quam, sicut nostram ultimam voluntatem, volumus et mandamus inviolabiliter observari, postquam Dominus noster Jesus Christus ab hac luce migrabili nos duxerit evocandos. Ad cujus observationem seu exequutionem diligentius et liberius faciendam discretos viros nobisque carissimos R. de Angularia, Precentorem, Bernardum de Ripis, Sacristam ecclesiæ nostræ Tarrachon., necnon et Raymundum de Ripis, militem, de quorum fide et legalitate plenam obtinemus fiduciam, exequutores sive manumissores nostros eligimus. Quibus plenariam damus et concedimus potestatem ordinandi et exequendi de rebus nostris, sicut inferius continetur, si prius nos mori contingat quam ordinationem aliam faciamus. In primis igitur quantum ad cappellanias, quas olim ordinavimus et statuimus facere in cappella Sanctæ Teclæ, quæ dicitur *vetus*, in cimitterio Sedis Tarrachon., volumus firmiter et mandamus quod juxta illam ordinationem, quam jam super ipsis cappellaniis anno præterito fecimus, dum Tarrachonæ infirmabamur, fiant et ordinentur in omnibus pertinentibus ad easdem. Quam quidem ordinationem olim per nos super ipsis cappellaniis factam quoad ipsum articulum confirmamus, et in suo robore volumus permanere: adicientes quod

præfati exequutores nostri interim denarios et peccuniam de quibus debent ipsæ cappellaniæ constitui, portent fideliter et deponant apud castrum de Miraveto; et ex tunc juxta eorum conscientiam, quam ex hoc intendimus honerare, redditus emant pro prædictis cappellaniis instituendis, et solvantur emptiones factæ per eos de denariis et peccunia memoratis. Item legamus et mandamus dari capellæ Sanctæ Teclæ prædictæ Breviarios nostros, qui in duabus partibus sunt, et insuper omnes alios libros ecclesiasticos ordinarios quos habemus. Item ob remedium animæ nostræ et omnium fidelium defunctorum dimittimus mensæ Fratruum Minorum conventus Tarrachon. D. solidos. Item mandamus dari et tradi conventui Prædicatorum Tarrachonæ omnes libros nostros theologicos, quos quidem jam antea donaveramus eisdem. Item mandamus dari et solvi sororibus Sancti Damiani conventus Tarrachon D. solidos quos eisdem dare promissimus ad opus ecclesiæ suæ. Item legamus Sibiliæ, filiæ Jacobi de Monte Palatio militis C. aureos. Item legamus Johanneto Martini, clerico et scutiffero nostro C. aureos. Item dimitimus, et mandamus dari Pagesio, Celmatono, Marquesio, Robiono, R.° Catalani, Bernardo Salseles, Picalordio, et Castelleto, repositario propter servitium quod nobis longo tempore præstiterunt nobiscum manentes, unicuique ipsorum D. solidos Barchinonæ. Ita quod computentur in ipsis et recipiant in solutum oleum quod a nobis habuerunt pro rata. Et hæc solutio residui fiat eis de blado nostro quod hic habemus ad agnitionem prædictorum exequutorum nostrorum. Item legamus Berengario de Turentibus, nepoti nostro C. aureos, quos eidem promissimus ad opus castri de Podiolo. Item mandamus solvi alios centum areos A. de Çolivella, nepoti nostro, quos eidem similiter jam ante promisseramus. Item legamus Bernardono, filio Berengarii de Tornamira, militis C. aureos. Item legamus Berengario Terradeles scutiffero nostro L. quarterias de mixtallo. Item legamus, et mandamus dari Bernardo Boneti, notario nostro CC. aureos. Item legamus duabus filiabus R. de Ripis, militis et exequutoris nostri prædicti CC. aureos: videlicet C. aureos unicuique ipsarum. Omnia alia bona nostra mobilia et se moventia ubicumque sint, comittimus fidei et legalitati prædictorum exequutorum nostrorum, ut ipsi juxta eorum discretionem, ordinationem et taxationem distribuant pro salute animæ

nostræ in personis domus nostræ vel aliis, sicut eis videbitur faciendum, necnon et in aliis piis causis, sicut nostræ animæ secundum Deum viderint expedire. Quod est actum videlicet et firmatum IIII. kalendas novembris in hora tertia ipsius diei anno Domini M.CC.LXXXVII. præsentibus testibus, audientibus et videntibus G. de Rupe, Rectore ecclesiæ de Cornutella, Hugueto, capellano ecclesiæ de Praldix, Raymundo Michaelis, Rectore ecclesiæ de Passananto, et G. Marbuscha, habitatore villæ Alfurgiæ ad hæc spetialiter convocatis.=Ego Bn. Boneti, notarius publicus et juratus Domini Archiepiscopi supra dicti ejusdem mandato et autoritate hæc scripsi, et premissis interfui loco, die et anno præfixis, meumque hic apposui sig✝num.

XVIII.

Testamentum D. Hugonis de Cervelló, Archiepiscopi Tarraconensis, lethali vulnere sauciati a Roberto Aquilone, olim Comite Tarracon, an. MCLXXI. (Vid. pág. 106.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Notum sit cunctis quoniam nos ecclesiæ Tarraconensis canonici ad dominum nostrum Hugonem, Tarraconensem Archiepiscopum, Apostolicæ Sedis Legatum accedentes post letale. . . . . (f. *vulnus*) sibi illatum, suscepimus ab eo in mandatis, et per obedientiam, qua ei astricti tenebamur, nobis iniunxit, ut secundum ordinationem suam, quam post mortem ipsius in hac carta inscripsimus, res suas distribueremus. Primum itaque mandavit dare pauperibus CCC. solidos: hospitali, quod ipse in Tarracona inceperat C. m.º: ad opus Populetensis ecclesiæ XX. m.º: monasterio Sanctæ Crucis C. solidos: hospitali Jerusalem pelles quas ei fratres dederant, reddi mandavit: fratribus miliciæ C. solidos: item Sanciæ de Rocha quendam anulum reddi mandavit: Petro Estirad X. m.º: domui S. Rufi Ilerdensi XX. m.º: item nepti suæ, uxori A. de Anglerola C. solidos: Petro de Sancta Fide C. solidos: Gombaldo de Uluia C. solidos. Prœterea mandavit quod equs Guillermi de Camarasa redimeretur de CCC. solidis et XI m.º: Petro de Bagnariis C. solidos: Raimundo de Villa-

nova C. solidos: item dimissit Guillermo de Claramonte totum quod habebat in terram, et palatio Morata. Mepti suæ eius uxori Ermesendi pelles suas martinas dari mandavit. Item Guillermo de Camarasa fratri suo Gurmeranum cum fructibus suis dimissit, et unam mulam dedit. Geraldo Alaman, fratri suo duas mulas, et duos cifos argenteos dari mandavit. Episcopo Oscensi cupham suam, quam ei dederat, reddi mandavit. De annona autem et vino, quæ habebat apud Barchinonam et in Tarrachona, mandavit primum accipere CC. solidos, de quibus mandavit dari monasterio S. Pauli L. solidos: Leprosis, L. solidos; monasterio S. Petri L. solidos: monasterio S. Eulaliæ L. solidos; reliqua vero omnia mandavit quod Episcopus et canonica haberent per medium. Quatuor ebdomadariis Barchin. dimisit VIII. m.°: cœteris vero præsbyteris eiusdem Sedis duos m.°: monasterio S. Cucuphatis X m.° Mandavit autem quod filio Guillermi daretur apparatus militiæ, cui dedimus mandato. . . L. aureos, et equm brunum. Item mandavit reddi uxori Arnaldi vetuli, et filio suo Arnaldo XL. m.° Prœterea suæ familiæ dari mandavit, Raimundo, repostero primum CCC. . . Petro de Quadres C. solidos, Bernardo Mancipio C. solidos, Arnaldo de Taga C. solidos, Petro de Molleto L. solidos, Petro de Lusia XL. solidos, Petro Sendredo XL. solidos, Petro Guielmi XL. solidos, Berengario Trepad XX. solidos, Johanni XX. solidos, Ponciolo de Villamaiori XX. solidos, Johanni de Ilerda X. solidos, Petro Cama XXX. solidos, Guillermo de Uluia X. m.°, Raymundo de Gaiano VII. m.°, Raymundo Urgellensi I. m.°, Geraldo Petasio IIII. m.°, Guillermo de Aragone III. m.°, magistro Joel III. m.°, mayoribus castri C.III. solidos, quos eis pro mercede debebat, Berengario Mallio de Muro CXIX solidos, et . . . Cornardo II. solidos. Totum autem hoc paccari mandavit de DCC.XX.IIII. m.° quos habebat Raimundus reposter, et de mille CC. solidos jaccensis monetæ, quos habebat Bernardus Mancipii, et de his quæ habebat Bernardus, de Mogoda et Bonetus de Ilerda. Si qua superfuerint, operi ecclesiæ dedit. Prœterea mandavit, quod mille m.°, quos tradiderat Poncio de Barberano, iturus Romam, ad opus ecclesiæ incipiendum et ad officinas canonicæ faciendas, in eodem opere, siculi tunc ordinaverat, expenderentur; D. videlicet in opere ecclesiæ, et D. in officinis canonicæ. Nichilominus quoque mandavit, quod de duobus millibus XXXI.

aureorum, quos habebant fratres Militiæ Templi apud Montem pessulanum, quod CCCC. aurei curiæ Romanæ persolverentur; domino Papæ videlicet C., domino Jacincto CC.LXXX. m.º, quos ei debebat, Hugoni de Bononia XX. m.º, quos ei promiserat, Guillermo de Teirico D. solidos persolverentur, et fratribus Militiæ C. solidos, quos eis superius dimissit. Reliqua operi ecclesiæ dari mandavit. Et si quis aliquid inde substraxerit, vinculo anathematis eum astrinxit: medietatem vero panis et vini quæ habebat, et Sarracenos et ademulas suas et anulos suos minores quos in capella habebat, operi ecclesiæ dedit: reliquam vero medietatem panis et vini et duas cuppas et duos cifos argenteos et quartam partem galee successori suo conservari mandavit. Annulum suum maiorem, et capellam in thesauro sacristiæ reponi mandavit, et ibi perheniter conservari (*a*).

XIX.

Testamentum D. Raymundi de Rocabertino, Archiep. Tarracon, an. MCCXIV. (Vid. pag. 107.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

In Christi nomine. Ego Raymundus Dei gratia Terrachonensis Archiepiscopus, gravi infirmitate detentus, in meo tamen pleno sensu et memoria integra meum facio testamentum, in quo eligo et constituo mihi manimissores meos Dalmacium de Rochabertino et Guillermum de Monte Catano et Raymundum, Terrachonensem Prepositum, et Archidiachonum Arnaldum de Marançiano et Bertrandum Palearensem, Cornubovensem Priorem et Johannem de Castello, quibus plenam confero potestatem ordinandi et dividendi omnes res meas, sicut in hac presenti pagina subscribi facio. In primis volo et mando ut omnia debita mea solvantur, et emendentur injuriæ quas feci alicui, et solvantur et paccentur legata mea de annona mea et vino meo et captivis et omnibus aliis

(*a*) Desunt quidem in hac carta subscriptiones; verum eo tempore scriptam caracterum forma et nexus ad evidentiam usque suadent. Unde pro autographa et authentica illam habere cogimur.

rebus meis mobilibus et expletis præsentibus et futuris. Præterea dimitto monasterio Sanctarum Crucum CCCC. quartarias annonæ quas mihi debet, et omnes vaccas quas habeo cum ipso monasterio, et psalterium meum et ultra dimitto ipsi monasterio centum quarterias frumenti, et centum quarterias ordei, et unum Sarracenum qui vocatur Mafometh, et alium Sarracenum de melioribus bacallariis quos habeo, et duas equas. Dimitto monasterio Populeti CCCC. quartarias ordei, quas mihi debet, et duas equas. Et tabulæ ipsius monasterii DC solidos, et operi ipsius monasterii CCCC. solidos. Dimitto monasterio Vallisbonæ centum quartarias frumenti et L quartarias ordei, quæ solvantur de annona mea, quæ est apud Villam viridem. Dimitto monasterio de Cadins duos modios ordei. Dimitto Benedicto, alumpno meo centum mazmutinas in auro, et libros meos legum. Confiteor et recognosco quod Johannes de Castello non habet, nec tenet de meo, nisi centum quartarias frumenti et L. quartarias ordei: et de omni annona quam ipse unquam habuit, aut tenuit a me, satisfecit inde mihi ad voluntatem meam et venit inde mecum ad computum, et sum inde bene suus paccatus, et dimitto ei centum mazmutinas. Dimitto pauperibus verecundis centum quartarias frumenti et centum quartarias ordei. Dimitto mensæ canonicorum Terrachonensis ecclesiæ duas equas et centum quartarias frumenti. Dimitto hospitali de Constantino centum quartarias ordei. Dimitto Johanni de Cirarola mulam quam ipse equitat, et centum solidos pro vestibus: et volo et mando ut successor meus faciat eum militem, si ego non fecero eum militem. Dimitto Arnaldo de Serralona mulam quam ipse equitat, et centum solidos pro vestibus. Fœminæ de Constantino X. quartarias ordei pro emendacione domorum suarum quas destruxerunt domus Berengarii de Pratis, quando ceciderunt. Dimitto hospitali pauperum Terrachonæ centum quartarias ordei, ut eos cotidie det in elemosinis pauperum. Dimitto inter familiam meam quæ mecum ad præsens vadit, centum mazmutinas: inter familiam castri Tarrachonæ et Constantini C mazmutinas. Dimitto caritati Sanctæ Mariæ de Gerunda centum mazmutinas. Totum residuum de censu de Cirvillaria, excepto hoc quod inde jam assignavi, et dedi Terrachonensi canonicæ et Preposito, dimitto hospitali pauperum Terrachonæ. Solvo et laxo Terrachonensi canonicæ et Preposito totum hoc quod exigebam et requirebam in manso de Boella qui fuit Be-

rengarii de Rafegera et Laurentii. Laudo et concedo Terrachonensi canonicæ medietatem per omnia loca in Sancta Maria de Plano, excepta ecclesia cum suis primitiis et juribus ecclesiasticiis, quam mihi ex toto retineo: et salvo Bernardo de Sancta Maria in omni vita sua hoc quod habuit et tenuit, postquam ecclesiam adquisivit a me. Dimitto operi claustri Terrachonæ mille solidos. Dimitto Cornubovensi ecclesiæ CCCC. solidos, qui solvantur Terrachonensi Præposito, et ipse emat inde honorem de opus ipsius ecclesiæ, de cujus expletis et redditibus fiat semper pietas canonicis ipsius ecclesiæ in die anniversarii mei. Dimitto ecclesiæ de Petregali decem migerias frumenti et X. migerias ordei: Sanctæ Mariæ de Canino C. solidos qui dentur in ornamento ipsius ecclesiæ: Sanctæ Mariæ de Miraculo C. solidos, qui dentur in ornamento ipsius ecclesiæ: Sanctæ Mariæ de Monte Serrato C. solidos. Dimitto omnibus presbyteris sæcularibus Terrachonæ, unicuique XX. solidos. Dimitto Raymundo de Concsia et Guilaberto et Guillermode Albarellis, unicuique eorum IIII. morabatinos in auro. Dimitto Guillermo de Spinales, Terrachonensi canonico triginta morabatinos censuales, quos accipiat singulis annis, dum in scolis fuerit, in molendinis quæ ego emi a Berengario de Pratis apud Constantinum. Volo et mando ut solvantur Guillermo de Plano centum mazmutinas, quas predeccessor meus Raymundus de Castro terciolo ei dimisit, si poterit probare eas sibi deberi. Dimitto Arnaldo de Maranciano, Terrachonensi Archidiachono Decreta mea in omni vita sua, et post obitum suum devolvantur Terrachonensi canonicæ. Dimitto CCC. solidos in tumulo meo marmoreo faciendo. Solvo Saurinæ de Claro Monte medietatem pignoris de feudo centum sellarum. Dimitto Sanctæ Mariæ de Monte gaudii decem quartarias frumenti, et X. quartarias ordei pro calce quam inde accepi. Dimitto captivis redimendis septingentas mazmutinas in auro, ita quod Francigena redimatur inde prius, et residuum detur in redemptionem aliorum captivorum. Dimitto Alfamæ X. quartarias frumenti, et decem quartarias ordei. Dimitto leprosis Terrachonæ XX. solidos: leprosis Constantini XV. solidos: hospitali de Gerunda quod est citra Onar XX. solidos: Adalaydæ alumpnæ meæ centum solidos. De venditione minuciarum quam feci in trasacto anno supra quam erat contentio ratione monetæ, volo ut secundum valorem et æstimationem marchæ argenti accipiatur hoc quod

adhuc inde debetur mihi. Volo et mando ut de pignoribus, quæ ego habeo ratione Bernardi Amoros, accipiantur expleta in solutionem et pagam. Solvo et laxo hospitali pauperum Terrachonæ et operi ecclesiæ Terrachonæ decimas, sicut eas accipiebant tempore Berengarii de Villamulorum, prædecessoris mei. Volo et mando quod umquam non requiratur aliquid vel exigatur ab hominibus de Constantino de venditione honorum suorum, sed libere et quitie liceat eis eos vendere, fatiga facta prius in me aut successoribus meis. Assigno Johanni Cequo victum in castro Terrachonæ. Recognosco quod Arnaldus de Sardinia habet quartam partem in quatuor Sarracenis quos habeo cum eo, et dimitto ei ducentos solidos super ipsis Sarracenis et aliis rebus meis. Laudo et concedo Johanni Thomæ partem quam habet in Sarracenis quos habeo cum eo, sicut scriptum est in albarano. Recognosco quod illa viginti millia solidorum Barchin. monetæ, quæ Guillermus Dufortis et Bernardus de Arcubus mihi debent, et quæ Dominus Rex dedit et assignavit mihi super eos pro redemptione castri de Pals, sunt Dalmatii de Rochabertino, nepotis mei: et de ipsis denariis solvantur inde mihi mille mazmut., quas Gaufridus de Rochabertino, frater meus mihi debebat. Dimitto Beatrici, filiæ Raymundi de Villamulorum C. mazmut. Volo et mando ut arbitrio Guillermi de Campmayn emendetur homini de danla quod exigit et requirit a me. Dimitto Artaldo de Fuxano unum optimum ensem meum. Volo ut solvantur Bernardo Gibot C, solidos pro Sarraceno quem habui a patre suo. Dimitto ecclesiæ de Villa Bertrandi mille solid. ut ibi instituatur unus sacerdos qui semper celebret in ipsa ecclesia pro anima mea et fratris mei Gaufridi, et omnium fidelium defunctorum. Accipio et assigno ad opus sepulturæ meæ centum quartarias frumenti et CC. quartarias ordei. Volo et mando ut cavallaria quam Raymundus de Castro terciolo dimissit Bertrando de Castro sir, detur et compleatur ei. Dono præterea et dimitto Tarrachonensi canonicæ et Præposito tredecim millia solidorum, et quingentos et octo solidos et dimidium, quos mihi debent homines de Villa Viridi, sub hac forma et conditione quod ex ipsis denariis emantur honores ad unam candelam illuminandam, quæ die noctuque ardeat in ipsa ecclesia, præter aliam candelam quam institui ibi: et ex ipsis denariis procurentur perpetuo singulis diebus quatuor pauperes in refectorio Terrachon., et

etiam annuatim in die anniversarii mei procurentur in ipso refectorio triginta pauperes, et totum refectorium cum laycis et clericis qui ibi fuerint honorifice. Præterea volo et statuo quod Bernardus de Sancta Maria perficiat et compleat illud opus Sanctarum Crucum, et illo peracto et consummato ipsum concedo et confiteor absolutum ex omnibus receptionibus, tam numorum quam annonæ, quas fecerat et expensis. Hæc autem omnia dimitto sub tutela et defensione et protectione Dalmatii, nepotis mei, et Guillelmi de Monte Catano, et Raymundi Tarrachon. Præpositi et Archidiaconi, et Bertrandi, Cornubovensis Prioris, et Johannis de Castello, ut ipsi faciant semper hæc omnia sicut scripta sunt, firma et illibata permanère. Præterea assigno Præposito et præpositoræ quingentos solidos Barchinonæ monetæ ante omnia accipiendos in omnibus rebus meis ad complenda prædicta stabilimenta. Actum est hoc kalendas julii anno M.CC. quarto decimo Dominicæ Incarnationis.=Ego R. Dei gratia Terrachon. Archiepiscopus hoc laudo et firmo.=Ego Raymundus, Terrachonensis ecclesiæ Præpositus subscribo.=Ego Bertrandus, Cornubovensis Prior subscribo.=Ego A. Tarrachonensis ecclesiæ Archidiachonus.=Ego Ferrarius de Guardia testis subscribo.=Sig✝num Berengarii de Olzina.=Sig✝num R. de Ucetia.=Ego Johannes de Castro subscribo.=Ego Bernardus Gibotus hoc scripsi die et anno prefixo.

XX.

Sermo S. Oldegarii, Terraconensis Archiepiscopi de Adventu Domini. Nunc primum in lucem editur. (Vid. pág. 141.)

Ex arch. Uclensi ord. S. Jacobi (*a*).

Oldegarius Terraconensis Archiepiscopus, de Adventu Domini.

Omnipotens Deus frequenter in divinis Scripturis in mun-

(*a*) Inde descripsit D. Joannes Antonius Fernandez universis ordin. S. Jacobi Archivis præfectus, ex MS. pergam. Sæc. XII., penes quem fides. Nos ad annum ipsius Sancti emortualem adscribimus, cum non constet annus quo dictus est.

dum advenisse legitur, sive ad exercendum juditium, sive ad linguarum confusionem et Sodomæ consumptionem, sive ad exibendam misericordiam. Principaliter autem duos Domini adventus colit Ecclesia. Alter eorum est in gratiam reredemptionis cum in Virgine hominem induere dignatus est: alter in judicium universæ carnis, cum cœlum et terra transibunt. Horum siquidem duorum semper recordari utile ducens Ecclesia catholica, tempus congruum Domini Nativitatem præcedens constituit, in quo officiis et jejuniis uterque digne celebraretur adventus. Sed quia cuilibet diligenter consideranti hoc quod dicimus sine dificultate patebit, pauca de pluribus exempla proponemus. Evangeliorum namque alia de futuro, sicut: *Erunt signa in sole:* alia de præterito, sicut: *Missus est Angelus Gabriel*: alia de utroque, sicut: *Annno quinto decimo*, cujus finis de futuro est. Testatur in prima Dominica: *In illa die stillabunt montes dulcedinem*; quod pertinet ad primum. In secunda: *Ecce in nubibus cœli Dominus veniet*; quod pertinet ad secundum: et ita omnia de utroque permixta invenies, quasi de eodem reffcrantur. Notandum vero est, quod ex commemoratione præteriti, *alleluya* in hoc tempore frequentius, quam in cæteris anni temporibus, præter Pascha, recitatur.

Quemadmodum in Septuagessima et in sequentibus Dominicis, sic et in istis ad continentiam et vigilantiam hortatur nos Paulus Apostolus dicens: *Scientes quia hora est jam nos de somno surgere.* Ac deinde subjungit: *Non in commessationibus et ebrietatibus, non in cubilibus et impudicitiis, non in contentione et emulatione.* In his quoque diebus, propter sacram jejunii observationem, et a nuptiis abstinere, et sub continua pace Deo vacare, et negotia sua peragere populum Dei constitui Ecclesia.

Quot autem dierum spatio, vel quo studio hoc jejunium peragi debeat, auctoritatis antiquis scripturis edocemur. Propheta nimirum Daniel assiduis jejuniis et præcibus, in visione tertia primo Domini adventu ex diffinitione temporum per Angelum compta de futuris adhuc, et fine mundi adventu secundo certiorari desiderans, viginti et uno diebus, in quibus nec panem desiderabilem comedit, nec caro et vinum in os ejus introierunt. In visione quarta per Gabrielis relationem edoceri promeruit. Hic quippe huic numero merito consecratus est. In vicessima prima quippe ab

Adam generatione secundum habraicæ veritatis ystoriam, Isaac natum repperimus, ante quem de Incarnatione Christi nihil prophetatum legimus. De isto quippe Abrae dictum est: *In Isaac vocabitur tibi semen*; et post pauca: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Ipsi quoque Isaac dictum: *In semine tuo omnes gentes benedicentur*; unde Apostolus: *Abrae dictæ sunt et semini ejus promissiones*. Vicessimus quoque primus Psalmus de Adventu et Passione Christi totus contexitur. Septenarius quippe numerus ter multiplicatus XXI. facit; unde et huic ministerio convenienter aptatur. Si autem quæritur cur non quotannis iste jejunio observetur numerus, cum modo usque ad viginti quatuor protendatur, modo usque ad XVIII. contrahatur, licet hoc ex mutabilitate officii contingat, diligenter tamen consideranti facile patebit a prædicto, qui inter utrosque medius est, nequaquam dissentire. Nam quod in inferioribus deficit, in superioribus abundat. Decem et octo quippe, et viginti quatuor, quadraginta duo faciunt. Decem et novem, et viginti tres, similiter viginti, et viginti duo similiter. Si partiaris equaliter XLII. bis, XXI. reperies. Aliter decem et octo, decem et novem, viginti, XXI. XXII. XXIII. viginti quatuor si copulaveris, CXLVII. faciunt. Hunc numerum partire per septem annos, singulis invenies XXI. contingere. Vicessimus quartus etiam numerus, ad quem usque adventus jejunium protrahatur, quando in Dominica Natalis Domini celebratur, nequaquam a misterio vacare creditur. Constat namque Annuntiationem Dominicam in feria sexta, luna paschali XXIIII.ª factam fuisse. Ipsam Nativitatem in die Dominica XXIIII.ª luna in mense Decembris, qui apud Ebreos nonus est nichilominus contigisse. Quod per Aggeum Prophetam in edificatione Templi sub Zorobabel, et Jesu manifeste præfiguratur. Cum enim præmisisset, quod non solum ipsi, sed et sacrificia eorum, id est, filiorum Israel polluta essent, et odibilia coram Domino ante templi fundationem, subjecit et ait: «Ponite corda vestra ex die ista et in futurum a die »vigessima quarta noni mensis, a die qua fundamenta jacta »sunt templi Domini. Ponite super cor vestrum ex die ista. »Numquid jam semen in germine ejus, et adhuc vinea, et »ficus, et malogranatum, et lignum olivæ non floruit ex die »ista benedicam?» Usque ad hanc diem secundum ipsam prophetiam omnia sub maledicto legis fuerunt, et ex hac die

cepit Abrae et Isaac benedictio promissa in omnes gentes diffundi in semine Abrae.

Nec minus considerandum est quod Christi Nativitas vigessima quarta die secundum lunam, et vigessima quinta secundum solem, et Anuntiatio secundum lunam XIIII. et secundum solem XV. non abs re contigisse creditur. Vicessimus quippe quintus numerus totus impar ex paribus constat perfectionem munditiæ, tam in Conceptione, quam Nativitate designat. Impar enim numerus pluribus Sacræ Scripturæ locis castitatem insinuare reperetur; munda quoque animalia septena et septena ad vitam reservari jubentur.

Ex duplicatione septenarii numerum perfectam animi et corporis veram castitatem demonstrat. Hoc de numero dierum succinte transcurrimus. Verum quia jejunium, nisi abstinentia, et bonis operibus sanctificatum fuerit, in conspectu Dei minime acceptatur, non solum ex ipsius Danielis jejunii qualitate, et diversis Prophetarum et Apostolorum institutis, sed etiam Sanctorum ecclesiæ Doctorum exemplis informari quisque potest. Hæc quidem de Adventu dicta sufficiant.

XXI.

Carta libertatis facta a D. Bernardo, Archiepiscopo et Roberto, Comite habitatoribus Tarraconæ, an. MCXLIX. (Vid. pág. 147.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

In Christi nomine. Hæc est carta libertatis, quam ego Bernardus, Tarraconensis Archiepiscopus, et Robertus, Princeps eiusdem civitatis facimus habitatoribus Tarraconæ, qui modo ibi sunt, vel ad eandem urbem incolendam deinceps venerint. Donamus siquidem illis et successoribus eorum, quod de mansionibus eorum, quas intra civitatem vel extra habent, et habituri sunt ipsi et hæredes eorum, nullum faciant servitium, censum vel usaticum, sed habeant eas ipsi et hæredes eorum solide et libere ad omnem voluntatem suam faciendam; ita videlicet, quod possint vendere, donare aut impignorare illis habitatoribus, qui assidue steterint

in ipsa civitate , vel in territorio eiusdem civitatis. Prælerea concedimus et donamus eisdem habitatoribus eiusdem civitatis quod de omnibus terris, vineis et hortis, quas de eremo in agriculturas redegerint, nihil penitus donent, nisi decimas et primitias, ulli hominum, sed solide et libere habeant ipsi et successores eorum ad voluntatem suam faciendam; ita videlicet, quod possint eas vendere, donare aut impignorare, illis, videlicet, habitatoribus, qui assidue steterint in ipsa civitate, vel in eius territorio. De terris vero cultis, quas modo habent in suum alodium, unusquisque faciant inde voluntatem suam, sicut de aliis terris, quas superius posuimus. In personis autem habitatorum Tarraconensis civitatis et sui territorii, nullus hominum faciat districtum, vel aliquam fortiam, seu exactionem, nisi illi duo judices, quos nos elegerimus ad hoc faciendum per iustitiam; possessiones quoque eorum mobiles, sive suum avers, nullus hominum capiat, vel aliquo modo auferat, sive aliquo ingenio surripiat, nisi illi supra dicti judices, quibus datum est hoc facere per iustitiam. Anno ab Incarnatione Domini M.C.XL.VIIII., acta tertio nonas septembris, anno XII. regni Regis Ludovici Junioris (*a*).=Sig✝num B. Tarracon. Archiepiscopi.=Sig✝num Roberti, Principis Tarraconæ.=Sig✝num Agnetis=Sig✝num. . . . . Bordet.=Sig✝num Guillermi Daquilon.=Sig✝num Comitis.=Sig✝num Guillermi Petri.=Sig✝num Bernardi de Castellet.=Sig✝num Balduini.

XXII.

Donatio civitatis Tarraconensis, et eius territorii a D. Bernardo, Archiep. Raymundo, Comiti Barchinonensi, anno MCLI. (Vid. pág. 148.)

Ex Cartul. eccl. Tarracon.

Ad notitiam omnium volumus pervenire, qualiter ego Bernardus, Tarraconensis Archiepiscopus ad honorem Dei,

(*a*) Nota diem 3 non. sept. anni XII. regni Ludovici Junioris, anno 1148 correspondere; unde in altera datarum mendum irrepisse quisque colligat.

et Apostolorum Principis Petri, laudo, dono et trado assensu domini Eugeni, Romani Pontificis, et consilio suffraganeorum nostrorum, et voluntate canonicorum nostrorum, civitatem Tarraconæ cum territorio suo tibi Raymundo, illustri Comiti Barchinonensi, Aragonensium Principi, Tortosæ Illerdæque Marchioni, propter ipsius civitatis restaurationem et malorum hominum illam perturbantium inquietationem, ad fidelitatem et utilitatem nostram, nostrorumque successorum, et ecclesiæ Sanctæ Theclæ, sicut beato Oldegario et ecclesiæ Sanctæ Theclæ donata est a venerabili patre tuo Raymundo, Barchinonensium, Bisuldunensium et Provintiæ Comite (*a*). Donamus inquam tibi et successoribus tuis, quos, Deo annuente, de uxore habueris, ut per nos et ecclesiam nostram habeas Tarraconam cum omnibus terminis et pertinentiis suis terræ et maris, et ipsum senyoratum super omnes milites et alios homines, ut sint tibi solidi et hæredum tuorum, quos ex uxore tua habueris, et faciant tibi exercitus et cavalcatas, et quidquid facere debent suo senyori. Termini vero præfatæ civitatis et territorii a parte orientis sunt in termino de Tamarito et de Monte Olivo, sicut descenditur ad mare, et extenditur per aquam de Gayano usque ad montes, et transit a septentrionali plaga per calcem montium usque ad ipsum Engolador de Cabra, et pervenit usque ad ipsum Embotum, et ascendit per ipsa cacumina montium de Carbonaria, sicut ipsæ aquæ incipiunt vergere ad austrum; et ab occidentali parte transeunt ipsi fines per montem Rubeum, et per collem Balagarii usque ad mare, quod commune est omnibus terræ habitatoribus ad utendum et expiscandum. Quidquid autem his terminationibus concluditur, dono tibi jam dicto Raymundo, Comiti et omnibus successoribus tuis quos ex uxore habueris, ut per nos et successores nostros et ecclesiam nostram habeas, et ad nostram fidelitatem sine omni enganno. Concedimus etiam tibi ut habeas ibi unum furnum et unum casale molendinorum ad dominicaturam tuam. In omnibus autem quæcumque amodo in Tarracone, vel infra prænotatos ejus terminos, tam per te quam per nos et ecclesiam nostram, aut per voces tuas et nostras, emptione, cambiatione, commutatione vel aliquo modo adquirere vel habere potueris, medietatem inde habeas, nos

(*a*) Anno 1117.

vero et ecclesia nostra alteram medietatem, sine omni missione et gravamine. De his autem omnibus quæcumque nos, vel ecclesia nostra in Tarracona vel intra præfatos terminos conquirere vel habere poterimus, medietatem vobis concedimus, exceptis hiis quæ ad propria jura ecclesiæ expectare videntur, et exceptis hiis quæ habitatores Tarraconæ et ejus territorii pro remedio animæ suæ, sive in vita, sive in morte dare vel relinquere Ecclesiæ Dei voluerint. De mercatis et feriis, sive nundinis, de leudis, pedaticis, teloneis, ribaticis, quarteriis, balneis, cavalcatis, tam terræ quam maris, de placitis, justitiis et de omnibus consuetudinibus et usaticis, sive redditibus universis terræ et maris, sicut melius dici potest, medietatem fideliter habeas. Nos et ecclesia nostra alteram medietatem omni integritate. Baiulus vero vester, sive Vicarius vel successorum vestrorum accipiant omnes stacamentos ipsius civitatis et territoriis, et judicet placita, præsente Archiepiscopo, vel Baiulo suo, et quod inde exierit inter vos et Archiepiscopum per medium dividatur. Neque erit vobis licitum in Tarracona vel ejus territorio ponere Vicarium sine nostro consilio; et si aliquis de habitatoribus Tarraconæ et ejus territorii fori fecerit Archiepiscopo vel suis, firmet directum in manu Archipiscopi, vel Baiuli ejus, et presente Baiulo Comitis, quod inde per justitiam exierit, Archiepiscopus et Comes habeant per medium. Præterea si in molendinis, balneis, furnis, tendis, alfundagiis vel aliis augmentationibus, de quibus Archiepiscopus et ecclesia medietatem habuerint, expensæ fuerint necessariæ, ab utroque fiant communiter, commune consilio utriusque. Retinemus vero ad dominicaturam nostram et portionem omnes ecclesias et ecclesiastica jura et ecclesiasticas personas et familias nostras et clericorum sive monachorum et qui ecclesiastica prædia incoluerint et ibi habitaverint, ut in his omnibus, nullus Princeps, vel inferior persona layca præsumat aliquid judicare, vel distinguere (f. *distringere*), seu disponere ullo umquam tempore, absque nostro jussu. Retinemus etiam decimas et primitias omnium fructuum terræ, et animalium, et piscium, et salinarum, et quarteriæ, et molendinorum. Retinemus etiam omnes dominicaturas nostras, villam videlicet Constantinam, cum terminis suis, et stagnum de Lavit, cum omni dominicatura, quæ ibi adjacet, sicut eam retinuit Beatus Oldegarius;

et dominicaturam de Francolino, et alias omnes dominicaturas quas habemus vel in antea, Deo annuente, habebimus. Retinemus iterum quod omnes milites et cœteri habitatores Tarraconæ et totius territorii jurent nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fidelitatem de honore et corpore nostro, et si villa mutabitur, faciemus ibi prius unum furnum et unum casale molendinorum ad dominium nostrum et ecclesiæ nostræ in eo loco quem elegerimus, et postmodum vos unum furnum et unum casale molendinorum, quæ in Domino vobis concessimus, ubi volueritis, faciatis cœteros vero furnos, et molendina ubicumque fient, per medium habeamus, præter illa, quæ nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fideliter retinemus. Reliqua omnia, sicut superius determinata sunt, sine nostro et vestro enganno, vobis et successoribus vestris, quos, Deo annuente, de uxore habebitis, ad honorem Dei et utilitatem et fidelitatem nostram nostrorumque successorum et ecclesiæ nostræ concedimus, donamus et laudamus, ut si (quod absit) te, præfate Comes, aut aliquem ex heredibus tuis absque filio, vel filia de conjuge mori contigerit, omnia quæ præsenti scripto tibi concedimus vel donamus, cum omnibus meliorationibus a te, vel a tuis heredibus factis, libere et integre in potestatem et jus et dominium nostrum et successorum nostrorum et ecclesiæ nostræ revertantur omni tempore permansura. Filius autem tuus de uxore, cui hunc honorem post te habendum dimisseris, juret nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fidelitatem de corpore nostro et de civitate Tarraconæ cum omnibus pertinentiis, et similiter alii omnes successores vestri legitimi eamdem fidelitatem nobis nostrisque successoribus et ecclesiæ nostræ jurent. Et ne hujusmodi pactum vel convenientia possit transgredi, differri vel rumpi, quando tu, venerabilis Comes, Deo vocante, viam universæ carnis abieris, statim in potestate Archiepiscopi et clericorum et ecclesiæ Tarraconæ omnia castra et fortitudines Tarraconæ et omnium terminorum ejus cum omnibus, quæ tibi donamus et concedimus, redigantur, quæ Archiepiscopus et ecclesia tamdiu teneant, quousque filius tuus legitimus, cui hunc honorem dimisseris, prædictam fidelitatem Archiepiscopo Tarraconæ et ecclesiæ propria manu faciat; quo facto honorem suum habeat; eodemque modo inter Comites et Archiepiscopos successores et ecclesiam de

progenie in progeniem inviolabiliter fiat. Quando vero Archiepiscopum mori contigerit, nulli Comiti, vel alicui laycæ subjectæ sibi personæ aliquid honoris vel rerum episcopalium emparari, vel tangere, vel auferre, seu minuere liceat, sed omnia integre in potestatem clericorum Tarraconensis ecclesiæ illibata permaneant, quousque Tarraconensis ecclesia alterum habeat Archiepiscopum. Propter hæc omnia superius comprehensa et determinata ego Raymundus Comes Barcinonæ, Princeps Tarraconæ et Aragonum, Tortosæ Illerdæque Marchio, promitto, atque convenio Deo et ecclesiæ Tarraconæ et vobis, domine Bernarde Archiepiscope, ut ab hac die et antea sim vobis fidelis de civitate Tarracona et ejus territorio, et nominatim de his, quæ in dono quod mihi facitis, retinetis, et de omnibus ecclesiasticis justitiis et directis et redditibus, quæ ad vos et ecclesiam vestram pertinent vel pertinere debent, et quod intendam sine enganno ædificare et deffendere Tarraconam et ejus territorium contra omnes homines et fœminas, qui justitias et jura civitatis ipsius et territorii vobis et ecclesiæ vestræ tollere vel minuere tentaverint, et observare justitiam vestram et ecclesiæ vestræ, sicut superius determinatum est. Si qua vero in posterum ecclesiastica, sæcularisve persona contra hunc tenorem paginæ ire tentaverit, non valeat, sed iram Dei tamdiu incurrat, donec satisfaciat. Facta charta mense augusti apud Tarraconam in ecclesia Sanctæ Theclæ, anno ab Incarnatione Domini millessimo centessimo quinquagessimo primo.=Sig✝num Bernardi Tarraconensis, Archiepiscopi. = Petrus Dei gratia Ausonensis Episcopus.= =Sig✝num Raymundi, Comitis.=Sig✝num Guillermi Raymundi, Dapiferi.=Sig✝num Guillermi de Castro vetulo.=Sig✝num Alberti fratris ejus.=Sig✝num Raymundi de Pujalt.= Sig✝num Berengarii de Torroja.=Sig✝num Geraldi de Jorba.=Sig✝num Guillermi de Cervera.=Sig✝num Bertrandi de Belloch.=Sig✝num Petri de Queralt.=Sig✝num Pontii, qui hoc scripsit mense et anno quo supra.

XXIII.

Judicium latum inter Bernardum, Archiepiscopum Tarraconensem et Robertum ac Guillelmum de Aguiló, an. MCLI. (Vid. pag. 148.)

Ex autograph. in reg. arch. Barc.

Hoc est judicium quod datum est in curia Raymundi, Barchinonensis Comitis ab Episcopis, videlicet Berengario Gerundensi, Guielmo Barchinonensi, Petro Viscensi, Artallo Elenensi, Gaufrido Tortosensi, Abbate Sancti Fœlicis, et á militibus Bernardo de Bello loco, Raymundo de Podio alto, Guielmo de Castello Vetulo, de quærelis, quas habebant ad invicem Bernardus, Terraconensis Archiepiscopus, et clerici eius, et Rodbertus et Guielmus de Aquilone. Conquæstus Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone quia fregerat molendina sua et suum reg tribus vicibus; quod Guillermus de Aquilone dicebat se fecisse propter fadigam de dret. Unde judicatum est quod si poterit hoc probare Guillermus per testes, Archiepiscopus sufferret dampnum suum, et si Archiepiscopus aliquod malum propter hoc fecit Guielmo, emendet illi. Quod si Guielmus defecerit in probatione, emendet Archiepiscopo male factum. Iterum conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo, qui auferebat illi quandam fexam, quæ est infra dominicaturas suas, quam Guielmus dicebat se habere per compram, et juste possideret propter libertatem, quam habent habitatores Terrachonæ. Sed judicatum est quia non licet Guielmo emere aliquid de dominicaturis Archiepiscopi sine eius consensu, nec Archiepiscopo licet aliquid emere de dominicaturis Rodberti et Guielmi sine eorum consensu. Conquæstus Guielmus de Aquilone de Archiepiscopo qui auferebat ei suas justicias, et suos rectos, et totum quod habet in Terrachona et in territorio eius, quod totum Archiepiscopus plane negavit. Judicatum est Archiepiscopum emendare Guielmo quidquid Guielmus poterit probare. Archiepiscopum sibi abstulisse de justitiis suis, seu de usaticis, vel rectis suis; et si Guielmus in probatione defecerit, Archiepiscopus non debet facere Guielmo aliquod escundit, quia

Dominus eius est. Conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo quia abstulerat suo armigero domum suam, et in ea furnum fecerat. Guielmus respondit, se hoc fecisse quia armiger ille non venerat ad habitandum domum illam ad terminum ad quem promiserat se venturum, et quia tertiam partem habebat in Terrachona. Judicatum est quia propter has rationes non debuit hoc facere Guielmus; et si armiger redierit, habeat domos, et si non venerit, non emparet eas Rodbertus vel Guielmus, donec determinetur de cuius sorte debeant esse. Conquæstus est Rodbertus de Archiepiscopo quia expulerat monachos de ecclesia Sancti Fructuosi (*a*), quam Sanctus Oldegarius (*b*) concesserat Rodberto, ut eam daret ecclesiæ Sancti Martini de Saixs, et propter hoc Rodbertus dederat ecclesiæ Sancti Fructuosi alodia et quasdam possesiones. Archiepiscopus vero dicebat, hoc non esse credendum quoniam Sanctus Oldegarius retinuerat sibi, sicut carta eius testatur, omnes ecclesias et possesiones earum. Judicatum est quod Rodbertus probet hoc per testes, et Archiepiscopus restituat ecclesiam, et quidquid inde habuit, monachis. Et si Rodbertus hoc probare non poterit, remaneat ecclesia et omnes eius possesiones in potestate Archiepiscopi, propter cartam Sancti Oldegarii, in qua ecclesias et earum possesiones sibi retinuit. Iterum conquæstus est Rodbertus de Archiepiscopo, quem dicebat se suscepisse in suo consilio, et in suo ducatu de negociis Terrachonæ, et per engan abstulerat illi justitias Terrachonæ, et totam Terrachonam et seduxerat eum ut faceret cartam per quam auferebat illi totam Terrachonam. Archiepiscopus respondit: hoc non esse verum, sed carta illam per quam Rodbertus conquæstus est Terrachonam perdidisse, ipse eam firmavit spontanea voluntate sua, et consilio uxoris suæ et amicorum qui etiam in hac carta subscripserunt, et maxime consilio Guielmi de Aquilone qui eam suo signo corroboravit. Unde judicatum est, et cartam bonam et omnia firma esse debere quæ in ea scripta sunt, quoniam et a Rodberto, et ab uxore eius, et a Guielmo de Aquilone firmata est. Conquæstus est

(*a*) Bernardum hanc ecclesiam monachis S. Petri Bisulduni dedisse vulgo dicitur, sed falso ut hic apparet.

(*b*) Nota Sanctum jam appellari anno 1151, id est, decimo quarto mortis suae anno.

Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone qui dederat quasdam domos ospitali in Terrachona. Guielmus de Aquilone dicebat, se hoc fecisse concessione Archiepiscopi, quod Archiepiscopus negavit. Judicatum est quia si Guielmus probaverit hanc concessionem factam esse per testes, firma sit, et si non, irrita sit secundum cartam Sancti Oldegarii. Iterum conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone, qui in villa Constantini quam ad dominicaturam suam retinuit Sanctus Oldegarius, suum proprium bovarium et multos alios verberavit et vulneravit et quandam partem illius ville emparavit. Guielmus de Aquilone respondit: illam partem non esse de terminis illius villæ. Ad hoc respondit Terrachonensis Archidiachonus, quod Rodbertus illam partem monstraverat esse infra terminos præfatæ villæ quando pedoavit terminos illius. Unde judicatum est ut Archidiachonus probaret hoc esse sicut dicebat per testes, et si hoc posset facere, tenerent integre villam sicut Rodbertus pedoaverat, et Guielmus emendaret malefacta, salvo tamen suo jure, si quod habet in illo vilari. Iterum conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone, qui contra cartam Sancti Oldegarii qui sibi omnes res ecclesiasticas retinuit, auferebat honorem ecclesiæ Viscensi, et de Sent Seles, et aliarum ecclesiarum. Guielmus de Aquilone respondit, se dedisse I. annulum aureum Episcopo Viscensi prætio CXII. moabitinorum pro isto honore, et dicebat se fecisse hanc compram assensu Rodberti, a quo Episcopus habebat hunc honorem per feudum. Judicatum est quoniam si Guielmus poterit hoc probare per scripturam, vel per testes, quod iste honor ita esset alligatus Rodberto vel per feudum vel per alium vinculum, quod non posset remanere suæ ecclesiæ, habeat Guielmus. Si vero non poterit hoc probare, recuperato prætio quod dedit pro hoc honore ab ecclesia Viscensi, ne ipse enganatus sit, prædictum honorem recuperet ecclesia Viscensis. Nichilominus etiam judicatum est et de ecclesiis et de possesionibus earum secundum cartam Sancti Oldegarii quod Rodbertus vel Guielmus de Aquilone nichil inde sibi vendicare possint. Præterea conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone qui accusavit eum de tali crimine, propter quod si probari posset, incurreret periculum honoris et ordinis. Affirmabat enim quod Guielmus Aquilonis imposuerat ei accusans eum coram omni curia Comitis quod Archiepiscopus abstulerat cuidam ho-

mini suam uxorem quam legitime habebat, et alteri dederat, unde habuit X. moabitinos de quibus non dederat ei partem suam. Guielmus vero de Aquilone dicebat, se non ita dixisse. Judicavit curia quoniam si Archiepiscopus poterit probare per testes, quod Guielmus de Aquilone prædictum crimen sibi imposuerit, quia Guielmus homo suus erat, et sibi juraverat, et ex hoc crimine, si verum esset, nullum comodum sibi contingebat, præter hoc etiam si alius huiusmodi crimen Archiepiscopo imponeret, Guielmus, quia fidelitatem illi juraverat de suo corpore et honore, debuisset eum deffendere, ideo judicavit curia quod quidquid beneficii vel comodi Guielmus de Aquilone ab Archiepiscopo fuerat adeptus, ammitteret, et scripturam illam quam præfatus Guielmus proferebat, ab Archiepiscopo subsignatam et suscriptam invalidam et irritam esse in perpetuum, salvo tamen jure Guielmi de Aquilone et Rodberti de civitate Terrachonæ et eius territorio secundum tenorem scripturæ inter Beatum Oldegarium et Rodbertum factæ. Dato judicio Tarrachonæ VII. idus augusti anno ab Incarnatione Domini M.C.L.I. anno XV. regni Ledovici Junioris.

XXIV.

Testimonium eorum qui deffinitioni seu cessioni duarum partium Tarraconensis urbis et campi a Roberto, eius Principe factæ interfuerant, an. MCLXII (Vid. pág. 148.)

Ex Carthul. eccl. Tarrac.

Notum sit omnibus hominibus, quoniam Robertus Bordetus, Tarraconensis Princeps, et uxor ejus Agnes deffinierunt et dimisserunt duas partes civitatis Tarraconæ et totius territori sui Raymundo, illustri Comiti Barchinonensi; quas duas partes idem Comes habuit et possedit. Hæc autem deffinitio facta est Tarracona in ecclesia Santæ Mariæ in præsentia domini Bernardi, Tarraconensis Archiepiscopi, et Guillermi Barchinonensis, et Petri Vicensis Episcoporum, et B. de Castellet, qui delegati ab eodem Comite susceperunt hanc deffinitionem et laxationem factam a prædicto Roberto et uxore ejus Agnete cum quodam lapide dato in signum per-

petuæ memoriæ, et in presentia multorum virorum tam ecclesiasticorum quam laycorum. Tempore vero procedente post mortem ejusdem Comitis, et prædicti Roberti, Guillermo filio ejus et Agnete conjuge ejusdem Roberti negantibus hanc deffinitionem, sive laxationem fuisse factam, dies super hoc maxime, et super quibusdam aliis negotiis, est ipsis apud Barchinonam assignata, in qua per idoneos testes probaretur prædictum Robertum et Agnetem, conjugem ejus duas partes Tarraconæ et totius territorii sui prædicto Comiti deffinivisse, sive, ut dictum est, dimissise. Quoniam ergo prædictus Guillermus, filius Roberti, et Agnes, mater ejus, juditium subterfugiunt, nolentes hujusmodi testificationem audire seu videre: ego Ildephonsus, Dei gratia Rex Aragonensis et Comes Barchinonensis, volens mihi in futurum providere, ne post mortem testium veritas hujus rei inficiaretur, consilio Baronum meorum, juditiaria quidem fretus potestate, in plena curia mea testimonia eorum cum juramento suscepi quorum nomina et modus juramenti inferius sunt adnotata. In primis Bernardus, Tarraconensis Archiepiscopus juramento dixit, quoniam ipse vidit et audivit, quando in ecclesia Sanctæ Mariæ, quæ contigua est ipsi castro, Rodbertus, Princeps Tarraconæ, et conjux ejus Agnes diffinierunt et tradiderunt cum quodam lapide Raymundo, Barchinonensi Comiti in manu sua, et in manu G. Barchinonensis Episcopi duas partes civitatis Tarraconæ, et totius territorii sui, hoc solum modo retento, quod Comes relinqueret ipsis tantum de ipsa proprietate quantum idem Archiepiscopus, et G. Barchinonensis Episcopus, et B. de Castellet laudarent, et ut ipse Comes faciat ei tenere suam tertiam partem, quam per ipsum habet ad feudum. Guillermus, Barchinonensis Episcopus juramento dixit, quoniam ipse vidit, et audivit quando in ecclesia Sanctæ Mariæ, quæ contigua est ipsi castro, Rodbertus, Princeps Tarracone, et conjux ejus Agnes diffinierunt et tradiderunt cum quodam lapide Raymundo Barchinonensi Comiti duas partes civitatis Tarraconæ, et totius territorii, hoc solummodo retento quod Comes relinqueret ipsi tantum de ipsa proprietate quantum idem Archiepiscopus, et G. Barchinonensis, et B. de Castellet laudarent, et Comes ipse faceret ei tenere suam tertiam partem, quam per ipsum habet ad feudum. Hoc idem juravit Petrus, Tarraconensis ecclesiæ canonicus, et Sendredus, ejusdem

ecclesiæ capellanus, et Ollarius de Passapera, et Petrus de Carcassona. Facta est hæc juramentorum charta in civitate Barchinona, in pallatio prædicti Regis, et in ejus præsentia, et totius curiæ anno millessimo centessimo sexagessimo secundo idibus frebuarii.=Signum Bernardi de Feixa.=Signum Calveti.=Signum Arnaldi studentis.=Sendredus, notarius Tarraconensis Sedis et presbyter hoc scripsit, litteris adjectis in linea XI. die et anno quo supra.

XXV.

Raymundi Berengarii, Comitis Barchin. diploma de non occupandis bonis Episcoporum decedentium, an. M.CL. (Vid. pág. 151).

Ex arch. eccl. Barcin. Lib. I. Antig. num. 13.

Ad notitiam omnium fidelium volumus pervenire qualiter ego R. nutu Dei Comes Barchinonæ, Princebs Aragone ac Marchio, dum olim essem in procinctu itineris Almariæ divina michi inspirante clementia votum vovi Domino Deo, atque in manu Domini B. Terrachonensis Archiepiscopi, aliorumque Episcoporum, videlicet G. Barchinonæ, B. Gerundensis, P. Ausonensis, qui tunc ibi aderant, donavi quod quandam nefariam consuetudinem, quæ quondam extiterat in cathedralibus ecclesiis nostri regiminis extirparem et abolerem. Erat enim consuetudo, ut decedentibus Episcopis bona pontificalia, quæ in palatiis et in castris et in dominicaturis ipsorum inveniebantur, a Baïulis et Vicariis patris mei et aliorum prædecessorum meorum diriperentur et distraherentur. Quod quia cognovi alienum esse á divinis legibus et humanis, supra dictam detestabilem consuetudinem, sicut tunc verbo delevi, sic nunc præsenti scripto in perpetuum evacuo et derelinquo, sicut melius ad utilitatem et dignitatem ipsarum Sedium intelligi potest. Ita videlicet quod nec ego, nec ullus de filiis vel sucessoribus meis, nec aliquis vivens per nostram vocem in cathedralibus ecclesiis, et in eorum castris et dominicaturis hoc deinceps possit exigere, expetere vel habere; sed omnia quæcumque tam in pane quam in vino, pecoribus et pecudibus, et omnibus domorum uten-

silibus, omnibusque ad jus ipsorum episcopatuum pertinentibus, a decedentibus Episcopis fuerint congregata, cum omni integritate successoribus Episcopis tradantur profutura. Hanc diffinitionem et evacuationem facio propter amorem Dei et remedium animæ meæ, et parentum meorum, et ut Omnipotens in hoc et in futuro sœculo mihi indulgeat. Hoc decretum nostræ diffinitionis et evacuationis si quis infringere temptaverit, nisi resipuerit et satisfecerit, iram Dei Omnipotentis incurrat. Quod est actum VIII. idus augusti, anno Dominice Incarnationis M.C.L. apud Gerundam, in anno regni Ledovici Junioris XIIII.=Sig✝num Raymundi Comes.=Sig✝num Guillermi de Castro Vetulo.=Sig✝num Bertrandi de Castelet.=Sig✝num Guillermi Catalani, Vicarii Barchinonæ.=Sig✝num Arnalli de Lercio.=Sig✝num Raymundi de Villamulorum.=✝Signum Raymundi de Mulnellis. =Sig✝num Arnaldi de Torroia.=Sig✝num Petri de Caralt.= Sig✝num Geraldi Alamanni=Sig✝num Bernardi, Terrachonensis Archiepiscopi.

XXVI.

Alexander III. Hugoni de Cervillione, Archiepiscopo Tarraconensi concedit ut beneficia ecclesiæ Barchinon. dum vivat retineat, an. M.C.LXIV. (Vid. pág. 153.)

Ex arch. eccl. Barcin. Lib. I. Antiq. num. 36.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Hugoni, Terrachonensi Archiepiscopo salutem et Apostolicam benedictionem. Pro maxima, quam de prudentia et honestate tua habemus fiducia onus regiminis Terrachonensis ecclesiæ sollicitudini tuæ per obedientiam imposuimus, atque de quiete ad laborem, de divitiis ad paupertatem te invitum et renitentem transmissimus. Quia igitur necessitatibus tuis paterna sollicitudine providere Nos convenit, totum beneficium (*a*) quod a Barchinonensi ecclesiæ et a Venerabili fratre nostro Will. eiusdem ecclesiæ Episcopo hactenus habuisti, ad sustentationem tuam in vita tua tibi

(*a*) Sacristiæ scilicet.

concedimus, et præsentis scripti pagina confirmamus. Datum Senone VII. kalendas julii (a).

XXVII.

El P. Villanueva repite en este número el testamento del Arzobispo D. Hugo de Cervellon, sea por inadvertencia ó por otro motivo que ignoramos: á nosotros nos ha parecido mas conveniente omitir este documento, contentándonos con decir que es el publicado en el núm. XVIII.

XXVIII.

Judicium latum inter Hugonem, Archiep. Tarracon. et Guillermum Comitem ibidem Tarraconensem an. MCLXVIII. (Vid. pág. 157.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

Ad notitiam cunctorum volumus pervenire, quod Hugo, Terrachonenis Archiepiscopus conquestus est domino Regi de Guillermo de Tarrachona de pluribus causis inferius anotatis. Et cum dies esset eis data propter hoc apud Dertosam, auditis allegationibus utriusque partis, judicia ibidem inter eos data fuerunt. Verum cum meliorationem utraque pars in ipsis judiciis juxta consuetudinem curiæ postularet, assignata est eis dies apud Terrachonam. Ibique, residente domino Rege et Guillermo de Montepessulano, ac plena curia eis assistente, Episcoporum videlicet Guillermi Barchinonensis, P. Vicensis, P. Cæsaraugust., S. Oscensis, P. etiam Sacristæ Vicensis, laycorum vero nobilium Ar. de Castrovetulo, G. de Sto. Martino, Mirone, Judice de palacio, et aliorum multorum, judicia ibidem meliorata, et ea quæ minus dicta fuerant, sunt completa, et sicut inferius scripta et ordinata sunt, utraque parte præsente, fuerunt in ipsa curia a supra

(a) Cum Alexander III. Turonis in Gallia Concilio celebrato octavo die Pentecosten ann. 1163. inde in Senonas transierit, ibique annum fere et dimidium commoratus fuisset, recte hoc breve Senonis datum ad ann. 1164. adscribimus.

dictis judicibus relata, et firmiter judicata. Primo adjudicatum fuit diffinitiva sententia curiæ, et utriusque partis approbatione, quod pactum illud, et concordia quæ facta fuerunt inter dominum B. Archiepiscopum et dominum Comitem Barchinon. Ray. et Rodbertum et uxorem ejus de duabus partibus civitatis Terrachonæ et territorio suo remanentibus Archiepiscopo et Comiti, et tertia parte remanente Rodberto et uxori suæ, sint rata et firma in perpetuum cum ipsa convenientia, quæ fuit facta a parte Comitis eidem Rodberto, et uxori suæ, sicut a testibus ostensa fuerint. Secundo adjudicatum fuit quod justitie civitatis Terrachon. fuissent restitutæ in pristinum statum a Guillermo de Tarrachona (*a*) consilio et laudamento Archiepiscopi atque Regis, salvis unicuique directis suis. Et Guillermus de Tarrachona juret Archiepiscopo propter justitia, quas contra voluntatem Archiepiscopi ejecerat, hoc non fecisse ad suum dedecus et deshonorem, si voluerit, vel emendet ei tantum de suo cum sacramento quantum voluerit, et dicat quod plus ei emendare non debet propter hoc factum se sciente. Tertio judicatum fuit sententia curiæ et approbatione ipsius Guillermi, se non habere in civitate neque in territorio, chestas, neque tollas, neque forcias, et quod redirigatur ab eo, si aliquid inde abstulit vel abstulerit, infregit vel infregerit suis aclamationibus. Et si pro suis debitis dampnum aliquod evenit hominibus de Tarrachona, aut emendet, aut stet ad directum ipsis malefactoribus, et clamatoribus. Et si pro guerris quas fecit de Tarrachona, dampnum evenit ipsis hominibus de Tarrachona, redirigat his, qui perdiderunt, sicut visum et verum fuerit. Hoc adjecto quod de malefactis, quæ venerunt Terrachonæ et ejus territorio propter guerram Guillermi de Claro Monte, faciat directum Guillermus de Tarrachona in manu Regis. Iterum judicaverunt quod Guillermus non faceret guerram de civitate Tarrachonæ, vel suis territoriis, nisi propter civitatem vel territorium, vel mandamento Archiepiscopi sive Regis. Si vero aliunde guerram fecerit, vel amicis suis auxilium præstaverit, et exeundo vel redeundo non fori fecerit, si ex hoc Terrachonæ vel territorio malum evenerit, Guillermus propter hoc non teneatur. Judicaverunt iterum quod Archiepiscopus vel ecclesia Terraconæ

(*a*) Hic Guillelmus Rodberti filius et hæres erat.

non debet habere fevos, quos milites tenent per Guillermum de Tarrachona, vel ipsum honorem, in quo ipse habet censum vel usaticum, absque ejus consilio. Alii vero homines qui libere suum honorem habent, possunt dare vel dimittere ecclesiæ, si voluerint. Item judicaverunt, tam ex parte Archiepiscopi quam ex parte Guillermi, de honoribus, quos unus alteri aclamabat, quod utraque pars testes proferat, et quæ pars melius recipi debeat, secundum providentiam et discrecionem curiæ recipiatur. Adjudicaverunt etiam supra dicti judices quod *Constantins* (a) cum suis terminis, sicut producti testes ab Archiepisco ostendendo terminaverunt, et sacramento confirmaverunt, sint in jus et dominium Sanctæ Teclæ et Archiepiscopi et successorum ejus in perpetuum. Iterum judicaverunt quod estachamentum quod Guillermus fecerat Archiepiscopo pro suis quærimoniis sit solutum; quia Guillermus pro eisdem ipsis querimoniis, firmaverat directum voluntate Archiepiscopi in manu domini Regis. Et ex tunc si Archiepiscopus et sui habuerint quærimoniam contra ipsum Guillermum, ipse Guillermus firmet directum domino Archiepiscopo, et. . . . . illud sibi et suis per suum juditium.

XXIX.

Litteræ Alexandri Papæ III. ad Guillelmum de Torroja, Archiep. Tarrac. super nece Hugonis de Cervello, Archiepiscopi, ann. MCLXXIII. (Vid. pag. 158.)

Ex autograph. in arch. eiusd. eccl.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabilibus fratribus W. Terragonen. Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato, et suffraganeis ejus, salutem et Apostolicam benedictionem. Officio nostro convenit scelera et enormitates sceleratorum corrigere, et deliquentium culpas debita animadversione punire, ne aliis de impunitate facinoris relin-

(a) Vicus est prope Tarraconam unico lapide ab ea urbe distans; qui num a Constantino originem et nomen habeat, alii disquirant. Vide *Marcam Hispanicam*.

quatur audacia delinquendi. Sane quam graviter et enormiter deliquerint, qui in necem bonæ memoriæ Hugonis, quondam Terragonen. Archiepiscopi machinati sunt, fraternitatis vestræ prudentiam non debet latere. Accepimus autem quod Robertus in mortem prædicti Archiepiscopi, instigante diabolo, conspiravit, et in eum quod conceperat virus iniquitatis effudit. Quoniam igitur tam immensum et crudele facinus non possumus, nec debemus impunitum relinquere, fraternitati vestræ per Apostolica scripta præcipiendo mandamus, et mandando præcipimus, quatinus karissimum in Xpto. filium nostrum illustrem Aragonen. Regem ex parte nostra et vestra moneatis, et inducere modis omnibus laboretis, ut prædictum Robertum in regno suo nulla ratione recipiat, nec ibi velit aliquatenus retinere, nec ei exhibeat aliquam gratiam vel favorem. Si autem monitis vestris acquiescere forte noluerit, in regno ejus, omni occasione et appellatione remota, divina, præter baptisma parvulorum et pœnitentias morientium, prohibeatis officia celebrari; et in ipsum Regem, omni timore et favore postposito, excommunicationis sententiam promulgetis, et sententiam ipsam usque ad dignam satisfactionem faciatis irrefragibiliter observari. Datum Anagniæ VII. idus junii. (a)

XXX.

Donatio Episcopi Barchinon. gerentis vicem Alfonsi II. adhuc pueri, super decimis de Azcho, ecclesiæ Dertusensi adiudicatis, anno MCLXII. (Vid. pag. 160.)

Ex arch. eccl. Dertus.

Palam fiat universis ecclesiæ Dei filiis, quoniam bonæ memoriæ Raimundus Berengarii, Comes illustris Barchinon., Princeps Aragonensis, ad honorem Dei et pro salute tam animæ suæ, quam antecessorum et successorum suorum ecclesiam Dertusensem in Sedem episcopalem, et in conventum

(a) Quamquam hæ litteræ anni data careant, eas tamen ad ann. 1173 referimus, cum in illis Legatus Sedis Apostolicæ audiat Guill. de Torroja, Archiep. Tarrácon.; quod ante diem 7 junii hujus anni factum non esse certum nobis est.

canonicorum iuxta regulam B. Agustini inibi viventium se dictare et dotare vovit, proposuit et promisit; quod instante mortis articulo, prout disposuerat, sibi facere non licuit. Quapropter ego Guillelmus (*a*) Dei gratia Barchinonensis Episcopus, vices prædicti Comitis gerens, et ego Guillelmus Raimundi Senescale, saluti animæ ante dicti Comitis providentes, et paupertati prædictæ Sedis episcopali et canonicorum miserentes, et dispensantes, consilio Domini B. Tarrachonensis Archiepiscopi, Petri Cœsaraugustani, Guillemi Gerundensis, Artalli Elenensis episcoporum, Abbatis etiam Sancti Johannis Rivipollensis, Guillermi, et Arberti de Castrovetulo, Arnalli de Lercio, et aliorum tam clericorum, quam magnatum terræ, et concedimus et laudamus ecclesiam de Azchii cum omnibus integre ad eam pertinentibus, et in processu temporis pertinendis, et cum omnibus decimis omnium reddituum de Aschii, et omnium terminorum eius, qui ad Regem pertinent, et in antea pertinebunt; decimis inquam omnium fructum terræ quam animalium et carnium et piscium, cum decimis, et de leudis, de furnis, de balneis, passaticis, ribaticis, et de omnibus usaticis, unde Regi aliquid provenire debeat, exceptis iusticiis et questiis. Hæc inquam omnia, sicut melius et verius dici et intelligi potest, concedimus et laudamus supradictæ Sedi episcopali Dertusensi, et eiusdem Episcopo; et canonicis inibi Deo servientibus, ut hæc omnia habeant et possideant absque inquietatione aliqua, donec Ildefonsus, Rex Aragonensis, et Comes Barchinonensis miles, et extra tutelam fiat. Ex tunc, et si hæc et ampliora bona ecclesiæ Dertusensi provenire ab ipso speramus, ea quæ a nobis laudata et concessa sunt, suo beneplacito reservanda duximus (*b*). Actum est hoc XIII. calendas marcii, anno ab Incarnatione Domini M.C.LX.II., regnique Ludovicis iunioris XXV. apud Barchinonam in refectorio canonicorum.=

(*a*) Guillelmus scilicet de Turrerubea, cuius gesta late recensuit Matheus Aymerich *Nomina et acta Episcoporum Barchinon.*; sed hoc factum siluit, quo nullum huic Episcopo gloriosius reperies.

(*b*) Præssentem concessionem nedum approbare visus est Ildefonsus, verum novis itidem redditibus Dertusensem postea ecclesiam ipse auxit, ut infra ad anno 1164 palam fit, et anno item 1178 in scriptura dedicationis ipsius ecclesiæ, quæ incipit: *Benedictus Dominus*, etc.

Sig†num Guillermi, Barchinonensis Episcopi.=Guillermus Dei gratia Gerundensis ecclesiæ subscribo.=Petrus Dei gratia Cæsaugust. Episcopus subscribo.=Petrus Ausonensis Episcopus subscribo.=Sig†num Artaldi Elnensis Episcopi.=Sig†num Guillelmi Raimundi Senescale.=Sig†num Guillelmi de Castro Vetulo.=Sig†numArberti fratris sui.=Sig†num Arnaldi de Lercio.=Scripta libens ista Petrus confirmo Sacrista Ausonensis.=Sig†num Bertrandi de Castelet.=Poncius, Abbas Sancti Johannis.=Sig†num Geraldi de Jorba.=Sig†num Guillelmi Cervariæ.=Sig†num Guillelmi de Montepessulano. =Sig†num Raymundi de Podio alto.=Sig†num Poncii, scribæ Ildefonsi Regis Aragonensis, et Comitis Barchinonensis, qui hoc scripsit die et anno supra scripto.

XXXI.

Alexandri III. epistola ad Archiep. Tarracon. super defraudantibus decimas sibi debitas, an. M.C.LXXIII. (Vid. pág. 161).

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Terragonen. Archiepiscopo salutem et Apostolicam benedictionem. Significatum est Nobis ex parte tua, quod quidam milites parrochiani tui decimas ad ecclesias tui episcopatus de jure spectantes violenter detinent, et eisdem ecclesiis solvere contradicunt; quas, si quando rescipiscunt, monasteriis et aliis ecclesiis pro sua voluntate dimittunt. Quoniam igitur nolumus ut ecclesiæ tuæ suo jure hac occasione fraudentur, tam eos, qui alienant eas, quam illos, qui contra voluntatem tuam injuste recipiunt, si comoniti satisfacere forte noluerint, et ecclesiæ cujus sunt resignare, excommunicandi, appellatione cessante, tibi tribuimus facultatem. Datum Tusculan. VIII. kalendas octobris.

XXXII.

Eiusdem Rom. Pont. confirmatio donationis factæ a Raymundo, Barchin. Comite Sedi et eccl. Tarraconensi. an. M.C.LXXIII. (Vid. pág. 161).

Ex arch. eiusd. eccl.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Willelmo (*a*) Archiepiscopo, et dilectis filiis canonicis Terraconen. salutem et Apostolicam benedictionem. Ad hoc in Beati Petri Apostolorum Principis cathedra licet immeriti residemus ut omnium ecclesiarum providente Domino et curam sollicitudinem gerentes pro earum statu vigili studio debeamus satagere, et ut jura sua quiete valeant et libere possidere, Apostolicæ proteccionis clipeo contra malignatium incursus sollicite defensare. Frustra enim videremur pontificalis dignitatis officium gerere, si circa tuitionem et defensionem ecclesiarum aliqua conspiceremur negligentia vel tepiditatis vitio laborare. Inde est quod Nos vestris justis postulationibus gratuitum impertientes assensum, donationem, quam bonæ memoriæ Raymundus, quondam Barchinonen. Comes de civitate Terraconen. et territorio suo ecclesiæ vestræ fecit, hominia quoque fidelitates et juramenta, quæ homines ejusdem civitatis et territorii Archiepiscopo et ecclesiæ facere consueverunt, decimas, primitias dominicaturam de Stagno, de Vite, et de Franculino, Constantinum, et Villam Constantinam, et Lentiscleil, et castrum de Reds cum adjacentiis suis, et alias dominicaturas, quas nunc ibidem habetis, vobis et ecclesiæ vestre, sicut ea in presentiarum pacifice possidetis, et in autentico scripto exinde facto continetur, auctoritate Apostolica confirmamus, et præsentis scripti patrocinio communimus. Statuentes, et sub in terminatione anathematis prohibentes, ne cui liceat donatione alicujus in prescripta civitate vel territorio ejus contra tenorem prædictæ donationis, etc. Datum Tusculan. VII. kalendas februarii.

(*a*) Willelmo scilicet de Torroja, quem in sequenti rescripto Apostolicæ Sedis Legatum vocat.

XXXIII.

Eiusdem ad eumdem Archiep. litteræ quibus quæ Raymundus Berengarii IV., Comes Barchinon., Archiepiscopo Tarraconensi in Ilerda et Dertusa concesserat, confirma t, an. M.C.LXXIII. (Vid. pág. 161).

Ex autogr. in arch. eccl. Tarracon.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri W. Terracon. Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato, salutem et Apostolicam benedictionem. Inducit nos, et hortatur comissæ nobis dignitatis auctoritas fratribus et Cœpiscopis nostris gratiæ nostræ plenitudinem exhibere, et super hiis, quæ legitime possident, Apostolici favoris et patrocinii subsidium ministrare, ut tanto circa devotionem Beati Petri, ac nostram teneantur ferventiores existere, quanto se ampliori prærrogativa cognoverint confoveri. Inde est quod Nos tuis postulationibus benignius annuentes, honorem illum, quem bonæ memoriæ R. quondam Comes Barchinonen. in Illerda et Dertusa, tibi, quando captæ fuerunt, concessit, sicut ipsum pacifice habere dinosceris, devotioni tuæ auctoritate Apostolica confirmamus, et præsentis scripti patrocinio communimus. Statuentes ut nulli omnino hominum liceat hanc paginam, etc..... Datum Anagniæ XVI. kalendas julii.

XXXIV.

Concordia inter Ildefonsum, Aragonum Regem et Guillermum, Archiep. Tarracon., an. M.C.LXXIII. (Vid. pág. 162.)

Ex carthul. eccl. Tarrac.

Ad peremnem rei memoriam solitum est scripturæ mandari, quod inter contrahentes convenitur. Ea propter cunctorum notitiæ pateat, quod Guillermus Dei gratia Tarrachonensis Archiepiscopus, Apostolicæ Sedis Legatus, et Ildefonsus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinonæ, et

Marchio Provinciæ, de quibusdam controversiis, quas ad invicem habebant, de tasquis, videlicet, et estachamentis habitatorum Terrachonæ et territorii ejus, mediante consilio venerabilum virorum G. Barchinonensis, et P. Dertusensis, et G. Gerundensis Episcoporum, et A. de Turre rubea, militiæ Templi Magistri, et A. de Castro veteri, et R. de Monte catano, et R. Fulchonis, et B. Abbatis Sti. Felicis de Gerunda (*a*), et G. de Jorba, et A. de Villamulorum, et G. de Bello loco, et aliorum plurium virorum nobilium, ad hujusmodi transactionem venerunt. In primis ex utriusque partis convenientia constitutum est quod Bajulus Domini Archiepiscopi, et Domini Regis Bajulus et omnium successorum suorum in simul accipiant omnia estachamenta habitantium in Terrachona, vel ejus territorio, præter quam clericorum et familiæ eorum, et eorum qui in dominicaturis vel possessionibus ipsorum habitaverint, et qui de dominicaturis eorum sunt vel fuerint. In hiis enim nulla laycalis persona præsumat aliquid disponere, vel vim aliquam illis inferre, nisi ipse Archiepiscopus et ejus clerici, sed sint omnes immunes et liberi ab omni jugo et oppressione laycalis personæ. Bajulus vero Domini Archiepiscopi, et Bajulus Domini Regis jurent quod sint fideles Domino Archiepiscopo, et Domino Regi de eorum justitiis. Proventus vero, qui ex communibus estachamentis et causis provenerint, ita dividantur, quod data decima duas partes habeat Rex, et Archiepiscopus et ecclesia tertiam. Item statutum est quod homines, qui sunt proprii Regis et de dominicatura ipsius, non firment directum Bajulo Archiepiscopi, nisi Archiepiscopus vel ejus clerici convenerint eos de decimis vel primiciis, vel si quam illis vel suis injuriam fecerint. In hiis enim casibus cogantur Archiepiscopo et ejus clericis firmare directum, et in eorum curia subire judicium; sed et fidelitatem, qua generaliter omnes habitatores Tarrachonæ et ejus territorii sub sacramento et hominio se debent astringere Archiepiscopo, eidem Archiepiscopo faciant et exhibeant. Item si controversia fuerit inter proprios homines Domini Archiepiscopi et ecclesiæ, et eos qui sunt vel fuerint de do-

(*a*) Hic fuit Berengarius de Villamuls biennio post ad Sedem Tarraconensem evectus, quem nefarius homo e vivis sustulit anno 1194 ineunte.

minicaturis Domini Regis, ita distinguitur, quod si homines Regis prius convenerint homines Archiepiscopi vel clericorum, firmetur directum in manu Bajuli Domini Archispiscopi, et in Domini Archiepiscopi vel canonicorum curia, presente Domini Regis Bajulo, causa tractetur, et proventus, qui inde exierit, deducta decima, per medium dividatur. Si vero homines Archiepiscopi vel ecclesiæ conquesti fuerint de propriis hominibus ipsius Regis, tunc in simul, præter in clero et cleri familia, accipiant estamentum Bajulus Domini Archiepiscopi, et Bajulus Domini Regis, et causa tractetur et diffiniatur illorum judicio; et lucri, quod inde consecuti fuerint, data decima, habeant Rex duas partes, et Archiepiscopus terciam. Præterea inter eos convênit quod si Dominus Archiepiscopus et ecclesia et Dominus Rex vel eorum Bajuli voluerint facere aliquam hominum populationem, omnia estachamenta illorum hominum, dum in comunione illa perseveraverint Dominus Archiepiscopus et ecclesia, et Dominus Rex, Bajulus Domini Archiepiscopi et ecclesiæ, et Bajulus Domini Regis in simul accipiant, et levata decima, habeat Rex duas partes lucri, et Archiepiscopus tertiam partem. Si vero divisio illorum hominum facta fuerit, ita quod certum sit, qui fuerint proprii juris Domini Archiepiscopi et ecclesiæ, et qui proprie dominicaturæ ipsius Regis, ita procedat jus in hiis omnibus quemadmodum distinctum est superius de propriis hominibus utriusque. Item de tasquis inter eos convenit, quod nomine tasquarum, quas Rex asserebat Patri suo donatas fuisse a B. bonæ memoriæ Terrachonensi Archiepiscopo de unoquoque boum jugo, Bajulus Regis et Bajulus Archiepiscopi accipiant iij. quartarias ordei et unam tritici; et præter hanc exactionem nulla unquam alia exactio fiat eis. Illarum vero iiij. quarteriarum annonæ, quæ nomine tasquarum et aliarum exactionum a singulis boum jugis sumentur, unam tritici et duas ordei habeat Rex, et quarta ordei sit Domini Archiepiscopi. Ab hujusmodi autem exactione tasquarum excipiuntur omnes dominicaturæ Domini Archiepiscopi et ecclesiæ et clericorum. Omnia quoque prædia, quæ sunt, vel a quibuslibet excoluntur infra hos terminos, videlicet, ab ipso Molnar sicuti ascendit ad ipsam serram de Capioles, et descendit per ipsum torrentem de Ferraris, et transit per terminum Çentum cellarum, et vadit ad podium de Lentisclel, et transit per terminum Constantini,

et vadit ad podium, quod est inter Alburnarium et Boellam, et vadit ad serram, quæ dicitur Murta, et inde in directum descendit ad mare. Omnes hæe possessiones, infra hos videlicet terminos constitutæ, sint perpetuo immunes et liberæ ab hujusmodi exactione sive molestia, quæ ratione tasquarum et aliarum exactionum introducta est. Ab habitatoribus vero Tarrachonæ civitatis nichil prorsus exigatur, nisi propter illa prædia, quæ sunt ultra supra dictos terminos. Illa namque prædia tantum, nisi sint vel fuerint ecclesiæ, huic tantum supra dictæ exactioni subjiciuntur. Actum est hoc nonas julii anno Dominicæ Incarnationis millessimo centessimo septuagessimo tertio.=Sig✝num Ildefonsi, Regis Aragonum, Comitis Barchinonæ, et Marchionis Provintiæ.=Sig✝num Berengarii, Abbatis Montis Aragonum =Sig✝num Alberti de Castro veteri.=Sig✝num Geraldi de Jorba.=Ego Bernardus Barchinonensis Episcopus subscribo.=Ego P. de Terrachona hoc scripsi ex præcepto Domini Archiepiscopi et Domini Regis die et anno ✝ præfixo.

XXXV.

Restitutio terminorum Tarraconæ facta ecclesiæ Tarraconen. ab Ildefonso Rege, anno MCLXXIII. (Vid. pag. 162.)

Ex cartul. eiusd. eccl.

Qui ablata restituit, Deum sibi patronum constituit. Idcirco in Dei nomine notum sit omnibus hominibus quod ego Ildefonsus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinon. et Marchio Provinciæ, una cum consilio Baronum curiæ meæ inferius suscriptorum, reddo, deffinio atque restituo (paternam etiam donationem in perpetuum confirmo), Domino Deo et ecclesiæ Sanctæ Teclæ Tarraconensi, et tibi Guillelmo, eiusdem ecclesiæ Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato, et omnibus successoribus tuis, terminos Tarraconæ, qui extenduntur usque ad terminos de Gayano, sicut ascenditur per aquam de Gayano usque ad montes, et transit per calcem montium usque ad ipsum *Engolador de capra*, et pervenit usque ad ipsum embotum, et ascendit per cacumina montium de Carbonaria, sicut aquæ vergunt ad orientem, et per-

venit usque ad collem Ballagarii, et descendit in mare, quod est commune omnibus, quemadmodum in instrumentis super his terminis jam dudum factis continetur; quæ instrumenta facta sunt ab avo meo, et a patre meo confirmata. Actum est hoc apud Anglesolam XV. kal. augusti anno Domini M.C.LXXIII.=Signum Ildefonsi, Regis Aragon., Comitis Barchinon. et Marchionis Provinciæ.=Sig†num Gaucerandi de Pinoso.=Sig†num Poncii de Sanctafide.=Sig†num Geraldi de Jorba.=Sig†num Raymundi de Turrerubea.=Sig†num Guillermi de Alcaraz.=Sig†num Geraldi Alemany.=Sig†num Guillermi de Sancto Martino.=Sig†num Poncii de Sanctafide minoris.

XXXVI.

Concordia et approbatio mutua inter Ildefonsum, Regem Aragonum et ecclesiam Tarraconensem super venditionibus ab unoquolibet ipsorum in territorio Tarraconensi factis, anno MCLXXV. (Vid. pag. 163.)

Ex autogr. in archiv. ejusdem ecclesiæ.

Hæc est concordia facta inter Dominum Ildefonsum, Regem Aragonensem, Comitem Barchinonensem et Marchionem Provinciæ, et Berengarium Terrachonensem electum, super empcionibus, quas Dominus Rex et ecclesia Terrachonensis fecerant in ipso campo de Terrachona. Laudavit itaque atque concessit Dominus Ildefonsus Rex jam dictus jam dicto electo, et ecclesiæ Terrachonensi illam compram, quam fecerant de Arves de Alanzon, ut habeant illam in perpetuum, sicut ab ipso comparaverunt, absque omni parte, quam ibi non demandet Dominus Rex vel sui. Similiter jam dictus Terrachon. electus et canonici ejusdem ecclesiæ laudaverunt, atque concesserunt Domino Regi et suis illam compram, quam fecerat in Villa grassa, ut ipsi nec sui successores nullam partem ibi requirant. Quidquid de cœtero comparaverint, vel aliquo modo illis evenerit, præter quod ecclesiæ de functionis fuerit oblatum, habeant et dividant inter se, sicut in carta continetur, quæ fuit facta inter Dominum Comitem Barchinon., et Dominum Bernardum, Terrachon. Archiepisco-

pum. Actum est hoc apud Terrachon. mense februari anno ab Incarnatione Domini millessimo centessimo septuagessimo quinto.=Sig✝num Ildefonsi, Regis Aragonensis, et Marchionis Provintiæ.=Sig✝num Sancia, Regina, Aragon. Comitissà Barchinon. et Marchisia Provintiæ.=Sig✝num R. de Munellis.=Sig✝num Raymundi de Monte catano.=Sig✝num Geraldi de Jorba.=Ego Bernardus de Calidis, scriba Regis scripsi cartam.

XXXVII.

Facultas data Capitulo ecclesiæ Tarraconensis ut Sede vacante causas sufraganeorum appellantium audire ac terminare possent, anno MCLXXXI. (Vid. pag. 165.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Rescriptum hoc ad Lucii III tempora adscribimus, cum Lucius II. unico tantum anno 1144 Pontifex sederit, cum scilicet Tarracon. ecclesiæ Capitulum debita adhuc forma careret, quam decem post annos a D. Bernardo Torts, Archiepiscopo accepit.

Lucius Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Præposito, Archidiacono et aliis canonicis Terragonen. salutem et Apostolicam benedictionem. Apostolicæ Sedis auctoritas Nos inducit, et debitum postulat caritatis, honori et utilitati ecclesiæ vestræ diligenter intendere, et vestris iustis postulationibus assensum facilem impertiri. Hinc est quod vestris precibus inclinati devotioni vestræ auctoritate præsentium indulgemus ut ecclesia vestra Pastore vacante, causas ad vos appellantium audire, terminare ordine iudiciario, seu committere aliis personis idoneis, auctoritate Apostolica et vestra, contradictione postposita, valeatis. Dat. Lateran. XI. cal. marcii.

XXXVIII.

Bulla Celestini III. pro confirmandis privilegiis et possessionibus ecclesiæ Tarraconensis, an. MCXCIV. (Vid. pagina 165.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Celestinus Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Raimundo Archiepiscopo, et dilectis filiis Johanni Præposito, et Capitulo Tarraconen., tam præsentibus quam futuris canonice substituendis in perpetuum. Rationis ordo nos ammonet, et prisca consuetudo requirit, sicut B. Gregorius protestatur, ut cum usu pallei aliquod largiri privilegium debeamus. Tu vero, frater Archiepiscope, quemadmodum idem Gregorius exhortatur, cum honoris augmento curam solicitudinis debes augere, et ut cultui vestium actionis ornamenta conveniant, oportet ut tua fraternitas se propensius in studiis operum bonorum exerceat, et circa actus diligentius evigilet subiectorum. Hac itaque consideratione, ad instantiam precum vestrarum, ecclesiam vestram huius privilegii pagina duximus decorandam, eandem sub B. Petri, et nostra protectione suscipientes; et statuentes in primis, ut ordo canonicus, qui secundum Deum, et B. Augustini regulam in eadem ecclesia institutus esse dinoscitur, perpetuis ibidem temporibus inviolabiliter observetur. Prœterea quascumque possessiones, quæcumque bona eadem ecclesia in præsentiarum iuste et canonice possidet, aut in futurum concessione Pontificum, largitione Regum vel Principum, oblatione fidelium seu aliis justis modis præstante Domino poterit adipisci, firma vobis vestrisque successoribus et illibata permaneant. In quibus hæc propriis duximus exprimenda vocabulis. Locum ipsum in quo præfata ecclesia sita est cum omnibus tenimentis et pertinentiis suis. Donationem quam bonæ memorie R. quondam Barchin. Comes de civitate Terraconen. et territorio suo ecclesiæ Terraconen. fecit hominia quoque fidelitates et juramenta quæ homines ejusdem civitatis et territorii tibi, frater Archiepiscope, et ecclesiæ Terraconen. facere consueverunt. Decimas etiam et primitias omnes quas in archiepiscopatu vestro percipere consuevistis;

redditus quoque et usatica et alias obventiones quas in civitate Terraconen. vel extra, seu in portubus, et in quartaria, molendinis, furnis et leudis percipitis. Dominicaturam de Stagno, de Vite et de Franculino, Constantinum cum omni jurisdictione sua, et villam Constantinam et Lestinclel, castrum de Redes cum omnibus pertinentiis suis, castrum de Albiol quod bonæ memoriæ Berengardus, Archiepiscopus vester quondam acquisivit, et Preposito et canonicis jure perpetuo dedit et tradidit. Castrum de Cornalbou cum omni termino suo, jus et dominium et partem reddituum et omnem jurisdictionem quam habere debetis in campo Terraconen. tam in hominibus quam in possessionibus, dominicaturam de Cucullo rubeo, mansum de Sacrista et mansum Bernardi de Ripis, et dominicaturam de Buella, mansum de Opere et villam de Milans, Villam viridem cum pertinentiis suis; domos quas habetis in Barchinon. civitate et burgum quod est juxta eandem civitatem, possessiones et domos Villæfrancæ, castrum de Monte Rubeo cum omni territorio suo, et omnibus pertinentiis quod Rex Aragon. et B. bonæ memoriæ quondam Archiepiscopus Terraconen. ecclesiæ contulerunt. Ecclesiam B. Mariæ de Miraculo, ecclesiam Sancti Salvatoris, ecclesiam Sancti Fructuosi, ecclesiam Sancti Michaelis, ecclesiam de Cambrils, ecclesiam de Arcubus, ecclesiam de Villafurtuin, ecclesiam de Bereins, ecclesiam de Redi, ecclesiam de Rivo ulmorum quæ ad precentoriam pertinet, ecclesiam de Monte Rubeo, ecclesiam de Jovis colle, ecclesiam de Falched, ecclesiam de Siurana cum suffraganeis suis, ecclesiam de Alforga, ecclesiam de Pratis, ecclesiam de Vilanova quæ ad præposituram pertinet, ecclesiam de Almocara, ecclesiam de Alexar, ecclesiam de Monte Reial, ecclesiam de Velosel, ecclesiam de Albi, ecclesiam de Aurnaxa, ecclesiam de Terers, ecclesiam de Avinbudi, ecclesiam de Expguga, ecclesiam de Monte albo cum suffraganeis suis, ecclesiam de Ripa et cœteras ecclesias de Montana Siuranæ, ecclesiam de Albiol, ecclesiam de Alcoer, ecclesiam de Silva quæ ad preposituram pertinet, ecclesiam de Constanti, ecclesiam de Centum sellis, ecclesiam de Coetano, ecclesiam de Vallibus, ecclesiam de Clastlar quæ ad præcentoriam pertinet, ecclesiam de Tamarid, ecclésiam de Altofolia, ecclesiam de Berano, ecclesiam de Alvinaña, ecclesiam B. Mariæ de Plano, eccle-

siam de Figerola quæ ad opus ecclesiæ pertinet, ecclesiam de Capra, ecclesiam de Pinnafracta quæ ad prepposituram pertinet, ecclesiam de Guardia, ecclesiam de Barberano, Ecclesiam de Apiera, ecclesiam de Angera, ecclesiam de Monte Briso, ecclesiam de Reial, ecclesiam de Rocaford, ecclesiam de Fores, ecclesiam de Beltail, ecclesiam de Conesa, ecclesiam de Gimera, ecclesiam de Monte Acuto, ecclesiam de Cerol, ecclesiam de Ceuma, ecclesiam de Abrafim, ecclesiam de Monte Mael, ecclesiam de Pratodeip, ecclesiam de Marca, ecclesiam de Sancta Perpetua, ecclesiam de Monte Claro, ecclesiam de Piles, castrum de Cameron, castrum de Penna rubea, castrum de Foorspatla cum omnibus pertinentiis et territoriis suis et cum omnibus ecclesiis, sicut continetur in instrumento donationis; abbatiam de Populeto, monasterium de Sanctis Crucibus et monasterium de Vallebona. Præterea civitates episcopalium cathedrarum, videlicet Gerundam, Barchinonam, Ausonam, Urgellum, Ilerdam, Dertosam, Oscam, Cæsaraugustam, Pampilon. Tirasonam et Calagorram ipsi Terraconen. metropoli subjectas presenti pagina confirmamus. Ad hæc donationes, permutationes et divisiones inter vos ad invicem et Archiepiscopo rationabiliter factas et hactenus observatas illibatas et inconcussas permanere sancimus. Decernimus etiam ut nullus in Prepositum, Archidiaconum, Sacristam, Camerarium seu Precentorem vestræ preficiatur ecclesiæ aut in. . . . . instituatur perpetuo moraturus ibidem, nisi professus vitam fuerit regularem. Libertates quoque et immunitates antiquas et rationabiles consuetudines ecclesiæ vestræ concesas et hactenus observatas ratas habemus, et eas futuris temporibus illibatas permanere sancimus. Cum autem generale interdictum terræ fuerit, liceat vobis clausis januis, exclusis excomunicatis et interdictis, non pulsatis campanis, suppressa voce divina officia celebrare. Obeunte vero te nunc ejusdem loci Archiepiscopo vel tuorum quolibet successorum, nullus ibi qualibet surreptionis astutia seu violentia preponatur, nisi quem canonici communi consensu, vel canonicorum pars consilii sanioris secundum Dei timorem et Beati Augustini regulam providerint eligendum. Sepulturam quoque ipsius loci liberam esse decernimus, ut eorum devotioni et extreme voluntati, qui se illic sepeliri deliberaverint, nisi forte excommunicati vel interdicti sint, nullus obsistat. Salva tamen

justitia illarum ecclesiarum, a quibus mortuorum corpora assumentur. Decernimus ergo ut nulli omnino hominum liceat præfatam ecclesiam temere perturbare, aut ejus possessiones auferre vel ablatas retinere, minuere, aut aliquibus vexationibus fatigare; sed omnia integra conserventur et eorum pro quorum gubernatione ac sustentatione concessa sunt usibus omnimodis profutura, salva in omnibus Apostolicæ Sedis auctoritate. Si qua igitur in futurum ecclesiastica, sæcularisve persona hanc nostræ constitutionis paginam sciens contra eam temere venire temptaverit, secundo tertiove commonita, nisi reatum suum congrua satisfactione correxerit, potestatis honorisque sui dignitate careat, reamque se divino juditio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, et a sacratissimo Corpore et Sanguine Dei et Domini Redemptoris nostri Jesu Cripsti aliena fiat atque in extremo a examine divinæ ultioni subjaceat. Cunctis autem eidem loco sua jura servantibus sit pax Domini nostri Jesu Christi quatinus et hic fructum bonæ actionis percipiant, et apud districtum Judicem præmia eternæ pacis inveniant. Amen. Amen. Amen.=Ego Celestinus catholicæ Ecclesiæ Episcopus subscribo.=Loco sigilli†Perfice gressus meos in semiti tuis.=†Ego Alvinus, Albanensis Episcopus subs.=†Ego Petrus, Portuensis et Sanctæ Rufinæ Episcopus subs.=† Ego Pandulfus, presbyter Cardinalis bassilicæ XII. Apostolorum subs.=† Ego Petrus, tit. Sanctæ Ceciliæ, presb. Card., subs.=†Ego Johannes, tit. S. Clementis, Cardinalis Viterbrensis et Tuscan., Episcopus, subs.=†Ego Hugo, presb. Card. S. Martini, tit. Equitii, subs.=†Ego Johannes, tit. S. Stephani in Cœlio Monte, presb. Card., subs.=Ego Centius, tit. S. Laurentii in Lucina presb. Card., subs.=Ego Soffredus, tit. S. Praxedis, P. Car., subs.=†Ego Bernardus, S. Petri ad vincula, P. C. tit. Eudoxie, subs.=†Ego Fidantius, tit. S. Marcelli, P. C., subscribo.=†Ego Joannes, tit. S. Priscæ, P. C., subs.=†Ego Gratianus, SS. Cosmæ et Damiani diaconus C.=†Ego Gregorius, S. Mariæ in Porticu D. C.=†Ego Gregorius, S. Mariæ in Aquiro D. C.=†Ego Gregorius, S. Georgii ad Velum aureum D. C.=†Ego Lotarius, Sergii et Bachi, D. C.=†Ego Nicolaus S. Mariæ in Cosmydin D. C.=†Ego Gregorius, S. Angeli D. C.=†Ego Bobo, S. Theodori D. C.=†Ego Petrus, S. Mariæ in via lata D. C.=Datum Laterani per manum Cencii S. Luciæ in orthea D. C. domini Papæ Camerarii,

III. kalendas decembris indictione XIII., Incarnationis Dominicæ, anno MCXCIV., pontificatus vero domini Celestini Papæ III. anno quarto.

XXXIX.

Absolutio Guillermi Raymundi de Montecatano ob perpetratam necem Berengarii de Villamuls, Archiepiscopi Tarracon. (Vid. pag. 169.)

Venerabilibus in Christo Patri Dei gratia Archiepiscopo et dilectis filiis in Domino Capitulo Tarraconensi. . . . . Nicolaus miseratione divina Tusculan. Episcopus salutem in Domino. Latorem præsentium Guillermum Raymundi, qui, sicut ex ejus confessione accepimus, bonæ memoriæ Berengarium, Tarraconensem Archiepiscopum, suadente diabolo, interfecit, authoritate Domini Papæ secundum formam Ecclesiæ absolutum ad vos remittimus de consilio venerabilium Patrum Ugotionis Hostien., et Pelagii Albanen. Episcoporum, unioni, et pœnitentiam injungentes, videlicet, ut in regressu suo, quam citius videre Tarraconam poterit civitatem, de equo descendens, nudus et discalceatus, in brachiis et camisiam transferens tortam in collo, et virgas in manibus tenens ad eamdem veniat civitatem, et ad introitum singularum ecclesiarum juxta ambitum civitatis ejusdem ab aliquo præsbytero virgis se faciat verberare; sicque demum ad ecclesiam veniens cathedralem a vobis, Domine Archiepiscope, et Capitulo vestro, venia devote et humiliter postulata, vobis et eidem Capitulo homagium faciat, et concedat de terra sua viginti librarum redditus annuatim. Præterea quod de manu Domini Papæ signum crucis accipiat, præcipimus ei, ut vadat extra mare, et biscentum milites, et triginta ballistarios et arcuarios bene armatos sumptibus suis ducens, sit cum eis per quinquennium in subsidium Terræ Sancte. Et quamdiu vixerit, omnes sextas ferias in pane et aqua jejunet, et omni anno, eo die quo tantum scelus commissit in pane et aqua jejunans, eodem die centum procuret pauperes, et eorum cuilibet tunicam unam de panno laneo largiatur. Injunximus etiam ei, ut toto tempore vitæ suæ quadragessimam ante Natale, secundam et quartam feriam in vita

quadragessimali jejunet, nisi eisdem diebus ultra mare fuerit pugnaturus, et donec iter Hyerosolymitanum accipiat. Et postquam inde fuerit, Deo dante reversus, ad carnem cilicium semper portet, nisi cum ab uxore requisitus, ei debitum reddiderit maritale. Jejunium autem secundæ et quartæ feriæ, cum voluerit, redimat, eisdem diebus quinque pauperes procurando; si vero aliqui ecclesiarum Prælati, quibus hoc liceat, aliquam fecerint remissionem eidem concedimus, et ratam habemus eamdem. Ad hæc injunximus, ut ecclesiæ, quibus damna intulit, pro posse satisfaciat competenter.

XL.

Celestini III. litteræ ad suffraganeos ecclesiæ Tarraconensis directæ, quibus dolet de nece D. Berengarii de Villamuls, Archiep. Tarracon. per summum nefas interfecti, anno MCXCIV. (Vid. pag. 169.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Celestinus Episcopus servus servorum Dei. Venerabilibus fratribus universis Episcopis, et dilectis filiis aliis ecclesiarum Prælatis Terraconen. ecclesiæ metropolitico jure subjectis, salutem et Apostolicam benedictionem. Plangendum esset potius quam scribendum super tam nefario scelere quod filius iniquitatis W. Raymundi obstinata et pertinaci audacia perpetrare præsumpsit, non. . . . . Patrem suum et Dominum, et cujus neptem in uxorem habebat, videlicet, bonæ et piæ memoriæ Berengarium, Terraconensem Archiepiscopum sceleratas manus immittere, et ipsum crudeli gladio mortaliter trucidare. Cum enim sicut audivimus, W. ipse proprius homo fuisset Archiepiscopi, ac plura beneficia percepisset ab eo, neptem etiam, ut diximus, ejusdem haberet uxorem, perniciosa simulatione confinxit, et per nuntium suæ conceptæ iniquitatis interpretem eidem mandavit Antistiti, quod uxor sua, videlicet, neptis ejus, vellet cum eo super quodam negotio consilium et tractatum habere. Præsentiens igitur quod ob hoc deberet venire Gerundam, venit obviam quasi pacificus, et secundum propheticum oraculum, sicut fraudulentus vasa pessima portans,

eum impie vulneravit, et de mulo, cui insidebat, prostravit in terram. ¡O immane scelus, et omni detestatione dignissimum, quo pacis et religionis christianæ jura læduntur, et arma filii exacuuntur in patrem! Expediebat potius ut juxta Prophetam gladius ille in vomerem, seu lancea converteretur in falcem. Ut autem iniquitas illius nequam hominis prodiret ex adipe, non fuit contentus ei lethale vulnus infigere, sed post ipsum ictu tertio repetitum, cum Archiepiscopus capellano qui aderat, inciperet confiteri, tanquam vir sanguinum confessionem ejus, qui et habitu Cisterciensis Ordinis. . . . . nec Deum timens, nec homini deferens, jam exutus humana pietate, et diabolica ferocitate vestitus, totis conabatur viribus impedire. Verumtamen auctor summæ pietatis, qui neminem vult perire, ... tantam Archiepiscopo contulit gratiam confitendi, quod in ipsa confessione, dum in eum persecutoris gladius insaniret, juxta consilium sacerdotis, interfectori suo pepercit, Deum ad imitationem gloriosi Prothomartyris pro eo incessanter exorans. . . . . ille insaciabilis homicida, cum eum prima vice jam semivivum reliquisset in terra, et tantum distitisset ab eo quantum duo aut tres jactus balistæ possent, ut putabatur, emitti, more tortuosæ serpentis, vel. . . . . tot vulnera eidem infixit, quod vix locus vulneribus poterat inveniri; et ut nichil de malitia sua omitteret, quin potius, ut totum virus emitteret quod ore combiberat truculento, a superbiæ suæ in quo erat. . . . . et post tot et tam atrocia vulnera, cerebrum ejus cuspide mucronis effudit. ¡Proh dolor! ¿Ut quid mortalia cogis pectora iræ detestabile monstrum? Ecce quam turpiter Pastorem Ecclesiæ trucidari fecisti. Ecce cadit columpna Ecclesiæ. Sed quid inde? Ipso apponente manum, cujus dextera facit virtutem, conculcabitur filius Belial, mentietur iniquitas sibi, et maleficium, non dicimus hominis, sed non hominis debita pœna luetur. Consurgite igitur, boni emulatores ecclesiæ fratres et filii, et debitum vestri officii viriliter exercete. Doleat de tanto scelere consummato non solum Terraconensis provintia, sed etiam tota Hispania, quinimmo Christianitas universa, et eo vehementiori in ipso dolore admiratione stupescat, quod non tantum iste Archiepiscopus, sed etiam tertius ab isto sub tempore unius ejusdem Principis per gladium ambo interfecti fuerunt. Quodque dolendi materiam non mi-

nuit, sed augmentat, non solum Rex Aragonum et Regina illustres huic malo non condolere dicuntur, verum etiam addere afflictionem afflictis, et Terraconen. ecclesiam conterere multiplici jam contritione contritam. Cum enim (de quo, si verum est, valde miramur), super hiis quærimonia statim ad conspectum eorum transmissa fuisset, justitiam exinde facere non curarunt, illius Isaiæ non memores quod dicitur: *In justitia regnabit Rex, et Principes in juditio præerunt;* Et illius Sapientis, quo ita præcipitur: *Diligite justitiam qui judicatis terram.* Unde. . . . . ut rigorem justitiæ nequissimus ille non trepidans ita liberis quocunque vult gressibus evagatur, ac si pecudem aut vitulum occidisset; et facta est res mali et perniciosi exempli, usque adeo quod nulla ecclesiastica persona per miliarium longe a propria Sede sine periculi metu progreditur, et reverentia debita Ecclesiæ ac ministris ipsius jam fere elanguit et emersit in ventum. Æstimati sunt quippe clerici, qui genus electum et regale, populus etiam acquisitionis et grex peculiaris Christi censentur, tanquam oves occisionis, facti vicinis suis opprobium, subsanatio et derisus. Prædicti quoque Rex et Regina cum per se ipsos et suos, tum per hospitalarios, et reliquos ipsam Terraconensem ecclesiam, tam in civitate, quam extra, dampnis plurimis et gravibus injuriis affecerunt, et cum fere ad nichilum sit redacta, et sic in occisione suorum Pastorum per malitiam filiorum hominum laceretur, jam non invenitur aliquis, qui in eadem cervicem suam audeat pontificali supponere servituti. Quia igitur ad hoc Deus vos constituit speculatores Ecclesiæ, ut juxta verbum Ezechielis Prophetæ ex adverso ascendere debeatis, et pro domo Domini vos murum opponere ut viriliter stetis in prælio, et secundum jussionem Domini ad instar pastorum vigilum super gregem commisum diligenti sollertia vigiletis, sicque maleficia puniatis, quod quicunque audierint, similia facere non attemptet, universitati vestræ per Apostolica scripta mandamus, et in virtute obedientiæ sub pœna officiorum et beneﬀiciorum et interminatione anathematis districte præcipimus, quatinus singuli vestrum, et omnes simul prædictum W. perditionis et proditionis filium, et complices ejus, tam clericos, quam laycos omni occasione, dilatione et appellatione seposita, pulsatis campanis et candelis accensis, solempniter anathematizatos denuntiare curetis, et totam terram eorum atque aliam, in

qua presentes fuerint, interdicto subdatis, nec sententias quas dederitis relaxetis donec ipse W. anathematizatus cum complicibus suis ad Apostolicam Sedem accedat. Verum illos clericos decernimus beneficiis ecclesiasticis perpetuo esse privatos, qui prebuere consilium sive consensum, ut prædictus Pontifex interiret. Præcipiatis autem sine aliqua exeptione omnibus illis militibus et aliis laycis, qui sunt in Terraconensi provintia, ut ipsum nequam et sequaces ejus tanquam Sarracenos desperatissimos persequantur, eisque interdicto igne et aqua non communicent quoquomodo, sed neque eis in venditione vel emptione aliqua seu traditione victualium, aut receptione hospitiorum participare præsumant, donec nudis pedibus super terram, in multa abstinentia et asperitate vestium ad Apostolicam Sedem accedant. Cœterum Regem et Reginam et alios Principes ac Barones omnimoda diligentia moneatis ex parte nostra fortiter injungentes, ut sæpe dictum W. et complices ejus de toto regno proscribant, et Terraconen. ecclesiæ universa restituentes ablata, et confiscantes bona illorum, qui scelus commisere jam dictum, de damnis et injuriis irrogatis Ecclesiæ satisfaciant, ut tenentur, et permittant eam tam in bonis suis quam in libertate electionis habenda pacifice permanere. Quod si hæc pro commonitione vestra non fecerint, omni gratia et timore postposito, sublato cujuslibet contradictionis vel appellationis obstaculo, beatorum Apostolorum Petri et Pauli et nostra auctoritate suffulti, in personas Regis et Reginæ atque aliorum, et in terras tam excommunicationis quam interdicti sententiam promulgetis, et faciatis irrefragabiliter observari. Sciatis namque pro certo quod si aliquis vestrum in hoc deses apparuerit, aut remissus, in caput suum prædicta animadversionis districtio reflectetur. Datum Romæ apud Sanctum Petrum XV. kalendas julii pontificatus nostri anno quarto.

XLI.

Testamentum Berengarii de Villamuls, Archiepiscopi Tarraconensis, an. MCXCIII. (Vid. pag. 169.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Hæc sunt conditiones sacramentorum quarum seriem ordinavit dominus Johannes, Terraconensis ecclesiæ Præpositus præsente Archidiacono et Sacrista et Camerario et aliis subscriptis canonicis ipsius ecclesiæ, et Berengario de Episcopali, de ultima voluntate domini Berengarii, Terraconensis Archiepiscopi. Nos itaque testes, Guillelmus Clemens, capellanus domini Archiepiscopi, et Ferrarius, notarius ejus, verum pariter dantes testimonium, juramus per Deum et ejus sancta quatuor Evangelia, quod nos vidimus et audivimus, præsentes et eramus, quod dominus Archiepiscopus jacebat vulneratus in terra. Adhuc tamen erat compos mentis suæ, et plenum sensum habebat; et Guillermus Clemens hortabatur eum ad confessionem et pœnitentiam, et confessus est; et facta confessione, dixit ei Guillermus Clemens: *injungo vobis constituere elemosinam de rebus vestris.* Tunc dixit Archiepiscopus: *mando omnia mea dari pro amore Dei et pro anima mea, solutis debitis meis.* Quærente vero capellano ubi esset pecunia sua; dixit Archiepiscopus: *modicum quod habet Raymundus de Villamulorum, sit suum; et modicum quod est Terraconæ, sit ecclesiæ.* Interrogatus a capellano de quantitate pecuniæ, dixit, Ferrarium scire. Quæsivit iterum capellanus, et dixit: *¿Domine, sicut ipse dixerit?* Et respondit Archiepiscopus: *Ita bene.* Quærente iterum capellano a Ferrario, si sciret ipse, dixit Ferrarius: *scio;* et nutum fecit capite. Postquam autem hæc omnia nobis videntibus et audientibus ordinavit, voluntatem suam nobis scientibus non mutavit; et sic iterum vulneratus decessit ab hac luce. Unde quod ab ejus ore in articulo illo audivimus, coram supra dictis omnibus testificamus, et jurejurando firmamus, VI. kalendas martii, anno M.C.XC.III. Dominicæ Incarnationis, nona die post obitum domini Archiepiscopi.=Sig†num Guillermi Clementis, capellani Domini Archiepiscopi.=Ego Ferrarius, notarius domini Archiepiscopi, subscribo.=Sig†num Johannis, Terrachonæ

ecclesiæ Prepositi.=✝Ego R. de Rochabertino, Terrachon. Archidiaconus, subscribo.=Ego Gombaldus, Terracon. ecclesiæ Sacrista, subscribo.=Sig✝num Berengarii, Terracon. ecclesiæ Camerarii. = Ego Raymundus Guillermi subscribo ✝.=Sig✝num Raymundi de Linars, presbyteri et canonici.=Ego Petrus de Terracona, Terraconæ notarius, hoc scripsi, et dampnavi in linea III. ab eo loco ubi dicitur *notarius ejus*, usque ad locum ubi dicitur *verum*; et supra scripsi in linea VI. ubi dicitur *sua*: die et anno ✝ præfixo.

XLII.

Domini Sparagi, Archiepiscopi Tarraconæ donatio facta Randulpho Priori, et monasterio Scalæ Dei, ordinis Cartusiensis, ob insignem, quam navarunt, operam in concionibus habitis adversus Albigensium pestem, corruptosque populi mores, an. MCCXX. (Vid. pag. 178.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

Liqueat universis quod Nos S. miseratione divina Tarraconensis Archiepiscopus, attendentes quod dilectus filius R. Prior venerabilis Scalæ Dei, ordinis Cartusiensis, ad honorem Dei pro nostris utilitatibus infatigabiliter laboravit, a nostra diœcesi pravitatem hereticam viriliter cum multa industria expellendo, et clerum et populum ab illicitis multiformiter corrigendo; licet propter hoc remuneratione amplissima dignus esset; tamen, ut ostendamus ei bonam affectionem, quam gerimus erga ipsum, damus et assignamus præfato Priori et successoribus suis et fratribus dictæ domus Scalæ Dei omnes illos Sarracenos nostros et Sarracenas de Benifalet, cum omnibus juribus et dominio, quæ ad nos pertinent, sine retentione aliqua in eisdem, totis temporibus vitæ nostræ. Et si dictus Prior aut successores ejus, vel fratres dictæ domus a Sede Apostolica hoc potuerunt obtinere, præfatum donum per nos et successores nostros in perpetuum sine contraditione aliqua eis concedimus læto corde. Instrumentum super collationem dictorum Sarracenorum antecessori nostro a Rege Aragonum illustri confectum, tradendo eis voluntate spontanea in indicium perpetuæ firmitatis. Et ut hec pia et libens largitio perpetua gaudeat firmi-

tate, in hoc instrumento manu propria duximus subscribendum. Prior vero sive ecclesia Scalæ Dei teneatur in ecclesia Beatæ Theclæ Virginis ministrare oleum annuatim ad unam lampadem ardentem jugiter concignandam. Factum est hoc XII. kalendas januarii, anno Domini M.CC.XX.=Ego S., Terrachonæ Archiepiscopus, subscribo.=Sig†num F. Præpositi Terrachonæ.=Ego R. Guillermi, Terrachonæ Camerarius.=Ego B. Terraconensis Sacrista, subscribo.=Ego Ferrerius de Guardia, clericus testis subscribo.=Sig†num Raymundi, clerici Hospitalarii Terracon.=Ego magister Petrus de Alforgia, testis subscribo.=Ego Guillermus Virgilii, notarius domini Archiepiscopi, qui mandato ejusdem hoc scribi, feci et signum † meum apposui.

XLIII.

Fundatio monasterii fratrum Prædicatorum Tarracone, an. M.CC.LVIII. (Vid. pag. 185).

Ex Cartul. eiusd. monast.

Noverint universi præsentes pariter ac futuri, quod nos Petrus miseratione divina Terraconensis Archiepiscopus, et universum ejusdem ecclesiæ Capitulum, attendentes quod propagatione ordinis Fratrum Prædicatorum et aliorum religiosorum Dei Ecclesia sublimatur, et cultus fidei catholicæ ipsorum Fratrum exortationibus et vitæ honestate ac conversatione laudabili aucmentatur, et fidelum devotio suscipit incrementum; cupientes etiam tam per nos quam per Fratres Prædicatores quos ad hæc necessarios et utiles novimus per experientiam saluti fidelium providere, apud quos idem Fratres Prædicatores assidue conversantur, ad instantiam et præces Fratris Andreæ de Albalato, et Fratris Arnaldi de Barbarano, quos secundum Deum admittimus, vobis Fratri Petro de Osca, Priori Provintiali Fratrum Prædicatorum in Hispania commorantium, et per vos eidem ordini Fratrum Prædicatorum liberam concedimus facultatem, quatinus, jure ac dignitate metropolitica in omnibus semper salvis, in Terraconensi civitate vel extra, ubi vobis visum fuerit expedire, monasterium construatis, in quo conventus Fratrum Prædicatorum valeat commorari, habendo ibi ecclesiam, et

omnes officinas necessarias, et percipiendo omnes oblationes quas ad eandem ecclesiam fidelium devotio duxerit offerendas; habendo ibi quoque hortum usque ad tres quarteriatas terræ absque onere decimarum et præmitiarum, habendo ibi etiam cimenterium usque ad unam quarteriatam terræ, in quo cimeterio tumulari valeant qui ibi elegerint sepulturam. Ita tamen quod de his, quæ causa sepulturæ ipsi ecclesiæ legata fuerint, tertiam partem Terraconensis ecclesiæ Capitulo tribuatis. In casu autem quando aliquis de parrochianis ecclesiæ nostræ apud vos elegerit sepulturam, parrochialis sacerdos defferat corpus ad ecclesiam vestram, prout consuevit deferre ad ecclesiam Sedis nostræ, et de manu sacerdotis prædicti vos ipsum corpus recipiatis ibidem, salvo jure consuetudinis sacerdotum parrochialium hactenus observatæ. Item hanc concessionem et donationem vobis facimus tali conditione quod numquam vobis scientibus, aut ratum habentibus, Apostolica privilegia impetrentur contra tenorem præsentis instrumenti. Et nos Fratrer Andreas de Albalato, et Frater Arnaldus de Barbarano, pro nobis et Fratribus Prædicatoribus hanc concessionem sub conditionibus recipimus memoratis. Actum est hoc quarto kalendas decembris anno Domini millessimo ducentessimo quadragessimo octavo.=Ego Petrus, sanctæ Tarraconensis ecclesiæ Archiepiscopus, subscribo.=Ego Arnaldus, Tarraconensis ecclesiæ Præpositus, hoc firmo.=Ego Arnaldus de Acuta, Archidiaconus Tarraconensis, subscribo.=Ego Petrus Bernardi, Hospitalarius subscribo.=Ego Geraldus de Selma, Succentor Tarraconensis, subscribo.=Ego Raymundus de Vales, canonicus Tarraconensis, subscribo.=Ego Ferrarius de Gatello, canonicus Tarraconensis, hoc firmo et hoc sig✝num imposui.=Ego Petrus Gibot, Tarraconensis canonicus, subscribo.=Ego Raymundus de Vilafranca, canonicus Tarraconensis subscribo.=Ego Salvator Gali, Terraconen. canonicus, subscribo.=Ego Guillermus Coloratus, Terraconen. canonicus, subscribo.=Ego Guillermus de Verneto, canonicus Tarraconen., subscribo.=Ego Geraldus de Quinzaco, canonicus Tarracon., subscribo.=Ego Ernaldus de Valleforti, Thesaurarius, subscribo.=Ego Michael de Conosio, canonicus Tarracon., subscribo.=Ego Raymundus de Vilanova, publicus tabellio Tarraconensis, hoc scripsi mandato Magistri Guillermi ejusdem notarii.

XLIV.

Alexandri IV. breve ad suffraganeos ecclesiæ Tarraconensis directum super componendis litibus inter Archiepiscopum et Capitulum ipsius ecclesiæ exortis, an. M.CC.LVI. (Vid. pág. 186).

Ex autogr. in arch. eccl. Tarracon.

Alexander Episcopus servus etc. Venerabilibus fratribus suffraganeis Terraconensis ecclesiæ, salutem et Apostolicam benedictionem. Illam de nostra gerimus sinceritate fiduciam, ut preces nostras vobis porrectas libenter studeatis effectui mancipare. Cum igitur Nos super quærelarum diversis generibus, quæ inter venerabilem fratrem nostrum Archiepiscopum ex parte una (*a*), et Præpositum, Capitulum et capellanos Terraconensis ex altera sunt exortæ, volentes paterna sollicitudine providere, dilectum filium nostrum Nicolaum de Terracina, subdiaconum et capellanum nostrum ad partes illas, confisi de sua prudentia, destinemus, ut bonum quod ex ipsius accesu speramus, suum efectum facilius auctore Deo, et vestro mediante suffragio consequatur, fraternitatem vestram rogamus et hortamur attente per Apostolica vobis scripta mandantes, quatenus ob reverentiam Apostolicæ Sedis et nostram, cum a dicto capellano fueritis requisiti super hoc, impendatis consilium et auxilium oportunum. Ita quod a Deo exinde præmium consequi valeatis. Datum Anagniæ V. id. aug. pontif. nostri anno secundo.

(*a*) Is erat D. Benedictus de Rocabertino, cuius cum Capitulo dissidia, et gravissima inde subsecuta scandala late persequitur Blanc in Archiepiscopologio eiusdem ecclesiæ MSS.

XLV.

D. Fr. Raymundi Despont, Episcopi Valentini subdelegatio facultatis Apostolicæ sibi comissæ ad absolvendum a censuris ob Siciliæ regni occupationem a Rege Aragonum Petro huius nominis III, an. M.CC.XCV. (Vid. pág. 193).

Ex áutogr. in arch. eccl. Tarrac.

Raymundus miseratione divina Episcopus Valentinus venerabili G. Præposito Tarraconensi salutem in salutis auctore. Cum Sanctissimus in Christo Pater Dominus Bonifacius Papa octavus nobis per suas litteras duxerit comittendum, ut, postquam a bonæ memoriæ viro Guillermo, quondam titulo S. Clementis Præsbytero Cardinali essemus requisiti, omnes sententias excommunicationis et suspensionis et interdicti et quaslibet alias, quæ latæ fuerunt per Romanam curiam, vel per eius Legatum, aut quemlibet alium, ratione vel ocasione guerræ Ciciliæ, contra Dominum Petrum olim Regem Aragonum, Dominos Alfonsum, Jacobum, necnon et Fredericum, prædicti Domini Petri filios, et quaslibet alias personas ecclesiasticas et sæculares, cuiuscumque status, dignitatis, et conditionis existant, valitores et fautores ipsorum, Capitula, universitates et loca in regnis Aragonum, Valentiæ et Mayoricarum, ac comitatu Barchinonæ, et locis aliis quibuscumque, per nos vel per alium sive per alios relaxare, necnon cum irregularibus ratione prædictarum sententiarum, qui post motam guerram sic ligati prædictis sententiis se imiscuere divinis, vel violaverunt interdictum scienter, vel susceperunt ordines, et ministraverunt in ordinibus sic susceptis, dispensare, relaxare.... (ut) in eorum beneficiis, et dignitatibus secure remanerent, sicut prius antequam dictæ sententiæ fuissent latæ, prout decenter fieri posset, iniuncta eis quam videremus expedire pænitentia competenti. Nos vero quia per providos patres Dominos Arelatensis et Ebredunensis ecclesiarum Archiepiscopos, quibus prædictus Dominus Papa post mortem memorati Cardinalis potestatem, quam eidem Cardinali comisserat, duxit per suas litteras comittendam, die domi-

nica ultima mensis octobris proxime preteriti publice apud monasterium de Villabertran, Gerundensis diœces. requisiti fuimus, ut prædicta nobis per summum Pontificem iniuncta effectui mandaremus; et de discretione vestra plenam gerentes fiduciam, in civitate et diœcesi Tarraconensi vobis comittimus vices nostras: volentes et concedentes quod vice et nomine nostro personis ydoneis in prædictis possitis comitere vices nostras; reservata nobis potestate tam ibidem quam alibi exercendi prædicta. Dat. Barchinonæ XVI. kalendas decembris anno Domini M.CC nonagesimo quinto.

XLVI.

De reservatione ecclesiæ Tarraconensis ad postulationem Jacobi II. Regis Aragonum facta sibi a Clemente V, anno M.CCC.IX. (Vid. pág. 194).

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Circa filialis affectus intentum dirigentes animum more patris semper in votis gerimus, et habemus ut desideria tua, sicut filii prædilecti, votivis prosequamur affectibus, et personam regiam honoribus attollamus. Nuper siquidem tuæ magnitudinis litteras affectione paterna recepimus, per quas nobis inter cœtera supplicasti, ut provisionem faciendam ecclesiæ Terraconensis Pastoris regimine destitutæ dignaremur dispositioni nostræ ac Sedis Apostolicæ reservare. Licet igitur, carissime fili, huiusmodi petitio tua, pro eo potissime, quod suffraganei eiusdem ecclesiæ Terraconensis vocem in electione Terraconensis Archiepiscopi habere dicuntur, satis gravis nostris sensibus redderetur; considerantes tamen eximiæ devotionis affectum, quem ad Nos et Apostolicam Sedem habere dinosceris, et propter hoc intendentes ut in Nobis, quæ tua delectent precordia, et ex quibus honoris tibi cumulus augeatur, reperias per effectum, huiusmodi tuis supplicationibus benignius inclinati, provisionem ipsius ecclesiæ in festo Epiphaniæ Domini proxime præterito de fratrum nostrorum consilio, qui

tunc præsentes erant nobiscum ea vice dispositioni nostræ ac dictæ Sedis, auctoritate Apostolica duximus reservandam. Datum Tholosæ VII. idus januarii pontificatus nostri anno quarto.

XLVII.

Clementis V. ad Jacobum II. Aragoniæ Regem litteræ super confirmatione electionis Archiepiscopi Tarracon., an. M.CCC.IX. (Vid. pag. 194.)

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo Regi Aragon. illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Per litteras tuas quas nuper benignitate consueta recepimus inter cœtera nostro Apostolatui supplicasti, quod cum dilectus filius Præpositus Terraconensis electus concorditer in Terraconen. Archiepiscopum extitisset, electionem suam per aliquem de suffraganeis ecclesiæ Terraconen. in illis partibus confirmari, sibique consecrationis munus impendi, ac exhiberi palleum de spetiali gratia mandaremus. Ad quæ tuæ celsitudini duximus respondendum, quod pridem super provisione eidem ecclesiæ facienda volentes annuere votis tuis, illam ad tuæ supplicationis instantiam dispositioni Sedis Apostolicæ duximus spetialiter reservandam. Verum licet in cunctis, quæ possumus, cum Deo et Apostolicæ Sedis honore libenter tuis desideriis placeamus, scire tamen te volumus quod cum simus ad præsens in itinere constituti, et fratres nostri absentes a nobis fore noscantur, honori nostro non convenit quod absqne ipsorum consilio in talibus negotiis procedatur. Quare volumus quod electus præfatus pro receptione confirmationis, consecrationis et pallei prædictorum ad Sedem veniat supra dictam, cuius justitiam Dei et tui contemplatione benigne in hac parte habere proponimus commendatam. Datum apud monasterium Caonen. Narbonen. diocesis idus februarii pontificatus nostri anno quarto.

XLVIII.

Litteræ Clementis V. ad Jacobum II, Aragoniæ Regem super captione Templariorum, eorumque examine in ipsius ditione instituenda, an. M.CCC.VII. (Vid. pág. 195).

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragon. illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Pastoralis preminentiæ solio disponente illo qui cuncta disponit licet immeriti præsidentes, hoc præcipue ferventer appetimus, hoc votis ardentibus affectamus, ut excusso a Nobis negligentiæ sompno circa gregis Dominici custodiam submovendo noxia et agendo profutura animas Deo lucrifacere, sua Nobis cohoperante gratia, valeamus. Sane dudum circa promotionis nostræ principium ad apicem Apostolicæ dignitatis ad nostrum quadam levi suggestione pervenit auditum quod olim de flatu Sathanæ in Templariorum ordine sparso pestiferi generis semine subcrevit ex illo messis odibilis fructus pestiferos ex sui natura producens, videlicet quod Templarii sub religionis pallio militantes exterius in apostasiæ perfidia intus vixerunt hactenus in detestabili heretica pravitate. Cœterum nunc attendentes quod ordo ipsorum longis retro temporibus multæ refulsit nobilitatis gratia et decoris, ac magna fidelium devotio diu viguit apud eos, quodque tunc nullam audiveramus super præmissis suspitionem vel infamiam contra ipsos, et nichilominus quod a suæ religionis exordio portaverunt publice signum crucis, corpora exponentes et bona contra inimicos fidei pro acquisitione, retentione ac defensione Terræ Sanctæ, Domini et Salvatoris nostri Jesu Christi prætioso Sanguine consecratæ, suggestioni prædictæ noluimus aures credulas exhibere. Verum postea auribus carissimi in Christo filii nostri Ph. Regis Franciæ illustris insonuit quod singuli fratres dicti ordinis in sui professione cum ordinem ipsum ingrediuntur, expressis verbis abnegant Dominum Jesum Christum, necnon idolum adorant in suis capitulis, et alia nefanda comittunt, quæ ob ruborem exprimendi subticemus

ad præsens. Propter quod idem Rex ad requisitionem Inquisitoris hæreticæ pravitatis in regno suo generaliter a Sede Apostolica deputati de Prælatorum, Baronum ac aliorum sapientum deliberatione sollempni Magistrum maiorem et alias singulares personas dicti ordinis, quæ tunc erant in regno suo una die cum magna excogitata diligentia capi fecit, Ecclesiæ judicio præsentandas, et eorum bona mobilia et immobilia salvæ custodiæ assignari pro Terra Sancta, si dictus ordo dampnetur: alioquin pro ipso ordine fideliter conservanda. Deinde præfatus Magister dicti ordinis spontanee confessus est palam præsentibus maioribus personis ecclesiasticis Parisius magistris in theologia et aliis corruptionem erroris abnegationis Christi in fratrum professionibus contra primam institutionem ordinis præfati instigante Sathana introductam. Quamplurimi etiam fratres dicti ordinis ex diversis partibus dicti regni Franciæ dicta scelera sunt confessi, veram et non simulatam agentes pœnitentiam de commissis, prout hæc dictus Rex Nobis per suas litteras intimavit, et ad Nos etiam pervenerunt fama publica defferente. Nos quoque fratrem unum militem dicti ordinis magnæ generositatis et auctoritatis virum super pravitate jam dicta personaliter examinavimus, qui dictum facinus abnegationis Jesu Christi in ingressu dicti ordinis a se comissum sponte confessus fuit plenarie coram Nobis, et adjecit se vidisse quod quidam nobilis in presentia ducentorum fratrum vel plurium dicti ordinis, inter quos erant centum milites vel circa, ultra mare videlicet in regno Cipri per præfatum Magistrum dicti ordinis in Capitulo suo in fratrem Templi receptus fuit, et ibi in dictorum Magistri et fratrum præsentia idem nobilis ad mandatum ipsus Magistri dictum facinus in sua receptione comisit. Ex quibus si in agro plantationis dicti ordinis, qui ager putabatur esse virtutum et grandis sublimitatis speculo prælucebat diabolica quod absit, sint semina seminata, gravi nostra viscera comotione turbantur. Sed si præmissa veritate nitantur ea comperta, cessabit turbatio et secundum Deum jocunditas orietur. Unde ad investigandum veritatem huiusmodi sine mora proponimus intendere, et quantum Deus dederit efficaciter vigilare. Ea propter quia sicut insinuatione multorum accepimus super prætactis criminibus contra Templarios ipsos fama, seu verius infamia quasi continue suscipit incrementum, et ob hoc ur-

get Nos conscientia, ut in hiis officii nostri debitum exequamur, magnitudinem regiam requirimus, rogamus et hortamur attente, quatinus quam citius post receptionem præsentium comode poteris, prædictis omnibus intenta meditatione pensatis, sic prudenter, sic caute, sic secrete de sapientum secretariorum tuorum consilio studeas ordinare, quod omnes et singulos Templarios regni et dominii tuorum et alios qui reperientur in eis, et eorum bona mobilia et immobilia per bonas personas omni maxime quoad bona ipsa suspitione carentes, meliori modo quo fieri poterit capi facias uno die: personas eorum faciens donec tuæ magnificentiæ scribamus aliud nostro et Sedis Apostolicæ nomine in locis tutis sub fida custodia detineri: bona vero ipsorum mobilia et immobilia aliquibus bonis personis de quibus non sit verissimile quod in hiis vel similibus velint fraudem aliquam adhibere, facias comendari, nostro nomine fideliter conservanda, quousque per Nos aliud fuerit ordinatum. Quæ quidem personæ de dictis bonis omnibus et singulis teneantur in presentia fratrum quarumlibet domorum dicti ordinis et aliarum plurium bonarum personarum, et maxime dictis domibus vicinarum inventaria facere, et cum opus fuerit plenam de ipsis reddere rationem, quarum personarum depositariarum propter honorem tuum ut melius negotium sine bonorum direptionis et dissipationis suspitione procedat, nullæ sint de tuis officialibus servientibus vel aliis servitoribus quibuscumque: provisurus quod terræ ac vineæ Templariorum ipsorum eorum expensis more solito excolantur. Ut bona ipsa dictis Templariis, si reperiantur innocentes, alioquin pro Terra Sancta integre conserventur, taliter te super hiis habiturus quod exinde præter humanæ laudis præconium apud Deum cuius in hac parte negotium agitur, gratiæ tibi proveniat incrementum, et nichilominus ex hoc nostram et Apostolicæ Sedis gratiam plenius merearis. Quicquid autem super præmissis fieri jusseris et quicquid fuerit executioni mandatum, Nobis quam celerius fieri possit, tuis litteris intimare procures. Datum Pictavis. X. kalendas decembris, pontificatus nostri anno tertio.

XLIX.

De traditis quibusdam scriptis Domino Papæ ab Arnaldo de Villanova, an. MCCCIX. (Vid. pág. 199.)

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragon. illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Ex tuarum accepimus serie litterarum quod per aliquos tibi significatum extiterat, quod dilectus filius magister Arnaldus de Villanova quædam te et carissimum in Christo filium nostrum Fredericum, Regem Trinacliæ illustrem germanum tuum tangentia proposuerat coram nobis, super quibus per Nos certificari humiliter supplicasti. Verum ut de huiusmodi propositis et Nobis in scriptis oblatis per eundem magistrum Arnaldum in consistorio privato notitiam tua habeat celsitudo, ecce quod scripta et proposita ipsa quæ tunc venerabili fratri nostro Berengario, Tusculan. Episcopo, tunc tituli Sanctorum Nerey et Archillei presbitero Cardinali per eundem magistrum Arnaldum tradi mandavimus, tibi mittimus præsentibus interclusa. Datum Avinion. VI. idus junii, pontificatus nostri anno quinto.

L.

Clementis V. ad Jacobum II. Aragoniæ Regem, de negotio Arnaldi de Villanova, an. MCCCIX. (Vid. pag. 199.)

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Tuæ celsitudinis litteras, per quas nobis inter cœtera intimasti, quod in quibusdam, quæ magister Arnaldus de Villanova olim coram nobis et fratribus nostris duxerat proponenda, in quibus de tua et carissimi in Chri-

sto filii nostri Frederici, Trinacriæ Regis illustris fratris tui personis fecerat mentionem, locutus non fuerat veritatem, paterna sicut decuit affectione recepimus, et eas inspeximus, et legimus diligenter. Verum quia, sicut ex litterarum ipsarum tenore collegimus, turbationis causam ex propositione huiusmodi assumpsisti, et nos exinde conturbamur, dum sentimus personam tuam, quam brachiis paternæ dilectionis astringimus, fore proinde conturbatam. Veruntamen sciat regalis sinceritas quod ad scripturam illam, per quam dicta propositio facta extitit coram nobis, nos dum legebatur cogitantes circa alia negotia graviora, quæ nostris tunc cogitationibus imminebant, mentem nostram non curavimus apponendam, nec ad illa, quæ prælibata continebat scriptura, tunc vel postea nostrum direximus intellectum, neque illis fidem vel credulitatem aliquam duximus adhibendam. Super eo vero quod per dictas litteras postulasti, ut eas legi coram nobis et dictis fratribus nostris in consistorio faceremus, scire te volumus, quod cum in loco ubi moramur ad præsens non habeamus nobiscum ex ipsis fratribus nisi paucos, litteræ ipsæ ibidem in consistorio legi commode nequiverunt. Sed cum erimus in civitate Avinionensi, ad quam sumus in brevi, dante Deo, reversuri, faciemus illud fieri, si deliberate super hoc nobis tuam denuo rescripseris voluntatem. Hæsitamus enim an ex motu animi ex propositione prædicta forsitan concitati, an ex consulta deliberatione id duxeris postulandum. Datum in prioratu de Grausello prope Malausan Vasionensis diœcesis IX. kalendas novembris pontificatus nostri anno quinto.

LI.

Sententia de condemnationis operum et errorum Arnaldi de Villanova, an. MCCCXVI. (Vid. pag. 200.)

Ex translat. autent. FF. Prædicat. Barchin.

Auctoritate sacræ scripturæ docemur, et consonant canonicæ sanctiones, quod Prelatus contra subditos non debet esse facilis ad credendum. Unde, ut in Genesi legitur, cum clamor Sodomæ et Gomorræ ascendisset ad Deum, noluit subi-

to procedere contra eos, sed ait: *Clamor Sodomæ, et Gomorræ ascendit ad me: descendam et videbo utrum clamorem opere compleverint.* Et postea comperta veritate protulit mortis sententiam contra eos. Et in Evangelio legitur quod villicus qui deffamatus erat apud Dominum suum, quasi dissipaset bona ipsius, audivit ab illo: *Quid hoc audio de te? Redde rationem villicationis tuæ; jam enim non poteris villicare.* In quibus auctoritatibus instruimur qualiter debeamus erga subditos nos habere. Cum igitur ad aures nostras multis clamoribus præcedentibus: non solum semel, sed pluries, et plurium virorum bonorum et honestorum relatione condigna fama etiam nichilominus publice defferente, pervenerit quod magister Arnaldus de Villanova condam, dum viveret, composuerit et ediderit multos et diversos tractatus, in quibus multi contra fidem sanctam catolicam et ortodoxam errores sub quibusdam coloribus continentur; et ipsi tractatus sic compositi errores multipharios amplectuntur, et dubia circa fidem Domini Jesu Christi plurima continent in se ipsos; alliqui enim de dictis tractatibus seu libellis continent in se hereses, alii errores, alii temeritates, alii falsa et dubia circa fidem, multosque de catholicis viris simplicibus et mulieribus, qui ipsis utuntur libris, et ex simplicitate et ignorantia adhærent dictis ipsorum libellorum et tractatuum, possent de facili perducere ad errorem et etiam ad ruinam et ad cespitandum in fide Dei sanctissima, et talia quæ in perversionem et subversionem totius status sanctæ matris Ecclesiæ catholicæ, non solum Christianorum laycorum, sed etiam omnium clericorum et religiosorum virorum cuiuscumque status seu conditionis existant, non debeant sic inulta coniventibus occulis præteriri, imo sint a cœtu fidelium radicitus extirpanda; idcirco nos Gaufridus de Crudiliis, Præpositus Terraconæ, gerentes vices Terraconæ Archiepiscopi Sede vaccante, zelo fidei inducti, cum periculosum sit et pecatum contumelias contra fidem catolicam sustinere, studuimus quod possemus prædictis erroribus adhibere, cum ad hoc teneamur, remedium opportunum. Vocavimus virum religiosum fratrem Johannem de Logerio, Inquisitorem hæreticæ pravitatis, ut cum eo conferremus et deliberaremus, qualiter super prædicto negotio esset cautius procedendum. Propter quæ cum secundum canones integrum sit juditium, quod plurimorum sententiis confirmatur, ut valeremus in negotio fidei cum ma-

iori securitate procedere, vocavimus ad Nos viros venerabiles, et discretos et litteratos religiosos fratrem Bernardum Dominici, Lectorem Fratrum Prædicatorum Barchinonæ, fratrem Petrum Thomæ, Lectorem Fratrum Minorum Barchinonæ, fratrem Bernardum de Pinu, Lectorem Fratrum Prædicatorum Ilerdæ, fratrem Arnaldum de Canellis Lectorem, de ordine Fratrum Minorum, fratrem Bernardum Simonis, Lectorem Fratrum Prædicatorum Terraconæ, fratrem Guillermum Çarocha, Lectorem Fratrum Minorum Terraconæ, fratrem Jacobum Ricardi, ordinis Cisterciensis Lectorem in monasterio de Populeto, fratrem Raymundum Otgerii, ordinis Cisterciensis Lectorem in monasterio Sanctarum Crucum. Quibus commissimus quod diligenter examinarent errores et temeritates, qui continebantur in dictis tractatibus et libellis. Qui convenientes in unum cum diligenti studio prædicta examinaverunt, et nobis fideliter retulerunt die sabbati quæ fuit octavo idus novembris anno Domini millesimo CCC. sextodecimo. Quibus præsentibus, et nobis asistentibus in Capitulo canonicorum Terraconæ ecclesiæ, præsentibus etiam et nobis assistentibus pluribus religiosis viris in teologia doctoribus, et aliis viris peritis, inter quos erant Venerabilis frater Jacobus Alamanni, Prior Provintialis Fratrum Prædicatorum in provintia Aragoniæ, et Venerabilibus Berengario de Calders, Succentore, Gondisalvo de Castro, et Francischo de Casanovo, canonicis Terracon. ecclesiæ, et aliis etiam canonicis vocatis simul consentientibus, vocatis etiam reverendis Patribus monasteriorum Populeti et de Sanctis Crucibus Abbatibus, et præsentibus eorum procuratoribus, Lectoribus supra dictis, prædicta die sabbati, non ferentes oprobrium nec contumeliam fidei christianæ, verisimiliter formidantes ne falsitates et errores in dictis tractatibus contenti possent non solum simplices sed etiam litteratos perducere in errorem, cum etiam ibi tota universalis Ecclesia lœderetur tam in capite quam in membris, et etiam in eius dictis detrahatur plurimum Eucaristiæ sacramento, de consilio et expresso assensu omnium prædictorum libellos et tractatus qui inferius continentur duximus sententialiter condempnandos. Nos itaque dictus Præpositus et dictus Inquisitor dampnamus, reprobamus ac sententialiter condempnamus libellos sive tractatus dicti magistri Arnaldi per ordinem qui secuntur:

Primum qui intitulatur: *De humilitate et patientia Jesuchri-*

sti, et incipit: *Filla si la amor natural*; ibi enim ponit naturam humanam a Deo assumptam, æqualem Deo in omnibus bonis suis, et quod tam alta sit humanitas in Deo quantum divinitas, et tantum possit; quod videtur esse error in fide, quia nichil creatum potest æquari Deo, et est contra simbolum Atanasii, ubi dicitur: *Minor Patre secundum humanitatem*; et in Johanne dicit Christus: *Pater maior me est*; Item dicit in libro: *De fine mundi*, qui incipit: *Entes-per vostres paraules*, quod quam cito anima Christi fuit unita divinitati, statim ipsa anima scivit omnia quæ divinitas scit, quia alias non fuisset cum ea una persona, precipue quia scire est circunstantia pertinens ad suppositum individuale, et non ad naturam. Ex hiis eius verbis magna duo dubia insurgunt, quia ponit animam Christi scire omnia quæ divinitas scit, et quia videtur annuere quod in Christo non sit nisi una scientia.

Item dampnamus libellum, qui intitulatur: *Informatio Beguinorum, vel lectio Narbonnæ*, et incipit: *Tots aquells qui volen fer vida spirital*. Ibi enim dicit quod diabolus ingeniose deviare fecit totum populum christianum a veritate Domini Jesu Christi, sic suxit, et evacuavit quod non dimisit in eo, nisi pellem, id est, apparenciam cultus ecclesiastici; quem facit ex usu, et fides quam habet est talis, qualis est fides dæmonum; et quod totus populus christianus ducitur in infernum, et quod Christiani per singulos status palam vita et moribus et affectibus Christum abnegavere, et quod in toto corpore Christi collegii usque ad verticem a planta pedis non solum vivit, sed regnat et imperat talis apostasia. Ex quibus verbis videtur quod non sit gratia in tota Ecclesia militante. Quod videtur nobis temerarium et error in fide, cum Salvator dicat Mathæi ultimo: *Ego autem vobiscum sum usque ad consummationem sæculi;* et contra illum articulum: *Credo Sanctam Ecclesiam catholicam*. Item quod dicitur expresse, et sequitur ex hoc quod tota Ecclesia militans dampnetur, reputamus consimili modo temerarium, et errorem in fide, et contra articulum *Remissionem peccatorum*.

Item dampnamus libellum qui intitulatur: *Ad Priorissam, vel de caritate* qui incipit: *Beneyt et loat sia Jesu Christ*: ubi dicit quod omnes claustrales sunt extra caritatem, et dampnantur, et quod omnes religiosi falsificant doctrinam Christi. Quod est temerarium dicere et manifestum mendatium.

Item dampnamus libellum cuius titulus est: *Apalogia*, et incipit: *Ad ea quæ per vestras litteras*; ubi condempnat studium philosofiæ, et doctores theologicos qui aliquid de philosofia posuerunt in suis operibus. Quod dicimus temerarium et periculosum in fide, quia videtur condempnare Augustinum Jeronimum, et alios doctores per Ecclesiam canonizatos, qui eundem modum tenuerunt.

Item dampnamus litteram, sive libellum qui incipit: *Domino suo karissimo*: ibi enim dampnat totam Ecclesiam, de quo supra.

Item dampnamus libellum qui intitulatur: *Denunciatio facta coram Episcopo Gerundensi*, et incipit: *Coram vobis Reverendo*. Ibi enim dicit quod revelatio facta Cirillo est prætiosior cunctis Scripturis Sacris, quod est error in fide, cum fides dependeat ex Sacra Scriptura, et non ex illa revelatione; et ideo preponit fidei dictam revelationem.

Item dampnamus libellum qui intitulatur: *De helemosina, et sacrificio*: et incipit: *Al catolic Enquiridor*; et infra: *Faç vos saber que la questio que vos en vostra letra proposats.* Ibi enim dicit quod opus misericordiæ plus placet Deo quam sacrificium altaris; quod est temerarium et etiam erroneum: tum quia inter omnia sacramenta ecclesiastica sacramentum Eucharistiæ est prætiosius et nobilius quod possit Deo offerri, tum quia incomparabiliter plures rationes acceptabilitatis sunt in sacramento Eucharistiæ quam in helemosinæ largitione. Item quia ibidem dicitur quod stabiliens capellanias vel faciens celebrari missas post mortem non facit opus caritatis, nec ex hoc mœretur vitam eternam: quod est hereticum, et est contra id quod comuniter tenet Ecclesia, et contra canonem missæ, et contra Scripturam Sacram. Item quia ibidem dicitur quod qui in vita sua scit multitudinem indigentium et maxime amicorum Dei, et congregat et retinet superflua ad stabiliendum capellanias et perpetuandum missas post mortem, certum est quod cadit in æternam dampnationem, reputamus falsum et temerarium, nisi essent indigentes extrema necessitate. Item quia ibidem dicit quod in sacrificio altaris sacerdos offerens vel faciens offerri nihil Deo de suo offeret, nec etiam voluntatem: quod nos falsum et temerarium reputamus. Item quia ibidem dicitur, quod in helemosina magis representatur Passio Christi quam in sacrificio altaris; quod falsum et erroneum reputamus, quia

sacrificium altaris magis est memorativum Dominicæ Passionis, et ex institutione; unde dixit Christus: *Hec quotienscumque feceritis in mei memoriam facietis*: Et Apostolus: *Quotienscumque hunc panem* et cœt. *mortem Domini anunciabitis.* Item quia ibidem dicitur quod in sacrificio missæ non laudatur Deus opere, sed solum ore, quod falsum et erroneum judicamus. Item quod dicit in informatione Beguinorum, et in constitutionibus papalibus non est scientia nisi operum humanorum; reputamus temerarium et manifestum mendacium et propinquum errori, cum ibi sit multa de articulis fidei et sacramentis Ecclesiæ.

Item dampnamus libellum qui incipit: *Per ço cor molts desigen saber oyr ço que yo vag denuncian.* Ibi enim dicit quod nunquam Deus cominatus est æternam dampnationem peccantibus, sed malum exemplum præventibus, quod erroneum judicamus sicut patet ex multis locis Scripturæ Sacræ, Mathæi XXV: *Ibunt hii in supplicium eternum:* et in Ezechiele: *Anima quæ peccaverit ipsa morietur.*

Item dampnamus libellum qui intitulatur: *Alia informatio Beguinorum,* et incipit: *Als cultivadors de la evangelical pobrea.* Ubi dampnat omnes scientias præter theologiam.

Item dampnamus libellos qui incipiunt: *Davan vos senyor en Jacme per la gracia de Deu Rey Darago propos yo Maestre A.*=Item qui incipit: *Cant fuy Avynuo.*=Item qui incipit: *Entes per vostres paraules.*=Item qui intitulatur: *Responsio contra Bn. Sicardi.* In omnibus enim istis de propinquo adventu Anti-christi, et determinato tempore finis mundi temerarie et erronee locutus est contra Scripturam Sanctam et doctores, ejus sive expositores, et in quibusdam quæ in hiis libellis dixit, jam aparuit falsus denunciator.

Nos igitur Gaufridus de Crudiliis, gerentes vices Terrachonæ Archiepiscopi Sede vaccante, tam in spiritualibus quam temporalibus, et frater Johannes de Lotgerio, Inquisitor hæreticæ pravitatis in regnis et dominio Domini Jacobi, illustris Regis Aragonum, nolentes a prædictorum sapientum consiliis declinare, immo adhærere eis potius, ut tenemur mori zelo fidei et justitiæ dissimulare contumeliam fidei non valentes, Deum habentes præ occulis sacrosanctis Evangeliis coram nobis propositis, in nomine Patris et Filii et Spiritu sancti Amen, sententialiter condempnamus omnes prænominatos libellos, et si qui fuerint in quibus similia continean-

tur qui nobis nondum fuerint presentati: et etiam omnes illos qui prædicta docmatizaverint, docuerint vel legerint coram aliis publice vel occulte. Unde volumus et monemus ut si qui tales libellos habuerint, qui per Magistrum Arnaldum sunt editi, a publicatione sententiæ infra decem dies nobis debeant presentare. Si enim in civitate Terraconæ infra decem dies a publicatione sententie, vel in aliis locis Terraconæ provintiæ ex quo in dictis locis dicta sententia fuerit publicata, infra decem dies per illas personas quibus nos hoc duxerimus comitendum, non dederint dictos libros, nos prædicti Gaufridus de Crudiliis, Prepositus Terraconæ, et frater Joannes de Lotgerio ambo simul, et quilibet per se in Terraconensi diocesi, et ego frater Johannes de Lotgerio per totam Terraconæ provintiam contra tales propter eorum contumatiam et proterviam præfata monitione præmissa sententiam excommunicationis proferimus in hiis scriptis. Si qui autem ex contumatia vel contemptu in tali excommunicatione per annum integrum perstiterint, poterit contra tales tanquam contra hereticos procedi secundum legitimas sanctiones. Lata hæc sententia in Capitulo Sedis Terraconæ, die lune, ora tertiæ quæ fuit sexto idus novembris, anno Domini millessimo trecentessimo sextodecimo, presentibus venerabilibus Bernardo de Plicamanibus, canonico Ilerden. Raymundo Guillermi de Lordato, canonico Fuxen. Romeo Galvayn, canonico Terraconæ, Guillermo de Solario, Infirmario Terraconæ, fratre Petro Mersili, fratre Bartholomeo de Podio viridi et fratre Berengario Gizberti, de ordine Predicatorum, et fratre Petro de Cervaria et fratre Petro Ferrarii, de ordine Minorum, Jacobo de Tamarito, jureperito, Raymundo Michaelis, rectore ecclesiæ Constantini, Dominico de Rocafort, Guillermo Darocha, Guillermo de Celma, civibus Terraconæ, et maxima multitudine tam clericorum quam laycorum.

Sig✝num mei Arnaldi Sormat, notarii publici Terraconæ pro Arnaldo de Martorello, notario publico eiusdem, qui prædictis interfui et hæc clausi.

Ego Arnaldus Cervera hoc scripsi mandato Arnaldi de Martorello, Terraconæ notarii cum supra posito in linea quarta, ubi dicitur *publice*, et in XX. linea ubi scribitur *paraules*, et in XXXV. linea ubi dicitur *opere*, et cum raso et emendato in XX. linea ubi scribitur: *Item dicit in libro de fine*

mundi qui incipit: Entis per vostres, et in XL.VI. linea ubi dicitur *contra*: die et anno præfixis.

LII.

Joannis XXII. litteræ ad Jacobum II. Aragoniæ Regem, de non promovendo filio eius Joanne ad Sedem Tarraconensem ob defectum ætatis, ann. M.CCC.XVI. (Vid. pág. 200.)

Ex arch. reg. Barcin.

Johannes Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Tuas fili de credentia litteras ac venerabilem fratrem nostrum... Barchinonen. Episcopum ac dilectum filium nobilem virum Vitalem de Villanova militem, exhibitores earum, tuæ celsitudinis nuntios lœti suscepimus, eo proculdubio lœtiores effecti quo de tuo tuæque domus regiæ statu prospera nuntiantes, de tam lœtis rumoribus potuerunt nos reddere certiores. Eos autem in expositione per te sibi commissæ credentiæ diligenter audivimus, eorumque petitiones tuo nobis oblatas nomine, quas te petere, et nos decuit indulgere, liberaliter concessimus et benigne. Sane, fili carissime, si postulationem de dilecto filio Johanne, nato tuo, cappellano nostro factam in ecclesia Terrachonen. non duximus admittendam, tuæ quæsumus prudentiæ mansuetudo moleste non ferat, cum eam veluti rem omni juri contrariam, et divino beneplacito non acceptam, et nedum prorsus insolitam, quin potius in Romana curia præteritis temporibus inauditam, sine lœsione conscientiæ, et indecentiæ magnæ nota, scandalo et obloquio plurium nequiverimus admississe. Quæ omnia si tuæ magnitudinis circumspectio rejecto carnalitatis affectu consultius attendisset, si justo librasset examine quanta sint prælaturæ pericula, nequaquam, ut credimus, ipsum natum tuum, juvenem utique tenerum ad onus prælationis assumi in corporis animæque discrimen optasses. Numquid enim non immineret eidem juveni adhuc molli et delicate nutrito corporale dispendium, si eius imbecillibus humeris, et ad labores et inquietudines insuetis tantarum imponeretur curarum et sollicitudinum moles, quantæ in Præsule requiruntur. Num-

quid non exponeretur ipsius anima magno discrimini, si poneretur custos in vineis, qui seipsum adhuc forte custodire non novit? Si haberet aliorum animas in periculo suæ conversationis accipere, qui vix suam sufficit gubernare? Nulla quippe ars doceri præsumitur, nisi prius attenta meditatione discatur. Ab imperitis ergo qua temeritate suscipitur pastorale magisterium, quando ars est artium regimen animarum? Sacrorum quoque instituta canonum præter gravitatem morum ac litterarum scientiam, requirunt in Pontifice maturitatem tricennalis ætatis, ac Imperialis lex minorem viginti quinque annis ad tutelæ officium non admittit. Quomodo ergo nos possemus juvenem adhuc etiam citra metas adolescentiæ constitutum ad Cathedram admittere pastoralem, ad illam præcipue quæ suffraganeis habet pastoralibus cathedris præminere? Profecto verendum esset, ne fieret eidem juveni cathedra pestilentiæ, ac sibi et aliis esset occasio parata ruinæ. Nec blandiatur aliquis eidem juveni quod posset in pontificii gradu proficere. Plures etenim provectioris ætatis in huiusmodi statu defecisse potius, quam in scientia profecisse dolenter audimus. Et si forsitan pretendatur quod per eundem posset eadem ecclesia, si assumeretur ad illam, sub regii favoris auxilio in temporalibus multipliciter reparari, id negare, nec volumus, nec valemus; spiritualem tamen profectum, quem præcipue quærimus, preferimus temporali. Et licet verisimiliter supponamus quod affectu suadente paterno tuæ potentiæ dextera sub eiusdem nati tui regimine favorabilius ipsi ecclesiæ in promovendis commodis, dispendiisque vitandis assisteret, et erga illa etiam regiæ liberalitas pietatis uberius abundaret; illud tamen consideranter attendimus, quod si ille qui terminos tibi constituit, quos præterire non poteris, te juxta ordinatum mortalitatis excursum ipsi nato tuo subtraheret, non eodem cursu illi et eidem ecclesiæ succesor tuus forsitan responderet; cum nullus etiam fraternus affectus patrio valeat comparari. Lateat itaque usque ad provectiorem ætatem juvenis ipse sub modio, et addiscat, ut suo tempore mereatur ad lucem dum (f. *lucendum*) hiis qui sunt in domo Domini candelabro superponi. Nos equidem de suo profectu gaudebimus, et ad promotionem ipsius tam tui considerationе, quam suæ maternæ domus cui tenemur intuitu, occulos habere disponimus in ingruentia opportunitatis apertos;

et ubi nos antea Deo volente morte præveniri contingeret, tenere potes indubie quod promotio congrua minime deerit apud quemvis successorem nostrum tam sublimi personæ. Non ergo, fili, probrosum repules, sed præmissis considerationibus gratanter acceptes te in expeditione postulationis huiusmodi non auditum, cum nobis, tibi et nato tuo magis consulere id negando credamus, quam si concessissemus libere postulata. Porro quantum libenter in ipsius tui nati promotione tibi et magnatibus aliis conjunctis eidem intendimus complacere, quamque promptum et placidum nobis esset postulationem admittere memoratam, si non timor Dei, contra quem non est homini defferendum, et conscientiæ scrupulus obviarent, in hoc evidenter perpendere poteris, quod eidem ecclesiæ de aliqua persona idonea tibi fideli et grata quam duxeris nominandam, sumus providere parati; et tamen certum est, quod nullum nobis poteris nominare, qui adeo nobis, tibi et tuis, sicut ipse natus tuus, possit vel debeat esse gratus, et de quo tantum tibi et tuis circunscriptis prædictis obstaculis complacere vellemus. Nostram igitur sinceram affectionem prudenter attendens tres personas aut plures idoneas non suspectas tibi, sed placidas et acceptas nobis nominare procura, ut de illarum altera quæ idonea fuerit præficienda eidem ecclesiæ, tuis desideriis annuamus. Et si forte super hiis de quibus etiam dicto Vitali locuti plenius fuimus, haberes aliquem ad nos remittere nuntium expediens credimus ut remittas eundem, ut paucioribus revelata secretius teneantur. Quid præterea de facto carissimorum in Christo filiorum nostrorum Siciliæ et Trinacriæ Regum ordinaverimus, Vitalis ipse, cui hoc ipsum aperuimus, in tuam poterit perducere notionem. Datum Avinione XVIII. kalendas januarii pontificatus nostri anno primo.

LIII.

Bulla Joannis XXII. qua a crucis delatione in aliena provintia Archiepiscopum Toletanum admonet abstinere, an. M.CCC.XX. (Vid. pág. 202.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

Joannes Episcopus servus servorum Dei. Ad perpetuam

rei memoriam. Nuper auditui nostri Apostolatus innotuit quod dum venerabilis frater noster Joannes, Archiepiscopus Toletanus ad ecclesiam suam Toletanam accedens, cum per Cæsaraugustanam et Tarraconensem provincias transitum faceret, contigisset, ut ante se per easdem provincias crucem faceret, uti credens suo jure, deferre, venerabiles fratres nostri Cæsaraugustanus et Tarraconensis Archiepiscopi dicentes, id eidem Archiepiscopo non competere, nec licere, prædictum Archiepiscopum Toletanum, quem propter hoc asserebant virtute quarundam Constitutionum provincialum, excommunicationis sententiam incurrisse, fecerunt excommunicatum publice denuntiare. Nos vero dicto Toletano Archiepiscopo in hac parte providere volentes, ipsum a data sententia excommunicationis de consilio fratrum nostrorum absolvimus ad cautelam, cum eo, quamvis post denuntiationem hujusmodi abstinuisse dicatur a divinis, super irregularitate tamen, si qua dicta sententia ligatus celebrando divina, vel immiscendo se ipsis contraxisset forsitan, dispensando. Et insuper, ut scandalis et perturbationibus, quæ possunt occasione præmissorum oriri, salubriter obvietur, et plenius cognoscatur de jure partium earundem, præfatum negotium ad nostrum Apostolicæ Sedis reservantes examen, partibus ipsis districtius inhibemus, ne ipso pendente negotio, in illo præsumatur aliquam facere novitatem, et injungentes dicto Archiepiscopo Toletano, ut interim ab usu dictæ deferendæ crucis per provincias supra dictas studeat abstinere, nisi aliter super hoc per Sedem Apostolicam fuerit ordinatum; ac mandantes partibus supra dictis ut post quindenam Resurrectionis Domini diem venturum per sufficientes et idoneos procuratores peremptorie cum omnibus actis, juribus et monumentis hujusmodi negotium contingentibus, Apostolico se conspectui representent in negotio ipso legitime processuri, et facturi, et recepturi quod justitia succedebit. Nulli ergo hominum liceat hanc paginam nostrarum absolutionis, revocationis, inhibitionis, monicionis, et mandati infringere, vel ausu temerario ei contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit indignationem Omnipotentis Dei, et Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus se noverit incursurum. Datum Avennione XII. kalendas decembris pontificatus nostri anno quarto.

LIV.

Litteræ Joannis Papæ XXII. ad Jacobum II. Regem Aragonum pro excusando celo Archiepiscoporum Tarraconensis et Cæsaraugust. qui D. Joanni, Archiepiscopo Toletano, eiusque Regis filio vetuerant ne in eorum provinciis crucem portaret, an. M.CCC.XXI. (Vid. pág. 202.)

Ex arch. reg. Barcin.

Johannes Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Serenitati regiæ scripsisse meminimus illam paternis exhortationibus depræcando, ut sicut eam distributor bonorum omnium dono prudentiæ inter alios mundi Principes illustrarat, in recta ponderans statera judicii, quod dissentio nuper inter venerabiles fratres nostros Johannem Toletanum ex una parte, et Cæsaraugustan. ac Terragonen. Archiepiscopos ex altera, occasione portationis crucis per dictum Toletanum in Cæsaraugustan. et Terragonen. provintiis suscitata, censenda erat zelo potius, quo ipsi Archiepiscopi ad suarum ecclesiarum jura servanda tenentur, quam cuiquam injuriandi animo processisse, dictorum Cæsaraugustan. et Terragonen. processus contra dictum Tholetanum super hiis habitos haberet rationabiliter excusatos; nec propterea regius animus contra dictos Cæsaraugustan. et Terragonen. Archiepiscopos turbaretur. Verum, licet supponamus indubie regalem modestiam illa circunspectione vigere, quod animum vovit a cuiusvis inordinati odii calore compescere; quia tamen antiquus pacis emulus illuc nititur maxime virus suos diffundere, quo magis id conspicit divinæ maiestatis occulis displicere, ea propter cupientes eius insidiis pro viribus obviare, tuamque magnificentiam contra cuiusvis temptationis odiosæ fomitem premunire, celsitudinem regiam rogamus et hortamur attentius præcibus iteratis, quatinus prudenter attendens quod præfati Cæsaraugustan. et Terragon. Archiepiscopi honoris tui ac tuorum fuerunt hactenus, sunt adhuc, et esse cupiunt in posterum fervidi zelatores, de quibus celsitudo

regia suspicari non debet, quod in tuam quicquam vel tuorum injuriam molirentur, eosdem Archiepiscopos taliter velis pro nostra et Apostolicæ Sedis reverentia habere super hiis excusatos, quod a solita celsitudinis tuæ benivolentia elongatos se propterea non agnoscant. Datum Avinionæ XVIII. kalendas februarii pontificatus nostri anno quinto.

LV.

Jacobi II., Aragonum Regis ad Regem Armeniæ epistola petens reliquiam B. Theclæ, pro eccl. Tarraconensi, anno MCCCXIX. (Vid. pág. 203.)

Ex arch. reg. Barchinon.

Illustri et magnifico Principi, amico nostro charissimo Dei gratia Regi Armeniæ Jacobus per eandem gratiam Rex Aragonum prosperum incrementa successum cum salute (*a*). Serenitati vestræ præsentium serie notum fiat, noviter ex fide dignorum relatibus ad nostrum pervenisse auditum, quod corpus Beatæ Theclæ Virginis, seu pars ipsius corporis habetur in partibus regni vestri. Sane cum in civitate Tarraconæ infra regni nostri limites situata, metropolitana ecclesia sub ipsius Beatæ Theclæ titulo sit fundata, cujus fundatio a prædecessoribus nostris initium habuit ab antiquo, anxia nos devotionis cura sollicitat, ut quia præfata metropolitana quæ multum honorabilis est, quæque multa in his partibus antiquitate præfertur, adeo quod ab ejus fundatione citra anni mille ducentum et ultra lapsi sunt, ut certis comperitur scripturis, intitulata est sub prædictæ Virginis nomine, aliqua de eis reliquiis in præfacta ecclesia haberentur, ex quibus et nostra ac subditorum nostrorum, et cunctorum declinantium ad has partes fidelium erga ipsam Virginem devotio augeretur, fides reformaretur, eique honor et reverentia intentius præberentur. Et si hoc vigilanter appetimus, devote agimus quod est pium, prædecessorum nostrorum insequentes vestigia, qui pie et devote antefatam metropolitanam ecclesiam sub nomine et honore præfate Virginis fun-

(*a*) *Vitiata lectio.*

daverunt. Igitur serenitatem et charam amicitiam vestram præcordiali et intima affectione, prout charius possumus, depræcamur, quatenus ob honorem et reverentiam Omnipotentis Dei, ac exaltationem et gloriam prædictæ Beatæ Theclæ Virginis, attento quod nedum ad hujusmodi reliquias in his partibus, verum etiam ad totum ipsius Virginis corpus erga partes, ubi tumulatum quiescit, harum partium fidelium incolarum devotio peraugebitur, necnon ob spetialem nostri gratiam velitis et placeat vobis de reliquiis prædictis Beatæ Virginis aliquam magnam partem transmittere, de qua nedum præfatam metropolitanam, verum etiam alias cathedrales ecclesias ei suffraganeas ornare et ædificare ad honorem et exaltationem Domini nostri et prædictæ Beatæ Virginis devotionem, in meritum nostri omniumque fidelium valeamus. Et si forte sub districto vestro præfatum corpus seu ejus reliquie non habentur, placeat serenitati vestræ de his procurare habere, taliter ut cum effectu nobis, ut præmittitur, transmittatis credentes, si libet, circa hæc his, quæ Simon Salzeti, subditus et fidelis noster, lator, præsentium (quem propter hec ad vestram destinamus præsentiam) duxerit verbaliter referenda. Porro quia hujusmodi sanctuaria non sic possunt honeste per laycos sicut per clericos ministrari; propterea duos clericos presbyteros, viros utique honestæ vitæ, et conversationis laudabilis prædictæ Tarraconensis ecclesiæ beneficiatos ad partes vestras una cum dicto Simone providimus destinandos, qui prædictas reliquias sub sigillo vestro devote recipiant, easque honeste tractent, et ad nos deferant simul cum nostro nuntio supra dicto. Ex hoc quippe, et Deo et prædictæ Virgini reddetis obsequium et bonorum, quæ proinde subsequentur, operum efficiemini participes, nosque id vehementer habebimus placidum, et regratiabimur vobis multum, in agendis, quæ vobis placida reputabimus, pro hoc specialibus nos astrictos. Datum Barchinonæ II. nonas septembris, anno Domini M.CCC.XIX.=Bernardus de Fonte mandato regio facto per Præpositum Tarraconæ.

LVI.

D. Eximini de Luna, Tarracon. Archiepiscopi de solemni brachii B. Theclæ translatione epistola sive decretum, an MCCCXXI. (Vid. pág. 203.)

Ex Cartul. eccl. Tarracon.

Eximinus Dei miseratione sanctæ Tarraconensis ecclesiæ Archiepiscopus. Fidelibus et dilectis universis et singulis juratis et probis hominibus locorum campi Tarraconensis, ad quos præsentes pervenerint, salutem et dilectionem. Significamus vobis quod illustris dominus Rex debet esse in brevi Tarraconæ pro offerendis Deo et ecclesiæ Tarraconensi reliquiis gloriosissimæ Sanctæ Theclæ Virginis et Prothomartyris, patronæ nostræ. Cumque oporteat nos et vos omne debitum reddere in festo, quod fiet ex oblatione prædicta, propterea mittimus ad vos venerabilem Hugonem de Cervellione, operarium Tarraconen. Rogamus vos ut omnes eo affectu in prædictis vos habeatis, ut dictum festum solemniter, et honorifice fieri valeat, sicut decet; credentes dicto operario de his quæ vobis dicet ex parte, et vice nostra. Dat. Tarraconæ X kal. maii, anno M.CCC.XXI.

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

Abaso: dedicacion de una lápida que hizo al sol. 44.
S. Abdon: traslacion de sus reliquias. 18.
Abril, Obispo de Urgel, 66.
Adalberto, Obispo de Carcasona. 69.
———————Abad. 7.
Adon: ms. de su Martirologio. 28.
S. Adrian (monasterio de). 1-136.
Adriano IV. 79-141.
————VI. 60.
S. Agustin: ms. de sus Homilias *in Johannem*. 28-de la Exposicion de su regla. 118.
Agustin (D. Antonio), Arzobispo de Tarragona. 109-110-111-115-129-135-164-198.
Aimerico II, Obispo de Roda. 68-71.
Albalat (D. Pedro de), Arzobispo de Tarragona. 51-64-81-91-183-202.
Albanell (D. Galceran). 124.
Albertano Brixiense: sus obras. 30.
Albigenses, hereges. 164.
Alcañiz (concilios de). 184.
Alejandro III. 79-85-151-152-153-155-158-160-161.
Alfonso X, Rey de Castilla. 187.
——————II, Rey de Aragon. 125-152-153-157-158-160-162-163-171.
——————III, Rey de Aragon. 192.
——————IV, Rey de Aragon. 108-198-205.
Amigo (Jaime), cura de Tiviza. 110.
Anastasio IV. 143.

S. Andres Ap.: una mandíbula suya se conserva en el monasterio de Valdebron. 42.
Anglesola (Berenguer de), Obispo de Gerona. 59.
———(Raimundo de), Obispo de Vique. 66-93.
Animas: rito de la catedral de Tarragona en este dia. 97.
Aragon (Reyes de): quién los ungia. 189.
———(D. Alfonso de), Arzobispo de Zaragoza. 37.
———(D. Juan de), Arzobispo de Tarragona. 54-100-108-114-200-202-204.
Aras curiosas. 14-17.
Armengol (D. Juan), Obispo de Barcelona. 36.
Arnaldo, Obispo de Barcelona. 142.
Aton, Obispo de Vique. 49.
Augusto: tuvo templo en Tarragona. 113.
Azara (D. Eustaquio), Obispo de Ibiza y Barcelona. 38.
Aznares (D. Garcia), Obispo de Lérida. 58.

Baccallarios: qué eran. 176.
Ballester enmendado. 126.
Banderas: consérvanse en Tarragona las de la conquista de Ibiza. 182.
Barberá (Fr. Guillermo de), Obispo de Lérida. 62-184.
Barea (D. Spárago de), Arzobispo de Tarragona. 51-52-80-176.
Barcelona (iglesia de): reconoció por su Metropolitano al Arzobispo de Narbona. 49.
Bardají (D. Jorge), Obispo de Tarazona. 58.
Bartomeu (maestre), arquitecto. 107.
S. Basilio: escribió la Vida de Sta. Tecla. 124.
Bavaro (Luis), Emperador de Alemania. 204.
Belloc (G. de). 162.
Bellovacense (Fr. Vicente). 119.
Bellulla (Ntra. Sra. de): santuario. 9.
Benedicto XIII, Antipapa. 82-85-86-87.
Berengario, Abad de S. Cugat y Obispo de Barcelona. 32.
Berenguer, Obispo de Gerona. 77-142.
Berga (D. Bernardo de), Obispo de Barcelona. 55.
———(P. de). 188.
S. Bernardo: version catalana de una carta suya. 29-predica la cruzada. 144.
———Arzobispo de Toledo. 49-83-134.

Bernardo, Obispo de Barcelona. 161.
————Obispo de Urgel. 77.
————Obispo de Zaragoza. 142.
Bertran, Prior de Escornalbou. 52-177.
Besalú (S. Pedro de): monasterio. 150.
Besora (José Gerónimo), canónigo de Lérida. 8.
Biblias ms. curiosas. 3-6.
Biure (Arnaldo Ramon de), Abad de S. Cugat: es asesinado en el coro por unos facinerosos la noche de Navidad. 35.
———(Jofre y Pedro de), canónigos de Tarragona: hacen la primera coleccion de las Constituciones provinciales Tarraconenses. 36.
Blanc (D. José), canónigo de Tarragona: trabajó el catálogo de los Arzobispos de esta iglesia. 130.
Blanes (D. Francisco de), Obispo de Gerona. 59.
Blay (Pedro), arquitecto. 110.
Bojons (D. Francisco). 40.
Bonifacio VIII. 192.
Borrell, Obispo de Roda. 68-71.
————Obispo de Vique. 26.
————(Ramon), Conde de Barcelona. 12.
Botet (Guillermo), ciudadano de Lérida. 175.
Breda (S. Salvador de): monasterio. 39.
Breviarios antiguos. 2-3.
————de Tarragona. 117.
Burguera (D. Nicolás), canónigo de Tarragona. 87.
Burgueto (Ponce), Abad de S. Cugat. 35.

Çacosta (Fr. Pedro), Obispo de Segorbe. 190.
Calatayud (colegiatas de): su consagracion. 185.
Calbó (S. Bernardo), Obispo de Vique: dónde nació. 155.
Cálices curiosos. 25-43.
Calixto II. 138.
———III. 118-123.
Camí (Ntra. Sra. del): ermita. 10.
Campaner (D. Jaime), canónigo de Tarragona. 117.
Campeny (Damian), escultor. 5.
Campo (Sta. Eulalia del): monasterio. 9.
———(S. Pablo del): monasterio. 38.
Canals (Fr. Antonio de). 29.
S. Cándido: su cuerpo está en el monasterio de S. Cugat. 24

Canelles (Vidal), Obispo de Huesca. 65-92.
Carcasona (Pedro de). 79.
Cardona (D. Jaime de), Obispo de Gerona. 59.
———(D. Pedro de), Arzobispo de Tarragona. 117.
———(R. de). 188.
Caresmar (D. Jaime): su Disertacion sobre el cómputo de los años de Cristo. 41.
Carlo Magno, Emperador. 21-22-25.
Carlos V, Rey de España. 116.
———Príncipe de Viana. 56.
Carnestoltes: qué eran. 84.
Carnotense (concilio). 145.
Carrion (concilio de). 138.
Cartella (Roger de), Obispo de Gerona. 59.
Casasaje (Bernardo de), Obispo electo de Barcelona. 56.
Casseres (Bernardo), arquitecto. 109.
Castellarnau (D. Juan Bautista), monge de S. Cugat. 39.
Castelló (Bernardo de), Obispo de Urgel. 61.
Castelltersol (D. Raimundo), Arzobispo de Tarragona. 171.
Castellvell (Arnaldo de). 156-162.
———(Guillerma de), Vizcondesa de Bearne. 168.
Castrovol (Fr. Pedro): una obra suya. 41.
Castrum Octavianum. 20.
Cazador (D. Guillermo), Obispo de Barcelona. 94.
Celestino III. 52-54-77-90-155-165-169-170-171.
Centelles (Doña Blanca de). 7.
———(D. Pedro), Obispo de Barcelona. 61.
Cerdá (D. Antonio), Obispo de Lérida. 58.
Cervantes (D. Gaspar), Arzobispo de Tarragona. 95-109-111-172.
Cervelló (D. Hugo de), Arzobispo de Tarragona. 106-152.
Cervera (Guillermo de). 177.
Cescomes (Arnaldo de), Arzobispo de Tarragona. 195.
———(D. Romeo), Obispo de Lérida. 57.
Ciceron (M. T.): edicion antigua de sus Filípicas. 28.
Ciscar (D. Mariano). 40.
Ciurana (castillo de): en él estuvieron presos S. Luis Obispo de Tolosa, y su hermano Roberto. 190.
Ciyó (D. Jayme), Obispo de Lérida. 57.
Santa Clara (convento de): fúndase en Tarragona. 187.
Claustro (nuestra Sra. del): se venera en la catedral de Tar-

ragona. 87.
Clemente III. 78-79-165.
Clemente V. 53-193-196-199.
———VII. 86.
———VIII. 9.
———(Guillermo), capellan del Arzobispo de Tarragona. 169.
Clermont (concilio de). 138.
Cobou (Gabriel), beneficiado de Tarragona. 117.
Coch (libro del): qué era. 116.
Coll (Sta. Maria del), monasterio. 39.
Colom (D. Ferrer de), Obispo de Lérida. 57.
Comerma (Fr. Domingo), Dominico. 45.
Constanza (concilio de), 86.
Corbario (Pedro), Antipapa. 204.
Cornel (Jimen). 177.
Cornella (Guillermo de). 67.
Cosmas, Arcediano de S. Lorenzo. 123.
Crucifijo: consérvase uno notable en la catedral de Tarragona. 110.
Cruillas (Gilaberto de), Obispo de Gerona. 58-59-64-67-93.
Cruilles (Jofre de), Prepósito de Tarragona. 66-93-200.
Cruz: un fragmento de la verdadera se conserva en el monasterio de Valdebron. 42.
———curiosa. 15.
S. Cucufate Mr.: sus reliquias estan en el monasterio de San Cugat. 21-24-32.
Curcio (Q.): traduccion valenciana de sus obras. 41.

Deanato de Tarragona: créase. 189.
Delincuentes: prohíbese darles asilo en la catedral de Tarragona. 97.
Deodato, Obispo de Barcelona. 26.
Derecho canónico: ms. 28.
Despont (Raimundo), Obispo de Valencia. 192-197.
Devocionario ms. curioso. 3.
Diago, enmendado. 126.
Diurnal de Tarragona ms. 117.
Dodo, Obispo de Huesca. 142.
Doria (D. Gerónimo), Arzobispo de Tarragona. 117-129-135.
Dulce, Condesa de Provenza. 136.

Durando, canónigo de Tarragona. 80-149.

Egidio (Juan), Obispo de Albarracin. 174.
Sta. Elena: un brazo suyo se conserva en el monasterio de Valdebron. 42.
Enrique II, Rey de Inglaterra. 151.
Entenza (Doña Teresa de), Reina de Aragon. 198.
Entremesos: prohíbense. 96.
Erbolet (Fr. Pedro), monge de Stas. Cruces. 29.
S. Ermengol, Obispo de Urgel. 68.
Escornalbou (S. Miguel de), colegiata: erígese. 153-conságrase 185.
Eugenio III. 143-144.
——————IV. 7.
Eximenis (Fr. Francisco): ms. de una obra suya. 29.
Eymerich (Nicolás): ms. de unas obras suyas. 120.

Fabra (Fr. Miguel), Dominico. 62-184.
Fay (S. Miguel del), eremitorio: 9.
Felipe IV, Rey de España. 130.
Fenollet (Luis): su traduccion de Q. Curcio. 41.
Ferrer, notario del Arzobispo de Tarragona. 169.
———Prepósito de Tarragona. 65-91.
Sta. Fides: su cuerpo está en el monasterio de S. Cugat. 24.
Fivaller (D. Miguel Juan), Arcediano de Vilaseca. 123.
Foguet (D. Francisco), comensal de Tarragona. 121.
————(D. Ramon), canónigo de Tarragona. 120.
Folcradi (Jasperto). 67.
Formentera: su conquista. 181.
Fortalitium fidei: ediciones raras de esta obra. 6.
Francavila (Duque de), Capitan General de Cataluña. 115.
S. Francisco (convento de): biblioteca del de Tarragona. 120.
Freixa, canónigo de Valencia. 110.
Frodoino, Obispo de Barcelona. 31.
S. Fructuoso, Obispo de Tarragona: donde nació. 78-su oficio. 124.
————(arcedianato de): créase. 189-pasa á la catedral de Ibiza. 87.
Fuente Aldara (córtes de). 161.
Fulco, Obispo de Barcelona. 20.
Fulco (R). 162.

Garcés (Fr. Pedro), Obispo de Segorbe. 187.
Garcia (Fr. Francisco), Dominico. 119.
Gaston (D. Raymundo), Obispo de Valencia. 29.
Gatell (Arnaldo), escultor. 26.
Gaufredo, Obispo de Tortosa. 77-147-161.
Gelasio II. 88-135-137-146.
Gerona (córtes de). 142-202.
———(Iglesia de): reconoció por su Metropolitano al Arzobispo de Narbona. 49.
S. Gerónimo: ms. de sus epistolas. 29-un cíngulo suyo se conserva en el monasterio de Valdebron. 42.
Gil, Cardenal. 52-180.
——(P.), Jesuita. 124.
Gimeno, enmendado. 126.
Gines (Fr. Pedro), Cisterciense: no fue Arzobispo de Tarragona. 187.
Gineth (Roberto). 79.
Girad (D. Jaime), Obispo de Barcelona. 56.
Godin (Guillermo de), Obispo de Sabina. 203.
Gomar (Francisco), escultor. 109.
Gonzalez de Posada (D. Carlos de), canónigo de Tarragona. 95-98-113.
Gramatge (D. Guillermo), Prepósito de Tarragona. 86.
S. Gregorio Papa: ms. de unas Excepciones sobre sus Morales. 29.
Gregorio IX. 81-179-180-183.
D.———Arzobispo de Tarragona. 75-141.
Guillermo, Obispo de Barcelona. 77-156.
————, Obispo de Roda. 142.
————, Vizconde de Cardona. 178.
Guislaberto, Obispo de Barcelona. 13.
Guitardo, Abad de S. Cugat. 26.
Guixols (S. Feliu de): monasterio. 6.
Gurb. (Arnaldo de), Obispo de Barcelona. 8.

S. Hemeterio Mr.: sus reliquias estan en el monasterio de S. Cugat. 24-su ermita. 40.
Heredia (D. Gonzalo de), Arzobispo de Tarragona. 117.
Hispano, Obispo de Albarracin. 174.
Hoces (D. Juan), Arzobispo de Tarragona. 125.
Honorio II. 139.

Honorio III. 154.
Horas de Nra. Sra. antiguas. 2.
Hostia milagrosa: consérvase una en el monasterio de S. Cugat. 24.

S. Ignacio de Loyola: una carta suya original se conserva en el monasterio de Valdebron. 42.
Inocencio II. 140.
——— III. 52-61-80-173-177-189.
——— IV. 62-81-186.
Inquisicion: establécese en estos reinos. 179.
Inscripciones notables. 10-14-18-20-27-33-36-40-43-44-159-162-170-172-175-180-182-193-199-206.
Isac (Constancio), pintor. 110.
Ibiza: su conquista. 181.

Jaime I, Rey de Aragon. 126-176-177-179-183-186-188-189-200.
———II, Rey de Aragon. 53-88-108-192-193-194-197-198-199-201-203.
———, primogénito del Rey de Aragon. 201.
Jimenez Cerdan (Fr. Juan), Obispo electo de Barcelona. 57.
Jorba (G. de). 162.
Juan XVIII. 22.
——XXII. 114-190-196-200-202-204.
——II, Rey de Aragon. 56.
——, Cardenal Obispo de Sabina. 80-178.
——, Obispo de Albarracin. 174.
——, Prepósito de Tarragona. 85.
——, Abad de S. Cugat: es degollado por los Sarracenos. 21-31.
Sta. Juliana Mr.: su cuerpo está en el monasterio de S. Cugat. 21-24.
Juncosa (Fr. Joaquin), pintor. 5.

Lactancio: sus obras. 30.
Leon I (concilio de). 184.
Leonardo y Argensola (Lupercio). 181.
Leonor, Reina de Aragon. 108.
———hija del Rey de Castilla. 201.
Lérida (concilios de). 178-186.

Lérida (córtes de). 177.
Lerin (monasterio de). 7.
Letran III (concilio de). 138-164.
———IV (concilio de). 174.
Leys de amor: ms. de esta obra. 29.
Llinas (D. Fr. José), Arzobispo de Tarragona. 129-135.
Llotger, Inquisidor. 200.
S. Lorenzo Mr.: una reliquia suya se venera en Tarragona. 123.
Loris (D. Juan Dimas), Obispo de Barcelona. 9.
Lotario, Rey de Francia. 6-21-22.
Lucio II. 142.
———III. 67-94-164.
Luis I, Rey de Francia. 21-31.
S.———Obispo de Tolosa: estuvo preso en el castillo de Ciurana. 190.
Lull (Raimundo): edicion desconocida de su *Arbor scientiæ*. 41.
Luna (D. Ximen de), Arzobispo de Tarragona. 64-66-93-200.
Lupia y Roger (D. José de), Obispo de Leon. 38.

S. Magin: su oficio 124.
Mallorca: su conquista. 179-183.
Mangons (Arnaldo de). 79.
Marca (Pedro de), enmendado. 43.
Maresme (S. Pol de), monasterio. 6-182.
Margarit (Juan), Obispo de Gerona. 59.
Mari (D. Mariano), comensal de Tarragona: trabajó el catálogo de los Arzobispos de esta iglesia. 130.
Maria, Reina de Aragon. 177.
Marian, canónigo de Tarragona. 124.
Marsella (S. Victor de), monasterio. 12.
Marsilio (Fr. Pedro), Dominico. 200.
Martino V. 86.
Mas (Jaime), Obispo de Vique. 125.
Masdeu, enmendado. 49.
Maymó (Bernardo), platero. 125.
Mediano (Bertran de). 79.
Miralles, Obispo titular. 42.
Miret, escultor. 110.
Miró, juez de palacio. 156.
Misal antiguo. 2.
——de Tarragona. 117.

Moncada (Doña Elifendis de), Reina de Aragon. 42.
——————(Guillermo Ramon de), Vizconde de Bearne: asesina al Arzobispo de Tarragona. 166.
——————(D. Juan de), Arzobispo de Tarragona. 97-125.
——————(R. de). 162.
Mondejar (Márques de), enmendado. 187.
Monfort (Simon de), Conde. 177.
Mongrí (Guillermo de), Arzobispo de Tarragona. 7-53-181.
Monserrate (D. Cosme de), Obispo de Vique. 57.
————————Sta. Cecilia de), monasterio. 38.
Montagut (Guillermo de). 178.
Montaner y Çacosta (D. Baltasar de), Obispo electo de Vich. 38.
Monte (S. Lorenzo del), monasterio. 38.
Monte Rocherii (Guidon de). 29.
Montalegre (cártuja de). 5-182.
Montpeller (Guillermo de). 156.
Monzon (córtes de). 185.
Mota (Guillen de la), arquitecto. 124.
Moxó (D. Benito de), Arzobispo de Charcas. 24-26-30-32.
Mur (D. Dalmacio de), Obispo de Gerona. 59.
Murta (monasterio de la). 2.

Naranjos notables. 5.
Narbona: su Arzobispo es reconocido por Metropolitano de las iglesias de Cataluña. 49.
Nicolao V. 58.
Nicolás, Cardenal Tusculano: absuelve al asesino del Arzobispo de Tarragona. 169.
Nimes (concilio de). 135.

Octaviano (S. Pedro de), parroquia. 39.
Odon, Abad de S. Cugat y Obispo de Gerona. 22-24-32.
S. Olaguer, Arzobispo de Tarragona. 1-74-75-77-88-89-104-105-106-133-135-136-142-143-145-146.
Olivella (D. Bernardo), Arzobispo de Tarragona. 102-103-107-119-188.
Oliver (Fr. Bernardo), Agustino: varias obras suyas manuscritas. 3-29.
Ordinario de Tarragona. 116.
Organo: prohíbese tocarlo al tiempo de alzar. 96.

Oriola (D. Ramon), Vicario general de S. Cugat. 40.
Ostri (Pierris), escultor. 109.

Pallarés (Ferrer de), primer Obispo de Valencia. 126-184.
Palou (D. Berenguer de), Obispo de Barcelona. 51-52-180.
Pamplona: dos Obispos suyos asisten al concilio de Turon, donde son privados de su iglesia. 151.
Pascual II. 131.
Patenas curiosas. 15-25-43.
Pau (Berenguer de), Obispo de Gerona. 59.
——(Bernardo de), Obispo de Gerona. 59.
Sta. Paula: regaló á S. Gerónimo un cíngulo que se conserva en el monasterio de Valdebron. 42.
Pauperes de Lugduno: procédese contra estos hereges. 171.
Pedralves (monasterio de). 42.
Pedro II, Rey de Aragon. 173.
——III, Rey de Aragon. 182-189-193.
——IV, Rey de Aragon. 36.
——Infante de Portugal. 181.
——Obispo de Comenge. 69.
——Obispo de Gerona. 26.
——Obispo de Urgel. 52-177.
——Obispo de Zaragoza. 77.
——Sacrista de Tarragona. 79.
Peratallada (Guillermo de), Obispo de Gerona. 163.
Petres (Barones de). 158.
Petronila, Reina de Aragon. 151.
Pila bautismal curiosa. 108.
Piñana (Fr. Juan), Abad de Stas. Cruces. 29.
Ponce, Obispo de Tortosa. 52-162-177.
Pontifical romano: una impresion suya antigua. 116.
Ponz (Fr. Pedro), Dominico. 186.
Prat (D. Berenguer de), Obispo de Tortosa. 66-93.
——(D. Fausto), Pavorde de Panadés. 40.
Ptolomeo: su Cosmografia. 4.
Pueyo (D. Antonio Ignacio). 183.
Pujolá (D. Josef). 15.
Puntigalá, montañuela. 44.

Raimundo, Obispo de Barcelona. 18.
————Obispo de Vique. 142.

Raimundo, Notario de Tarragona. 79.
S.——————de Peñafort: renuncia el Arzobispado de Tarragona. 53-181.-concurre á la eleccion del Obispo de Lérida. 62-184.-contribuye al establecimiento de la Inquisicion. 179.-ms. de su Suma. 119.-varias cartas suyas. 186.
Ramon, Conde de Pradas. 108.
——————Berenguer I, Conde de Barcelona. 6-13-26.
————————————III, Conde de Barcelona. 89-136-138.
————————————IV, Conde de Barcelona. 75-79-101-133-134-141-142-146-148-150-152-160-161.
Randulfo, Prior de *Scala Dei*. 178.
Reims (concilio de). 138.
Rejadell (D. Berenguer de), Abad de S. Cugat. 25.
Requesens (D. Geraldo de), Obispo de Lérida. 57.
Ribes (R. de). 79.
Ritual: ms. de uno antiguo de Tarragona. 121.
Roberto: estuvo preso en el castillo de Ciurana. 190.
——————Príncipe de Tarragona. 74-80-101-133-138-147-148-155.
Rocaberti (D. Benito), Arzobispo de Tarragona. 51-53-85-91-185.
——————(Geraldo de), Prepósito de Tarragona. 113-187-207.
——————(D. Guillermo de), Arzobispo de Tarragona. 53-172-193.
——————(D. Pedro de), Obispo de Gerona. 58.
——————(D. Raimundo de), Arzobispo de Tarragona. 61-107-173.
Roma (Fr. Gil de): ms. de una obra suya. 29.
Romana (Marqués de la): su biblioteca. 2.
Ros, platero. 125.
Rosanes (Berenguer), Obispo de Vique. 49-74-131-142.
Rossembach (Juan), impresor. 117.

Salustio: edicion antigua de sus obras. 28.
S. Clemente (D. Pedro de), Obispo electo de Lérida. 57.
S. Victor (Hugo de): ms. de su Exposicion de la regla de San Agustin. 118.
Sanchez (Miguel), Obispo electo de Segorbe. 190.
Sanchez (Nuño), Conde de Rosellon. 182.
Sancho, Arzobispo de Toledo. 186.
——————(Gerónimo), escultor. 109.

Sant Martí (Ferrer de). 126-184.
———————(G. de). 156.
Sta. Eugenia (Bernardo de). 7.
Santoria (Monseñor): escribió la Vida de Sta. Tecla. 124.
Scala Dei (monasterio de): acuden á Tarragona sus monges para remediar los daños que hacian los Valdenses. 178.
Segui (Pedro), Obispo de Orense. 79-141.
Seminario Tridentino de Barcelona. 9.
S. Semproniana Mr.: su cuerpo está en el monasterio de San Cugat. 21-24.
S. Senen: traslacion de sus reliquias. 18.
Senmanat (D. Galceran). 29.
Septem grangiis (Cornelio de), impresor. 117.
Servus Dei, Obispo de Gerona. 55.
S. Severo, Ob. y Mr.: sus reliquias estan en el monasterio de S. Cugat. 21-24.-su báculo. 39.
Sibila: qué era. 96.
Sibilia, Princesa de Tarragona. 140.
Silvestre II. 22-32.
S. Simon Stilita: un brazo suyo se conserva en el monasterio de Valdebron. 42.
Sisterer (D. Miguel), comensal de Tarragona. 117.
Smaragdo, Abad de S. Cugat. 30.
Sol: dedicacion que se le hace en una lápida curiosa. 44.
Sorbed (S. Martin de), iglesia. 20.
Sorrelles (D. Miguel), Obispo electo de Barcelona. 57.
Suniario, Abad. 6.

Tarrago (D. Raimundo), Obispo de Barcelona. 135.
Tarragona (Arzobispos de): ungian á los Reyes de Aragon- 189.
———————(concilios de). 104-145-164-178-184-186-189-195-197.
———————(iglesia de): sus derechos de Metropolitana. 47-sus competencias con la de Toledo. 190-200-202-sus canónigos visten en el coro como los de S. Pedro de Roma. 82.
———————(Berenguer de). 158.
———————(Guillermo de). 157.
———————(P Johan de), escultor. 124.
Tarrasa: sus parroquias. 16.

Tavartet (Guillermo de)' Obispo de Vique. 174.
Sta. Tecla: titular de la iglesia de Tarragona. 88-traslacion de su brazo. 88-90-203-su capilla antigua. 102-190-su oficio. 124.
Tegel (Fr. Cayetano), Cartujo. 6.
Tello (D. Rodrigo), Arzobispo de Tarragona. 53-191.
Templarios: su extincion. 194-202.
Tenes (Fr. Pedro), Dominico. 186.
Teodorico, Obispo de Barcelona. 31.
Teres (D. Juan), Arzobispo de Tarragona. 96-111-129-135-164.
Testamento: disposicion sobre los de los canónigos de Tarragona. 192.
Toledo (iglesia de): sus competencias con la de Tarragona. 190-200-202.
Tolosa (concilio de). 138.
Santo Tomás de Aquino: ms. de una obra suya. 119.
————————Cantuariense. 158.
Tomich enmendado. 168.
Torres (D. Ignacio), bibliotecario del Seminario de Barcelona. 45.
Torrojá (A. de), Maestre del Temple. 162.
———(D. Guillermo de), Arzobispo de Tarragona. 160.
Torts (D. Bernardo), Arzobispo de Tarragona. 75-78-80-81-82-84-89-100-101-102-105-106-143-161.
Trexa (Bernardo de). 79.
Turron (concilio de). 151-153.

Urbano II. 131-132-135.
Urgel (iglesia de): reconoció por su Metropolitano al Arzobispo de Narbona. 49.
Urgio (Pedro de), Obispo de Urgel. 66-93-188.
———(R. de). 188.
Urrea (D. Pedro de). Arzobispo de Tarragona. 109-115-117-190.
——— (D. Pedro de), Obispo de Gerona. 58.
Usuardo: ms. de su Martirologio. 118.

Valdebron (monasterio de). 41.
Valdenses, hereges. 164-171-178-186.
Valencia (concilio de). 64.

Valladolid (concilio de). 204.
Valles (S. Cugat de), monasterio. 20.
Valterra (D. Iñigo), Arzobispo de Tarragona. 88-115.
Vaquer (Fr.), platero. 125.
Vestiduras sacerdotales ensangrentadas: consérvanse en el monasterio de S. Cugat las que tenia puestas su Abad cuando le asesinaron en el coro unos facinerosos la noche de Navidad. 35.
Fr. Vicente, Obispo de Zaragoza. 64.
Viena (concilio de). 196.
Vila (D. Jaime Ramon): su biblioteca. 2.
Viladomat (Antonio), pintor. 5.
Vilamari (Bernardo de), Obispo de Gerona. 58.
Vilamur (Bernardo de), Obispo de Urgel. 61.
———(D. Ponce de), Obispo de Lérida. 62.
Vilanova (Arnaldo de): condénase su doctrina. 199.
Vilaseca (arcedianato de): créase. 189.
Villamuls (A. de). 162.
———(D. Berenguer de), Arzobispo de Tarragona. 81-85-155-163.
Villamur (Ponce de), Obispo de Urgel. 186.
Vique (iglesia de): reconoció por su Metropolitano al Arzobispo de Narbona. 49.

Zaragoza (iglesia de): erígese en metropolitana. 200.
Zucaro (Federico), pintor: un cuadro suyo se conserva en la catedral de Tarragona. 110.





